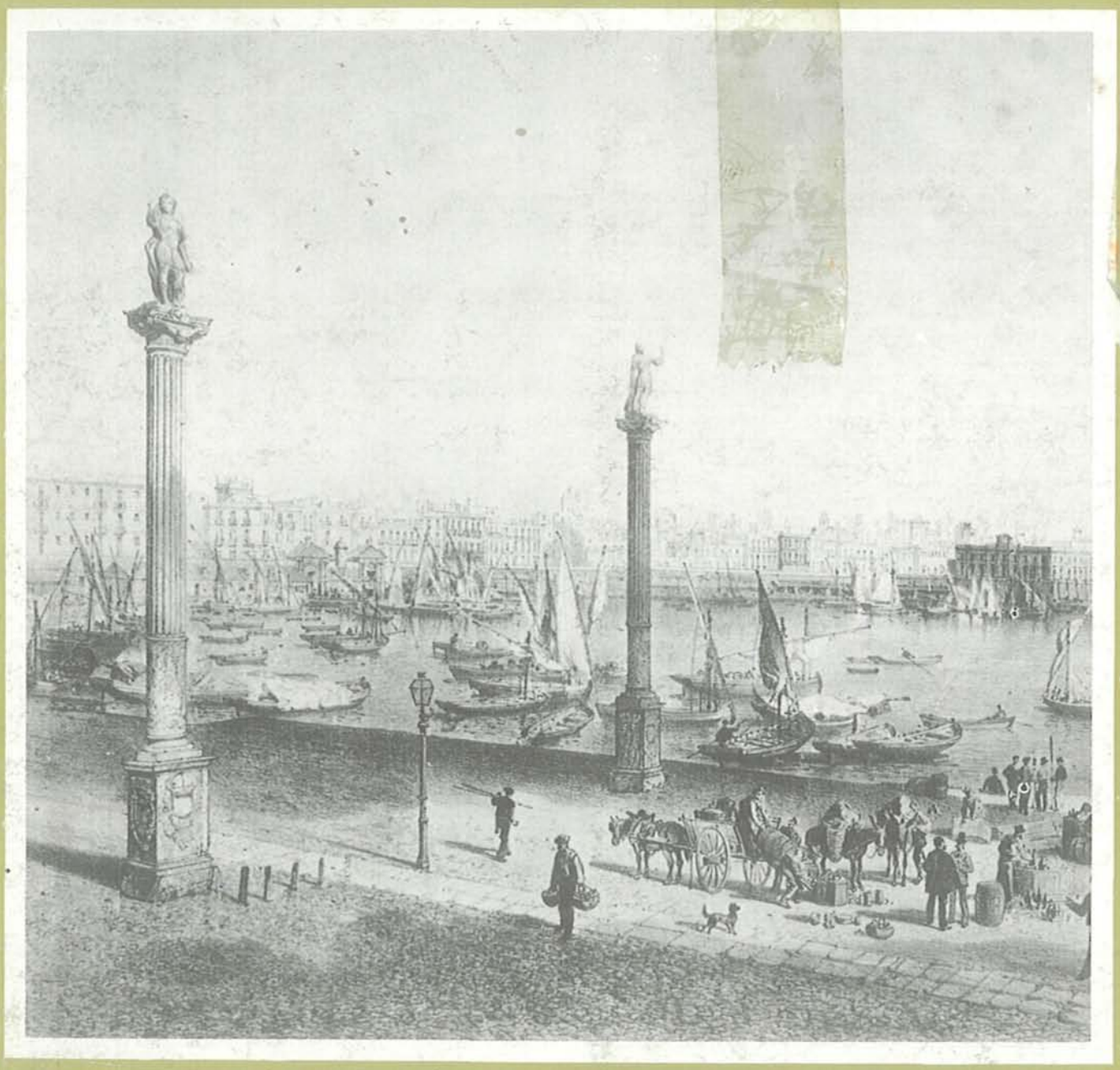
José Antonio HERNANDEZ GUERRERO

CADIZ Y LAS GENERACIONES POETICAS DEL 27 Y DEL 36

LA REVISTA «ISLA»



SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA
UNIVERSIDAD DE CADIZ

José Antonio HERNANDEZ GUERRERO, Licenciado en Filología Moderna y Doctor en Filología Hispánica, es Profesor Numerario de Lengua Española de la Universidad de Cádiz.

Ha publicado más de veinte trabajos sobre sintaxis española, crítica literaria, historia de las ideas gramaticales, semiótica poética y didáctica lingüística, entre los que destacan «El agua en las **Soledades** de Antonio Machado: semántica y simbolismo», «Datos para la historia de las letras gaditanas», «Estructura simbólica de **El muro levantado** de Vicente Carrasco», «La teoría gramatical de Arbolí», «Lista y la polémica sobre el verbo único», «La aportación de Alberto Lista a la definición del artículo gramatical», «Estudio semántico de la función poética del tiempo», «Análisis semántico del simbolismo paisajístico en la poesía de Pedro Pérez-Clotet», «Análisis semántico de la luz y la sombra como símbolos poéticos», «El Anónimo de 1852 de Sanlúcar de Barrameda: Proyecto y Gramática de un idioma universal», «Filosofía y Gramática: una polémica «ideológica» en el siglo XIX», «La interjección como núcleo originario del lenguaje oral», «La teoría verbal de Jaime Balmes», «Principios y criterios lingüísticos para la elaboracion de una didáctica de la Lengua Española», «Análisis crítico del verbo en Eduardo Benot». Es colaborador de las revistas **Gades, Archivo Hispalense, Revista Española de Lingüística, Revista de Filología Española, Boletín de Filología de la Universidad de Chile, Thesavrvs** (Boletín del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá).

I.S.B.N.: 84-600-3188-8 — CA-418/83
Imprime: INGRASA — Industrias Gráficas Gaditanas, S. A. — Hércules, 13. Cádiz

José Antonio HERNANDEZ GUERRERO

CADIZ Y LAS GENERACIONES POETICAS DEL 27 Y DEL 36

LA REVISTA «ISLA»

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA
UNIVERSIDAD DE CADIZ

INDICE GENERAL

	Pág.
—Propósito	7
—Breve introducción al estudio de las revistas poéticas	9
—Panorámica de las revistas poéticas en España desde comienzos de siglo hasta 1940, fecha en que desaparece *ISLA*	13
—Ambiente modernista	13
—Corrientes vanguardistas	15
—Voluntad de innovación y rigor formal	19
—Algunas consideraciones particulares en torno a *Cervantes, Grecia, Mediodía, Litoral, La Vida Literaria* y *Cauces*	27
—Otras revistas gaditanas posteriores a *ISLA*	40
—Revistas literarias aparecidas en España desde 1900 a 1940	57
—Panorama geográfico de las revistas poéticas nacidas entre 1900 y 1940	63
—Pedro Pérez-Clotet:	
—Razón de la biografía	67
—Su pueblo y familia	68
—Su internado en un colegio jesuita	68
—La carrera de Derecho	69
—El doctorado en Madrid	70
—Villaluenga del Rosario	70
—Estancia en Jerez de la Frontera	72
—Aislamiento y comunicación	72
—*ISLA* a la medida de Pérez-Clotet	73
—Ambiente literario en Cádiz:	
—Premodernismo	77
—Modernismo	80
—Los jueves literarios	85

—Otras reuniones literarias 86
—Dorio de Gádex 89
—Certámenes y concursos literarios 90
—Homenaje a literatos y artistas 91
—La radio 91
—Llegada de Carlos María de Vallejo 91
—Nueva revista: *Renovación* 93
—Actividad de Carlos María de Vallejo en el Ateneo Gaditano 96
—Los artífices de *ISLA*. Primera época:
—El grupo fundacional de *ISLA* 99
—Poetas hispanoamericanos 100
—Tres poetas castellanos 101
—Sevilla, Huelva, Madrid, Orihuela, Valencia, Murcia, Cartagena, Zaragoza, Barcelona, Valladolid, Burgos, Pontevedra, Málaga, Santa Cruz de Tenerife 102
—Poetas extranjeros traducidos en la primera *época de ISLA* 112
—Segunda época 115
—Nuevos colaboradores 115
—Andalucía (El grupo de Jerez de la Frontera, Cádiz, Sevilla, Huelva, Granada, Málaga) 116
—Castilla (Madrid) 119
—Cataluña (Barcelona) 120
—Norte (Santander) 121
—Galicia (Pontevedra) 121
—Poetas extranjeros traducidos en *ISLA*. Segunda época 122
—Nómina de escritores de *ISLA* 123
—Síntesis métrica, temática y estilística de las colaboraciones en verso de la primera época
—Síntesis métrica 149
—Resumen estadístico de los caracteres métricos 149
—Equilibrio entre los dos sistemas de versificación 150
—Composiciones regulares 150
—Síntesis temática 154
—Resumen estadístico 154
—El tiempo 154

—Existencia. Vida. Muerte 158
—El amor 160
—Otros sentimientos 163
—Temas psicológicos 166
—Temas míticos 167
—Temas localistas 167
—Temas populares 169
—El paisaje 171
—La lengua, la poesía, el poeta 174
—Mecánica y paisaje urbano 175
—Otros temas 176
—Síntesis estilística 177
—Anáforas 180
—Léxico 180
—Imágenes 181
—Metáforas 182
—Rasgos neopopularistas 183
—Rasgos de «poesía pura» 185
—Síntesis métrica, temática y estilística de las colaboraciones en verso de la segunda época.
—Síntesis métrica 189
—Resumen estadístico de los caracteres métricos . 189
—Endecasílabos 191
—Dodecasílabos 192
—Romances 193
—Sonetos 193
—Décimas 193
—Estrofas de cuatro versos 194
—Silva 195
—Agrupaciones mixtas 195
—Síntesis temática 196
—Resumen estadístico 196
—El amor 196
—El paisaje 201
—La guerra civil 204
—Poetas y poesías 208
—El tema religioso 210
—La amistad 212
—Temas vitales 213

—El tiempo 215
—Temas populares 215
—Síntesis estilística 216
—Lenguaje 217
—Adjetivación 219
—Imágenes 221
—Comparaciones 223
—Metáforas 223
—Conclusiones 225
—Características generales 225
—Dos etapas diferentes 226
—La imprenta y el lugar de edición 226
—El formato y presentación 226
—Los colaboradores 226
—La métrica 226
—La temática 226
—Estilística 227
—Aportación de *ISLA* 228

APENDICE

—Sumarios 231
—Descripción de los caracteres métricos, temáticos y estilísticos de las colaboraciones en verso
—Primera época 247
—Segunda época 287
—Descripción de los caracteres formales y temáticos de la prosa
—Primera época 327
—Segunda época 333
—Orientación de la crítica en *ISLA* a través de sus notas.
—Primera época 341
—Segunda época 342
—Relación de homenajes en *ISLA*
—Primera época 345
—Segunda época 346
—Traducciones de poetas extranjeros en *ISLA*
—Primera época 349
—Segunda época 350
—Pliegos sueltos. Primera época 355

—Textos políticos. Segunda época 357
—Relación de T.S.H. en *ISLA*
—Primera época 359
—Segunda época 367
—Bibliografía 373

A María del Carmen,
mi estímulo permanente.

PROPOSITO

El nombre de la revista *ISLA* (1) suena y resuena insistentemente en conversaciones, conferencias y publicaciones sobre literatura gaditana. Su fama se ha ido transmitiendo en los ambientes literarios y su calidad e importancia se dan por supuestas aunque no siempre se aduzcan las razones que las justifiquen. El nombre de Pedro Pérez-Clotet sirve para garantizar a la revista y el de *ISLA* para dar fe de la capacidad de Pérez-Clotet como animador de empresas literarias.

Pero, si el nombre es muy conocido, su contenido apenas se recuerda. No me ha sido posible encontrar ningún coleccionista que conserve los veinte números que vieron la luz. Ni siquiera en las bibliotecas y hemerotecas públicas de Cádiz, Jerez de la Frontera, Moguer, Sevilla y Madrid he podido localizar la colección completa. Pero, gracias a los números sueltos que en ellas se hallan y a los que me han facilitado don Jesús de las Cuevas y don Francisco Padín, he logrado reunir todos los números.

Intentamos descifrar y valorar su significación y, para ello, vamos a recorrer un doble camino inverso y complementario. Primeramente, trataremos de situarla, y, con este fin, trazaremos sus coordenadas de tiempo y de lugar. La línea temporal nos viene determinada por las fechas de nacimiento de las revistas literarias que aparecieron desde el comienzo de siglo hasta el año 1940 en que desaparece *ISLA*. La geográfica, la conseguiremos uniendo los lugares en los que «vivió literariamente» Pérez-Clotet y, sobre todo, en los que «concibió» y «dio a luz» a la revista. Como fondo colocaremos el mapa de las localidades de origen de todos los colaboradores.

En contacto y en contraste con el mundo que la ambienta y la

(1) La revista «*Insula*» apareció a partir de 1946 en Madrid y no tiene relación alguna con «*Isla*».

rodea, podremos trazar el perfil que la envuelve y la separa de lo que *ISLA* no es. Será una visión desde fuera, un retrato negativo.

Después, nos acercaremos a sus páginas para medir y pesar, por separado, cada una de sus composiciones. Así estaremos en condiciones de reunir en grupos homogéneos los rasgos más significativos y frecuentes que vayamos descubriendo. Los métodos de análisis y síntesis nos servirán para definir y caracterizar esta revista que, según la hipótesis elaborada por los elogios que despierta su nombre y por el prestigio que alcanzó su director, fue «importante». Veremos hasta qué punto.

BREVE INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LAS REVISTAS POETICAS

Si queremos conocer las características de las corrientes literarias de la primera mitad del siglo actual, resulta imprescindible el estudio de las numerosas revistas poéticas que proliferaron por aquellos años. Muchas de ellas son punto de partida, embriones de posteriores obras de nuestros poetas, además de órganos de expresión —a la vez que de cohesión— de grupos o generaciones. A través de las revistas podemos seguir las diversas estéticas que han determinado el proceso de la poesía española de este siglo. En ellas se reflejan con bastante fidelidad algunos de los momentos típicos de este proceso.

«En muchos casos, sólo a través de ellas se podrá seguir en todos sus pormenores el nacimiento y desarrollo de una vocación y obra poética determinadas, sus primeras tentativas, influjos recibidos, orientaciones estilísticas, de forma y pensamiento; en suma, esas variantes y mutaciones que tanto ayudan a penetrar en el secreto o en la intimidad de toda biografía poética» (1). Por lo menos, siempre nos ayudarán a explicarnos el nacimiento de las diversas tendencias y a «ambientar» su aparición.

«Todo genuino movimiento literario, todo amanecer, todo «crevar de albores» —por decirlo con la imagen matinal del cantor del Mío Cid—, ha tenido indefectiblemente su primaria exteriorización en las hojas provocativas de alguna revista. Y, recíprocamente, puede volverse la oración por pasiva y afirmar que todo escritor o todo período sin expresión previa en revistas, no merece ser tomado en

(1) R. Santos Torroella: Introducción a «Medio Siglo de Publicaciones de poesía en España. Catálogo de revistas». 1º Congreso de Poesía en Segovia, 1952. Madrid. Véase Fanny Rubio: *Las Revistas Poéticas Españolas* (1939-1975). Ed. Turner. Madrid, 1976.

cuenta, salvo excepciones. La revista anticipa, presagia, descubre, polemiza» (2).

Los interrogantes —por qué, en qué momento, cómo...— que podemos plantearnos en torno a las revistas poéticas son tan numerosos y varios como ellas mismas. También son numerosas, varias y hasta curiosas las respuestas que se han dado.

Por ejemplo, Domingo Paniagua Claumarchirant, siempre interesado por el fenómeno que representan las revistas poéticas, observó un hecho significativo: dentro de la enorme floración que alcanzaron las revistas en la primera mitad de nuestro siglo, hay dos momentos en los que el número aumentó de manera considerable: son los que corresponden al período de la dictadura y la postguerra. Es decir, cuando existió un poder ejecutivo fuerte (3).

En cuanto a los motivos, al «por qué» surgen las revistas poéticas, se ha respondido de diferente manera.

Luis Cernuda —que colaboró activamente en varias revistas poéticas— se pone en guardia ante el gran número de ellas que aparecen en poco tiempo. Teme que puedan ser, más que exponentes de auténticos valores, refugio de «polizontes literarios, que son los más en el mundo, entrometiendo sus versitos por todos lados» (4).

Parecida postura adopta Ramón de Garciasol, a quien choca esta aparición y desaparición casi simultánea de revistas, llegando a afirmar que existió «más de un centenar de revistas, tocando casi a revista por poeta» (5).

Otros, entre los que se encuentra Domingo Paniagua, piensan que se trata, al menos en sus principios, de un impulso juvenil y creador, alentado por una fuerte necesidad de *comunicación.*

Tampoco faltan quienes creen que nacen fatalmente, porque sí y sin razones, por una inevitable fuerza biológica.

José García Nieto les señala como función la de servir de vínculo de unión a un grupo de poetas: «Son punto de arranque o práctico

(2) *«La generación española de 1898 en las revistas del tiempo»* en *Nosotros*, Buenos Aires, octubre 1941, nº 67, págs, 3-38.

(3) D. Paniagua: «Medio Siglo de revistas poéticas en España», *Poesía Española*, números 140-141, agosto-septiembre 1964, Madrid.

(4) L. Cernuda: *Estudios sobre poesía española contemporánea*, Madrid, 1957, pág. 186.

(5) R. de Carciasol: «Notas sobre la nueva poesía española (1939-1958)», *Acento Cultural*, nº 2, Madrid, 1958.

estado de unión de un grupo más o menos homogéneo de escritores jóvenes» (6).

Nos hemos referido a posibles motivos de la aparición de revistas: trataremos ahora de su muerte, tras una corta vida, en la mayoría de los casos. Las causas —los posibles síntomas— son tan numerosas como lo son las que le dieron vida: falta de medios económicos, de entendimiento entre escritores y editores... Lo cierto es que, como señala también Paniagua, se trataba de empresas realmente efímeras, diríamos que momentáneas.

Nosotros pensamos que no se puede dar una respuesta genérica, sino que se precisaría el estudio detenido de cada una de las revistas y de las circunstancias peculiares que explican su nacimiento, su vida y su muerte, cuyas causas probablemente se entremezclan.

(6) J. García Nieto: Vid. número citado de *Poesía Española*.

PANORAMICA DE LAS REVISTAS POETICAS EN ESPAÑA DESDE COMIENZOS DE SIGLO HASTA 1940, FECHA EN QUE DESAPARECE «*ISLA*»(1)

Ambiente modernista:

La primera revista de este siglo de la que tenemos referencias es *Juventud*, efímera de vida (doce números), descuidada de aspecto, tiene el interés de que, siendo inspirada por el grupo noventayochista —Azorín, Baroja, Maeztu—, es campo de polémica modernista. Es interesante señalar que el primer número se publicó el 1 de enero de

(1) Para la selección de Revistas de Poesía nos hemos basado en las que ofrecen el número citado de Poesía Española y el Catálogo de Revistas *Medio Siglo de Publicaciones de Poesía en España*, editado en Madrid con motivo del Primer Congreso de Poesía celebrado en Segovia en 1952. De ambas publicaciones hemos añadido o suprimido títulos, según hemos creído conveniente.

También hemos consultado un buen número de revistas en las hemerotecas de Cádiz, Sevilla, de Juan Ramón Jiménez en Moguer (Huelva) y la Nacional de Madrid.

Una amplia información sobre las revistas poéticas de post-guerra nos la ofrece la obra de Fanny Rubio. *Las Revistas Poéticas Españolas.* (1939-1975). Ed. Turner, Madrid, 1976.

Otras obras consultadas:

—D. Alonso, *Poetas españoles contemporáneos*, Gredos, Madrid, 1969.

—G. Díaz-Plaja, *Modernismo frente a Noventa y ocho*, Espasa Calpe, Madrid, 1966, 2ª ed.

—G. Siebenmann, *Los estilos poéticos en España desde 1900*, Gredos, Madrid, 1973.

—L. Cernuda, *Estudios sobre poesía española contemporánea*, Guadarrama, Madrid, 1957.

—E. de Zuleta, *Cinco poetas españoles*, Gredos, Madrid, 1971.

—C. Zardoya, *Poesía española del siglo XX*, Gredos, Madrid, 1974.

—J. Ruiz Copete, *Poetas de Sevilla*, Servicio de Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial San Fernando de Sevilla, Sevilla, 1971.

—J. Ruiz Copete, *Nueva Poesía Gaditana*, Ediciones de la Caja de Ahorros de Cádiz, Cádiz, 1973.

1901. Manuel Machado publicó un artículo titulado «El Modernismo y la ropa hecha».

En *Electra* (Madrid, 1901) colaboraron Pérez Galdós, Antonio y Manuel Machado, Rubén Darío, Baroja, Benavente, Villaespesa, Juan Ramón Jiménez, entre otros.

Con *Electra* nació *Arte Joven* (1901) de la que se publicaron tres números: uno preliminar, el primero y el segundo. Figuraban como director literario Francisco de A. Soler y como director artístico Pablo Ruiz Picasso. Revista en gran formato y con excelentes dibujos, se situaba en la vanguardia modernista. En los años inmediatos aparecieron algunas más de las que desgraciadamente hoy apenas sabemos nada: estas revistas, a caballo entre la literatura y la política, no fueron valoradas en su momento. A nadie interesaban las aportaciones de aquellos —entonces— jóvenes escritores y, por tanto, nadie se ocupó de que corrieran una mejor suerte. La imprevisión nos ha privado de unas «revistillas», de escasa tirada y mal impresas, pero que para nosotros constituyen hoy auténticos tesoros literarios: en sus páginas deben encontrarse las primeras publicaciones de escritores modernistas y noventayochistas.

Afortunadamente, podemos hablar de una superviviente de aquellos primeros años del siglo: se trata de *Helios*, revista publicada en 1903 por Juan Ramón Jiménez en Madrid. Con él, Villaespesa, Antonio y Manuel Machado, Gregorio Martínez Sierra y algunos más impulsaron esta revista a la que su director quiso dar un carácter peculiar, al estilo de *Mercure* de Francia. Comenzó su publicación el 12 de abril de 1903 y continuó, con carácter mensual, hasta febrero de 1904. De su filiación modernista dan fe, además del título de la revista y sus colaboradores, las continuas cartas de aliento y felicitación que Rubén Darío dirigía a Juan Ramón.

Para Guillermo Díaz-Plaja, *Renacimiento* (1907) es la gran publicación del modernismo triunfante. Por sus páginas desfilan las representaciones más brillantes del modernismo hispánico: poemas y prosas de Rueda, de Villaespesa, de Juan Ramón Jiménez, de Martínez Sierra, de Rusiñol, de Víctor Catalá, de Alomar, traducciones de Verlaine, de Remy, de Gourmont, de Maeterlinck. Artículos críticos: Díez-Canedo nos habla de Charles Guérin, Amado Nervo de Lugones, Marquina de Garducci...

El Nuevo Mercurio (1907), también efímera de duración, estaba dirigida por Enrique Gómez Carrillo que intentaba imitar al *Mercure*

de Francia y manifestaba su decidida ambición hispanoamericana.

Prometeo la publicaba Ramón Gómez de la Serna en Madrid, y duró desde 1908 a 1911.

La Lectura apareció por primera vez en 1910. Su director era Francisco Acebal.

En 1913 encontramos una revista catalana: *Almanac de la Poesía*, publicada en Barcelona por Francesc X. Altés i Alabart con carácter anual, y que —según nuestras noticias— alcanzó una larga vida: hasta 1936. Se publicó en catalán.

En ese mismo año, y en la otra punta de España, en Cádiz, Eduardo de Ory añade a su revista comercial *España y América* un suplemento titulado *Literatura Hispano-Americana*, que más tarde se llamaría *La Vida Literaria*. Por el especial significado que esta revista tiene para nosotros como antecesora de *ISLA*, haremos de ella un estudio aparte.

Corrientes vanguardistas:

Pero ya por aquellos años las corrientes vanguardistas comenzaban a asomar tímidamente por el panorama literario español. En 1915 salía de la imprenta madrileña de Emilio G. de Linera una pequeña revista, *Los Quijotes*, que, según Guillermo de Torre, «apenas rebasaría probablemente las lindes del Pasaje del Comercio, entre la calle de la Montera y la plaza del Carmen...». Encierra, sin embargo, un gran interés entre sus páginas, ya que en ellas aparecen colaboraciones de los que, años más tarde, serían los principales representantes del ultraísmo. Esta revista, en la que el ultraísmo español dio sus primeros pasos, murió en 1918.

El dadaísmo, movimiento de vanguardia fundamentalmente pictórico, pero que alcanzó también a la literatura, asomó a una revista publicada en Nueva York: *3 9 1*, que tiene para nosotros especial interés porque su director, Francis Picabia, y José Dalmau publicaron en 1917 un número en Barcelona, en el que un dibujo de unos engranajes se titulaba «Novia». En otro número había aparecido la Gioconda con bigote... No olvidemos que el dadaísmo era un poco el arte de lo absurdo.

También en los años 1916-1917 apareció *Orospeda* en Murcia; en 1917 *Castilla*, en Segovia, dirigida por Blas Zambrano. *Hermes*, revista del País Vasco, publicada en Bilbao por José Sarriá de 1917 a 1921,

contó con una colaboración excepcional: unos fragmentos de «El Cristo de Velázquez», de don Miguel de Unamuno.

Los efectos de la I Guerra Mundial, las nuevas formas políticas y artísticas de Europa, coincidieron en España con una reacción hacia el movimiento noventayochista. El ultraísmo, arraigado en España aproximadamente entre 1919 y 1923 hizo que nuestro país se abriese a las corrientes europeas. Años antes, y bajo este signo, ya habían aparecido en España algunas revistas: *Cervantes* (Madrid, 1916-1920) y *Grecia* (Sevilla y Madrid, 1918-1920), en las que nos detendremos más adelante. No podemos olvidarnos de *Roma*, contemporánea y rival de *Grecia*, aparecida como ésta en Sevilla pero sin alcanzar su fortuna: solamente se publicó un número. Cruzando el mapa de nuestra península encontramos al año siguiente —1919— en Barcelona, una publicación en lengua catalana: *L'Instant*, que dirigía Joaquín Horta.

Hablemos de otra revista que murió apenas recién nacida: *Reflector*, subtitulada *Publicación ultraísta.- Revista internacional de Literatura y Arte*. Sólo apareció un número en Madrid, en 1920, dirigido por José de Ciria y Escalante. En su fugaz aparición, y a pesar de su carácter ultraísta, *Reflector* no desdeñó la colaboración de poetas «mayores»: de ahí que aparezcan trabajos de Guillermo de Torre, Ramón Gómez de la Serna, Adolfo Salazar, J.L. Borges, Paul Eluard, Soupault y unos poemas de Juan Ramón Jiménez.

Al año siguiente aparecía, también en Madrid, *Ultra* (escrita *Vltra*), subtitulada *Poesía, crítica, arte*. Más tarde cambió este subtítulo por otro más significativo *Revista internacional de vanguardia*. Su formato, su cuidada presentación y los grabados en madera de Norah Borges constituían uno de los grandes atractivos de esta revista, que en sus veinticuatro números, repartidos entre enero de 1921 y febrero de 1922, agrupaba una larga lista de colaboradores: Humberto y J. Rivas Panedas, Guillermo de Torre, Ramón Gómez de la Serna, J.L. Borges, Gerardo Diego, José de Ciria y Escalante, Pedro Garfias, Adriano del Valle, R. Lasso de la Vega, Lucía Sánchez Saornil (con el pseudónimo de Luciano de San Saor), José de la Escosura e Isaac del Vando, entre otros. Los intentos de Rafael Alberti por colaborar también, fueron vanos.

El 15 de noviembre de 1921 nace en Madrid *Tableros*, refundición de *Ultra*, a la que su director, Isaac del Vando-Villar, subtitula *Revista internacional de Arte, Literatura y Crítica*. En ella, junto a una larga lista

de autores vanguardistas extranjeros, y a los colaboradores de *Ultra*, aparecen nuevos nombres: Juan Gutiérrez Gili, secretario de la publicación, Manuel Abril, Adolfo Salazar y Juan Chabás. Como *Ultra*, *Tableros* acabó sus días en febrero de 1922.

También en 1921, el cónsul de Uruguay en La Coruña, el poeta Julio J. Casal, impulsó y dirigió en aquella ciudad la *Revista de Casa América en Galicia*, titulada desde 1925 *Alfar*. En ella colaboraron indistintamente escritores ultraístas y de otras tendencias. Allí se estrenó Rafael Alberti.

En 1929 *Alfar* se trasladó con su director a Montevideo, desde donde prosiguió su actividad hasta 1954, año de la muerte de Julio J. Casal y con él, de su revista.

En este mismo año —1921— nace en Madrid *El Retablo*. Pero más nos interesa destacar otra nueva «salida» poética de Juan Ramón Jiménez con su revista *Indice*, de la que, entre 1921 y 1922, salieron cuatro números cuidadosamente editados, con la peculiaridad de que la portada de los números correspondientes al año 1921 era amarilla, y blanca la de los aparecidos en 1922. Como secretarios, Ricardo Díez Canedo y Juan Guerrero Ruiz. Los colaboradores, en su mayoría jóvenes: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Federico García Lorca, Gerardo Diego... También colaboraban Azorín, Ortega y Gasset y Pérez de Ayala. En el último número aparecía un dibujo del polaco Wladyslaw Jahl.

Nos encontramos ya en los epígonos del ultraísmo. Nuevos nombres, nuevas ideas y concepciones sobre la poesía despuntaban tímidamente incluso en las publicaciones de carácter más ultraísta. Por eso no puede extrañarnos que una revista como *Horizonte*, con el subtítulo de *Arte, Literatura, crítica*, aparezcan colaboradores de una generación más joven: Federico García Lorca, Dámaso Alonso, José Bergamín, Jorge Guillén, Rafael Alberti... encabezados por los maestros: Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado. Dirigían *Horizonte* Pedro Garfias y J. Rivas Panedas, aunque en el número cuatro sólo figura el primero como director. En sus escasos meses de vida (15 de noviembre de 1922-enero de 1923) se publicaron cuatro números.

En este mismo año de 1922, irrumpe en el amplio campo de las revistas un sorprendente título: *La Cotorra*, con un no menos sorprendente subtítulo: *Periódico de altos vuelos, satírico, antipolítico, exótico e insolvente*, que publicaban Gerardo Diego y sus amigos. Como bien indicaba el subtítulo, los jóvenes poetas emprendían con *La Cotorra*

vuelos más altos. En Soria, lugar de su nacimiento, aparecieron cinco números.

En Segovia apareció un semanario con el mismo nombre de la ciudad. Lo más destacable de los doce números que, con carácter semanal, se publicaron de julio a septiembre, es la colaboración de Antonio Machado.

En Murcia, *La Verdad*, suplemento literario del diario de igual título, dirigido por José Ballester y Juan Guerrero Ruiz desde 1923 a 1927, año en que Jorge Guillén y Juan Guerrero Ruiz lo convierten en *Verso y Prosa*.

Dos revistas más nacidas en 1923: *Parábola* en Burgos, dirigida por Eduardo de Ontañón, de la que se publicaron seis números (dos en 1923 y cuatro en una segunda época, entre 1927 y 1928), y *Vértices* en Madrid, dirigida por Manuel de la Peña. En 1924 *Tobogán*, regida también por Manuel de la Peña en Madrid; y *Ronsel* en Lugo, publicada por Correa Calderón y Alvaro Cebreiro.

En 1925 aún quedan —escasas pero ciertas— supervivencias ultraístas. Con este carácter surge *Plural* en enero de este año, dirigida por César A. Comet. Sus colaboradores principales, Guillermo de Torre, Benjamín Jarnés, Valentín Alvarez, Mauricio Bacarisse, César M. Arconada... Durante el mes escaso que duró su publicación —hasta febrero del mismo año— salieron dos números.

No queremos dejar este año sin hacer referencia a una nueva publicación de Juan Ramón Jiménez. Se trata de *Sí* (Boletín Bello Español), que sólo alcanzó un número en pliegos sueltos, pero cuidado hasta sus mínimos detalles, como era característico en las revistas de este poeta. En *Sí* colaboraron Dámaso Alonso, Pedro Salinas, Rafael Alberti... Las ilustraciones corrieron a cargo de Benjamín Palencia y F. Bores.

También en 1925 se publicó en Madrid *Unidad*, ocho números que contenían la obra poética de Juan Ramón Jiménez.

En 1926, aún dos revistas con ciertos resabios ultraístas: *Favorables París Poema*, que desde París dirigían Juan Larrea y César Vallejo y *L'Amic de les Arts*, Gaceta de Sitges, cuyos treinta números (abril 1926-diciembre 1928) fueron dirigidos por Josep Carbonell y Gener.

El ultraísmo y otros ismos españoles que de él se derivaron fueron, como hemos visto, puente entre dos orillas, entre dos generaciones: la del 98 y la del 27, que ya había empezado a caminar en los primeros años de la década del 20 y que logra su plenitud hacia 1925.

No vamos a detenernos ahora en lo que significa esta generación en la vida literaria española; sí lo haremos en sus órganos de expresión: en la multitud de revistas surgidas a partir del año 1926 hasta 1940 que reflejan los cambios y vicisitudes por los que pasó la generación del 27, así como la aparición de nuevos nombres para la poesía que se consolidaron precisamente en los años de postguerra.

Voluntad de innovación y rigor formal:

Resulta casi imposible abarcar en este estudio la enorme cantidad de revistas publicadas en estos años. Por ello, dedicaremos un estudio aparte a *Mediodía* (Sevilla, 1926), *Litoral* (Málaga, 1926) y *La Vida Literaria* (Cádiz, 1927), y nos limitaremos aquí a hacer referencia a las que consideramos más significativas, sobre todo, por encontrarse en ellas colaboradores que firmarían en *ISLA* o algunas en las que colaboró Pedro Pérez-Clotet. Al final, en el *Apéndice de Revistas*, incluimos una amplia panorámica.

Comenzaremos con las aparecidas en 1927, año clave de la generación. En Huelva, Adriano del Valle, Rogelio Buendía y Fernando Villalón dirigen *Papel de Aleluyas*, hojillas del calendario de la nueva estética. La publicación, desde julio de 1927 a mayo de 1928, alcanzó siete números. Y en Madrid aparece la última revista de Juan Ramón: *Ley.-Ley a algo, a la poesía, por ejemplo.* En su publicación, un número y seis suplementos, habían colaborado Manuel Altolaguirre, Rafael Alberti, Jorge Guillén, Pedro Salinas, y Hahl, Salvador Dalí y Benjamín Palencia con acuarela, dibujo y apunte, respectivamente. Juan Ramón declaraba que *Ley* «no tendrá en cuenta éticas ni afectos, sino estética, exactitud y hermosura».

En Murcia, Jorge Guillén y Juan Guerrero Ruiz convierten el suplemento literario del periódico *La Verdad* en *Verso y Prosa.*-Boletín de la joven literatura. Sus doce números se publicaron entre enero de 1927 y octubre de 1928.

Terminamos las publicaciones de 1927 con dos revistas de Gerardo Diego: *Carmen* y *Lola*, su suplemento. *Carmen*, revista chica de poesía, se publicó en Gijón aunque se imprimía en Santander. Se trataba de un ciclo cerrado de seis números (según se anunciaba en el primero, aunque luego se publicaron siete en cinco cuadernos), una especie de antología de poetas jóvenes seleccionados por Gerardo Diego: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Federico García Lorca, Rafael

Alberti, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, José Bergamín, Adriano del Valle... y el maestro Unamuno, oculto tras un pseudónimo, ya que no quería que su firma figurase en España. En este mismo año nacía *Lola*, como «amiga y suplemento de *Carmen*», y, según palabras de su director, «para hacer también la guerra en lo sarcástico, en lo festivo literario y para defendernos de los ataques que solían llegar a la poesía desde otros campos de creación...». Publicada con *Carmen* en Gijón, se imprimía en Sigüenza. Sus «jinojepas» se hicieron famosas y, al parecer, originaron polémicas en más de una ocasión. La publicación de ambas concluyó en 1928 .

En 1928 edita Juan Ramón Jiménez *Obra en Marcha*, que sólo llegó a dar un paso con su único número. Se subtitulaba *Diario poético de J.R.J.* España I, sin día, 1928. Cuarenta y seis años de vida, treinta de poesía. Empiezo mi obra terminantemente.

En Granada, Federico García Lorca, Enrique Gómez Arboleya y otros amigos editan *Gallo*, revista de la que aparecen dos números en febrero y abril. Al mismo tiempo, un suplemento que titularon *Pavo*.

Meseta, en Valladolid, redactada por José María Luelmo, Francisco Pino y Francisco Martín Gómez; *Manantial*, en Segovia dirigida por Julián María Otero y M. Alvarez Cerón; y *Taula*, revista valenciana dirigida por A. Pizcueta, son otras tres publicaciones de 1928.

En 1929 encontramos *Nueva Revista*, publicación madrileña dirigida por J.A. Maravall, José Ramón Santeiro y Manuel Díaz Beirro; en Villafranca del Panadés, *Hélix*, dirigida por Juan Ramón Mosaliver; finalmente en Huelva, *Meridiano*.

En 1930, Manuel Altolaguirre dirigió e imprimió en Madrid (hasta 1932) los seis números de *Poesía*. *Sudeste*, publicada en Murcia pero dirigida desde dos lugares más —Juan Lacomba en Valencia, Antonio Oliver Belmás en Cartagena y Raimundo de los Reyes y José Ballester en la misma Murcia— alcanzó cuatro números en los doce meses de su publicación, julio de 1930 a julio de 1931.

En 1931 aparecen cinco nuevas revistas con otros tantos curiosos títulos: *DDOOSS*, revista de poesía editada por José Mª Luelmo y Francisco Pino en Valladolid; *Murta*, mensuario de arte del Levante de España publicada en Valencia por Rafael Duyós, Ramón Descalzo y Pascual Plá y Beltrán. En esta revista de escasa duración, colaboraban muchos de los que, años atrás, habían sido firmes puntales del ultraísmo.

En este año aparece en Madrid una aventura solitaria: *El Robin-*

són Literario, segunda época de *La Gaceta Literaria*. El *Robinsón* —Ernesto Giménez Caballero, único redactor de su revista— llegó a publicar seis números.

También madrileña es la de Juan Manuel Díaz Caneja y J. Herrera Petere: *En España todo está preparado*. Y, por fin, una que con su título parecía indicar el estado de cosas en la poesía: *Extremos a que ha llegado la poesía en España*.

Con *ISLA* nace una pléyade de revistas en 1932. En Barcelona, «entre el veranillo de San Miguel y el de San Martín levanta *Azor* su vuelo» de la mano de Luys Santa Marina. A sus caídas sucedieron nuevos vuelos «como es ley de azores altaneros». Duró, con lagunas, hasta 1975.

En Madrid, *Brújula*, orientada por J. Angulo con Ricardo Gullón como secretario, Ildefonso M. Gil, E. Condenalzar, Vicente Dgo. Romero y Azael como redactores. Colaboraron además en sus cuatro números Antonio de Obregón, J.A. Maravall, Leopoldo Panero, Benjamín Jarnés, A. Espina y Rafael Laffón.

Cristal, de Pontevedra, nos trae las firmas de J. Vidal Martínez, A. Díaz Cerrera, Federico García Lorca, Eduardo de Ontañón, Rafael Duyós, Juan Lacomba, Gabino Díaz de Herrera, Augusto Mª Casas y del «creacionista» Vicente Huidobro.

En Orihuela aparece *Clamor de la Verdad*. Cuaderno de Oleza consagrado al poeta Gabriel Miró. Desconocemos quién dirigió su único número, pero sí encontramos entre sus colaboradores a un —entonces— desconocido y joven poeta: Miguel Hernández, quien publicaba un poema —«Limón»— y en prosa «Yo. La madre mía».

Seis números aparecieron en Madrid de *Héroe*, empresa de Concha Méndez y Manuel Altolaguirre, con la firma de Juan Ramón Jiménez y originales de Pedro Salinas, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Concha Méndez y Manuel Altolaguirre.

Tomás Seral y Casas dirigió en Zaragoza *Noreste*, que en sus catorce «carteles líricos» publicados en cuatro años (1932-1936) agrupaba los nombres de Pedro Pérez-Clotet, Rafael de Urbano, Enrique Azcoaga, Andrés de Ochando, Maruja Falena, R. Gaspar, Carmen Conde, Juan Gil-Albert, Ildefonso M. Gil, María Cegarra, José Luis Sánchez Trincado, Leopoldo Panero, César Mª de Vallejo... Junto a nombres ya consagrados, jóvenes promesas, colaboradores en su mayoría de *ISLA*.

Ya con antecedentes de publicación a principios de siglo, apare-

ció en Madrid *Sucesión*, ocho pliegos con textos exclusivos de Juan Ramón Jiménez.

En 1933 nacen *Alfil* en Valencia, dirigida por Andrés Ochando; *Hoja Literaria* (de poesía y crítica) en Madrid dirigida por Arturo Serrano Plaja, Enrique Azcoaga y Sánchez Barbudo; *Lazarillo* (arte y letras) en Salamanca, con Antonio Tovar y Rafael Santos Torreoella en cabeza. *Eco*, revista de España, en Madrid, fue dirigida por Rafael Velázquez Zamora y a ella se asoman Pedro Pérez-Clotet, Marcelo Calderón, Rafael Manzano, José Luis Sánchez Trincado, Víctor de la Serna, Antonio Olivares Figueroa, Guillermo de Torre, Benjamín Jarnés, Carmen Conde, Carlos y Pedro Caba, y R. Ledesma Miranda.

En Madrid se publicó *Los Cuatro Vientos*, revista literaria que reunía miembros de la generación del 27 con otros de promociones más jóvenes. El grupo que figuraba al frente de la publicación —tres números, de febrero a junio— lo formaban Alberti, Dámaso Alonso, José Bergamín, M. Fernández Almagro, Federico García Lorca, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Marichalar y Claudio de la Torre. Además de éstos, colaboraban Unamuno, Luis Cernuda, J. A. Muñoz Rojas, J. Moreno Villa, Benjamín Jarnés, Manuel Altolaguirre, Luis Felipe Vivanco, Luis Rosales, R.M. Rilke, María Zambrano y muchos más.

Otra aventura solitaria fue la de Alfredo Marquerie quien publicó *Pliegos Recoletos* con su propia obra. En Cartagena, Carmen Conde y Antonio Oliver Belmás dirigieron *Presencia*, cuadernos de afirmación de la Universidad Popular de Cartagena. Veinte cuadernos en Madrid —*Presente*—, una serie poética de Juan Ramón Jiménez. Y finalmente, *Octubre,* publicación mensual de escritores y artistas revolucionarios, de la que salieron seis números en 1933 y un número adelantado el 1 de mayo de ese mismo año. Al parecer, fue dirigida por Rafael Alberti, y en ella colaboraban César María Arconada, Sergio Svetlov, Emilio Prados, Concha Méndez, Mª Teresa León, Henri Barbusse, Ramón J. Sénder, Rosario del Olmo, Romain Rolland, Pedro Garfias, Máximo Gorki, Antonio Machado y Luis Cernuda, entre otros. En realidad, el carácter de esta publicación era más político que literario.

En 1934 Francisco Burgos Lecea dirige en Madrid *Frente Literario,* en donde colaboran Pedro Pérez-Clotet, Adriano del Valle, Olivares Figueroa, Rafael de Urbano, Rogelio Buendía, Alejandro Casona, Guillermo Díaz-Plaja, Benjamín Jarnés, Enrique Azcoaga, Eugenio Mediano Flores, Rafael Laffón, Jorge Guillén, Iván de Tarfe, Tomás Seral y Casas...

En Valladolid, cuatro números de *A la Nueva Ventura*, dirigidos por José M.ª Luelmo y Francisco Pino agrupan a Tomás Seral y Casas, E. Gutiérrez Albelo, Eduardo de Ontañón, Pedro Pérez-Clotet, Jorge Guillén, Maruja Falena, Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña, Enrique Azcoaga...

Agora, en Albacete, estaba editada por Gabriel Arcos, Matías Gotor, Eleazar Huerta, José Prat García, E. Quijada Alcázar, José Mª Requena y José S. Serna.

5 *(Cinco)*, fue una revista quincenal publicada en Vitoria por Manuel Garaizábal. La mayoría de los textos estaba en vascuence, como vascos eran muchos de sus colaboradores: Riki-t-tivi, Ule Gutxi, G. de Zúñiga, Julio Calvillo...

En Orihuela, *El Gallo Crisis,* subtitulada *Libertad y Tiranía.* Su director era Ramón Sijé y formaban el consejo de redacción Jesús Alda Tesán, fray Buenaventura de Puzol, Juan Colom, Tomás López Galindo, José María Quílez y Sanz, y Juan Bellod Salmerón como secretario. La publicación sale a la calle en cuatro ocasiones entre 1934 y 1935, sus dos últimos números fueron dobles. Si en su nacimiento, *El Gallo Crisis* significó el vehículo de expresión de una minoría intelectual, la incorporación de la voz poética de Miguel Hernández supuso la decidida voluntad, por parte de quienes la regían, de darle un destino más amplio y popular. Desde el punto de vista ideológico y religioso *El Gallo Crisis* está en la línea de *Cruz y Raya* y se declara confesionalmente católica de carácter combativo. Esta actitud le nace de un auténtico deseo de renovación y de eliminación de cuanto pudiera suponer impurezas e indolencias dentro del seno de la Iglesia. «Bergamín y Sijé supusieron la respuesta española a las orientaciones católicas que en Francia habían impuesto hombres como Maritain, Marcel, Mauriac y Gilson».

Literatura, revista bimensual de Daroca pero impresa en Madrid, fue publicada por Ildefonso M. Gil y Ricardo Gullón. En sus seis números colaboraron Benjamín Jarnés, Pedro Pérez-Clotet, Gerardo Diego, Enrique Azcoaga, Rafael de Urbano, Jorge Guillén, Alfredo Marquerie, Juan y Leopoldo Panero, Tomás Seral y Casas, Ramón J. Sénder, Vicente Aleixandre, José Mª Alfaro, J.L. Sánchez Trincado, Rafael Laffón, Andrés Ochando, José Ferrater Mora...

1616 (de poetas españoles e ingleses) fue la revista que en Londres publicaron Concha Méndez y M. Altolaguirre.

En 1935 apareció *Altozano* en Albacete. Sus cuatro números

—entre 1935 y 1936— fueron editados por Ramón Castellanos, Matías Gotor, Emiliano Moreno, José Ramírez, E. Serrano y Eleazar Huerta.

En *Sur* (Málaga) colaboran Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre, César M. Arconada, José Luis Cano, Jean Cassou, Romain Rolland, Adolfo S. Vázquez.

Un nombre sugestivo para una revista superrealista: *Caballo verde para la Poesía*, dirigida en Madrid por Pablo Neruda y editada por Concha Méndez y Manuel Altolaguirre. En sus seis primorosos números, publicados entre 1935 y 1936, figuran los nombres de Vicente Aleixandre, Robert Desnos, Federico García Lorca, Miguel Hernández, A. Serrano Plaja, Leopoldo Panero, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Rafael Alberti, Argimiro Aragón, Moreno Villa, Eugenio Mediano Flores, Rosa Chacel...

Ese mismo año, una revista sevillana va a reaccionar contra *Caballo Verde*: se trata de *Nueva Poesía*, editada por Juan Ruiz Peña, F. Infantes Florido y Luis Pérez Infante. El título del manifiesto que sus editores publicaban en el primer número era suficientemente expresivo: «Hacia lo puro de la poesía». En este manifiesto proclaman su disconformidad con *Caballo Verde*, declarando qué entienden por poetas puros. Ponen como ejemplos a San Juan de la Cruz, Garcilaso, Fray Luis, Bécquer, Juan Ramón... En sus cuatro números (octubre 1935-mayo 1936) colaboraron Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén, Pedro Pérez-Clotet, J. Romero Murube, Tomás Seral y Casas, Rafael Laffón, Rafael Manzano, Juan Sierra y Rogelio Buendía, entre otros.

En Burgos, *Ciprés*.-(Paraíso del jilguero). Figura al frente Gerardo Diego, quien publicó esta revista junto con los contertulios del Café Burgalés.

El tiempo presente, en Madrid, declara tener «por misión elemental la defensa de la dignidad del hombre y la libertad de pensamiento». Su consejo de redacción estuvo formado por César M. Arconada, E. Delgado y Arturo Serrano Plaja. Su lista de colaboradores es extensa: Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre, Enrique Azcoaga, Luis Buñuel, Alejandro Casona, Luis Cernuda, E. Díaz Canedo, Federico García Lorca, Ildefonso M. Gil, Ricardo Gullón, Juan y Leopoldo Panero, Mª Teresa León, Concha Méndez, Pablo Neruda, Pedro Salinas, Guillermo de Torre, R. Vázquez Zamora...

Otra revista de Sevilla fue *Hojas de Poesía*, editada por José Bello

Lasierra, Manuel Díez Crespo, Carlos García Fernández, A. González Meneses, A. Montes, F. Pachón y Pablo Sebastián. Sólo publicaron dos números.

Prisma fue la revista de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, antecesora de *Almena*. La dirigió Virgilio Novoa Gil y en ella colaboraron J. J. de Lecauda, P. López Lapuente, A. Serrano Plaja, Alfonsa de la Torre, Rafael García Serrano y Arturo del Hoyo.

Una publicación en lengua catalana: *Quaderns de Poesía,* dirigida en Barcelona por J.V. Foix, María Menent, Ignacio Agustí y Juan Teixidor. En cada uno de sus seis números publicó un poeta en lengua castellana (Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Federico García Lorca...). Otros colaboradores fueron Jules Supervielle, Josep Carner, Martí de Riquer, G. Díaz-Plaja, Capdevilla...

Dos publicaciones más del año 35: *Tensor,* publicada en Madrid por Ramón J. Sénder, y *Almena,* órgano de la Facultad de Filosofia y Letras de Madrid y continuadora de *Prisma,* como señalábamos. Firmaron en sus páginas Dámaso Alonso, Virgilio Novoa Gil, Juan Ramón Jiménez, Gerardo Diego, Xesús Nieto... Su entusiasmo juvenil y su espíritu universitario, proclamados en su manifiesto inicial, fueron sus notas más destacadas.

En la primavera de 1936 nace *Ardor* en Córdoba. Fueron sus editores Augusto Mayo de Mena, R. Olivares Figueroa, A. Ortiz Villatoro, Juan Bernier y Juan Ugart. Reúne un importante elenco de colaboradores: Juan Ramón Jiménez, Emilio Prados, M. Díez Crespo, Pedro Pérez-Clotet, Rafael Laffón, Juan Ruiz Peña, Federico Muelas, Rogelio Buendía, Rafael Manzano, Concha Méndez, J.L. Sánchez Trincado, Mª Luisa Muñoz de Buendía, Iván de Tarfe, Eleazar Huerta...

De enero a junio de este año publica Giner de los Ríos una *Floresta de Prosa y Verso;* de sus seis números destaca el número tres, homenaje a Bécquer. Colaboraron Juan Ramón Jiménez, Gregorio Marañón, Federico García Lorca, Juan Ruiz Peña, González Muela, «Azorín», Vicente Aleixandre, Arturo del Hoyo...

Una última revista del año 36: *Pregón Literario,* cuyo único número publicaron en Madrid José Méndez Herrera y José Luis Gallego, con originales de Rafael Manzano, José Asunción, Leopoldo Urrutia de Luis, Gómez Latorre, Antonio Cano...

La guerra civil española cortó la enorme floración de revistas

poéticas que venían surgiendo, especialmente en esta década de los años 30. Habría que esperar a los años de postguerra, en los que nuevas revistas, nuevos nombres y también nuevas tendencias literarias aparecerían en la vida española. Pero ésta es ya una cuestión que desborda los límites de nuestro estudio que termina en 1940, año de la desaparición de *ISLA*. Por tanto, señalaremos dos últimos intentos: *Arenal de Sevilla,* suplemento de «Mediodía» (Sevilla), de la que sólo aparecieron en 1939 dos números. Y en 1940 un título significativo y esperanzador: *Arte joven,* de Alicante, publicación de Vicente Ramos y Adolfo Lizón, que sólo llegó a ver un número en enero. Con ella se abrían nuevos caminos en el panorama poético español.

ALGUNAS CONSIDERACIONES PARTICULARES EN TORNO A *«CERVANTES»*, *«GRECIA»*, *«MEDIODIA»*, *«LITORAL»*, *«LA VIDA LITERARIA»* Y *«CAUCES»*

«CERVANTES»

De la imprenta madrileña de M. García y G. Sáez salía el 21 de agosto de 1916 una revista: *Cervantes*, subtitulada *Revista mensual Ibero-Americana*.

A uno de sus fundadores, Francisco Villaespesa, se unió en la dirección Joaquín Dicenta (hijo). Con ellos, varios escritores sudamericanos: Vargas Vila (de Colombia), José Ingenieros (de Argentina) y Luis G. Urbina (de Méjico). Más tarde fue dirigida por Andrés González Blanco.

En enero de 1919 la revista cambia totalmente de orientación con su nuevo director, Rafael Cansinos-Asséns. A partir de esta fecha y hasta la desaparición de la revista a finales de 1920, sus páginas van a ser «ocupadas» por escritores ultraístas: Pedro Garfías, Isaac del Vando-Villar, Guillermo de Torre...

Cervantes había contado en todo momento con importantes colaboraciones de España y América Latina: Miguel de Unamuno, Jacinto Benavente, los hermanos Machado, Salvador Rueda, Villaespesa, Adriano del Valle, Ortega y Gasset, Correa Calderón, Eduardo de Ory, Rubén Darío, Amado Nervo, Gabriela Mistral, Vicente Huidobro...

«GRECIA»

Cuando Pedro Pérez-Clotet llega a Sevilla, en septiembre de 1919 para iniciar sus estudios de Derecho, ya hace un año que se viene publicando *Grecia*, revista rubeniana en sus comienzos, pero que muy

pronto se pasó a las filas del ultraísmo, de tal manera que Juan de Dios Ruiz-Copete (1) se atreve a afirmar que el verdadero nacimiento del ultraísmo tuvo lugar en Sevilla, en la revista *Grecia*.

Grecia apareció en Sevilla el 12 de octubre de 1918. En su portada, entre cuatro cariátides, capiteles jónicos y arbustos, se podían leer unos versos de Rubén Darío:

«En la angustia de la ignorancia
de lo porvenir, saludemos
la barca llena de fragancia
que tiene de marfil los remos».

Su fundador fue Isaac del Vando-Villar. Con él dirigió la revista Adriano del Valle, a quien Guillermo de Torre señala como «el más rubeniano de toda la pléyade sevillana» (2). Su publicación fue primero quincenal, luego decenal.

A partir de la primavera de 1919, *Grecia* comienza a cambiar de rumbo incluyendo en sus páginas algunos escritos ultraístas, y, a pesar de sus muchos defectos, fue uno de los más altos exponentes de los comienzos del ultraísmo.

Entre sus colaboradores más fijos figuraban Miguel Romero Martínez, Claudio Mariani, Luis Mosquera, Rogelio Buendía, Pedro Raide, Eugenio Montes (catedrático de Filosofía en el Instituto de Cádiz)... Cansinos-Asséns y Guillermo de Torre publicaron traducciones de Apollinaire, Max Jacob, Reverdy, Tristán Tzara, Francis Picabia, Marinetti... Jorge Luis Borges tradujo obras alemanas, y su hermana, Norah Borges, ilustró la revista con sus grabados.

Tras un corto silencio, *Grecia* apareció en Madrid en junio de 1920, conservando, a pesar de algunas colaboraciones en prosa, su signo de revista esencialmente poética.

Su publicación —una de las más largas de las revistas de su época— terminaba en noviembre del mismo año con el número cincuenta, que, por cierto, iba dedicado a Sevilla.

(1) J. Ruiz Copete, *Poetas de Sevilla*, Servicio de Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial San Fernando de Sevilla, Sevilla, 1971.

(2) G. de Torre, *«La Generación Española de 1898 en las revistas del tiempo»* en *Nosotros*, nº 67. Buenos Aires, 1941, Págs. 3-38.

«MEDIODIA»

Mediodía nació en Sevilla siete años después que *Grecia* —en junio de 1926—. Y precisamente a su antecesora iban dirigidas las primeras palabras de su manifiesto inicial, haciendo un resumen de lo que había significado en la vida literaria sevillana. Pero *Mediodía* nunca pensó en seguir sus pasos. Sus propósitos estaban bien claros al final de dicho manifiesto: «Una sola norma: depuración... Depuración en todos los órdenes dentro de una fina cordialidad para los diferentes gritos y tendencias. Las épocas de avanzadillas literarias, de «ismos» y escuelas han pasado al fichero del cronista. Hoy sólo hay arte. Arte desnudo, verdad; creación pura, perfecta, conseguida».

Mediodía fue desde sus comienzos una revista heterogénea: nunca formó un grupo compacto, aunque hay quien le achaca cierto aire localista. El grupo fundador estaba formado por Eduardo Llosent y Marañón, director; Rafael Porlán y Merlo, Alejandro Collantes de Terán, Joaquín Romero Murube y Manuel Halcón. Con ellos colaboraron asiduamente Adriano del Valle, Fernando Villalón, Antonio Collantes de Terán, Manuel Gordillo, Carlos García Fernández, Manuel Díez Crespo, Rafael Laffón, Rogelio Buendía, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Angel Valbuena, José Mª Alfaro... También aparecen los nombres de Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Mauricio Bacarisse, Jorge Guillén, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, Pedro Salinas, Gerardo Diego...

«La revista *Mediodía* no es órgano conductor de ningún movimiento determinado; pero no es esto sólo: una simple ojeada a sus páginas es suficiente para echar de menos una fundamental homogeneidad y coherencia. Quizás le sirva de descargo el que el propósito de sus fundadores era bien distante de la idea de acoger en la revista sólo lo que significase, cuando no una identificación radical con sus peculiares modos poéticos, una secreta afinidad, al menos, respecto a los mismos» (3).

(3) J. Valencia Jaén, en «Archivo Hispalense», nº 106, Sevilla, 1961.
Un amplio estudio sobre el contenido y colaboradores de *Mediodía* podemos encontrar en la obra de Danièle Musacchio, *La Revista Mediodía de Sevilla*, P.U.S., Sevilla, 1980.

Tras una época de silencio —reaparece en marzo de 1933— nueva etapa de *Mediodía*. En su nueva salida, se abstenía de declaración de principios, pero pedía autenticidad en unas líneas que encabezaban este primer número:

> «Al cabo de siete años de este intento feliz, una nueva conjunción de fervores y entusiasmos hace surgir en la luz clara de nuestra ciudad el grito jocundo y armonioso de una juventud que trabaja y que sueña. *Mediodía* trae ingénita la buena semilla rica de sus antecesores, y la experiencia de estos siete años de santa calma estudiosa y provechosa. No es una revista que irrumpe con propósitos de bética literatura: es sazón, como hemos dicho, de reposo y calma. Queremos en ella compendiar el trabajo noble que en arte, ciencia y literatura produce una ciudad tan varia y difícil de reunir como Sevilla. Estas páginas son colección —recolección— de frutos en las vendimias doradas y felices del espíritu. Para ello una sola norma: Depuración» (4).

ISLA acogió esperanzadamente —en el nº 2-3— esta segunda aparición:

> «Con una forma muy original ha reanudado su vida *Mediodía*, revista de Sevilla. Llena de entusiasmos y propósitos. Deseamos que esta su segunda etapa se prolongue largamente. Sin desmayos ni pausas. En un continuo anhelo de superaciones».

De nuevo la desaparición hasta 1939, en que vuelve a aparecer con el subtítulo de *Cuadernos de Poesía española*, editando simultáneamente el suplemento *Arenal de Sevilla*.

Mediodía publicó en total veinte números de los cuales correspondieron catorce a la primera época, cuatro a la segunda y dos a la tercera. De sus muchos colaboradores, publicaron más tarde en *ISLA* Llosent y Marañón, Porlán y Merlo, Joaquín Romero Murube, Adriano del Valle, Fernando Villalón, Rogelio Buendía, M. Díez Crespo,

(4) «Nuestras Normas», en *Mediodía*, marzo, 1933.

Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Angel Valbuena y otros más.

«LITORAL»

En la imprenta Sur de Málaga, propiedad de Emilio Prados y Manuel Altolaguirre, nació en noviembre de 1926 la revista *Litoral*, dirigida en sus comienzos por Prados y Altolaguirre. Más tarde se incorporaría a la dirección José María Hinojosa, recién llegado de París, con sus nuevas teorías surrealistas. Con ellos, José Mª Souvirón y Alvaro Disdier (administrador).

La presencia de los miembros de la generación del 27 en *Litoral* fue constante y unánime: Jorge Guillén, Pedro Salinas, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda, José Bergamín, Federico García Lorca (que publicó unos «romances gitanos», inéditos, en el primer número), Rafael Alberti, Gerardo Diego, Benjamín Jarnés... Colaboró también Juan Ramón Jiménez.

De sus nueve números publicados en siete cuadernos (entre 1926 y 1929) hay que destacar un número triple, 5-6-7, en octubre de 1927 dedicado a Góngora. Todo fue admirable en este número: desde la lujosa y cuidada presentación hasta la cantidad y calidad de sus colaboraciones. Prácticamente éste fue el último esfuerzo de *Litoral*, que después, en una segunda época en Méjico, llegó a publicar tres números más.

Litoral se llamó también una colección de libros de poesía que editó el mismo grupo que confeccionaba la revista. Publicó los primeros libros de Aleixandre, Cernuda, Prados, Hinojosa, Altolaguirre, José Mª Souvirón, Bergamín, García Lorca y Alberti. El primer libro de versos de Pedro Pérez-Clotet, *Signo del Alba,* se imprimió también en la imprenta Sur, de la que salió a la luz pública el 2 de febrero de 1929.

Litoral, a la luz de aquella generación trascendente y viva, resucitó en la primavera de 1968, junto al mismo Mediterráneo que le vio nacer. El nuevo *Litoral* difundió y valorizó la obra de sus creadores, reprodujo sus ya históricos números iniciales y los de la etapa de Méjico —con Juan Rejano, Francisco Giner de los Rios, Moreno Villa—, cuando la revista rebrotó en el exilio. Siguió su ruta, incorporando a sus páginas otras voces de extenso prestigio y a los nuevos poetas y pintores de la España de ahora. Pero, sin olvidar nunca la huella ejemplar, alentadora y libre de sus fundadores.

«*LA VIDA LITERARIA*»

ISLA fue ciertamente la primera revista *poética* nacida en Cádiz en el siglo actual, pero no la primera revista literaria. En 1932 ya contaba con cinco años de existencia *La Vida Literaria*, suplemento de *España y América*, revista comercial ilustrada.

Su director, Eduardo de Ory y Sevilla (1884-1935) publica en 1902 sus primeros libros de poesía. En 1912 funda *España y América*. Al año siguiente —1913— regala a los abonados de la revista un suplemento ilustrado que titula *Literatura Hispano-Americana*. En 1927 inicia el suplemento *La Vida Literaria*, documento de valor inestimable para el estudio de la influencia hispanoamericana, y sobre todo de Rubén Darío, en nuestra literatura. Eduardo de Ory era cónsul general de Costa Rica y Nicaragua en Andalucía.

Entre los poetas de *ISLA* que colaboraron de una manera más asidua en *La Vida Literaria* tendríamos que destacar a Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña, Juan Lacomba, Teófilo Ortega, Juan Miranda, José de las Cuevas, Antonio Obregón, Gerardo Diego, José Mª Pemán, Julio J. Casal, José Sanz y Díaz, Francisco Gómez de Travecedo, Andrés Ochando y José Mª Luelmo.

La Vida Literaria recibió así la aparición de *ISLA*:

> «Con el título *ISLA* ha comenzado a publicarse en Cádiz una nueva y notable revista literaria, mensual, dirigida por un consejo de redacción del que forman parte los conocidos literatos Carlos M. de Vallejo, Pedro Pérez-Clotet y Rafael de Urbano. Dicho primer número, que está muy bien presentado, contiene trabajos de reputadas firmas españolas y americanas, entre ellas las de Carlos M. de Vallejo, Julio J. Casal, Alvaro Armando Vasseur, José Mª Luelmo, José Mª Pemán, Ricardo Gullón, Fernando Villalón y Pedro Pérez-Clotet.
> Deseamos al colega larga y próspera vida» (5).

«*CAUCES*»

Jerez de la Frontera, centro económico de la provincia de Cádiz, ha intentado en repetidas ocasiones convertirse también en foco de

(5) *La Vida Literaria*, diciembre, 1932, pág. 143.

cultura. Gracias a la ayuda de firmas comerciales, en los años de la guerra civil y en los que le sucedieron de inmediato, se organizaron diferentes actividades culturales y aparecieron varias revistas poéticas.

En el mes de junio de 1936 nace en esta ciudad *Cauces*. Francisco Montero Galvache la ofreció como portavoz de la poesía de Andalucía Occidental y consiguió ayuda económica de la firma comercial «González Byass». Salvo raras excepciones, aparecía mensualmente y llegó a publicar un total de 62 números (sin contar los once que, dirigidos por José de las Cuevas, vieron la luz en Sevilla).

Fanny Rubio afirma que *Cauces* vivió en parte al amparo de la revista *ISLA* y, en concreto, gracias a la ayuda de Pérez-Clotet (6). Este poeta colaboró en todos los números y en algunos, incluso, hasta con dos composiciones. El grupo directivo de *Cauces* estaba integrado por el médico jerezano José Hernández-Rubio y por los hermanos Francisco y Pedro Montero Galvache. Los tres formaron el «lema», que terminaba con estas palabras:

> «Hoy, como en los albores del Renacimiento, la atmósfera del Arte está cargada de vaguedades y asomos de evoluciones indecisas y errantes. Nos angustia como nunca, el constante y nobilísimo anhelo de renovar: digno y encendido afán de romper viejos moldes, conservando la esencia, y hallar otras rutas más amplias y luminosas.
>
> *Cauces*, en esta hora de inquietudes, no aspira a descubrir nuevas fuentes de inspiración, porque sabe que las fuentes de la Poesía son eternas, como la Belleza que las crea: Sólo quiere iluminar las sendas que conducen al cielo de las normas increadas.
>
> La Poesía es, por esencia, íntima; por sustancia, externa; entendiendo por esencia, espíritu; por sustancia, la carne del verso. Queremos que nuestro vuelo sea de esencia ungida de alba en los surcos: que así, el afán será más puro y radiante. Con toda la intimidad de nuestros sueños vamos a abrir, con el grato recuerdo formativo de los cauces de la antigüedad clásica, los cauces nuevos y gozosos que precisan las evoluciones y esperanzas del momento que vivimos.

(6) F. Rubio, *Las Revistas Poéticas Españolas*, Edit. Turner, Madrid, 1976, pág. 341.

Ya en pleno campo, con toda la ilusión de nuestro aliento, cantaremos a las fuentes eternas del Arte y la Poesía, las sendas abiertas sobre esa tierra que, encendida de promesas, comienza de nuevo a florecer».

Lanzaron el primer número con la ayuda del impresor Manuel Martín. Federico García Lorca, José María Pemán —que también ejercía sobre la revista notable influencia—, Pedro Pérez-Clotet y Julián Pemartín completan las firmas de este primer número. El segundo número, julio de 1936, estuvo dedicado a Garcilaso:

«Mil novecientos treinta y seis nos brinda un nuevo motivo de exaltación de nuestros valores: en octubre hará cuatro siglos que murió en las cercanías de Fejus, Garcilaso de la Vega (...). *Cauces* dedica este número para buscar en su obra la semilla que nos sirva de alimento y estímulo en esta tarea espiritual» (7).

La defensa del clasicismo es uno de los caracteres más permanentes a lo largo de toda su historia. Como ejemplo significativo nos puede servir el poema de José María Pemán, que apareció en el número siete.

CLASICISMO

Un último crepúsculo resbalará sus lentas
grosellas exprimidas, sobre los vidrios tristes
de cien ojos de toros en la marisma azul.
Cerraré mis sentidos a las embalsamadas
tentaciones de ensueño de los nardos de abril.
Me arrancaré del alma las últimas espinas
dolientes del folklor.
Escupiré muy lejos los huesos de las verdes
aceitunas gitanas de Lorca del romance
de la guardia civil.
Y colgaré de un sauce la triste pluma ilustre
del grande y venenoso
Fernando Villalón.

(7) «Dedicatoria», *Cauces*, núm. 1, Jerez de la Frontera, julio, 1936.

Y, limpio ya y desnudo de todo casticismo,
absuelto y redimido de toda tentación,
me elevaré, volando —seguido del asombro
de cien ojos de toros en la marisma azul—
hacia el segundo cielo sin noche ni mañana,
donde perfecta y clara, con perfección de número,
más allá del esfuerzo de todas las metáforas,
idéntica a ti misma, me esperas, sola, tú.

Cauces también dedicó números extraordinarios a Rosalía de Castro, Unamuno y al general Franco.

La revista, haciendo honor a su nombre, facilitó el acercamiento y la comunicación de poetas.

> «El intercambio de periódicos llegados a mi casa —nos dice su director— lo prueba. Hicimos buenas amistades americanas, sobre todo, con *El Siglo*, de Bogotá; *La Prensa*, de Buenos Aires, etc. Intervenían en la confección de *Cauces* todos los corsarios compañeros de movilización y, en general, cuantos viajaban desde los frentes de Córdoba y Málaga, hasta Sevilla y alrededores. Yo tengo todavía mis dudas sobre si el editorial a Unamuno lo hizo el viejo maestro o no» (8).

A partir del año 1938 se fueron acercando a *Cauces* otros poetas: Adriano del Valle colaboró con escritos en verso y prosa; José María Pemán publicó un fragmento de su «Poema de la bestia y el ángel», así como «Canto libre»; Montero Galvache, entusiasmado por los «triunfos», entonaba su «Canto a las bayonetas»:

«¡Las bayonetas, madre!—
Ya vienen hacia el pueblo
con su bravo cortejo de soldados marciales,
con su andar de saetas en la noche desnuda,
con su garbo de gesta, todo blanco y azul.

(8) F. Montero Galvache: Reseña sobre la revista *Cauces* en «He aquí la literatura de mañana», *Estafeta Literaria*, nº 12, Madrid, 1-IX-1944, pág. 16.

¡Las bayonetas, madre!—
Son las cintas sagradas
que cercaron las sienes del camarada muerto.
Y el cínculo (sic) de espanto que consumió la sangre
en las venas ahogadas del que sufrió el martirio.

¡Las bayonetas, madre!—
¡Tanto tiempo esperándolas
en los amaneceres de la tierra sin vida.
Por los claros contornos de los pueblos hermanos,
en la furia sangrienta que arrebató la cruz
de aquellas manos tuyas, cercenadas y azules,
que no pueden unirse para aplaudir su paso,
aunque sientas la fiebre del afán en los ojos!...

—¡Son las antorchas, madre!—
Cabalgata de acero
por caminos de sangre, de sudor y de polvo,
y que rasga la noche con sus puntas enhiestas
arrancando a la Muerte sus laureles de frío.

¡Antorchas de la Vida!
.....etc... (9).

Esta revista posee los rasgos culturales y estilísticos de los años de guerra y postguerra y puede servir de muestra elocuente de las revistas poéticas que surgieron durante la «cruzada». Entre otros caracteres destacan los siguientes: Los esfuerzos por presentar la existencia humana con un optimismo entusiasta que se apoya en la protección divina; se tiene la seguridad de que Dios distingue con el laurel de la palabra a sus «escogidos» (10). Los poetas exaltan la individualidad del hombre, su soledad y su angustia como búsqueda eterna. El dolor y, sobre todo, la muerte por la patria son interpretados como triunfos definitivos.

(9) *Cauces*, nº 21, Jerez de la Frontera, 1939.
(10) Ibidem, nº 17, Jerez de la Frontera, 1938.

VOZ DESDE LA TIERRA

«Somos los muertos. Somos los muertos que levantamos
nuestras voces oscuras desde el centro de la tierra.
Caímos por la gracias de un ideal, al aire
le dimos nuestro amor, no de derrota.

Si llegase el frío del olvido a una tumba,
se perdería la ruda cosecha del esfuerzo.
Todo sería maldito. El ave y la victoria.
Se apagaría la antorcha sagrada de la Idea.
Somos los muertos de España que alzamos
nuestras voces obscuras del centro de la tierra.
Caer por la gloria de España no es caer. No se apagó
en nosotros la luz. ¡A vosotros, los vivos,
os pasamos la antorcha!» (11).

Esa «antorcha sagrada de la Idea» representa la síntesis de valores, el modelo de patria, por el que luchan los soldados y los poetas. En términos generales podemos decir que los poetas del bando nacional reflejan en verso conceptos análogos a los vertidos en los primeros manifiestos del Ejército alzado en armas y que sirven de fundamento ideológico, de racionalización justificante de la guerra: España, perdido su camino por influencia de las doctrinas nocivas llegadas del Este de Europa, va al desastre material y moral. Para recuperarlo, hay que volver a la tradición de los mayores, a los modelos trazados por los héroes, mártires, santos, teólogos, capitanes y misioneros de las épocas doradas. Veamos cómo se expresa el poeta gaditano Miguel Martínez del Cerro:

HAGAMOS UNA ESPAÑA

«Una España yo quiero igual que aquella España
que hace doscientos años se nos quedó dormida...
Una España perfecta y generosa, compendio
de constantes trabajos y supremas conquistas.

(11) R. Manzano, Ibidem, nº 23, 1939.

Una España, como ella, fecunda y bienhechora
y, como ella, odiada y combatida;
hecha con sueños de virtud y amores
y con rigor de esfuerzo y disciplina...

¡Capitanes de Flandes, marinos de Lepanto,
héroes y misioneros de las Indias,
maestros de Alcalá y de Salamanca,
pintores y escultores de Sevilla!

¡Teólogos de Trento, artesanos del Escorial,
poetas que cantabais al Dios Eucaristía,
santos los que sentisteis y enseñabais
las leyes interiores de la mística!...

¡Todos los que gozasteis de aquel afán eterno,
todos los que sentisteis aquella inquieta vida,
dadnos vuestras espadas y vuestras claras plumas,
vuestra fe, vuestro esfuerzo, vuestras rimas...
y venid con nosotros en afán de combate
a sentir nuestra empresa y a gozar nuestro día!...

Españoles de hoy. Santos y mártires;
héroes de independencia y de reconquista.
Españoles de hoy. En el reloj del tiempo
la hora sonó de la inmortal consigna:
¡Hagamos una España como la España aquella
que hace doscientos años se nos quedó dormida!» (12).

Un poeta y estudioso jerezano, Juan Ruiz Peña (1915), profesor entonces de Literatura en el Instituto de Algeciras, se preguntaba qué rasgos deberían definir al escritor español de la hora: «Debe tener un hondo y grave sentido español, a la par que una gigantesca y renovadora ansia universal» (13). También afirma que debe considerarse continuador de las pautas artísticas trazadas por los clásicos —Arci-

(12) Ibidem, nº 7, 1937.
(13) «Nuestra Encuesta», Ibidem, nº 23, 1939.

preste de Hita, San Juan de la Cruz, Lope de Vega, Cervantes, Quevedo— y de las líneas que han seguido los más próximos en el tiempo —Bécquer, Unamuno, Antonio Machado, Gabriel Miró, Valle-Inclán, Jorge Guillén—. No se trata, sin embargo de una mera vuelta al pasado.

> «Porque retorno implica casi siempre retroceso. Y de eso no nacería sino un marmóreo, frío neoclasicismo. Y tanto lo neoclásico como lo parnasiano tienen una nimia valorización en arte. Son estilos de almas embalsamadas. La nueva generación de 1939 ha de tener propia personalidad, acento inconfundible, impulso original» (14).

El poeta jerezano elabora también una relación de los que él juzga valores representativos de la nueva generación poética: Luis Felipe Vivanco, Luis Rosales, Manuel Díez Crespo, Pedro Pérez-Clotet, Dionisio Ridruejo y Miguel Hernández (por entonces encarcelado ya), «autor del libro *El rayo que no cesa*, el mejor libro de poeta joven, extraordinario poeta de imaginación y aguda sensibilidad» (15).

En la «página de honor» de cada número se suelen reproducir poemas de autores ilustres, a juicio de la dirección de la revista, como, por ejemplo, Gerardo Diego, Luis Rosales, Ramiro de Maeztu, la condesa de Pardo Bazán, etc. En el número 22, la «página de honor» trae el siguiente texto:

«Cuartel General del Generalísimo
Estado Mayor
Parte Oficial de Guerra Correspondiente
al día de hoy, 1º de Abril de 1939

En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado.

Burgos, 1º de Abril de 1939. Año de la Victoria.
El Generalísimo,
FRANCO»

(14) Ibidem.
(15) Ibidem.

En el número de enero de 1940 se realizó un balance de las publicaciones españolas aparecidas durante el año anterior. Resulta significativo que se destaquen *Santa Teresa de Jesús, síntesis suprema de la Raza*, del P. Silverio, la serie titulada *La España Imperial*, el ensayo de Carlos Arauz de Robles, *La vuelta al Clasicismo*, y, en la colección *Poetas de España, Horas de Oro*, de Manuel Machado (16).

Otras revistas gaditanas posteriores a *ISLA*

La tertulia de «Las Cortes»

En la segunda mitad de los años cuarenta, se formó en Cádiz un grupo integrado por poetas muy jóvenes, animados de un espíritu de búsqueda y renovación. «Coincidiendo con otros brotes geográficos, aparecen aquí los primeros síntomas de algo nuevo, de algo que se insinúa con un vigor joven y auroral» (17).

El contenido de las reuniones y hasta el ambiente que se respiraba nos lo cuenta con detalle y gracia el animador y promotor de las reuniones, Fernando Quiñones:

> «Todo empezó sobre 1947 y en «Las Cortes», una vieja taberna gaditana, inmediata al caserón insigne donde, con el de la Constitución, se juró en Cádiz un espíritu liberal que ya no habría de abandonar. Teníamos diecisiete, dieciocho años, y éramos y hacíamos cosas muy distintas. Pero cada jueves, a las once de la noche, nos juntábamos allí, con el que suscribe, Felipe Sordo Lamadrid, Serafín Pro Hesles y Paco Pleguezuelo. Nos leíamos los «descubrimientos» de la semana y para postre, ansiosamente, nuestros escritos. En aquellos contubernios, que entonces se nos antojaban distinguidamente furtivos, sobrenadaban, de los años colegiales, Espronceda, Zorrilla, Darío, los aún vivos Marquina y Manuel Machado» (18).

(16) J. Sanz Díaz, «Sinopsis de las Letras Españolas en el año 1939», *Cauces*, nº 28, Jerez de la Frontera, enero, 1940.

(17) J. de D. Ruiz-Copete, *Nueva Poesía Gaditana*, Ed. de la Cahja de Ahorros, Cádiz, 1973, pág. 53.

(18) F. Quiñones, «...Y en Cádiz, *Platero*», en *Poesía Española*, núms. 140-141, Madrid, agosto-septiembre, 1974.

Fernando nos describe también el momento, para ellos clave, en el que realizan el feliz descubrimiento de los «poetas del 27»:

> «Cierta noche alguien, no sé quién, llegó como loco con unos romances: habíamos encontrado a Lorca y a su leyenda. Otra, tres breves canciones, una de las cuales comenzaba: «No pruebes tú los licores», fueron degustadas cinco, diez, quince veces; eran de un poeta no oído, ¡y gaditano! que se llamaba Alberti y andaba por América... Unos versos «raros», turbadores, en el primer nímero de *Insula* que vimos, inflamaron largas, encendidas discusiones: Vicente Aleixandre nos acercaba para siempre las nuevas formas de la poesia» (19).

Parte del tiempo de estas reuniones se dedicaba al comentario y discusión de los poemas de sus componentes y, en ocasiones, hasta celebraban certámenes reñidos entre ellos.

«El Parnaso»

Al objeto de dar a conocer entre los amigos sus composiciones, pensaron en la posibilidad de sacar una revista. Las dificultades, principalmente económicas, eran excesivas. No tuvieron más remedio que conformarse con que saliera mecanografiada y sólo el nombre, *El Parnaso,* con caracteres impresos. Se confeccionaba y copiaba en una gestoría cercana a la Catedral. El primer número apareció en 1948 y el último, el treinta, en el año 1950. El grupo inicial se amplió gracias a una llamada del semanario gaditano *La Voz del Sur*, que convocó a los poetas de la provincia para celebrar unas tertulias literarias. Además de los integrantes de *El Parnaso,* acudieron otros poetas de Cádiz capital, como Pedro Ardoy, y también vinieron algunos del resto de la provincia: José Luis Tejada, del Puerto de Santa María; Pilar Paz Pasamar y José Manuel Caballero Bonald, de Jerez de la Frontera; José Luis Acquaroni, de Sanlúcar de Barrameda y Julio Mariscal, de Arcos de la Frontera.

(19) Ibidem.

«Platero»

En estas tertulias se logró crear un clima de amistad. La confianza en sus propias posibilidades aumentó las esperanzas de alcanzar nuevas metas. La nómina de colaboradores de *El Parnaso* creció de tal manera, que se pensó en cambiar el formato e, incluso el nombre. Se aceptó el título definitivo de *Platero*. La revista, totalmente renovada en su contenido, siguió saliendo escrita a máquina hasta el número diez que, por fin, sacó su vestido nuevo. Gracias a la subvención que concedió el gobernador civil, Carlos María de Valcárcel, *Platero*, con el subtítulo *Verso y Prosa*, y la aclaración «segunda época», pasa por las prensas en enero del 51. El último número impreso, el 24, se publica en 1954.

El apoyo oficial que, por supuesto, no era suficiente, se completaba con otras ayudas económicas como, por ejemplo, el cheque que envió Juan Ramón Jiménez y que, por cierto, se gastaron los miembros del grupo en los toros del Puerto. Cuando estaban apurados, acudían a Pedro Pérez-Clotet que solía responder con una carta de aliento y con un giro postal. El número cinco de *Platero* recoge la noticia de la protección otorgada por la Delegación Nacional de F.E.T. y de la J.O.N.S. que evitaba su muerte prematura, «ya que en un reciente «golpe de Estado» oficial, conseguido se han el mantenimiento y la continuidad de la revista» (20).

Gracias a esta revista, Cádiz, tan alejado geográficamente, establece relaciones recíprocas con los centros donde se «cuecen» las nuevas corrientes literarias. Podríamos destacar como ejemplo, los fragmentos del *Diario* de Carlos Edmundo de Ory, que salieron en varios números de *Platero* (21).

(20) F. Quiñones, Carta al poeta Pedro Pérez-Clotet, fechada el 3-1-1952.

(21) Este poeta gaditano, unos años antes, se había propuesto reivindicar el fenecido surrealismo de la década de los veinte. Asistido de la eficaz colaboración de Eduardo Chicharro Sernesi, expuso sus proclamasen dos revistas que no lograron pasar del número uno: *Postismo* y *Cerbatana*. Pero con la proclamación de su manifiesto estético no buscaba la concatenación con el surrealismo hispano de los poetas de la «generación del 27», sino que aspiraba a reivindicar el surrealismo puro, originario, del propio André Bretón. Sus propósitos podemos verlos formulados en las palabras del mismo de Ory: «El postismo es el resultado de un movimiento profundo y semiconfuso de resortes del subconsciente, tocados por nosotros en sincronía directa o indirecta (memoria) con

La nómina de colaboradores es muy extensa. Como más representativos citamos a Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, José María Pemán, entre los ya consagrados. Una muestra ilustrativa puede ser el poema «Paloma ofendida», del poeta de Moguer.

«Por las peñas te oigo anhelar
pisando hacia arriba.
Sube, no soy duro,
paloma perdida.

¿Te troncharon las cóncavas alas?
¿No puedes abrirlas?
¡Voy, no soy torpe,
paloma dolida!

Con tus ojos detienes el sol
y paras la brisa.
¡Vente, no soy tardo,
paloma rendida!

En mi boca te aguarda tu sed,
tu sed que es la mía.
Entra, no soy seco,
paloma ofendida» (22).

De los más jóvenes, las firmas más repetidas fueron las de Luis Rosales, Camilo José Cela, Luis Felipe Vivanco, José Antonio Muñoz Rojas, José Hierro, Eugenio de Nora, Carlos Bousoño, Gabriel Celaya, Carmen Conde, García Baena, Ricardo Molina, Carlos Salomón, Luis Gómiz, Blas de Otero, Aquilino Duque, Juan Collantes de Terán, Jesús de las Cuevas, José Luis Cano. Un ejemplo representa-

elementos sensoriales del mundo exterior, por cuya función o ejercicio la imaginación, exaltada automáticamente, pero siempre con alegría, queda captada para proporcionar la sensación de belleza o la belleza misma..».

(22) *Platero*, nº 20, Cádiz, 1953.

tivo de sus líneas más predominantes lo encontramos en el poema «En la inmensa mayoría», de Blas de Otero:

«Podrán faltarme el aire,
el agua,
el pan.
Sé que me faltarán.

El aire que no es de nadie,
el agua que es del sediento,
el pan...
Sé que me faltarán.
La fe, jamás.

Cuanto menos aire, más.
Cuanto más sediento, más.
Ni más ni menos. Más» (23).

Además de algunos autores teatrales —Buero Vallejo, Antonio Gala, José Rodríguez Méndez—, también tendríamos que reseñar las traducciones de Valery, Rimbaud, Conglellow, Mallarmée, Peter Quennell, Shelley, T.S. Elliot, Paul Eluard y Pierre Jean Jouve, realizadas por Pleguezuelo, Campuzano, Caballero Bonald, Carlos Edmundo de Ory y Vicente Fernández de Bobadilla. Se llegaron, incluso, a publicar algunos poemas inéditos y póstumos de Fernando Villalón y de Pedro Salinas.

Desde Iberoamérica llegaron también algunas colaboraciones: Eduardo Carranza, Fernández Spencer, Cote Lamus, Cajina-Vega, Juan F. Gutiérrez, etc. Entre los ilustradores destacan José Caballero, Ramón Gaya, Carlos Lara, Mampaso, Capuleto, Del Moral, Moreno Galván y Alvarez Ortega.

Platero significó algo más que una revista literaria; constituyó una llamada al encuentro cordial y un espacio de amistad para los poetas gaditanos. Cualquier hecho servía de pretexto válido para una «reunión»,

(23) Ibidem, nº 23, Cádiz, 1954.

«Algunos rasgos de aquel «temp perdu», son las alegres noches de vagabundeo, vino, versos y cante, pasadas en unión de cuanto poeta español o extranjero caía por Cádiz, que eran muchos, y nos visitaba, que eran todos; las lentas atardecidas en el chalet de Pilar Paz; las filas de botellas que el administrador, Felipe Sordo, contabilizaba harto expresivamente sobre el libro mayor» (24).

La vida del grupo fue intensa y movida. Se crearon premios (Platero y Camilo José Cela), que estimularon las creaciones poéticas, y se hizo posible que un río de revistas y libros corriera por Cádiz. La multiplicación de lecturas, conferencias y presentaciones de obras y autores contribuyó eficazmente a elevar la densidad del ambiente cultural gaditano.

El año 1954 empezaron las penas de *Platero*. Fernando Quiñones escribía:

«Esta vez, a lo que íbamos, es a que el burro se muere. Sí, don Pedro, *Platero* (...). El Gobierno retira sus pesetas... Que muchos gastos, que lo siente mucho. Que las retira. El Excelentísimo Ayuntamiento de de la Villa ama la pesca del atún, vela por el ornato del alumbrado (cuando vela), manifiesta una decidida, una plausible inclinación por los homenajes funcionariales. La poesía, el arte, el nombre de Cádiz rodando por España, y Francia, y Portugal, y Suiza, y Alemania, Inglaterra, Italia, etc., a lomos de la revista, ¡bah! Empiezan porque no saben lo que la revista rueda. Siguen por ignorar quién es Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Eugenio Montes. Y concluyen, con una delicadeza fragante, por creer que yo, que nosotros hacemos *Platero* en calidad de poetitas o escritorcetes locales que quieren ver sus cositas en los papeles, ¡mal rayo los parta! ¡Con lo que nos importará tal!» (25).

El número 25 de la revista ya no salió.

(24) *Poesía Española*, nº citado.
(25) Carta a Pedro Pérez-Clotet, sin fecha.

La Escuela Poética de Arcos de la Frontera

El pueblo y el marco en el que está situado podrían explicar, al menos parcialmente, la larga e intensa tradición poética de Arcos. Sobre una peña amarilla y quebrada, se destaca una corona de casas blancas, que se alinean apretadas y miran al vacío. El pueblo está ceñido —abrazado— por el río Guadalete que riega su valle con generosidad. Uno de sus poetas nos lo canta así:

EN ARCOS,
MITAD VERDAD, MITAD SUEÑO

«Vieja Peña, pueblo mío,
milagro de arquitectura;
piedra en vuelo hacia la altura,
en vilo sobre el vacío.

¡Oh qué abrazo azul, el río
que te ciñe y te libera!
La tarde, por la ribera,
le rueda al sol su aro de oro
y ángeles cantan a coro
bajo un arco sin frontera.

Aquí está el río tendido
como un perro al sol; arriba,
alzado en piedra, en cal viva,
el pueblo, el tiempo dormido.
Aquí tiene el buitre el nido
bajo la planta del hombre.
La sombra aquí —no os asombre—,
la luz aquí es blanco empeño,
mitad verdad, mitad sueño:
aquí mi vida y mi nombre.

Alta la luna; colgada
de su cielo, las estrellas.
Sobre el pueblo tiemblan, bellas,
como palomas posadas

las casas arracimadas.
El viento caracolea
bajo la noche y pasea
a caballo de una nube.
Arcos, sonámbulo, sube
a Dios, desde su azotea».

ANTONIO MURCIANO (26).

La belleza del paisaje constituye una continua llamada a la contemplación serena y a la creación artística.

> «Arcos ha sido siempre un enorme taller literario. Lo difícil en Arcos es, precisamente, no escribir o pintar. El paisaje, el aire, la historia, hostigan como látigo» (27).

Si nos limitamos al siglo actual, tenemos que mencionar, en primer lugar, a Higinio Capote Porrúa (1904-1954), pintor, poeta, ensayista, conferenciante y profesor de Literatura (28). Fue compañero y amigo de varios poetas del 27, en especial de Pedro Pérez-Clotet y de Luis Cernuda. Las conclusiones a las que llega el profesor López Estrada, a partir de la lectura de la correspondencia cruzada entre ambos, resultan evidentes:

> «Uno de sus buenos amigos (de Cernuda) fue Higinio Capote Porrúa. Lo mismo que Cernuda, fue hombre de sensibilidad a flor de alma, pintor y poeta, y que dedicó su vida a la enseñanza de la literatura en los Institutos de Jerez y de Sevilla. Por el tono de las cartas se echa de ver que la amistad entre los dos tiene la certeza de los afectos juveniles, resultado de haber leído y comentado muchos libros, de haberse franqueado luego la

(26) C. Murciano, *Arcos de la Frontera*, Ed. Everest, León, 1974.

(27) J. de las Cuevas, «Prólogo a la *Antología de Poetas de Arcos de la Frontera*, Colección Alcaraván, nº 3, Arcos de la Frontera, 1958.

(28) Sus principales obras son las siguientes: *Poetas líricos del siglo XVIII; Poesía negra; Las Indias en la Poesía Española del Siglo de Oro; Zorrilla en Méjico; Memoria de Salinas; La epístola V de Juan de la Cueva; Los poetas románticos sevillanos* y *El tema de la natividad en la poesía clásica sevillana.*

propia obra de creación. Tanteos, dudas, papeles rotos, el ácido gusto del poeta temprano, inmaduro, y el presentimiento de un camino por delante en el que la literatura sea pasión de por vida. Y junto con esto, las cartas muestran ya en la ausencia la comunidad de empeños, las oposiciones, los libros, las críticas y cuestiones menudas» (29).

Rafael Pérez Mayolín (1908-1975) fue un divulgador entusiasta de los valores históricos, naturales, artísticos y, sobre todo, paisajísticos de su pueblo natal. Escribió principalmente en periódicos y revistas. Desde muy joven comenzó a colaborar en los peródicos locales *El Eco de Arcos, Juventud y Diario de Arcos* (del que fue redactor jefe). Ganó varios premios literarios y entre sus obras podemos destacar una novela corta, *El lance del aceñero Prudencio* y un trabajo histórico, *Huellas de la Orden Hospitalaria en Arcos*. En la *Antología de Poetas de Arcos de la Frontera*, se recoge una colección de poemas suyos.

Los hermanos De las Cuevas —José (1918)— y Jesús (1920), nacidos en Madrid «por pura casualidad», como escribía Pérez-Embid en el prólogo de una de sus obras, son descendientes de andaluces, vivieron desde su niñez en Arcos y son dos cantores de Arcos y de la Sierra gaditana. Han escrito abundantes ensayos, novelas y poemas (30). Colaboraron en la revista *ISLA, Cauces* y en los periódicos *ABC,*

(29)F. López Estrada, «Estudios y cartas de Cernuda (1926-1929», *Insula*, nº 207, Madrid, febrero, 1964, pág. 3. Del mismo autor puede verse también «Don Higinio Capote Porrúa», en *Anales de la Universidad Hispalense*, XV, 1954, págs. 75-77 y «Memoria de Higinio Capote» en *Archivo Hispalense,* núms. 64 y 65, Sevilla, 1954, págs. 215-216.

(30) Libros de José, *Genio e ingenio de José de Espronceda* (Premio en el concurso de biografías de Almendralejos), 1946, *El vuelo de las horas en la Feria de Sevilla* (1946). *Biografía del vino de Jerez* (Premio de la Vendimia de Jerez) 1946. *Historia del Brandy de Jerez*, 1952.

Libros de Jesús, en *Archivo Hispalense* publicó las siguientes monografías: *Epistolarios inéditos de Reinoso, Roldán, Fernán Caballero, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Romero Robledo, Cartas de Menéndez y Pelayo al doctor Thebussem, Dos cartas inéditas de Bécquer, El arte de la pintura de Pacheco, El Danilo inédito de Roldán* y un trabajo sobre *Una polémica andaluza acerca del Greco.*

Por dos veces ganó el Concurso de Monografías de la Diputación de Sevilla. También escribió *Nuevas páginas sobre la viña y el vino de Jerez* (Premio de la Vendimia Jerezana, 1952), *La canción de Juan de Barahona Padilla* (Premio en el VII centenario de la Reconquista de Jerez de la Frontera) y, finalmente, la novela *Cada buitre en su almena*, que había sido una de las cinco novelas finalistas del Nadal de 1953.

El Español, La Estafeta Literaria, Fotos, Semana, Domingo, Blanco y Negro, etc. Han pronunciado numerosos discursos, pregones y conferencias y poseen una nutrida colección de títulos, premios y galardones (31).

José nos explica así los caracteres que definen a la escuela poética de Arcos:

> «En la lista de los hijos ilustres de la ciudad hay centenares de nombres que han escrito sus libros lentamente, sin prisas, con un sentido de orden, de probidad literaria que conmueve. Esto se llama oficio, o, si queréis mejor, preceptiva, y constituye una de las características de la «escuela de Arcos». No creo que en ningún pueblo andaluz se hayan escrito más sonetos laboriosos y honrados. No creo se haya trabajado la prosa más artesanamente. Y, finalmente... la otra característica del taller de Arcos es la felicidad. Siempre han vivido en Arcos escritores felices» (32).

A veces, también se incluye en la «Escuela de Arcos» a Pedro Pérez-Clotet. Creemos que la razón, además de la proximidad geográfica de su pueblo, puede estar en las frecuentes estancias desde su niñez y en la amistad que le unía con los poetas arcenses. Pasó muchos veranos en casa de su compañero de colegio del Puerto de Santa María, Pedro Sánchez. Algunos poemas, especialmente los que tienen como tema el río, están inspirados en Arcos.

Libros de José y Jesús en colaboración, *Vivir contigo*, (1943), *Cuando los ángeles hablaban con los hombres*, (1945), *Premio dormido* (Premio Nacional del T.E.U., 1948), *La bodega entrañable* (Premio de Novelas de la Vendimia de Jerez, 1957), *Los mil años del Castillo de Tarifa* (Premio del Milenario del Castillo de Tarifa, 1964), *Historia de una finca*, novela (Premio Juan Palomo, 1958), *Mientras apagan las ventanas de Sevilla, 167-1968, y, por último, Monografías de la Sierra de Cádiz*, por encargo de la Diputación de Cádiz.

(31) En concurso patrocinado por la Diputación de Cádiz, consiguió el premio del Ayuntamiento de Arcos, por su *Cartilla Histórico-Geogreáfica de Arcos de la Frontera*. En el que organizó la prensa sevillana con motivo del centenario del nacimiento de Bécquer, obtuvo accésit por el trabajo *Bécquer doliente*. En 1955, el Premio de Poesía «Juan Valera» que anualmente se convoca en Cabra, por una *Apología de D. Juan Valera*. En 1956, premio periodístico «García Mínguez», de Sevilla. En 1958, premio de poesía en unos Juegos Florales organizados en Sanlúcar de Barrameda, por *Romance de una duquesa española que inmortalizó de maja el pintor Francisco de Goya*.

(32) J. de las Cuevas, Ibidem.

Alcaraván, un grupo y una revista

La idea de formar un grupo nace en el verano de 1949. Seis paisanos, amigos de la poesía, deciden crear un espacio común donde exponer, comentar y discutir sus poemas. Julio Mariscal Montes (1922-1977) era el mayor. Contaba veintisiete años de edad, ejercía su profesión de maestro nacional y era uno de los asistentes asiduos a la reuniones del grupo Platero. Antonio Murciano, siete años más joven que Julio, colaboraba con él en actividades literarias casi desde la niñez.

> «Antonio y Julio pasaban horas y horas leyéndose sus poemas, buscando el uno en el otro la comunicación, la comprensión precisa» (33).

Antonio Luis Baena (1932) y Cristóbal Romero (1931), jóvenes estudiantes, mostraban ya gérmenes de vocaciones literarias que siguieron caminos distintos. Juan de Dios Ruiz-Capote y Carlos Murciano (1931) se integraron desde el principio al grupo y, aunque aparentemente los menos entusiastas, serían con el tiempo los más entregados a la tarea literaria. A partir del segundo número de la revista se sumaron también al grupo Manuel Capote Benot (1933) y Eduarda Vázquez.

Decidieron, naturalmente, hacer una revista pero a condición de mantener el carácter de «colectivo». Todo se discutía y se votaba: todos y cada uno de los poemas y, por supuesto, el nombre de la revista —*Alcaraván*—, que fue sugerido por Julio Mariscal. Se propusieron también, *Stilo* y *Numen*.

El 15 de agosto de 1949 fue la fecha de su primera aparición. Se editaba mecanografiada y, gracias al papel carbón, la «tirada» era de 20 a 25 ejemplares. Su manifiesto decía así:

> «Bajo este sol del estío andaluz, sale el primer número de nuestro *Alcaraván*. Nosotros sabemos que en Arcos, como en la mayoría de los pueblos, existen personas que, aparte de sus

(33) A. y C. Murciano, «Memoria y presencia de *Alcaraván*», en *Poesía Española*, nº 140-141, segunda época, Madrid, agosto-septiembre, 1964.

ocupaciones habituales, tienen aficiones literarias. *Alcaraván* tiende a ser el lazo cordial que los una bajo el pabellón de la misma inquietud: la Poesía. Conocemos la tragedia de esos hombres jóvenes o viejos, del trillo o de la oficina, del mostrador o del bufete que, tras unas jornadas agotadoras, escriben versos a la rubia muchachita de enfrente, al río cargado de paisaje, a la ciudad que sólo su fantasía conoce: versos que nadie leerá, cuyo destino es olvidarse dentro del cajón de la cómoda, de amortajarse entre las inefables páginas del libro preferido. *Alcaraván* es de vosotros, está escrito para vosotros y acogerá en su seno lo mejor de cada uno, sin distinción de ocupaciones ni diferencias sociales, porque para llegar hasta él, sólo se exige un manojo de versos como carta de presentación. Así, pues, vosotros, los que aún no vinisteis por un pudor equivocado, por un absurdo complejo de inferioridad, sabed que aquí no hay «maestros», que todos nos medimos por el rasero de una misma ilusión, y llegad hasta nosotros. Nos reunimos los sábados. Allí nos leeréis vuestros trabajos, os daremos a conocer los nuestros y pasaremos juntos unas horas de intimidad, que nos ayudarán a seguir enfrentándonos con la terrible prosa de la semana» (34).

Al principio, y a pesar de la generosa llamada, sólo contaron con los trabajos originales de los contertulios. Progresivamente se fueron animando otros y así, por ejemplo, Juan Carrasco de la Villa, director de una sucursal bancaria local, entregó varios poemas inéditos. Después, sus páginas se vieron favorecidas por los versos de Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, José María Pemán, Juan Alcaide, Celia Viñas, Carmen Conde, Ricardo Molina, Leopoldo de Luis, Juan Ruiz Peña y Pedro Pérez-Clotet.

A pesar de su tirada restringida, *Alcaraván* llegó a «sonar» de tal manera, que López Gorgé se atreve a afirmar que es «la revista de poesía más simpática y esforzada que conoce de las letras españolas».

(34) «Inicial», en el primer número de la revista. Citado por Fanny Rubio en *Las Revistas Poéticas Españolas* y por Antonio y Carlos Murciano en «Memoria y presencia de *Alcaraván*». Sobre esta revista, ver asimismo Carlos Murciano, «Arcos, *Alcaraván* y sus poetas» en *La Estafeta Literaria* dedicada a la poesía de la costa atlántica española, números 282-283, Madrid, 10 de enero de 1964.

Y añade: «Ignoro la tirada real de esta revista. Pero imagino que tuvo que rebasar los trescientos —quizás los cuatrocientos— ejemplares, dada la simpatía y el interés con que era acogida en todos los medios literarios» (35).

Salieron 32 números —vuelos— que recogieron las líneas poéticas predominantes en aquellos años cincuenta: realista, social, religiosa...

Otras actividades del grupo

En 1953, el grupo decide crear el premio «Alcaraván» de poesía. El primero que lo consiguió fue el poeta cordobés Antonio Pérez Almeda, con su composición «El pájaro infinito». Estaba dotado con mil pesetas, cantidad donada por un comerciante anónimo de la localidad. El premio se convoca por segunda vez en el año 1956 y fue ganado por el poeta uruguayo Cándido Belando Viola. A partir de entonces, el patrocinador ha sido el Ayuntamiento de Arcos, que, progresivamente, lo ha ido incrementando. Aparte de dos breves interrupciones —en 1964 y 1966— este premio, que se falla la noche del 5 de agosto, festividad de Nuestra Señora de las Nieves, patrona de Arcos, ha sido concedido a numerosos poetas españoles y sudamericanos (36).

En 1956 nace la colección de libros «Alcaraván». El primer título fue *Poemas tristes a Madia*, de Carlos Murciano y, el último, que hace el número 26, *Al paso de los días*, de Guillermo Sena.

Especial atención merece la *Antología de Poetas de Arcos de la Frontera*. Esta selección de composiciones de poetas paisanos coetáneos constituye una prueba palpable de la densidad poética de la Sierra gaditana. Los poetas integrados en la *Antología* son los siguientes: Higinio Capote (1904-1954), Rafael Pérez Mayolín (1904-1975), Jesús de las Cuevas (1920), Ramón Vázquez Orellana (1924), Julio Maris-

(35) *Estafeta Literaria*, nº citado.

(36) El premio ha sido concedido a los poetas Antonio Pérez Almeda, Cándido Belando Viola, Rafael Guillén, Lucinio Alonso, Victoriano Crémer, Juan Emilio Aragonés, Hugo Emilio Pedemonte, José Luis Tejada, Félix Grande y Angel Benito (compartido), Julio Alfredo Egea, Mercedes Saorí, Juan Van Halen, Marcelino García Velasco, José María Bermejo, Alfonso López-Gradolí, Leopoldo de Luis, etc...

cal (1922-1977), Cristóbal Racero (1926), Juan de Dios Ruiz-Copete (1929), Antonio Murciano (1929), Cristóbal Romero (1931), Carlos Murciano (1931), Antonio Luis Baena (1932), Manuel Capote Benot (1933).

El número treinta y dos es el último vuelo de la revista *Alcaraván*. A partir del año 1957 se hace imposible la continuidad de reuniones periódicas. Los quehaceres profesionales han alejado a algunos de sus miembros. Pero, no podemos decir que el grupo se haya desintegrado totalmente. *Alcaraván* aún no está muerto porque su aliento y su pulso se mantienen gracias a la publicación intermitente de obras de poetas andaluces y a la convocatoria y concesión del premio de poesía.

«Madrigal»

A raíz de las Justas Literarias celebradas en Puerto Real en honor de sus fundadores, los Reyes Católicos, el año 1951, unos cuantos poetas y escritores de la localidad deciden fundar el «Grupo Madrigal» para patrocinar todo cuanto contribuyera a aumentar la cultura en Puerto Real. *Madrigal* —nombre tomado del lugar donde nació Isabel la Católica— tuvo en seguida su boletín, abierto a toda clase de estilos y tendencias, con una sola condición, según palabras de su director Eduardo Gener Cuadrado (37): «No macular la dignidad literaria ni la moral» (38). Además del director, formaban el grupo y el consejo de redacción de la revista, Paula Contreras, Juan Antonio Campuzano y Angel Carlier. Ejerció las funciones de director técnico, Francisco Gómez, por entonces jefe de redacción del *Diario de Cádiz*.

La revista comenzó a imprimirse en una pequeña imprenta de Puerto Real. En su confección y financiación colaboraban animosamente todos los madrigalistas. A pesar de las dificultades, comunes a

(37) Hijo y nieto de marinos de guerra, nació en Puerto Real en 1901, e ingresó en la Escuela Naval de San Fernando, en 1918. Actualmente es Vice-almirante y está en posesión de varias cruces y condecoraciones y de numerosos títulos civiles y académicos. Una relación completa puede verse en Manuel Ríos Ruiz, *Diccionario de Escritores Gaditanos*, Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial, Cadíz, 1973, pág. 87.

(38) En «Pequeña Historia de la Revista *Madrigal*, Boletín del grupo del mismo nombre», en *Poesía Española*, nº citado.

todas las revistas poéticas, logró publicar cincuenta y dos números desde 1952 a 1961. Además de los integrantes del grupo y de los componentes de otras revistas de la provincia —*Platero, Alcaraván, Caleta...*— en la amplia nómina de sus colaboradores destacan los nombres de Pedro Pérez-Clotet, José María Pemán, Leopoldo de Luis, José García Nieto, Rafael Laffón, etc. En la actualidad, el grupo continúa su labor con el mismo espíritu entusiasta, y, prácticamente, con idéntico equipo que en sus comienzos.

«Caleta»

Esta revista poética empieza a publicarse en 1953. Su director y fundador, José Manuel García Gómez, logró convertirla en lugar de encuentro de poetas gaditanos de diferentes generaciones, como José María Pemán, Pedro Pérez-Clotet, Miguel Martínez del Cerro, José Luis Tejada, Pilar Paz Pasamar, Antonio y Carlos Murciano, Fernando Quiñones. Sus apariciones son intermitentes y el último número salió en el año 1976 y está dedicado a los poetas Pedro Pérez-Clotet y Miguel Martínez del Cerro, ambos amigos personales del director de la revista.

«Arrecife»

Leonardo Rosa Hita, nacido en Cádiz el 4 de marzo de 1932, fundó y dirigió tres revistas: *Axati, Tarajal* y *Arrecife*. Esta última fue la que alcanzó una mayor duración. Se publicaron catorce números —travesías— entre 1958 y 1960. Los tres primeros salieron mecanografiados y los once restantes fueron impresos en diferentes tipografías.

La nómina de colaboradores es abundante y variada. En sus páginas aparecieron poemas de gaditanos: Leonardo Rosa Hita, Juan Antonio Sánchez Anés, José Egido, Fernando Quiñones, José Luis Tejada, Pilar Paz Pasamar. Antonio y Carlos Murciano, Antonio Luis Baena, Felipe Sordo Lamadrid, Diego Navarro Mota. Llegaron varias colaboraciones de Hispano-América: de Cuba, Dulcila Cañizares Acevedo, Rita Geada y René Ariza; de Argentina, Nélida Aurora Oviedo y Ariel Canzani; de Venezuela, Mario Angel Marrodán; y de Chile, Luis Espinosa Aliaga. Un francés —Henri Delescoet— y dos portugueses —Helder Martins da Cruz y Jonás Negalhd— también publicaron sus versos. Entre los ya consagrados, podemos destacar a

Gabriel Celaya, Jiménez Martos, Gloria Fuertes y Rafael Guillén.

Otras revistas, por el contrario, aunque animadas de las mismas intenciones, tuvieron una vida más corta. Con el nombre de *Thalasa*, Juan Antonio Sánchez Anés y Pablo Sánchez Pías, lanzan en 1955 unos pliegos mecanografiados. De *Gárgola*, dirigida por Francisco Gómez Carrasco, jefe de redacción del *Diario de Cádiz*, sólo aparecen dos números, en 1966. *El Gorrión*, editado por Francisco J. Bahone y Antonio Barrientos, llegó hasta el número tres, entre septiembre de 1958 y enero de 1960. En Jerez de la Frontera renace la tradición de revistas poéticas con *Anfora*, en 1965. Por estos mismos años, Rodrigo de Molina dirige *Jerez* y *El Rocío*, de la que sólo aparecieron cuatro números. Finalmente, en 1959, se fundó *Atalaya*, revista mecanografiada que alcanzó diez números.

REVISTAS LITERARIAS APARECIDAS EN ESPAÑA DESDE 1900 A 1940

1901 — Electra ..... Madrid
— Juventud ..... Madrid
— Arte Joven ..... Madrid
1903 — Helios ..... Madrid
— Alma Española ..... Madrid
1906 — Azul ..... Cádiz
1907 — Renacimiento ..... Madrid
— El Nuevo Mercurio ..... Madrid
1908 — Prometeo ..... Madrid
1909 — Diana ..... Cádiz
1910 — La Lectura ..... Madrid
1913 — Arlequín ..... Segovia
— Almanac de la Poesía ..... Barcelona
— Literatura Hispano-Americana ..... Cádiz
1915 — Los Quijotes ..... Madrid
— España ..... Madrid
— Summa ..... Madrid
1916 — Orospeda ..... Murcia
— Cervantes ..... Madrid
— Atenea ..... Madrid
1917 — Castilla ..... Segovia
— Hermes ..... Bilbao
— 3 9 1 ..... Nueva York - Barcelona
1918 — Grecia ..... Sevilla
— Roma ..... Sevilla
1919 — L'Instant ..... Barcelona
— Ultra ..... Oviedo
— Revista Castellana ..... Valladolid

— Vida Moderna ..... Cádiz
1920 — Reflector ..... Madrid
— Gran Guiñol ..... Sevilla
— La Pluma ..... Madrid
1921 — El Retablo ..... Madrid
— Ultra (Vltra) ..... Madrid
— Tableros ..... Madrid
— Revista de Casa América en Galicia
(posteriormente Alfar) ..... La Coruña
— Indice ..... Madrid
1922 — Horizonte ..... Madrid
— La Cotorra ..... Soria
1923 — Revista de Occidente ..... Madrid
— Sinceridad ..... Madrid
— Segovia ..... Segovia
— La Verdad ..... Murcia
— Parábola ..... Burgos
— Vértices ..... Madrid
1924 — Amanecer ..... Elche
— Tobogán ..... Madrid
— Ronsel ..... Lugo
— Revista del Ateneo ..... Jerez de la Frontera
1925 — El Estudiante ..... Madrid
— Sí ..... Madrid
— Unidad ..... Madrid
— Plural ..... Madrid
1926 — Favorables París Poema ..... París
— L'Amic de les Arts ..... Sitges
— Mediodía ..... Sevilla
— Nos ..... Orense
— Litoral ..... Málaga
1927 — La Cháchara ..... Alicante
— La Gaceta Literaria ..... Madrid
— Letras Levantinas ..... Alicante
— Papel de Aleluyas ..... Huelva
— La Rosa de los Vientos ..... Sta. Cruz de Tenerife
— Octava Plana ..... Segovia
— Ley ..... Madrid
— Verba ..... Gijón

— Verso y Prosa ..... Murcia
— La Vida Literaria ..... Cádiz
— Renovación ..... Cádiz
1928 — Carmen ..... Gijón
— Lola ..... Gijón
— Obra en Marcha ..... Madrid
— Gallo ..... Granada
— Pavo ..... Granada
— Meseta ..... Valladolid
— *Manantial* ..... Segovia
— Taula ..... Valencia

1929 — Nueva Revista ..... Madrid
— Hélix ..... Villafranca del Panadés
— Meridiano ..... Huelva
1930 — Cierzo ..... Zaragoza
— La Revista de Santander ..... Santander
— Bolívar ..... Madrid
— Poesía ..... Madrid
— Sudeste ..... Murcia - Cartagena - Valencia
1931 — DDOOSS ..... Valladolid
— Murta ..... Valencia
— El Robinsón literario de España ..... Madrid
— En España todo está preparado ..... Madrid
— Extremos a que ha llegado la Poesía en España .... Madrid
1932 — Gaceta de Arte ..... Sta. Cruz de Tenerife
— Azor ..... Barcelona
— Boletín Ultimo ..... Madrid
— Sucesión ..... Madrid
— Clamor de la Verdad ..... Orihuela
— Héroe ..... Madrid
— ISLA ..... Cádiz
— Noreste ..... Zaragoza
— Resol ..... Santiago de Compostela
— Brújula ..... Madrid
— Cristal ..... Pontevedra

1933 — Cruz y Raya ..... Madrid
— Orienta ..... Valencia
— Alfil ..... Valencia

— Eco ..... Madrid
— Hoja Literaria ..... Madrid
— Lazarillo ..... Salamanca
— Presencia ..... Cartagena
— Presente ..... Madrid
— Los Cuatro Vientos ..... Madrid
— Octubre ..... Madrid
— Pliegos Recoletos ..... Madrid
1934 — Universidad y Tierra ..... Segovia
— Agora ..... Albacete
— Azul ..... Madrid
— 5 (Cinco) ..... Vitoria
— El Gallo Crisis ..... Orihuela
— Literatura ..... Daroca
— 1616 ..... Londres
— Surcos ..... Andújar
— Tarea ..... Madrid
— A la Nueva Ventura ..... Valladolid
— Frente Literario ..... Madrid
1935 — Hoja Literaria ..... Barcelona
— Las Cuatro Estaciones ..... Madrid
— Altozano ..... Albacete
— Atalaya ..... Lesaca
— Caballo Verde para la Poesía ..... Madrid
— Ciprés ..... Burgos
— El Tiempo Presente ..... Madrid
— Hojas de Poesía ..... Sevilla
— Letras ..... Madrid
— Letras ..... Huelva
— Nueva Poesía ..... Sevilla
— Prisma ..... Madrid
— Quaderns de Poesía ..... Barcelona
— Silbo ..... Orihuela
— Tensor ..... Madrid
— Tinta de Literatura y Arte ..... Sevilla
— Sur ..... Málaga
— Almena ..... Madrid
1936 — Hora de España ..... Valencia
— Jerarquía ..... Pamplona

— La Rosa dels Vents ..... Barcelona
— Neos ..... Valencia
— El Mono Azul ..... Madrid
— Floresta de Prosa y Verso ..... Madrid
— La Revista ..... Barcelona
— Papel de Color ..... Mondoñedo
— Pregón Literario ..... Madrid
— Ardor ..... Córdoba
— Altozano ..... Albacete
— Cauces ..... Jerez de la Frontera
1939 — Arenal de Sevilla ..... Sevilla
1940 — Escorial ..... Madrid
— Arte Joven ..... Alicante

PANORAMA GEOGRAFICO DE LAS REVISTAS POETICAS NACIDAS ENTRE 1900 Y 1940

Paniagua señala como rasgo característico de las revistas poéticas el de su *descentralización,* ya que, aparte de la gran concentración que encontramos en Madrid, surgen en los puntos más diversos de España, especialmente en las zonas periféricas.

Para estudiar la geografía de las revistas poéticas nacidas en estos años, hemos dividido la Península en ocho zonas: Madrid, Cataluña, Levante, Galicia, Castilla la Vieja, Norte, Noreste (Zaragoza y Navarra) y Andalucía. Casos aislados son «1616», editada en Londres; *Favorables París Roma,* en París y dos revistas insulares: *La Rosa de los Vientos* y *Gaceta del Arte* en Santa Cruz de Tenerife.

Madrid

Electra, Los Quijotes, Reflector, El Retablo, Indice, Tableros, Horizonte, Vltra, Vértices, Tobogán, El Estudiante, Unidad, Plural, Obra en Marcha, Nueva Revista, Bolívar, Poesía, El Robinsón Literario de España, En España todo está preparado, Extremos a que ha llegado la Poesía en España, Boletín Ultimo, Sucesión, Héroe, Brújula, Eco, Hoja Literaria, Presente, Los Cuatro Vientos, Octubre, Azul, Tarea, Frente Literario, El Tiempo, Presente, Caballo Verde para la Poesía, Letra, Prisma, Tensor, Almena, El Mono Azul, Floresta de Prosa y Verso, Pregón Literario, Juventud, Arte Joven, Alma Española, Prometeo, Renacimiento, El Nuevo Mercurio, La Lectura, España, Summa, Atenea, La Pluma, Revista de Occidente, Sinceridad, La Gaceta Literaria, Cruz y Raya, Las Cuatro Estaciones, Escorial.

Cataluña

Barcelona: *Almanac de la Poesía, 3 9 1, L'Instant, Azor, Quaderns de Poesía, La Revista, Hoja Literaria, La Rosa dels Vents.*

Sitges: *L'Amic de les Arts.*
Villafranca del Panadés: *Hélix.*

Levante

Valencia: *Taula, Murta, Alfil, Orienta, Hora de España, Neos.*
Murcia: *Orospeda, La Verdad, Verso y Prosa.*
Cartagena: *Presencia, Sudeste (dirigido también desde Murcia y Valencia).*
Alicante: *Arte Joven, La Cháchara, Letras Levantinas.*
Elche: *Amanecer.*
Orihuela: *Clamor de la Verdad, El Gallo Crisis, Silbo.*
Albacete: *Agora, Altozano.*

Galicia

La Coruña: *Alfar (antes Revista de Casa América en Galicia).*
Lugo: *Ronsel.*
Orense: *Nos.*
Pontevedra: *Cristal.*
Santiago de Compostela: *Resol.*
Mondoñedo: *Papel de Color.*

Castilla la Vieja

Segovia: *Castilla, Segovia, Octava Plana, Manantial, Arlequín, Universidad y Tierra.*
Soria: *La Cotorra.*
Burgos: *Parábola, Ciprés.*
Valladolid: *Mesa, DDOOSS, A la Nueva Ventura, Revista Castellana.*
Salamanca: *Lazarillo.*
Santander: *Revista de Santander.*

Norte

Bilbao: *Hermes.*
Oviedo: *Ultra.*
Vitoria: *5 (Cinco).*
Gijón: *Verba, Carmen, Lola.*

Noreste

Zaragoza: *Noreste, Cierzo.*
Daroca: *Literatura.*
Lesaca: *Atalaya.*
Pamplona: *Jerarquía.*

Andalucía

Sevilla: *Grecia, Roma, Mediodía, Hojas de Poesía, Nueva Poesía, Tinta de Literatura y Arte, Arenal de Sevilla, Gran Guiñol.*
Huelva: *Papel de Aleluyas, Meridiano, Letras.*
Cádiz: *Literatura Hispano-Americana, Vida Moderna, Azul, La Vida Literaria, ISLA. Renovación.*
Jerez de la Frontera: *Revista del Ateneo, Cauces.*
Málaga : *Litoral, Sur.*
Andújar: *Surcos.*
Granada: *Gallo, Pavo.*
Córdoba: *Ardor.*

PEDRO PEREZ-CLOTET

(Oleo de Téllez Loriguillo)

PEDRO PEREZ-CLOTET

Razón de la biografía

Creemos que el conocimiento de la biografía del autor nos servirá de ayuda indispensable para la valoración e interpretación de su obra, y, en concreto, de una faceta fundamental como es la creación, dirección y realización de una revista poética. No pretendemos defender que el arte sea pura y simplemente autoexpresión, transcripción de sentimientos y experiencias personales. La «creación» es algo más y algo distinto a la simple copia de la vida.

«Una obra de arte puede dar cuerpo al «ensueño» de un autor más que a su vida real, o puede ser la «máscara», el «anti-yo» detrás del cual se oculta su verdadera personalidad, o puede ser una pintura de la vida de la que el autor quiere evadirse. No debemos olvidar, además, que el artista puede «sentir» la vida de un modo distinto en función de su arte: las experiencias reales las ve con la mirada puesta en su utilización literaria, y le llegan ya configuradas parcialmente por tradiciones e ideas artísticas preconcebidas» (1).

En manera alguna pretendemos interpretar la obra literaria —y menos en este caso particular de *ISLA*— como documento biográfico, pero los documentos biográficos nos pueden ayudar a situar y explicar el contenido e, incluso, las características de los procedimientos de expresión de un autor y las razones que le animaron a responsabilizarse de una publicación periódica y colectiva.

La geografía con sus múltiples variantes, el tiempo en que le tocó vivir y que le ocupaban enteramente, la educación recibida y las relaciones con otros autores a través de lecturas y entrevistas, son

(1) R. Wellek y A. Warren, *Teoría literaria*, Gredos, Madrid, 1969, pág. 94.

variables determinantes en la configuración de un carácter sicológico, de un pensamiento y de un estilo peculiar.

Nos interesará, por lo tanto, conocer y valorar las influencias que recibió Pérez-Clotet y que lo determinaron como lector, gustador y selector de cierta poesía que pudo coincidir o no con la que él escribió.

Su pueblo y familia

Villaluenga del Rosario está situado en plena sierra gaditana. Un pueblo, en frase de Jorge Guillén, inventado ex-profeso para la poesía. Pérez-Clotet nos lo dibuja: «Blanco, tímido, diminuto, como caído en la sierra al azar, sin raíces que lo amarren a la piedra, parece este lindo pueblo un pueblo de papel —de un infantil «belén» de todo el año—, abierto en la abrupta bandeja del paisaje» (2).

En 1902 (el mismo año que Rafael Alberti y Luis Cernuda) y en una casa situada en la placita abierta a los cielos en la que se dan cita cordial las calles que vienen bajando de la misma montaña, nació Pérez-Clotet. Su padre, José Pérez Ruiz, procedía de ascendientes locales; el apellido de la madre es, por el contrario, de origen catalán. Antonio Clotet, abuelo materno del poeta, médico y marino, escogió el pueblecito serrano para reponerse de una enfermedad respiratoria. Conoció, se enamoró y se casó con Teresa Castro. Fijaron su hogar definitivo en Villaluenga. Su hija, Rosario Clotet de Castro, sería la madre de Pedro Pérez-Clotet.

Pedro recibió toda la enseñanza primaria en su propia casa a la que acudía diariamente el maestro particular Juan Horrillo. Muy pequeño aún, a los cinco años, ya confeccionaba revistillas que le cosía la madre. Componía versos para recitarlos en las fiestas familiares y hasta se atrevió a crear obras sencillas de teatro.

Su internado en un colegio jesuita

En septiembre de 1913 ingresó en el colegio jesuita de San Luis Gonzaga del Puerto de Santa María. En un curso superior al suyo estaba matriculado Rafael Alberti, y en el mismo centro cursaron

(2) P. Pérez-Clotet, *Bajo la voz amiga*, Colección Isla, pág. 43.

antes estudios Pedro Muñoz Seca, Juan Ramón Jiménez y Fernando Villalón.

Se le acrecienta el gusto por la literatura, que ya se le había despertado en Villaluenga. El mismo no sabía encontrar las circunstancias del nacimiento de sus aficiones literarias. Profundamente piadoso y adornado de una bondad y delicadeza ejemplares hizo pensar en su posible vocación religiosa. El padre Ayala, prefecto del colegio, se desplazó a Villaluenga para proponer a su padre el ingreso de Pedro en el noviciado jesuita, pero éste, después de haber reflexionado detenidamente respondió con sencillez y claridad: «Cristiano consciente y responsable, sí, pero sacerdote, no».

La carrera de Derecho

En 1919 se traslada a Sevilla para iniciar los estudios de Derecho. La razón de esta determinación hay que encontrarla en la decisión de su padre y en el concepto de obediencia de Pedro. El prefería la carrera de Filosofía y Letras pero el padre le impone la de Derecho para que no tenga que acudir a otros a la hora de defenderse.

En el curso preparatorio, además de Lógica e Historia de España, estudia Historia de la Literatura. El profesor de ésta era Pedro Salinas, quien el año anterior (1918) había ganado, tras un concurso de oposición, la cátedra de la Universidad Hispalense. Luis Cernuda (3) nos ha dejado testimonio del ejercicio del magisterio de Salinas dentro y fuera de la cátedra.

Durante esta etapa lee y relee a Garcilaso, Fray Luis de León, Góngora, Lope, Quevedo y Calderón; también, por indicación del mismo Salinas, se acerca a las obras de Baudelaire, Mallarmé, Rimbaud, Gide...

Traba especial amistad con su compañero de curso Joaquín Romero Murube y con Luis Cernuda, de un curso superior, con Eduardo Llosent y Marañón, Antonio Milla Ruiz y Alejandro Collantes de Terán.

(3) L. Cernuda, «Historia de un libro» en *Poesía y Literatura*, Seix Barral, Barcelona, 1960.

El doctorado en Madrid

En septiembre de 1925 comienza el curso de doctorado en la Universidad de Madrid. Permanece en la capital durante dos años. Allí tiene ocasión de cultivar sus aficiones poéticas en tertulias literarias organizadas alrededor de Juan Ramón Jiménez y reuniones frecuentes con el poeta Baltasar Peña Hinojosa y con el amigo de infancia y casi paisano Juan Miguel Pomar natural de Grazalema. Defiende y publica su tesis doctoral «La Política de Dios» de Quevedo en el año 1928. A don Francisco Montero Galvache le explica la razón rotunda que le mueve a elegir el tema de la tesis:

> «Tú recordarás que soy abogado. Y además para insistir en aquella extraña decisión de hacerme hombre de leyes, me doctoré en Madrid. Escogí *La Política de Dios*, sencillamente para aliviar la sequedad que la carrera deja en todo espíritu extraño a ella. En esta obra encontré —olvidé hace un instante de decirte que es Quevedo una de mis lecturas frecuentes— lo menos jurídico de la carrera: fue la tesis que me hizo huir de un tema de Derecho positivo. Empecé entonces a dejar de ser abogado. Y a estas alturas... Oye: no existe mejor ley que la luz y el paisaje. Dentro de ella está la gran jurisprudencia de todo lo maravilloso: Dios, la vida, el alma, la gracia...» (4).

Villaluenga del Rosario

Regresa a su pueblo y prepara la publicación de su primer libro de poemas, *Signo del Alba,* que se imprime en la imprenta «Sur» de Málaga y aparece en febrero de 1929. Es una colección de cuarenta y cinco composiciones.

El padre sigue empeñado en tener un hijo abogado, le obliga a colegiarse y le abre un bufete en la calle Botero nº. 2 de Sevilla, pero la madre contrajo una pulmonía y falleció el 19 de diciembre de 1929. Este hecho hace que vuelvan de nuevo a Villaluenga. El 21 de noviembre de 1931 muere su padre. Desde esta fecha el campo y la

(4) F. Montero Galvache, Prólogo de *Presencia fiel*, Editorial Católica Española, Sevilla, 1944.

literatura van a constituir los ejes sobre los que giren su afán y su arte.

En el mismo año es designado alcalde de su pueblo y desarrolla una intensa actividad cultural. Organiza conferencias en colaboración con los maestros y el cura párroco.

Gerardo Diego, en un comentario al libro *Noche del Hombre,* nos confiesa los sentimientos que le despierta la situación privilegiada del autor:

> «Envidiamos la suerte de Pedro Pérez-Clotet. El poeta gaditano, tan noble, recoleto, hondo, en su Villaluenga del Rosario gaditana... viviendo entre sus labriegos y sus libros, conversando con los árboles y con las estrellas, produciendo sin prisa ni vanagloria, puliendo sus prosas marginales o poemáticas, depurando, quintaesenciando sus versos, empavonándolos de un oscuro eco de resplandor viril y esencial».
>
> Y es el mismo Pérez-Clotet quien, en una de sus visitas literarias a Sevilla, manifiesta a Francisco Montero Galvache: «Trabajo mucho y descansadamente, sin prisas. Tú sabes que ha sido esta la virtud más ambicionada en mi vida. Quiero escribir cuando ya las ideas se han desprendido de lo estrictamente sensible. Busco en todo la verdad, y de aquí, sin duda, el título de mi inmediata obra: *Presencia fiel.* Fidelidad a mi ambiente y a mis orientaciones de toda la vida. Mi paisaje, mis lecturas, mi línea de creación, en una palabra».

Manuel Martín de Mora nos ofrece la razón de esta situación afortunada:

> «Cierto que el joven de que me ocupo puede satisfacer holgadamente sus loables aficiones, porque Dios le proporcionó medios sobrados para ello; pero es precisamente el aspecto en que más le aplaudo y le admiro, porque son muchos, muchísimos a quienes sólo sirve el dinero para vivir en la más enervadora molicie, y muy pocos, en cambio, los que dedican sus bienes de fortuna a tan justos y honestos menesteres» (5).

(5) M. Martín de Mora, «Pérez-Clotet. Escritor y poeta», en *Diario de Cádiz*, 6 de septiembre de 1929.

En 1932 aparece el primer número de la revista *ISLA*. El 23 de septiembre de 1934 contrae matrimonio con Aurea Moscoso Pérez, también natural de Villaluenga del Rosario.

Son frecuentes sus viajes a Madrid, Sevilla, Cádiz y Málaga para participar en tertulias literarias.

Estancia en Jerez de la Frontera

La reacción que provocó la noticia del Alzamiento Nacional en los Republicanos de Villaluenga, le hicieron temer una detención inmediata y decidió fugarse del pueblo con su señora, en un automóvil que fue empujado por unos amigos a lo largo de varios kilómetros, al objeto de evitar que el ruido del motor despertara sospechas.

Durante los cinco años (1936-1940) que permanece en Jerez, se dedica plenamente a leer y escribir. Gran parte del día lo pasa en la Biblioteca Municipal. En esta ciudad le nacen sus cuatro hijos mayores: José María, Alfonso, Rosario y Jesús María. Este espacio de tiempo coincide también con la segunda época de la revista *ISLA*.

El 7 de noviembre de 1937 es recibido como académico de número en la Academia Hispano Americana de Cádiz. Pronuncia un discurso sobre «La sierra de Cádiz en la literatura». Le contesta don Manuel Martín de Mora y Meléndez que esboza una semblanza literaria de la personalidad poética del nuevo académico.

Aislamiento y comunicación

Hijo, sobrino y nieto único, fue padre de trece hijos. Su persona es punto de confluencia y centro de irradiación. Si biológica, económica y literariamente recibió con abundancia, también supo «repartir» con generosidad. Fue copioso manantial de intensa vida interior de la que hizo directos partícipes a numerosos amigos. Si se «aísla» es precisamente para aumentar la capacidad de comunicación. La revista *ISLA* es el exponente claro de la fecundidad de su «aislamiento» que no es retraimiento ni deserción sino la búsqueda de una «densa y profunda soledad plena de vivas resonancias de las más asombrosas aventuras del espíritu» (6). Esta es la razón por la que sabe compren-

(6) P. Pérez-Clotet, *Bajo la voz amiga*, Colección Isla, Cádiz, 1949.

der tan agudamente a «la Santa de Avila»: «El apego a la soledad de Teresa es, sí, la natural —y más hermosa— rebeldía de su alma, alma vertical, gigantesca, soñadora de encumbrados sueños celestes. En la soledad, en el seno de su ventura íntima, va la Santa, día tras día, nutriendo, serenando su espíritu; templándolo; acerándolo de las impurezas terrenas. Su soledad no es ya una pequeña isla de su vida. Es ya una isla inmensa en donde va fortaleciéndose, bien segura de sí; labrando —cual urgente abeja del cielo— la sabrosa miel de su alma, lejos de quien no sabe discernir, ni gustar, su inefable dulzura. Hasta que un día, ya bien dueña de sí, bien templada y serena, bien enhiesta su fe sobre toda posible decepción, se lanza impetuosa por la vida —de la celda al camino—, con su soledad por escudo, dispuesta a la lucha y a la conquista» (7).

En la presentación de la revista nos dice terminantemente: *ISLA* radicará el contenido espiritual de su rosa náutica hacia los treinta y dos puntos correspondientes a los rumbos en que se divide el horizonte.

Su necesidad de soledad está a la altura de su capacidad de comunicación. Se relaciona por carta y, en ocasiones, con entrevistas personales con todos los poetas que colaboran en *ISLA*.

ISLA a la medida de Pérez-Clotet

Podemos afirmar que *ISLA* es una revista personal en cuanto que es una persona la que moldea la forma exterior y selecciona los poetas. Pérez-Clotet, infatigable en el cuidado del pormenor, elegía personalmente los tipos de imprenta, el color de la tinta, el formato, etc. Seguía con ello la línea marcada por Juan Ramón Jiménez con su prurito tipográfico.

En última instancia, también podríamos concluir que la razón de la presencia en la revista de José María Pemán, Juan Ruiz Peña, Juan Miranda, Adriano del Valle, Porlán y Merlo, etc., y de la ausencia de Alberti, Cernuda, Salinas, Lorca, etc. hay que buscarla en la orientación ideológico-literaria que le imprimió Pérez-Clotet a la revista. De todas maneras, si examinamos su contenido y cuantificamos sus colaboradores, tendremos que concluir que se trata de una revista «casi multitudinaria» por la diversidad y número de los poetas incluidos.

(7) P. Pérez-Clotet, *Tiempo Literario*, II, Colección Isla, Cádiz, 1945.

«Sus páginas renovadoras, serán como gaviotas migratorias que, partiendo de sus aguas cambiantes, llevarán, en los planos de sus alas, el pensamiento de ayer, de hoy y de mañana, adiamantado en luz de sus estrellas, embellecido en los blancores de sus lunas y depurado en las claridades de sus soles».

En cuanto a sus colaboradores, no es una revista localista o comarcal como, por ejemplo, *Mediodía,* sino que recoge voces de poetas de toda España, hispanoamericanos, un francés, un italiano, traducidos, e intenta hacer llegar su eco a todo el orbe.

En la ya citada presentación proclama: «Receptora y transmisora, *ISLA* levanta las antenas de su estación a la sensibilidad del mundo».

Su amplitud es mayor que la de la mayoría de las revistas juveniles de su tiempo: «De dentro a fuera y de fuera a dentro, su expresión será universal, aún cuando su savia nazca del tronco jugoso en que arraiga su cultura milenaria».

Se ofrece totalmente abierta a las nuevas corrientes «en la moderna puerta de su templo, Hércules muestra su maza vigilante contra los rancios prejuicios de los rezagados».

Podemos situarla en la línea de la *Gaceta Literaria* (1927-1931) que, según su editorial de José Ortega y Gasset, tenía una función coincidente con lo que ya era programa generacional: «curar a las letras españolas de su pertinaz provincialismo», «trabajar con radio ecuménico».

Domingo Paniagua Claumarchirant, en el trabajo sobre las revistas ya citado, no duda en afirmar que la mayoría de los poetas, cualesquiera que fuera su talla, comparecen por primera vez en las páginas de las revistas y nos aduce los ejemplos de Juan Ramón, quien antes de ser «el violáceo adolescente de *Ninfeas,* había colgado sus temblores adolescentes en revistas provincianas, frecuentando luego en Madrid las páginas de *Vida Nueva* y otras publicaciones; Antonio Machado, antes de agavillar sus *Soledades*, había anticipado poemas en *Electra* y en revistas finiseculares; el Unamuno del Cristo de Velázquez publicó sus borradores en *Hermes*, Rafael Alberti, el primerizo, alojó sus estrofas en *Alfar* y luego en la hospitalaria revista murciana de Juan Guerrero llamada *Verso y Prosa* y en *Horizonte,* dirigida en Madrid por Pedro Garfias; Miguel Hernández, en fin, hizo su arisco noviciado en la oriolana *Clamor de la Verdad*».

Por el contrario, cuando Pedro Pérez-Clotet se decide a crear

ISLA ya se habían cumplido tres años de la publicación de su primer libro de versos, *Signo del Alba* (1929). La ofrece como plataforma para otros que él va descubriendo como poetas y a los que anima para que se decidan a dar a conocer sus versos.

Es también un medio para establecer comunicación con otras revistas, de tal manera que nos ha resultado más fácil elaborar la nómina de colaboradores de *ISLA* agrupando a los poetas en torno a las revistas hermanas con las que se relaciona *ISLA* y en las que, casi en su totalidad, escribe también Pérez-Clotet, como por ejemplo, *Noreste, Cristal, Revista del Ateneo de Jerez, Azor, Literatura, Agora, Eco, Nueva Poesía, Cauces, etc.*

AMBIENTE LITERARIO EN CADIZ

Premodernismo

Al nacer el siglo XX, un poeta y dramaturgo gaditano, tras dura lucha con los editores y empresarios teatrales, conseguía triunfar ante el público madrileño (1). *La venta de D. Quijote*, estrenada en el teatro Apolo, fue muy aplaudida y alabada por la crítica. Supuso un

> «saludable intento de renovación del género lírico, aceptado con reserva por los empresarios y acogido por el público con excelente comprensión y buen resultado» (2).

Carlos Fernández Shaw —nacido en Cádiz en 1865— es considerado, juntamente con Manuel Reina y Ricardo Gil, un precursor del Modernismo. Ya en 1883 había escrito su primer libro, *Poesías*, en el que se puede apreciar la influencia de Zorrilla. En 1887 aparece *Tardes de Abril y Mayo*; en él se insinúan, de manera incipiente, los caracteres que van a definir a la poesía modernista.

> «Los tanteos de Fernández Shaw pueden parecer hoy tímidos —decía Cossío—, pero son lo suficientemente expresivos para ser tenidos en cuenta» (3).

Mostró su facilidad para dotar al verso de efectos melódicos,

(1) «Entre 1896 y 1901 cupo a Carlos Fernández Shaw el doloroso deber de intervenir como autor en las luchas con los Editores teatrales, que le costaron el sacrificio de varias obras hundidas en las noches de su estreno por los «reventadores» que los editores pagaban, pero que tuvieron al fin como feliz consecuencia la fundación de la Sociedad de Autores Españoles por el maestro Chapí y D. Sinesio Delgado». G. Fernández Shaw: *Un Poeta de Transición*, Madrid, 1966, pág. 108.

(2) Op. cit., pág. 109.

(3) J. M. de Cossío: *Cincuenta años de poesía española* (1850-1900), pág. 315.

utilizó términos referidos a realidades exóticas y empleó palabras despegadas de la tradición retórica.

«¡Oh, verde Erin! Al cabo te contemplo.
Queenstown, alegre; su admirable rada,
nos dan la bienvenida. Ya comienzan,
con su trajín, la carga y la descarga...
Tristes y pobres emigrantes vienen,
llenando, a cientos, resistentes lanchas...
Y al Servia suben, donde voy; el Servia,
de la Línea Cunard.
Laten sus máquinas,
retiemblan encendidas, porque pronto
siga el vapor, sobre la mar, su marcha.
¡Cuán soberbio vapor! Con él me alejo
de las tierras de Europa, de mi España».
.....(4).

El poeta gaditano sigue en pocos años a Salvador Rueda y a Manuel Reina y se empareja, a muy poca distancia, respecto al tiempo, con Ricardo Gil y Manuel Paso. Todos ellos nacieron entre 1857 y 1865.

> «Carlos Fernández Shaw indica con mayor numen, a nuestro juicio, que los otros poetas jóvenes de su tiempo, la transición hacia los temas que habrían de ligarles con la poesía intelectualizada del 98 y con la decorativa —salvando otras peculiaridades— del Modernismo» (5).

Carlos recibe en Cádiz lecciones de poética de don Eduardo Benot, otro gaditano, estudioso de la Lengua que nos ha dejado una amplia bibliografía filológica (6). De éste se conservan también algu-

(4) C. Fernández Shaw, *Poesías Completas*, Madrid, 1966, pág. 262.

(5) M. Fernández Almagro, Prólogo a las *Poesías Completas*, op. cit., pág. 14.

(6) Además de las Gramáticas Francesas, Italiana y Alemana, tendríamos que mencionar las siguientes obras: *Cuestiones Filológicas, Metrificación Castellana, Los Duendes del Lenguaje, Diccionario de Asonantes y Consonantes, Diccionario de Ideas Afines, La Sílaba, Estudio Aislado de las Palabras, Versificación por Pies Métricos, El Análisis Atomístico Gramati-*

nas poesías y obras dramáticas. Veamos los versos en los que canta a su Cádiz:

«Nací en Cádiz, la espléndida,
joyel de Andalucía,
donde es azul la atmósfera,
sereno y claro el día,
las tardes de oro y púrpura,
las noches de astros mil.
Del alba, en el crepúsculo,
yo ansiaba ver las flores
vertiendo de sus cálices
delicias y colores
y dando, en tenues átomos,
aromas de abril» (7).

Benot fue ministro de Fomento y miembro de número de la Real Academia Española de la Lengua. Su discurso de ingreso versó sobre temas gramaticales.

Fernández Shaw se traslada en el otoño de 1877 a Madrid. Estudia la segunda enseñanza en el Instituto del Noviciado y la carrera de Derecho en la Universidad Central. Fue secretario y director, más tarde, de la Sección de Literatura del Ateneo Madrileño y colaborador de muchos periódicos y revistas: *La Ilustración, El Correo, La Epoca, ABC, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, Por esos Mundos...*

Como dramaturgo compuso numerosas piezas escénicas, que se mantuvieron durante años en las carteleras.

Entre las produciones para el teatro sobresalen: *La Tragedia del beso, Margarita la Tornera, Don Lucas del Cigarral, La Canción del Náufrago, Las Bravías, La Revoltosa, Los Buenos Mozos, Los pícaros celos, La Chavala. El Tirador de Palomas, La Maja de Rumbo, La Vida Breve.*

Pusieron música a sus obras: Falla, Chapí, Morera, Giménez, Emilio Serrano y Bretón.

cal, Las Hipótesis, Arquitectura de las Lenguas, Arte de Hablar, Gramática Filosófica de la Lengua Castellana, Estudios sobre Shakespeare, Examen Crítico de la Acentuación Castellana, España (poesía), Cervantes y el «Quijote», Mi Siglo y mi Corazón (drama), *El Muerto Vivo* (Zarzuela).

(7) G. Fernández Shaw, Op. cit., pág. 10.

Los libros de poemas son: *Poesía de la Sierra, La Vida Loca, Poemas del Pinar, El Alma en Pena, El Poema del Caracol, Cancionero Infantil y Los Ultimos Cánticos.*

Modernismo

La introducción del Modernismo en Cádiz se efectuó a través de un representante diplomático sudamericano:

> «Vino —con sus princesas, sus lirios y sus fuentes— como tenía que venir, de la mano de un cónsul americano. En Cádiz, por razón de su vida marítima, hay muchos cónsules americanos, y entonces casi todos hacían versos» (8).

Entre los personajes más importantes de este movimiento literario tenemos que destacar la figura de Eduardo de Ory y Sevilla. Nació en Cádiz el 20 de abril de 1884. Su padre, D. Alejandro María de Ory y García, de familia de tradición marinera, alcanzó el grado de capitán de navío de primera clase. Murió el año 1893, cuando Eduardo contaba sólo nueve años de edad.

Eduardo estudió el bachillerato en el Instituto de Cádiz. Ya entonces demostró sus cualidades y

> «excepcionales aptitudes para el periodismo y la literatura» (9).

Publicaba periódicos manuscritos, íntegramente redactados por él. Colaboró también en *El Pueblo Católico*, dirigido por el Lectoral de la Catedral de Cádiz, Benito de Elejalde y Coma. A los catorce años apareció su primer periódico impreso, *Cádiz en Broma*, y *El Cascabel* y, más tarde, en colaboración con varios escritores gaditanos, editó *Garabato, Siglo Cómico*, y *Nueva Epoca.*

En el año 1900, Manuel Fernández Mayo, poeta festivo gaditano y asiduo colaborador de prensa, publicó un libro de cuentos, titulado *Era vez y vez.* Al año siguiente, salen otros libros suyos de poesías,

(8) J. M. Pemán, *Obras Completas*, tomo I, Cádiz, 1947, pág. 25.

(9) M. Ramos Ortega, *La Obra Poética de Eduardo de Ory*, Tesis de licenciatura, inédita, Sevilla, 1976, pág. 15.

Páginas Alegres, con diálogos cómicos sobre hechos de actualidad y *Política en Broma*, en verso y prosa. En colaboración con Manuel del Río García, otro poeta gaditano, da a la luz pública otro título: *Seis Reales de Rosa*. Colaboró con otros humoristas gaditanos en una obra teatral titulada, *La Pierna Negra* o *El Escándalo Padre*, que se estrenó en el Teatro Principal.

En este año (1901) nace en Puerto Real, Eduardo Gener Cuadrado y, en 1902, otros dos gaditanos que llegarían a ser grandes poetas: Rafael Alberti, en el Puerto de Santa María, y Pedro Pérez-Clotet, en Villaluenga del Rosario. Este mismo año aparecen los primeros libros de versos de Eduardo de Ory: *Plumaditas* y *Chirigotas y Otras Cosas*.

El primer libro de importancia para el estudio de su obra poética es, según Ramos Ortega, *Ecos de mi Lira*, editado en Cádiz en 1903. Al año siguiente apareció *Aires de Andalucía* y en 1905, *Laureles de Rosas*. Estos dos libros están impresos en los talleres de M. Alvarez, de Cádiz. Por estos años, la amistad y el conocimiento de la poesía de M. Reina empiezan a influir decisivamente en su obra (10).

Desde 1906 a 1909, Eduardo fija su residencia en Zaragoza, donde inicia sus pasos en la carrera diplomática. Crea y dirige la revista *Azul* y, por medio de ella, consigue la amistad de numerosos escritores a los que pide colaboración. Los más importantes fueron Rubén Darío, Manuel Reina, A. Grilo, M. Monterrey, J. Octavio Picón, José Durban, Manuel Hidalgo, Juan J. Gutiérrez Ramos, Leocadio Martín Ruiz, Pepita Vidal, J. Rivas Prade, Enrique González Alonso, y el mismo Eduardo de Ory, que escribía con el seudónimo de «Zahorí» pequeños artículos de crítica literaria. Allí escribió tres nuevos libros de poesía: *El Pájaro Azul* (1906) y *La Primavera Canta* (1907) están editados en la librería Hispano-Americana de París, y *Bouquet de Azucenas* (1908), en Santamaría Hnos., editores de Zaragoza. En 1909 aparece una antología de poetas españoles contemporáneos, *La Musa Nueva*, en Gasca Editor, Zaragoza, y un estudio biográfico-crítico, titulado *Gómez Carrillo*, imprenta de P. Muillot, de París. En esta capital —Zaragoza— inició sus relaciones epistolares con Juan Ramón Jiménez que, por entonces, residía en Moguer.

En 1907 nace en Cádiz el poeta Vicente Carrasco y muere en Madrid el filólogo gaditano Eduardo Benot y Rodríguez que dejaba

(10) M. Ramos Ortega, Op. cit., pág. 17.

escritas veinte obras de Filología, Gramática y Crítica Literaria. En marzo de 1908 se publica en Madrid *Poesía en la Sierra*, de Carlos Fernández Shaw, y en mayo de 1909, su nuevo libro de versos titulado *La Vida Loca*. En estos mismos años la editorial Garnier de París, publica a Ory *Mariposas de Oro* y *Alma de Luz*. En esta editorial trabaja su amigo Gómez Carrillo. Ory fue premiado con la Flor Natural en los Juegos Florales de Andújar el poema titulado «Lo que dicen las campanas».

En este mismo año 1909 regresa a Cádiz y funda, junto con Carlos Meany, Agustín García Gutiérrez y P. Riaño de la Iglesia, la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Arte. Es entonces cuando aparece el primer número de *Diana*, revista de más larga duración que *Azul*. Salieron ciento once números. Vio por primera vez la luz en abril de 1909 y llegó a su fin en diciembre de 1912. Entre sus colaboradores más importantes se encontraban: Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez, Gabriel Miró, Amado Nervo, Salvador Rueda, J. Santos Chocano, Vicente Blasco Ibáñez, Francisco Villaespesa, «Azorín», Carlos Fernández Shaw, Jacinto Benavente, Emilio Carrere, Concha Espina de Serna, Fernando de Lapi, Carlos Meany, Norberto Estrada.

En el preludio con el que abre el primer número de la revista, expone los objetivos que quiere cubrir:

> «Desde ha tiempo, notábase en nuestro país la falta de una revista que, además de ofrecer las geniales producciones de los escritores nacionales de más prestigio, diese también a conocer a los de América Latina, formando así un lazo de fraternidad entre los espíritus pensadores del viejo y nuevo continente. Para evitar esa falta, aparece Diana, en cuyas páginas habrán de unirse las dos pléyades de entusiastas paladines del arte, armas hermanas que dejarán en ella las frescas ráfagas de sus entusiastas ideales.
>
> Pero no es sólo *Diana* portavoz de esas triunfadoras inteligencias; nuestra revista brinda sus columnas a esa juventud ignorada pero valiosa que, encerrada en los limitados horizontes de provincia, lucha falta de protección y medios, para emitir las vibraciones de su fantasía...»

En el año 1910 aparece el libro *Lira Provinciana*, de Manuel Monterrey. El prólogo es de Andrés González Blanco y está impreso en la tipografía de Vicente Rodríguez, en Badajoz. Tres libros más —*Lo que dicen las campanas, Mármoles Líricos* y *Desfile de Almas*— edita Ory en la imprenta M. Alvarez, de Cádiz.

En 1911 muere Carlos Fernández Shaw. Su cuerpo fue llevado al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena. En la lápida de su sepultura se grabaron, cumpliendo sus deseos, los siguientes versos:

«Cuando sueño con la muerte,
sueño también con mi tumba;
tumba de piedra, sencilla,
donde me busque la luna.
Sueño con el buen asilo
donde tendré sepultura;
sueño con su bien perenne,
sueño con su paz augusta.
Sueño con que allí, muy lejos
de mundanales injurias,
vele por mí, noche y día,
como una estatua mi musa».

Vázquez de Soria ya había pedido anteriormente desde Granada que se le coronase, como se hizo con Zorrilla, y que se pusiese su nombre a una calle de Cádiz. Esta iniciativa se llevó a efecto gracias a la solicitud que la tertulia «La Carabela» dirigió al Ayuntamiento. El 21 de junio de 1911, Cádiz rindió tributo a su memoria por iniciativa del presidente de la Diputación, don Juan Vicente Portela. Se celebró una velada literario-musical en la que colaboraron las Academias Hispano-Americana y Santa Cecilia, la Asociación de Escritores y Artistas, el Ateneo y la Asociación de la Prensa. Este mismo año, aparecieron dos nuevas obras de Fernández Shaw. La primera, anterior en pocos meses a su muerte, *La Patria Grande*, está dividida en tres partes: Cantos Marciales, Odas Cívicas y Poemas Rústicos. El prólogo es de Teodoro Llorente. La segunda, ya póstuma, se titula *Poemas del Pinar*. Las dos están editadas en la Librería de los Sucesores de Hernando, Madrid. Tres años más tarde de su muerte, salieron a la luz otros dos nuevos libros: *El Poema de los Besos*, escrito en verso castellano por el poeta Juan de Avilés (Carlos Fernán-

dez Shaw) sobre la versión holandesa, original de Juan Segundo (1511-1536). Está impreso en la Tipografía Artística, Madrid, 1914. *El alma en pena* lleva como subtítulo *«Poema íntimo»*, y está editado en «Renacimiento», Sociedad Anónima Editorial, Madrid. En el archivo de sus descendientes, se conservan ochenta y cinco obras escritas entre los años 1878 al 1911.

El 31 de enero de 1912, el Ateneo de Madrid le dedicó una velada homenaje en la que actuaron la tiple María Palau y el actor Mesejo, que representaron escenas de *La Revoltosa*. Su hijo don Guillermo leyó un poema dedicado a la memoria de su padre.

En este año, Eduardo de Ory funda la Editorial España y América y en ella publica su libro de poemas *Hacia las Cumbres*. De él entresacamos el soneto que le dedica a su tierra natal:

CADIZ

A José Reymundo.

«Góndola de marfil; blanca paloma
sobre el nido de paz de sus amores;
canción de los amantes ruiseñores
cuando la luz por oriente asoma.

Deslumbrante deidad, de la que toma
el sol, al contemplarla, resplandores;
edén de la ilusión; ramo de flores
que emana suave, deleitoso aroma.

Sol de la libertad; mansión riente
que tiene, por dosel magnificante,
un cielo todo azul, todo poesía.

Idealidad mecida por los mares,
que escucha enamorada los cantares
del dulce trovador de Andalucía!»

En estel mismo año nace en Algeciras el poeta José Luis Cano. En 1913 Ory funda la revista *España y América*, fruto de su vocación por el nuevo mundo y de su entusiasmo por las letras. En ella se

insertaba un suplemento literario que primero se llamó *Literatura Hispano-Americana* y, posteriormente, *Vida Literaria*. Con el primer nombre aparecieron ciento cincuenta y ocho números y entre sus colaboradores destacan: R. Darío, M. Ugarte, Amado Nervo, E. Gómez Carrillo, Eduardo Zamacois y R. Lasso de la Vega. *Vida Literaria*, que nace en enero de 1927, desaparece en junio de 1936. Salieron ciento catorce números.

En 1914 Eduardo de Ory tuvo la «suerte» de visitar a R. Darío cuando viajaba gravemente enfermo en un barco rumbo hacia América. En este mismo año publica *Parnaso Colombiano*, y dos años más tarde, *Manuel Reina*. Es un estudio biográfico de su amigo y admirado maestro cordobés. En 1915, el poeta Servando Camúñez, natural de San Fernando, publica un volumen de poemas titulado *Versos pasados de moda*, y en 1917 aparece el estudio biográfico de Ory, *Rubén Darío*, dedicado a la memoria del poeta nicaragüense. Este mismo año publica también *Hacia las Cumbres* y, en 1918, un estudio crítico sobre Amado Nervo.

Los Jueves Literarios

El 18 de noviembre de 1920 se inician en el domicilio de don Luis A. Bas Molina unas veladas literario-musicales que alcanzaron importancia por las peculiaridades de los artistas que actuaban, aunque fuera reducida la cantidad de asistentes.

> «Reuniones íntimas y casi secretas... «Los afiliados a la secta modernista» en el estrecho círculo cultural de Cádiz eran algún periodista, otros varios cónsules sudamericanos y dos empleados de Correos. Todos leían poco y escribían bastante. Muchos días venía también el viejo poeta gaditano Eduardo Ory, que tenía en el grupo cierto prestigio pontifical porque se carteaba con todos los escritores de Hispanoamérica y nos enseñaba autógrafos de Amado Nervo, Gutiérrez Nájera y Santos Chocano» (11).

Don Luis A. Bas Molina era canciller del Consulado de Cuba. Escribía, según Pemán, unos versos lujosos, libres y afrancesados, al estilo de Rubén Darío.

(11) J. M. Pemán, Op. cit., pág. 25.

Entre los poetas y artistas que intervinieron destacan: don Adolfo Quijano y Quijano, don Eduardo de Ory, don Enrique Miranda y Sánchez, don Fernando Hernández Exposité, la pianista Srta. Carmen Carrillo, el actor don Luis Espinosa, etc.

Don José María Pemán, que concurría a aquellas reuniones más dispuesto a la observación que al contagio, adoptaba una postura de escepticismo y desconfianza frente a aquellos

> «cónsules americanos, que, para aliviar el aburrimiento burocrático, por cada pasaporte que firmaban se desquitaban con tres «nocturnos», libres y fáciles como la pura indeterminación».

Pero la poesía era para ellos algo más que una simple evasión de los trabajos ordinarios. La concebían como una manera singular de interpretar («vivir») la vida.

> «Aquellos cónsules, empleados y periodistas, además, jugaban, como era de rigor, a «los raros». Procuraban distinguirse con algún detalle de su indumentaria; bebían alguna vez ajenjo. Uno había que era «teosofista» (12) y decía «misas negras» las noches de luna en el pretil de la muralla que da al castillo de San Sebastián» (13).

Eduardo de Ory publica en 1921 un libro de pensamientos con el nombre de *Aspectos*.

El 18 de noviembre de 1922 nace en Arcos de la Frontera el poeta Julio Mariscal Montes.

Otras reuniones literarias

Edmundo van der Biest, cónsul general de Venezuela, organiza también fiestas literarias en su domicilio. Asistió de padrino al bautismo de Carlos Edmundo de Ory, hijo de don Eduardo de Ory, y que después sería el fundador del movimiento poético llamado «postismo». La ceremonia se celebró el 11 de mayo de 1923 y la fiesta que siguió

(12) J. M. Pemán, Op. cit., pág. 27.
(13) J. M. Pemán, Op. cit., pág. 28.

al rito litúrgico consistió en un recital poético. El padrino dedicó a su ahijado unos poemas con los que «deleitó» a todos los invitados.

«Te haré un poema, ahijadito,
pequeñito y musical,
donde tú, todo enterito,
quepas como un pedacito
de cielo, como un lucerito
de cristal.

Quiero escribir mi poema
en la sonrosada yema
de tu dedo, blanca gema,
o sobre tu liga crema
pajecillo Abril.

Sal de mar, aroma rico
pondré en mi poema miel,
pétalo, pluma de abanico,
todo lo alegre y lo chico,
sonoroso cascabel.

Porque tu gracia ligera,
cosquilla de primavera,
bulla del agua parlera
me alboroza el corazón,
avispa de oro, certera,
clavas de mi alma en la cera
tu aguijón.

Te haré un lindo sonajero
con oro de mi cariño,
con algo alado y ligero,
blancura suave de armiño,
dorada luz de ilusión.
Y así en tus manos de niño
sonará en tu sonajero
mi corazón» (14).

(14) E. van der Biest, *Diario de Cádiz*, 12 de mayo de 1923.

El mismo año fue dado a la publicidad por los editores V.H. Sanz Calleja el tomo *De la vida sencilla*, primer libro de Pemán. Las poesías que contiene son todas de dos o tres años anteriores a su publicación. Aunque el libro se agotó rápidamente, nunca ha sido reeditado como tal, si bien sus poesías sueltas y dispersas han sido numerosas veces reproducidas en revistas y antologías. A la cabeza del libro figuraba el poema «El Viático», premiado con la Flor Natural en los Juegos Florales de Sanlúcar de Barrameda (23 agosto 1922).

En 1925, Rafael Alberti obtiene el Premio Nacional de Literatura, otorgado por un jurado que integraban Antonio Machado, Menéndez Pidal y Gabriel Miró, por su libro *Marinero en Tierra*, editado en la Biblioteca Nueva de Madrid. *Nuevas Poesías*, el segundo libro de poemas de Pemán, fue publicado por la Editorial Voluntad en este mismo año.

Don Enrique Deschamps, cónsul de Santo Domingo y poeta, también solía reunirse con sus amigos periódicamente para leer y comentar los poemas que ellos mismos componían.

Estas reuniones, sin embargo, no se reducen al ámbito de los consulados hispano-americanos. También se organizan en los domicilios de los poetas locales. Amantina Cobos, poetisa y esposa del pintor Villalobos, nos relata una de ellas:

> «Fue por segunda vez en casa de Angeles Calderón —la bella hermana de la poetisa Enma— donde encontramos un lírico refugio para nuestros momentos de gratas ensoñaciones. Antes nos habíamos reunido en la morada del poeta Quijano, donde transcurrieron unas horas inolvidables. En esta última reunión literaria fue reina de la fiesta Angeles Calderón» (15).

La misma doña Amantina, al despedirse de sus «íntimos y admiradores» antes de marcharse a Sevilla, los reunió en su hogar para regalarles con unas inolvidables horas de

> «exquisita espiritualidad leyéndoles varios capítulos y poesías de

(15) *Poetas y Poesías, Diario de Cádiz*, 26 de agosto de 1923.

sus próximos e interesantes libros *Sevilla en el siglo XVI* y *Romances Caballerescos*» (16).

Eran muchos los escritores que, para dar a conocer sus creaciones, se valían de la prensa diaria. Francisco Gual Espúñez, Servando Camúñez, Gitanilla del Carmelo, E. de Ory, Adolfo Quijano y Quijano, Enma Calderón y de Gálvez, M. Fernández Mayo, Federico Lafuente, Ventura Román Nieto, Francisco Javier Caballero (17), José María Cabezas Fernández de Castro, José María Pemán, Faustino Díaz, Luis Muñoz Roca, Miguel Benítez de Castro, Marcela Blanco, Alfonso Moreno Espinosa, Ramón Bujones, Antonio Guzmán, Rafael de Urbano, etc., aparecen repetidas veces con sus versos a lo largo del año 1924 en las páginas de *Diario de Cádiz*.

Dorio de Gádex

También debemos mencionar aquí un poeta gaditano que prefirió vivir en el ambiente bohemio del Madrid de aquellos años veinte. Se trata de Antonio Rey Moliné. Se firmaba «Dorio de Gádex» y era uno de los tipos más estrafalarios de aquella época.

José Alfonso nos lo retrata así en su libro *Del Madrid del Cuplé* (18):

«menudo, con el rostro amarillo picado de viruela».

Felipe Trigo —el D'Annunzio de Villanueva de la Serena, como lo llamaba Pedro González Blanco— lo sacó a relucir en una de sus novelas y decía que Dorio tenía el color de la leche vomitada. Dorio de Gádex, a pesar de su poético seudónimo, no pudo romper el telón de acero de aquel Madrid y se quedó en el anonimato. Le publicaron alguna poesía de vez en cuando «de puro compromiso». Llevó, como casi todos sus cofrades, una vida muy desbaratada. Su espíritu repulsivo no le impidió alternar con escritores famosos. D. Sassone lo

(16) *Lectura Interesante, Diario de Cádiz*, 4 de septiembre de 1923, edición de la noche.

(17) F.J. Caballero, nació en Cádiz en 1853. Vivió desde niño en El Puerto de Santa María donde murió en 1933. Músico de profesión, alcanzó gran prestigio como maestro y compositor. Como poeta y escritor fue asiduo colaborador de prensa y fundó un periódico. En unos Juegos Florales portuenses obtuvo la flor natural.

(18) J. Alfonso, *Del Madrid del Cuplé*, Madrid, 1972, pág. 238.

presentó un día a Valle-Inclán en la «Cervecería Candela», sita en la Puerta del Sol.

Valle-Inclán lo integró como personaje en su obra *Luces de Bohemia*. Lo caracteriza así:

> «Dorio de Gádex jovial como un trasgo, irónico como un ateniense, ceceoso como un cañí, mima su saludo versallesco y grotesco» (19).

Y después:

> «Dorio de Gádex, feo, burlesco, chepudo, abre los brazos, que son como alones sin plumas, en el claro lunero» (20).

Certámenes y concursos literarios

Pero, si queremos formarnos una imagen aproximada del ambiente literario gaditano de los años veinte, tendríamos que recordar también los diversos certámenes y concursos poéticos organizados para celebrar fiestas de las más «diferentes significaciones», tanto en la capital como en la provincia.

La Real Academia Hispano-Americana convoca un certamen para celebrar la Fiesta de la Raza. En este mismo año es premiada la colección de poemas que presentó Eduardo de Ory al concurso de higiene popular y cultura física, organizado por «La Unión Médica de Cádiz». Miguel Benítez de Castro consiguió la Flor Natural en los Juegos Florales celebrados en el mes de julio de 1924 en Chiclana, con una poesía titulada «La Molinera». El Círculo de San Fernando, con el propósito de honrar al «insigne» novelista Armando Palacio Valdés durante su permanencia en dicha población, anunció para octubre de 1924 una «Fiesta de la Poesía». Se nombró soberana de la Fiesta a la Srta. María Súnico Peralta y fue premiada con la Flor Natural una poesía titulada «Amor», original de Antonio Guzmán. El 24 de noviembre del mismo año, tuvo lugar en el Gran Teatro de Cádiz una «Fiesta Literaria Homenaje a la Mujer». Fue mantenedora la escrito-

(19) R. del Valle-Inclán, *Luces de Bohemia*, Madrid, 1961, pág. 39.
(20) R. del Valle-Inclán, Op. cit., pág. 42.

ra «feminista» doña Carmen Fens de Zaracondegui. El año siguiente fue el Ayuntamiento de Sanlúcar el que organizó otros Juegos Florales.

Homenaje a literatos y artistas

Otro aspecto significativo a tener en cuenta serían los frecuentes homenajes a literatos y artistas, ocasión que aprovechaban los poetas para poner de manifiesto sus habilidades. Tendríamos que citar los almuerzos en honor del periodista Rafael Biedma, don Eugenio Montes (este último homenaje se tuvo que aplazar por el fallecimiento de un hijo de Carlos Mª de Vallejo), don Ramón Ventín, los hermanos Alvarez Quintero, don Pelayo Quintero y Ataún, don Edmundo van der Biest, etc., etc.

La radio

También contribuyeron en parte a crear un clima literario las emisiones poéticas que se programaron en la emisora local E.A.J.3. Las conferencias ilustradas con recitales estuvieron a cargo del poeta don Adolfo Quijano, quien en el período de tiempo que va desde el 29 de octubre de 1925 al 14 de marzo de 1926 dio a conocer las obras de Emilio Carrere, Ramírez Angel, Juan Luis Cordero, Rafael Laffón, Luis Chamizo, etc.

Llegada de Carlos María de Vallejo

En el mes de julio de 1925 llegó a Cádiz un escritor que iba a desarrollar durante ocho años una actividad literaria importante como aglutinador de jóvenes poetas. Carlos María de Vallejo viene a Cádiz como cónsul del Uruguay, cargo que, hasta entonces, desempeñaba en Bremen (Alemania).

Sus primeros versos habían aparecido en el año 1907. Pero, como nos dice José María Pemán:

> «Juventud dinámica, curiosa de horizontes, no cristalizó en el ambiente natal. Osciló como un péndulo entre Montevideo y Buenos Aires. Periodista intermitente, conoció a fondo el «metier» profesional, en ambas capitales del Plata. Se singularizó como poeta, perfilándose entre el grupo de su generación —hoy

prestigiosa— dentro de las especulaciones del pensamiento romántico» (21).

Desempeñó la dirección del diario *La Prensa* en Fray Bentos (Uruguay). Colaboró después en *La Razón*, de Montevideo, y actuó de crítico teatral en *Tribuna y Crítica*, de Buenos Aires.

En 1914, con el malogrado poeta Julio Raúl Nëndilaharsu y otros escritores uruguayos, fundó en Montevideo la revista *Tabaré*. Fue redactor de *El Plata, Diario del Plata* y *La Noche*, donde dirigió la página teatral hasta 1919 en que embarcó para Europa. Además de sus estancias en Brasil y Norteamérica, recorre Francia, Inglaterra, Bélgica, Italia, Portugal y Alemania. Estudioso apasionado de las Bellas Artes, había desempeñado la secretaría de la comisión asesora de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción Pública de su país y la subsecretaría del Museo Nacional de Montevideo. A su llegada a Cádiz ya había publicado varios libros: *El alma de Don Quijote, La capa de Don Juan, Salutación a la Belleza, Castillos en el aire, El Arquero Versátil.*

Este libro lo comienza con el siguiente poema:

INICIAL

Amor, a ti me entrego
todo ternura, beatitud y rezo,
todo plegaria, exaltación y ensueño,
seguro de encontrar, como en un nido,
el reposo inefable que deseo.

Amor, soy todo ofrenda
y ante el arca inmortal en que se ostenta
quiero que eterno sea el pensamiento
y adquieran don profético y seguro,
las palabras que en mí van floreciendo.

Amor, en ti confío
para que el ritmo de mi nuevo verso
una a sus alas tu batir sereno,
tal como el vuelo de esas mariposas
que al rosal con su polen va tiñendo

(21) J. M. Pemán, *ISLA*, suplemento número 1, Cádiz, 1933.

Amor, a ti me entrego
todo ternura, beatitud y rezo,
todo plegaria, devoción y ensueño,
que he de llegar al lado de la amada
cual un suspiro convertido en beso...

Si venía con una actitud inquieta de renovación continua, ofrecía como plataforma de apoyo el conocimiento detallado de los clásicos españoles Góngora, Garcilaso, Manrique, Fray Luis de León, el marqués de Santillana, Quevedo y Bécquer. Se sentía muy próximo a los franceses Verlaine, Baudelaire y Mallarmé, además de Ronsard y Verhaeren, y entre los italianos, sus autores favoritos eran Dante, Petrarca, Boccaccio, Leopardi, Rappissardi y Carducci, sin excluir a D'Annunzio.

La intensa actividad en esta época de la Real Academia Hispano Americana, del Ateneo Gaditano, del Círculo Mercantil y de la Sociedad Artística Gaditana (Agrupación de Amigos de las Artes, de las Ciencias y de las Letras), le ofrecen la oportunidad de ponerse en contacto con los conferenciantes españoles que actúan y con los poetas y artistas locales que asisten. Eduardo de Ory, Adolfo Quijano y Quijano, Amantina Cobos, Augusto Conte Lacave, Ramón Bujones, Servando Camúñez, Federico Lafuente, Fernando Aragón Gómez, Eugenio Montes, etc., van integrando progresivamente un círculo de entusiastas y jóvenes escritores. Carlos María los anima y los invita a leer y comentar sus poemas en reuniones periódicas que organiza en su propia casa.

Pero las características de estas fiestas eran muy diferentes de las que se celebraban en el domicilio de Bas Molina. José María Pemán nos las describe así:

> «Carlos María de Vallejo daba en su casa «cocktails» vanguardistas, donde los transeúntes de la tribuna del Ateneo solían dar una segunda audición privada, para la que reservaban la parte más escandalosa de su arte nuevo. Vallejo pontificaba tras el mostrador de colorines; presentaba a cada forastero con un cocktail poético, que era una cuartilla, que extraía de una coctelera y donde se contenía una semblanza descoyuntada del paciente de turno. Cuando no había visita forastera, leíamos los de casa, o conocíamos la última literatura americana y france-

sa». «El cenáculo de Vallejo era decididamente loco y apayasado, y no pasaba de ser para mí un aliciente de mi insaciable curiosidad» (22).

D. Edmundo van der Biest falleció en Cádiz el 9 de diciembre de 1926. D. Carlos María de Vallejo, cónsul de Uruguay y «prestigioso poeta» inició un homenaje al que se unieron unánimemente todos los cónsules acreditados en Cádiz. Con el fin de perpetuar su memoria, acordaron

> «esculpir una artística placa de mármol con un hermoso motivo funerario, para colocarla en su nicho» (23).

Este mismo año Rafael Alberti publica *La Amante*. Nace en Jerez de la Frontera el poeta José Manuel Caballero Bonald.

Nueva revista: *Renovación*

Al final del mes de septiembre de 1927 se lanza la noticia de la próxima aparición en Cádiz de un nuevo periódico de Arte, Ciencia y Literatura titulado *Renovación* y de una colección de libros de poesía con el mismo nombre. El prestigio de su director, don Carlos Mª de Vallejo, hizo augurar una larga y próspera existencia de la revista, cuyas salidas serían mensuales. En el manifiesto dedicatoria, que se repartió profusamente, se exponía

> «la orientación de sus propósitos».

Declara abiertamente que

> «participa de las fórmulas estéticas y de las intuiciones líricas que han puesto en evidencia los módulos y las ideas dadas a conocer por las cinco escuelas procesales a la creación del vanguardismo».

(22) J. M. Pemán, *Obras Completas*, tomo I, Cádiz, 1947, pág. 55.
(23) *Diario de Cádiz*, 26 de enero de 1927, edición de la noche.

y, después, manifiesta que

> «se afilía al movimiento reaccionista que ha puesto en derrota las rancias pragmáticas de las sofisterías retóricas».

Pretende, incluso, iniciar un nuevo movimiento con rasgos peculiares.

> «Su aportación intelectual se caracteriza con la palabra *Renovismo*.

La circunstancia geográfica de su nacimiento es interpretada también como condicionamiento positivo de su carácter progresista:

> «Al amanecer en Gades, suelo fértil en el que fecundó la semilla de la libertad del pensamiento, se considera llamada a producir un viento levantino de solano, mercader de una evolución benefactora, en su viejo exponente cultural».

Sus páginas se abren generosamente para acoger sin discriminación a todos los colaboradores que acudan:

> *Renovación*... ofrece sus columnas a todos los artistas que deseen colaborar en ellas. El conocimiento o el desconocimiento de sus nombres, no ha de influir, en absoluto, para desviar el ángulo recto de su juicio, dispuesto siempre a fijar sus nuevos valores determinativos, en el relieve del grabado o en el plomo dúctil de las linotipias mecánicas».

La nueva de la próxima aparición de la revista fue recibida con esperanza y alegría:

> «Cádiz tendrá en los primeros días del mes de octubre entrante, un órgano cultural que ha de hacer honor a sus viejos prestigios. Sea pues bienvenida la revista y acepte nuestras felicitaciones su entusiasta director» (24).

(24) *Diario de Cádiz*, 30 de septiembre de 1927, edición de la noche.

Este año 1927 se conmemora el centenario de Góngora. Entre los actos que se celebran destaca el que se organizó en el Ateneo Sevillano. En él estuvo presente Rafael Alberti que acababa de publicar *El alba del alhelí*, Santander, libros para amigos de J.M. de Cossío. El 4 de agosto nace en El Puerto de Santa María el poeta José Luis Tejada.

Actividad de Carlos María de Vallejo en el Ateneo Gaditano

La sección de Literatura del Ateneo Gaditano se creó el 8 de enero de 1928. Fueron elegidos por aclamación para los cargos de presidente y secretario los señores Lasso de la Vega y Vallejo,

> *Inspirados poetas*, quienes se propusieron desarrollar un interesantísimo programa de conferencias y recitales» (25).

El 13 de febrero don Nicolás González Ruiz, redactor de *El Debate*, pronunció una conferencia sobre Palacio Valdés. El 1 de marzo tiene lugar un recital poético a cargo de Ventura Román Nieto y Vicente Carrasco.

En el mes de diciembre es designado presidente de dicha sección de Literatura, don Carlos María de Vallejo, y secretario don Rafael de Urbano, y se augura una actividad intensa. Se organizó un homenaje entusiasta al poeta andaluz Salvador Rueda. Se va complicando el programa de conferencias y esto hace que en el *Diario de Cádiz* podamos leer:

> «Hay que reconocer el impulso enorme que están dando al círculo cultural gaditano estos nobles entusiastas de don Carlos María de Vallejo y don Rafael de Urbano, que han llevado al Ateneo aires renovadores y alentadores» (26).

El 4 de abril, Gerardo Diego pronunció una conferencia sobre «Poesía actual». Analizó la obra de Unamuno, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Jorge Guillén, Pedro Salinas, José María Cossío, José Bergamín, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Juan Larrea... Desarrolló el concepto de poesía pura

(25) *Diario de Cádiz*, 9 de febrero de 1928.
(26) *Diario de Cádiz*, 22 de marzo de 1929, edición de la noche.

«a propósito de determinadas afirmaciones sobre deshumanización»,

y negó

«que ésta quiera deshumanizarse»,

tal como se afirma en el libro de Ortega y Gasset *La deshumanización del Arte.*

Para cerrar el curso de Filosofía y Literatura se invitó a don José Bergamín,

«agudo y elegante prosista que disertó sobre «El arte de Birlibirloque»» (27).

En 1929, Pedro Pérez-Clotet publica su primer libro de poemas *Signo del Alba.* El tema fundamental es el paisaje luminoso de la sierra gaditana. Este año aparece *A la rueda, rueda... (Cancionero)*, editado por la Compañía Ibero Americana de Publicaciones. La crítica contemporánea coincide en señalar dos notas características de este nuevo libro de Pemán: su sencillez y su andalucismo. También ven la luz *Sobre los Angeles*, en Madrid, CIAP, y *Cal y Canto* en la *Revista de Occidente*, Madrid. Nace en Arcos el poeta A. Murciano.

(27) *Diario de Cádiz*, 15 de junio de 1929.

LOS ARTIFICES DE *ISLA*
PRIMERA EPOCA

El grupo fundacional de *ISLA*

A finales de 1930 don Carlos María de Vallejo se ausenta de Cádiz. Permaneció durante seis meses en Montevideo, su tierra natal, donde pronunció numerosas conferencias sobre España. Visitó después Argentina, el Brasil y Portugal desde donde viaja a París. Al cabo de algo más de un año aparece de nuevo en Cádiz cargado de entusiasmos, de proyectos y con dos obras inéditas en «su maleta cuajada de rótulos multicolores»: *Piel de toro*, un libro de viajes, que no se llegó a editar, y *Los maderos de San Juan*, un glosario de rondas infantiles, romances de evocación inocente con ilustraciones del pintor Méndez Margarinos y el músico Cluzeau, ambos uruguayos muy afamados.

La primera reunión con sus amigos poetas gaditanos resulta interesante y fecunda. Carlos María habla del viaje, presenta los dos originales y lee un romance a Cádiz que ha compuesto en el recorrido desde Madrid. El grupo es muy reducido: además de José María Pemán, acudieron Rafael de Urbano (1906) (1), joven gaditano empleado en el Banco Hispanoamericano que ya había publicado una novela, *Mas fuerte que el amor* (1927) y algunos artículos y poemas en el *Diario de Cádiz*. José F. Díaz de Vargas, estudiante gaditano; Alvaro Arauz, que componía una «poesía popular y andaluza de ancha vena «jonda» que salta y se quiebra en el aire, plasmada en soleares, polos y cañas, saetas, seguidillas, sevillanas, malagueñas..., en coplas como para cantar a la guitarra en noches de sentimiento y de pasión...» (2);

(1) La fecha entre paréntesis que sigue al nombre de un autor es la de su nacimiento. Si le siguen dos fechas, la segunda es obviamente la de su muerte. Las que acompañan al título de una obra se refieren al año de su publicación. Cuando faltan estas fechas es porque no hemos podido averiguarlas.

(2) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.

Pedro Pérez-Clotet, doctor en Derecho. Este último ofrece una iniciativa: crear una revista poética y una colección de libros que se podría abrir con la publicación de *Los maderos de San Juan.* Incluso trae pensado el nombre: *ISLA*.

La idea y el título son acogidos con entusiasmo. Todos se comprometen a presentar originales y a pedirlos a poetas amigos. Rafael de Urbano se encargaría de reunirlos y enviarlos a Pérez-Clotet, responsable de la confección y de la financiación (3).

A la relación del grupo inicial de poetas gaditanos habría que añadir los nombres de Vicente Carrasco (1907), joven médico que escribía poesía desde su niñez y ya había publicado varios poemas en *La Esfera*, una revista que editaba «Prensa Gráfica» (4). Juan Ruiz Peña (1915), jerezano, que se incorpora a partir del número seis y está presente hasta la desaparición de la revista. En 1936, a los veinte años, fundó y dirigió en Sevilla con Francisco Infantes Florido la revista *Nueva Poesía.* Su poesía posee una «congénita carga clasicista». Manuel de Falla (1876-1946), amigo personal de Pérez-Clotet, publicó en el número 7-8 una reproducción fotográfica de la composición de su obra *Fanfare*, y en el número 17 —segunda época de *ISLA*— unas *Notas sobre Ravel.*

Poetas hispanoamericanos

El primero en enviar sus poemas fue Julio J. Casal, paisano y amigo de Carlos Mª de Vallejo. Este poeta ya había publicado un libro, *Arbol*, de corte vanguardista, y una *Antología de la Poesía Uruguaya* en 1920 (5), y figuraba como director de la revista *Alfar* de La

(3) No es frecuente esta forma de financiación de una revista a cargo de un solo miembro del grupo animador.

(4) Hemos conseguido los detalles de sus gestiones para publicar en la revista, en una entrevista personal con el poeta. «Yo frecuentaba —nos dice— la librería Marcano, propiedad de la viuda de Gómez. Estaba en la calle Columela entre la desembocadura de Cánovas del Castillo y Rosario». Vicente dejó la mayoría de sus manuscritos al hijo de esta señora, para que se los pasara a Pérez-Clotet. «Aquí hay un gran poeta pero le falta limar mucho». Este juicio del «mentor» de *ISLA* se le quedó de tal manera grabado a Vicente, que aún hoy lo repite con insistencia al pie de la letra. Después de varios intentos, logró hablar personalmente con Pérez-Clotet. Lo conoció en la cervecería «Inglesa» que estaba en la calle Ancha, esquina a la Plaza de San Antonio. Carlos María de Vallejo también leyó los poemas y lo animó para que los publicara inmedia-

Coruña. También se recibió un original de otro poeta de Montevideo: Alvaro Armando Vasseur (1878), escritor de ascendientes franceses que, a los veinte años, era ya colaborador del *Mercurio de América* de Buenos Aires y fue uno de los introductores del simbolismo poético en la América Latina. Jorge Carrera Andrade (1903), poeta y diplomático. La forma poética japonesa del «hay-kai» le impulsó a escribir sus «microgramas», poemillas en los que tienen importancia decisiva la imagen feliz y la frase ingeniosa. Carlos María Gurméndez, peruano con residencia en Cádiz. Escribía cuentos e historias de carácter popular.

Tres poetas castellanos

Ricardo Gullón (1908), natural de Astorga y estudiante de Derecho en Madrid, mandó desde allí una cuartilla de prosa poética y la noticia de la próxima aparición de otra revista hermana: *Brújula* (6), de la que él sería secretario. Teófilo Ortega (1907) contesta desde su rincón provinciano de Palencia con un trabajo en prosa, *El Castigo*, que al año siguiente integraría en su libro *En torno de «Brand» de Ibsen*. José María Luelmo, poeta vallisoletano postultraísta y director de *A la Nueva Ventura*, que por dos veces se había lanzado a la aventura de editar una revista poética (*Meseta* en 1928 y *DDOOSS* en 1931) acude también a la llamada.

A estos trabajos se unen los compuestos por los poetas del grupo inicial y un romance de Fernando Villalón, amigo y compañero de Pérez-Clotet y que «con nosotros estaría, si, al no malograrlo los cuernos de su enfermedad, aún palpitase, en impetuosa vitalidad, su aliento joven, lleno de anhelos hacia una nueva estética» (7).

Sale el cuaderno número uno con ánimos renovadores y propósitos universalistas. Se envía a todas las demás revistas poéticas y las respuestas de éstas no se hicieron esperar. Se creó una corriente

tamente. La mayoría de ellos apareció en un libro titulado *Rectángulos*. Le pidieron que colaborara en *ISLA* y él envió rápidamente una ristra a Pérez-Clotet quien seleccionó los que creyó de mayor calidad.

(5) Guillermo de Torre, *Historia de las literaturas de vanguardia*, II, Guadarrama, Madrid, 1971, pág. 264.

(6) De esta revista, *Brújula* (1932) sólo salieron cuatro números.

(7) *ISLA*, nº 1, homenaje, 1932.

intensa de intercambios de revistas y de poetas. En la relación de revistas recibidas se puede apreciar fácilmente el grado de comunicación al que se llegó.

La mayoría de poetas de esta época se integraba en grupos reducidos que, superando dificultades, lograban sacar adelante revistas portavoces de su arte e inquietudes. Este fenómeno provocó la alegría de Rafael de Urbano, quien escribía en *La Verdad* de Murcia: «Tras *ISLA* van apareciendo nuevos nombres y nuevos esfuerzos. En un mapa que tenemos frente a nuestra mesa de trabajo van clavándose de mes en mes desde entonces banderitas de entusiasmo: Cádiz, Madrid, Barcelona, Tenerife, Albacete, Zaragoza... Registremos el intento de resurrección de *Mediodía* en Sevilla. Día a día los nombres nuevos con que vuelan estas revistas se afianzan más y más en sí mismos, porque llevan ilusiones, esfuerzos, tanteos, ensayos, ¡alegría de hoy!» (8).

Nosotros vamos a seguir este criterio geográfico para elaborar la nómina de colaboradores y agruparemos a los poetas en torno a las revistas a las que ellos daban vida.

SEVILLA

Mediodía

Pedro Pérez-Clotet había mantenido relación estrecha con los componentes del grupo *Mediodía*. Algunos, como se indica en la biografía, eran compañeros y amigos suyos. Además de Eduardo Llosent y Marañón, su director, que publicó unos trabajos en la segunda época de *ISLA* (número 12, 17 y 20), colaboraron los siguientes poetas de este grupo:

Adriano del Valle Rossi (1895-1957), que se había separado del grupo inicial y fundó *Papel de Aleluyas*. Ya había dejado los fervores ultraístas y cultivaba un ingenioso y coloreado neopopularismo.

Rafael Laffón (1900) en esta época estaba todavía en pleno entusiasmo surrealista.

(8) *ISLA*, nº 6, T.S.H., 1935.

Juan Sierra (1901), poeta de escasa producción, seguía una línea clásica en su métrica y estilística.

Manuel Díez Crespo (1911) cultivaba una poesía de tono vanguardista rica en imágenes.

Antonio Milla Ruiz (1902) «de una acendrada estirpe clásica» (9). Neoclasicista, con fortuna para la imagen lograda y esbelta.

Antonio Aparicio (1917) aunque no llegó a colaborar en *Mediodía* y empezó a escribir cuando ya se había deshecho el grupo, se relacionó estrechamente con sus componentes.

Rafael Porlán y Merlo (1899-1945) nació en Córdoba y se integró al grupo *Mediodía*. Hacía una poesía cercana a la de Juan Ramón Jiménez, apoyándose en la fuerza de la imagen y el vigor de la palabra (10).

Juan Ugart, joven poeta cordobés. En el número nueve de *ISLA*, en el que aparece también su primera colaboración, se formulan los siguientes juicios a su primer libro, *Los presentes de Abril*: «Versos abiertos al calor de una fina sensibilidad, en camino de maduración. Madurará en plazo no lejano, ya que el poeta se nos muestra adornado de excelentes cualidades...» (11). Fue director de la revista *Ardor* de Córdoba.

Rafael Olivares Figueroa, natural de Córdoba, cultivaba una poesía neopopularista de carácter casi infantil. Codirector de *Ardor*.

Manuel de Rojas Marcos, sevillano, también dentro de la poesía de línea popularista.

Jorge Guillén (1893) nacido en Valladolid. Desde 1931 a 1938 reside en Sevilla de cuya Universidad era catedrático de Literatura. Iniciador de la «poesía pura» de corte urbano e intelectualista.

HUELVA

Papel de Aleluyas (1927)

Rogelio Buendía Manzano (1891) fue fundador con Adriano del Valle de las revistas *Renacimiento* y *Papel de Aleluyas*. Ya había supera-

(9) J. Ruiz Copete, *Poetas de Sevilla*, págs. 193-194.
(10) *ISLA*, nº 20, T.S.H., 1940.
(11) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.

do los «ismos» subversivos y cultivaba una poesía de tendencia gongorina.

María Luisa Muñoz de Buendía (1898), esposa del anterior y «artífice» de unos versos femeninos y sensitivos que «nos llegan, nos acarician los sentidos, como una temblorosa bandada de juegos, de risas, de amores, de ternuras...» (12).

José María Morón (1898) también de Huelva, decidido defensor de los moldes nuevos, intenta y consigue una poesía de contenido superrealista en la línea de Rafael Alberti.

MADRID

Nueva Revista (1929)

José Antonio Maravall (1911), director y fundador de la revista. Nació en Játiva (Valencia). Miguel Hernández, en una carta que dirigió a Pérez-Clotet el 27 de febrero de 1935 le decía: «Lo tuyo y lo de Maravall es lo que he leído y me ha satisfecho de este número —el seis— de tu *ISLA*. Veo demasiados poetas (??) en tus páginas. Eres demasiado bondadoso, Pedro...»

Leopoldo Panero (1909) nacido en Astorga (León). Publicó sus primeros versos en *Nueva Revista*. Poeta sobrio en imágenes, creó una poesía plena de emoción. Dominador de la forma.

Juan Panero (1908) vive en Madrid en compañía de su hermano Leopoldo y frecuentó las mismas amistades y círculos literarios. Sus poesías seguían dos tendencias: una serena, neorrenacentista; otra de verso libre, con una iniciada referencia hacia el superrealismo.

Los Cuatro Vientos (1933)

Vicente Aleixandre y Merlo nació en Sevilla (1898) y «le caracteriza una especial concepción del tiempo, un desbordamiento de lo soñado, de lo íntimo, que busca los equivalentes de expresión en una selva casi genesíaca, inflamada, en la que la carne es carne y entre el mundo subconsciente y el lenguaje poético de primera calidad, la

(12) J.R. Jiménez, Prólogo a *Bosque sin salida* de María Luisa Muñoz de Buendía.

obsesión de los temas, no ya amorosos, sino voluptuosos, sensuales hasta el dolor, es una pervivencia angustiosa» (13).

Brújula (1932)

Julio Angulo Fernández (1902), director y fundador de la revista. Participa de la tendencia superrealista.

Ricardo Gullón (1908) nació en Astorga (León). Figura como secretario de la revista. En 1934 fundó con Ildefonso M. Gil *Literatura*. Exponente y animador de corrientes audaces de poesía.

Ildefonso Manuel Gil (1912) natural de Paniza (Zaragoza). Redactor de *Brújula* y director de *Literatura* (1934). También colaboró en *Noreste* (1932). *ISLA* recibió así su libro de poemas *La voz cálida*: «Poesía densa, robusta, de hondo y fino latido sensual». «Con sólo este libro ha conseguido Manolo Gil un envidiable puesto entre los más destacados poetas de esta hora...» (14).

Hoja Literaria (1933)

Arturo Serrano Plaja (1909) fundó con Antonio Sánchez Barbudo y Enrique Azcoaga *Hoja Literaria* y formó parte del comité de redacción de las revistas *Octubre* y *Hora de España*. Este es el juicio que formuló *ISLA* sobre su libro *Sombra indecisa*: «... La poesía nueva ha hecho el milagro —uno de sus muchos milagros— de rehabilitar la honda tristeza del alma para hacerla carne de auténtica poesía. Para servir de limpia y fecunda inspiración. Así, un poeta de tan moderna y depurada sensibilidad como Arturo Serrano Plaja puede hacer de tristeza la poesía de su reciente libro...» (15).

Antonio Sánchez Barbudo (1910), cofundador de *Hoja Literaria*. En estos años, su poesía estaba todavía dentro de un fuerte superrealismo existencialista.

Enrique Azcoaga (1912) pertenece también al grupo inicial de *Hoja Literaria*. Superada ya su época «neoclásica», y «garcilacista» su

(13) C. González-Ruano, *Antología de poetas españoles contemporáneos*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1946, pág. 449.

(14) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.

(15) *ISLA*, nº 6, T.S.H., 1935.

producción adquiere tonos superrealistas. También hay que destacar su gusto por hacer de sus versos pequeñas sentencias, de gran originalidad.

Antonio de Obregón (1910), iniciado en el juanramonismo, derivó hacia distintas tendencias dentro de la llamada «poesía pura». Sus creaciones son de un lirismo muy interesante, transicional entre los «ismos» subversivos y el flamante neopopularismo.

Arturo Zabala, cuyas fórmulas poéticas mantenían ciertos rasgos modernistas y comunicaban una honda impresión romántica, una recóndita angustia. Pérez-Clotet comenta así su libro *Ausencia*: «Lágrimas de ausencia, de soledad, de esa íntima tragedia de quien vive gozando con el gozo del ausente y, al mismo tiempo, queriendo ahogar la soledad de su alma, esa soledad redonda, densa, invasora como ancho mar de aires y nadas. *Ausencia* es un bello poema de amor, que trae a las letras contemporáneas una nueva voz, cálida, delicada y prometedora» (16).

Eugenio Mediano Flores (1912), un lírico de peculiar acento postmodernista. Domina la forma y es hondo de pensamiento, feliz en las imágenes, elegante de expresión.

Juan Antonio Cabezas Canteli (1900) cultivó cuentos y narraciones cortas de origen popular empleando un estilo entrecortado y directo y un léxico heterogéneo: popular, técnico, etc.

Pablo Minelli-González. *ISLA* nos comenta su libro *Siete campanas*: «Minelli se incorpora, reincorporándose, a la contemporaneidad de los buenos escritores madrileños, con saludable renacimiento literario». «Minelli-González —coincidiendo algunas veces con Antonio Machado— piensa que la poesía lírica se engendra siempre en la zona central del alma, que es la del sentimiento» (17).

Pliegos recoletos (1933)

Alfredo Marquerie (1907-1975). Nació en Mahón (Baleares). La revista fue vehículo de expresión de su propia obra. Como lírico perteneció al postmodernismo, con ciertas tendencias al neopopularis-

(16) *ISLA*, nº 6, T.S.H., 1935.
(17) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.

mo de Lorca. Posee además gracia, sensibilidad, colorido y una temática honda.

Frente Literario (1934)

José Luis Sánchez-Trincado, codirector de la revista. Su poesía era de configuración sencilla con imágenes delicadas y de tendencia neopopularista. Compuso poesías infantiles recitables.

Iván de Tarfe (probablemente un pseudónimo), cultivador de la poesía surrealista y dueño de imágenes sugestivas.

Tarea (1934)

Francisco Valdés nació en Don Benito (Badajoz). Creador y director de *Tarea*. Superrealista con fórmulas expresivas originales y, a veces, sorprendentes.

ORIHUELA

Clamor de la Verdad (1932)

El Gallo Crisis (1934)

Miguel Hernández (1910) acudió rápidamente a la llamada de *ISLA*, «lente lírica» y «barquillo», como él mismo la definió. Animó a Carlos Fenoll para que colaborara y envió a Pérez-Clotet la dirección de Ramón Sijé. Su poesía era ya inmensamente antirretórica y densa en imágenes originales.

Carlos Fenoll, poeta de fina sensibilidad, neopopularista de la línea de Lorca.

VALENCIA

Alfil (1933)

Andrés Ochando y Ochando (1912) nació en Albacete. Fundó y dirigió la revista *Alfil*. De su libro *Llanuras de Mar y Tierra* nos dice *ISLA*: «Ochando ama el paisaje y a él se entrega con fruición. Las páginas de su libro son esencialmente descriptivas. Son páginas de

una sencilla belleza, de un ritmo sereno de vida pueblerina, de un claro sabor de mediodía de campo» (18).

Max Aub (1903) nació en París. Famoso novelista y menos conocido como autor teatral, sus versos son de un acento realista y a veces sorprende con trazos de ingenio. Estilo original dentro de su simplicidad expresiva.

Juan Gil-Albert (1906) nace en Alcoy. *ISLA* nos habla así de sus *Disipadas Mariposas*: «No por breves menos reveladoras, una muestra gallarda de su exquisito arte, de su arte hondo y alto, sesgado y lírico; arte de impensadas raíces y subterráneas aguas, pero también de vaporosas nubes, por cielos de alborada» (19).

MURCIA

Sudeste (1930)

Raimundo de los Reyes (1896), lírico intenso, original de un peculiar surrealismo y de un más decidido retorno a la tradición. «Con el corazón ha escrito Raimundo de los Reyes su nuevo libro *Tránsito*: elegía a la muerte de su madre».

Antonio Oliver Belmás (1903) figuró como director de esta revista en Cartagena, su tierra natal. Sus primeras poesías se sitúan en el creacionismo, pero posteriormente evolucionó hacia un neopopularismo diáfano, sugestivo y cálido. Posteriormente creó y dirigió con su esposa (Carmen Conde) en 1933 la revista *Presencia*, de Cartagena.

Juan Lacomba (1900), director de *Sudeste* en Valencia. Poeta de un modernismo moderado, lleno de sinceridad, claridad y emoción en sus comienzos, se mueve después en el ámbito de la poesía pura «con el ánimo despierto, capacitado por sensibilidades interiores —pese al sentido abstracto de expresión obediente a la escuela de Guillén—, esta nueva colección de poemas *Canciones sobre el recuerdo*, acusan en el autor de *Carácter* un resurgimiento espiritual estimable» (20).

(18) *ISLA*, nº 5, T.S.H., 1935.
(19) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.
(20) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936, Carlos Mª de Vallejo.

La Verdad (1923)

Luis Peñafiel Alcázar pasó en esta época por un período de neopopularismo muy cercano al de Lorca.

CARTAGENA

Presencia (1933)

Carmen Conde (1907), codirectora de *Presencia*. Su poesía es de signo existencial. De un superrealismo moderado, cultiva con fortuna la imagen y las asociaciones simultáneas. «La lectura de su libro *Júbilos* es un dulce halago para los sentidos, así por el delicioso mundo escogido por la autora como por la pericia con que por él nos lleva su experta mano» (21).

María Cegarra «... que hace análisis químicos como hace poemas —unos «Poemas de laboratorio»—, en los que la palabra adquiere nítidas facetas, limpio brillo mineral». «... nos envuelve en una sutil y deliciosa atmósfera de sugestiones y belleza» (22).

J. Rodríguez Cánovas posee fina sensibilidad y gran dominio del cromatismo pictórico y musical. Se acerca al neopopularismo.

ZARAGOZA

Noreste (1932)

Tomás Seral y Casas, fundador y director de la revista. «Seral y Casas sigue siendo en *Cadera de insomnio* el poeta que va elaborando su obra de espalda a grupos y escuelas, en forma personal y libre...». «...Logra transmutar las esencias poéticas vigentes en su propia personalidad y hacer obra más ágil y perfecta» (23).

Antonio Cano, codirector. Cultivó un superrealismo mesurado valiéndose de imágenes atrevidas y sorprendentes.

Maruja Falena, probablemente un pseudónimo, cuya poesía, de

(21) *ISLA* nº 6, T.S.H., 1935.
(22) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.
(23) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.

iniciación juanramoniana, se desarrolló en un tono de sencillez emocionante.

Literatura (1934)

Benjamín Jarnés (1888) escribió también en *Cruz y Raya*. «De finísimo humor y sátira aún más sutil, de gran trama conceptual, estilo exquisito y sensibilidad agudísima, Jarnés es hoy uno de los escritores más interesantes y enjundiosos de España» (24).

BARCELONA

Hoja Literaria (1936)

José Ferrater Mora (1912) con una poesía de calidad humana y densidad de pensamiento e imágenes muy original dentro de una línea postmodernista. Ensayista y filósofo.

Guillermo Díaz-Plaja (1909), famoso crítico e investigador. «Como poeta, presenta una conexión radical con las tendencias de retorno a los clásicos y posee un formalismo de fina gracia expresiva y de honda emotividad» (25).

VALLADOLID

A la Nueva Ventura (1934)

Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña (1905): «No erraríamos llamándole escritor neoclásico. La preocupación, expresa o tácita, que se advierte en todas sus composiciones, es precisamente ese españolismo de pura cepa»... «Son de notar en todo cuanto escribe, la pureza y la constancia del ritmo; la adecuación de la factura poética a la idea; la riqueza de metros, y, finalmente, la naturalidad de la rima» (26).

(24) F. C. Sáinz de Robles, *Diccionario de la literatura*, pág. 599.

(25) F. C. Sáinz de Robes, *Historia y antología de la Poesía Española*, I, Aguilar, Madrid, 1967, pág. 259.

(26) Angel Dotor en *La Vida Literaria*, nº 29, Cádiz, mayo 1929, pág. 5 2.

Raimundo Gaspar como poeta, sabe hermanar la perfección y justeza con un tono suave de espontaneidad lírica muy cercana a la de Juan Ramón Jiménez.

BURGOS

Parábola (1923)

Eduardo de Ontañón (1904), natural de Burgos. Poeta que siguió manteniéndose dentro de los moldes de un modernismo muy expresivo. Prosista lleno de colorido y de garbo.

PONTEVEDRA

Cristal (1932)

Augusto María Casas (1902). «En 1932 apareció su obra *O vento segrel*, de corte modernista, e impregnada de sentimientos de «saudade», que se repiten en el libro *Cantigas de noite moza*» (27).

Dictinio del Castillo Elejabeytia (1906) nació en El Ferrol (La Coruña). Como lírico pertenece al postmodernismo y posee un acento propio, cálido y vibrante. «Expresa el sentimiento directamente con palabras, huyendo o distrayendo la imagen, inclinándose, por la obra dispersa que de él conocemos, a los poemas breves de sabor primitivo, expresando dentro de canciones cortas —próximas o poco sobradas de la décima— de aire popular y antiguo, su mensaje y estado poético de un rigor absolutamente contemporáneo» (28).

Virgilio Novoa Gil (1912), poeta de impresionante intimidad melancólica.

Gabino Díaz de Herrera (1903). Su estilo está situado dentro de un superrealismo de carácter mesurado.

(27) F. Lázaro Carreter y E. Correa Calderón, *Literatura española contemporánea*, Ed. Anaya, Madrid, 1968, pág. 312.

(28) C. González-Ruano, *Op. cit.*, pág. 771.

MALAGA

Litoral (1926)

Emilio Prados (1899): «De la elegancia en la facilidad y la gracia meridional del arabesco», pasa a un tipo de creación más libre de ataderos formales, pero también más exigente en su profundidad.

José Antonio Muñoz Rojas (1909), natural de Antequera (Málaga). Estuvo también vinculado al grupo *Mediodía* y posteriormente a la revista *Cruz y Raya*. Desde un período inicial neorrenacentista, preocupado por la perfección de la estrofa, fue caminando, insensiblemente, hacia una belleza del concepto, hacia una claridad preciosa y sencilla del verso en el que cuenta, más que la brillantez de la palabra, la limpieza del pensamiento.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Gaceta del Arte (1932)

Emeterio Gutiérrez Albelo (1905): «De una poesía clara, esbelta, de azogado perfil, que a cada mirada ofrece nuevas aristas, nuevos ángulos de belleza, y en el que el autor gusta volver a los viejos temas para remozarlos y ponerlos al día» (29).

POETAS EXTRANJEROS TRADUCIDOS EN LA PRIMERA EPOCA DE *ISLA*

Endre Ady (1877-1919), poeta y prosista húngaro. Su poesía suscitó grandes polémicas. Su manera de versificar era nueva e inimitable, nuevos los atributos y las imágenes, pero lo que resulta completamente nuevo y contrario a toda ley poética es la actitud que el poeta bosquejaba en su volumen *Soy hijo de Gog y Magog*, que se considera como presentación del autor. El poeta confiesa que es un hijo del pueblo (30).

(29) *ISLA*, nº 5, T.S.H., 1934.

(30) González Porto-Bompiani, *Diccionario literario*, T. VII, 2ª edición, 1967, pág. 549-550.

La traducción de sus poemas en *ISLA* se debe a José María Pemán.

Velimir Khlebnikov (1885-1921), ruso de origen tártaro. Cultivaba una poesía de intención «ultranacional», vertiéndola en el lenguaje «zaum», lengua trasmental, una jerga onomatopéyica de raíces eslavas y pretensiones panlingüísticas, donde se mezclaban neologismos y folklorismos (31).

Sus poemas están traducidos en *ISLA* por David Vigodsky y Plá y Beltrán.

Pierre Reverdy (1889-1960), poeta, crítico y ensayista francés. Tomó posiciones en el cubismo. Fundó la revista «Nord-Sud» en marzo de 1917 que reúne a las figuras más interesantes de aquel tiempo en Francia y a los que habrán de engrosar las filas superrealistas, tras hacer escala en Dadá. Se disputa con Vicente Huideobro la paternidad del «creacionismo» (32).

Tradujo sus poemas para *ISLA* Jorge Carrera Andrade.

(31) G. de Torre, *Op. cit.*, tomo I, pág. 158.
(32) Ibidem, pág. 285.

LOS ARTIFICES DE *ISLA* SEGUNDA EPOCA

La guerra civil, sangrienta confrontación (dentro de la vieja duplicidad de España entre las fuerzas renovadoras y los poderes arraigados en la tradición), marca la raya de separación entre las dos épocas de la revista. Se produce una mutación en la presentación (formato, papel, caracteres, etc.) en parte, como consecuencia del cambio de imprenta, pero, sobre todo, como expresión de un contenido y un estilo diferentes.

Veamos las alteraciones efectuadas en la relación de los colaboradores.

Desaparecen totalmente los integrantes del grupo inicial: José María Pemán, académico de la Real Academia Española desde marzo de 1936 y excesivamente ocupado en viajes y actividades literarias. Carlos María de Vallejo, al que se le dio el adiós definitivo en el nº. 2-3 de la revista, cuando «el azar de su carrera lo llevaba a Valencia». Rafael Urbano abandonó Cádiz en 1935 (1).

De los setenta y seis poetas que escribieron en la primera época, sólo dieciocho, además del director, lo hacen también en la segunda: Antonio Cano, Gabino Díaz de Herrera, Guillermo Díaz-Plaja, Manuel Díez-Crespo, Manuel de Falla, Rafael Laffón, José María Luelmo, Alfredo Marquerie, María Luisa Muñoz de Buendía, José Antonio Muñoz Rojas, Teófilo Ortega, Leopoldo Panero, Rafael Porlán y Merlo, Juan Ruiz Peña, Juan Sierra, Juan Ugart y Adriano del Valle.

Nuevos colaboradores

Seguimos un orden geográfico al objeto de que la relación de

(1) *ISLA*, nº 7-8, T.S.H., 1935.

poetas resulte lo más concreta y gráfica posible. El mapa nos ayudará a situar y agrupar a los colaboradores de la segunda etapa de *ISLA*.

ANDALUCIA

El grupo de Jerez de la Frontera

Pedro Pérez-Clotet, recién saltado el Movimiento, fijó su residencia en Jerez de la Frontera. En esta ciudad se venía publicando «con creciente interés» una revista «plena de fervor literario y patriótico»: *Cauces*. Sus animadores pasaron también a integrar la nómina de *ISLA*.

Francisco Montero Galvache (1917), fundador y director de *Cauces*. Su poesía, de una gama amplísima de temas y estilos, va desde el neopopularismo a un surrealismo muy personal. Muestra una constante voluntad integradora.

José María Hernández-Rubio (1906), de sensibilidad exquisita e inagotable imaginación. Su lirismo, no sujeto excesivamente a escuela o tendencia alguna, es vibrante, sugeridor, de una gran plasticidad en colorido y fuerza descriptiva, extraordinariamente sensual, a veces.

José de las Cuevas (1918) nació en Madrid «por pura casualidad». Es considerado, junto con su hermano Jesús, creador de la escuela de escritores de Arcos. Preocupado por la pureza del lenguaje, consigue una prosa tersa y de gran fuerza descriptiva.

Juan José Fernández, natural de Puerto Real (Cádiz). Poeta de gran sencillez, deja fluir su poesía con admirable naturalidad, claridad y hondura.

Pedro de Valencia, joven jerezano poeta, prosista y crítico con un estilo denso en ideas e imágenes.

CADIZ

Juan Miranda (1916), natural de Cádiz, escribía en *Vida Literaria*, suplemento de *España y América*. «Original escritor y afilado crítico». «Crítico de letras españolas y europeas» (2).

Luis Camacho Carrasco, dentro de la lírica del neopopularismo. Su poesía es rica en cromatismo de colores y sonidos.

(2) *ISLA*, nº 20, T.S.H., 1940.

SEVILLA

Eduardo Llosent y Marañón, «exacto piloto de la nueva —y auténtica— poesía sevillana universal» Creador y director de *Mediodía* que «pilotaba frente a un navío carcomido»: el de «la vieja goleta de la ictérica poesía oficial» (3).

Joaquín Romero Murube (1904), poeta, prosista e historiador que también perteneció al grupo poético de *Mediodía*. En su poesía se armonizaban bella e intensamente las dos dimensiones de la lírica andaluza: el clasicismo y el popularismo. Derrochaba colorido y gracia y también una elegíaca tristeza. Juego formal clásico: romances, canciones, coplas, nanas infantiles, etc.

Hojas de Poesía

Nueva Poesía

Francisco Infantes Florido (1907), natural de Almadén de la Plata (Sevilla). Fundador con Juan Ruiz Peña de *Nueva Poesía* que nació con cierto aire polémico, con un manifiesto inicial en que sus editores declaraban querer ir «hacia lo puro en la Poesía» frente a una poesía sin pureza preconizada por *Caballo Verde para la Poesía* (4). Poeta neopopularista.

J. A. Infantes Florido (1912), hermano del anterior. Ambos se pusieron en contacto con Pérez-Clotet a través de Francisco Montero Galvache. Su poesía está dentro de la corriente lírica que se impone como objetivo la «pureza».

Dañiel Pascual se encuentra situado también en el cuadro de la poesía pura.

Cayetano López Trescastro, estudioso y crítico de la literatura española y de la europea.

Pepita Hernández de Adriano, esposa de Adriano del Valle. Realiza una poesía neopopularista muy cercana a la de García Lorca.

Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870). Se dedica el número once (1938) al poeta sevillano al cumplirse el centenario de su nacimiento. Este homenaje debe ser visto en el clima poético de aquellos años

(3) *ISLA*, nº 17, T.S.H., 1939.
(4) *ISLA*, nº 9, T.S.H., 1936.

treinta que Dámaso Alonso calificaba de «movimiento neorromántico» (5).

HUELVA

Argimiro Aragón realizaba una poesía de tendencia surrealista.

Rafael Manzano (1917), fundador de *Chabola* con Leopoldo de Luis, Mariano Orta y Jesús Arcensio. Su poesía es de corte neoclásico en la forma, impregnada de una serenidad clásica.

Antonio Martín Mayor, poeta, comentarista y crítico agudo en sus juicios y claro en la exposición.

GRANADA

Luis Rosales (1910) publicó sus primeros versos en la revista *Los Cuatro Vientos* y pasó a formar parte, posteriormente, del grupo literario de la revista *Cruz y Raya*, dirigida por José Bergamín. Fue uno de los animadores del grupo *Escorial* y ha sido subdirector y director de *Cuadernos Hispanoamericanos*. «Es uno de los adelantados de la hornada de 1936 y permanece fiel a un surrealismo básico y a una tradición de siempre, como muestra personalísima de una voluntad integradora» (6).

MALAGA

Carlos Rodríguez Spiteri (1911) desde su iniciación literaria estuvo en relación con los grupos poéticos de su ciudad nativa. Se ha mantenido en una atmósfera superrealista pero sin perderse nunca en la nebulosa de la palabra. «Le gusta concretar el tema y sus versos cantan los seres y los paisajes vistos y recreados por el poeta» (7).

Sebastián Souvirón, primo de José María Souvirón y director del periódico *Sur* de Málaga y miembro también del grupo inicial de *Litoral*. Prosista de estilo correcto y limpio, a veces de una ternura deliciosa. Crítico agudo y conciso.

(5) E. de Zuleta, *Cinco poetas españoles*, Ed. Gredos, Madrid, 1971, pág. 42.

(6) L. Jiménez Martos, *La generación poética de 1936*, Selecciones de Poesía Española, Plaza y Janés, Esplugas de Llobregat (Barcelona), 1972.

(7) L. López Anglada, *Panorama poético español*, pág. 63.

Francisco Gómez de Travecedo, natural de Málaga. Crítico y prosista de considerable densidad de ideas e imágenes y fuerza expresiva.

CASTILLA

MADRID

Dámaso Alonso (1898), lírico fiel a un fervor y una claridad heredados de Juan Ramón Jiménez en los comienzos, pasa después al campo del superrealismo existencialista.

José Luis Gómez Tello (1916) «pertenecía al movimiento «Los amigos de Bécquer» junto con Santiago Montoto, Joaquín Romero Murube...». Entró en contacto con Pérez-Clotet y con su revista a través de Adriano del Valle. Estilista primoroso, domina una prosa fácil.

Joaquín de Entrambasaguas (1904) como poeta «posee una indiscutible personalidad en un superrealismo que busca más la propia humanidad que la poesía objetiva» (8). «Pone penetración y amor en lo que contempla. Fruitiva morosidad. Tierna emoción. Sobre la menuda realidad —esa realidad que pasa desapercibida a la mayoría de la gente—, su alma de poeta va desnudando los perfiles tangibles, para alumbrar siempre unas gotas de grave filosofía» (9).

José Sanz y Díaz (1907) nació en Truchas (Guadalajara). Ya en el año 1934, podemos leer sobre él el siguiente comentario aparecido en *La Vida Literaria:* «Es un escritor joven, de clara inteligencia, vasta cultura y exquisita sensibilidad, de donde brota con rara armonía una intensa tarea periodística y literaria. La difícil sencillez de su estilo, la modernidad artística de su prosa y su intuición maestra para combinar las emotivas tramas de los más opuestos géneros literarios, hacen de él uno de los más sagaces literatos de la pléyade juvenil de nuestros días. Poeta lírico, narrador excelente, ensayista ameno, crítico sutil... todo lo reúne» (10).

Mercedes Ballesteros de la Torre, esposa del novelista, dramatur-

(8) F.C. Sáinz de Robles, *Historia y antología de la Poesía española*, T. II, s. XX, Aguilar, Madrid, 1968, pág. 2.010.

(9) *ISLA*, nº 20, T.S.H., 1940.

(10) Antonio Prats, *La Vida Literaria*, Cádiz, abril 1934, nº 88, pág. 43.

go y director escénico Claudio de la Torre. Novelista, cronista y autora dramática. Observadora admirable, hace gala, a veces, de un fino humor, contrapunto de una ternura y un lirismo esencialmente femeninos. Construye su obra con singular maestría.

Luis Felipe Vivanco (1907) nació en San Lorenzo del Escorial (Madrid). En los años anteriores a la guerra civil de 1936 formó parte del grupo de poetas —Rosales y Muñoz Rojas entre ellos— colaboradores de la revista *Cruz y Raya*. Después de la Guerra y junto con Laín Entralgo, Ridruejo, Panero y Rosales, perteneció al grupo animador de la revista *Escorial*. «Vivanco es la serenidad cálida, el gusto por una naturaleza que explica religiosamente al hombre y potencia su sencillez franciscana para ofrecerle su mejor fruto: la realidad que supera a todas las posibles imaginaciones. Y en ella cabe siempre la gracia de la invención» (11).

José Hierro (1921) es el más joven de todos los colaboradores. La característica más destacada de su poesía tal vez consista en el empleo de «palabras de cada día bajo las que suena la corriente fluvial de la ternura», según expresión del propio poeta.

Manuel Sánchez Camargo (1911-1967) fue un lírico lleno de intimidad, de sensibilidad, de emoción, de colorido, de musicalidad de amplia gama de matices.

Regino Sáinz de la Maza (1897) nació en Burgos. Guitarrista, concertista y profesor de guitarra en el Conservatorio de Madrid. Autor de composiciones para guitarra *(Zambra gitana, Alegrías, Trémolo,* etc.) y crítico musical.

Dionisio Ridruejo (1912-1975) natural de Burgos de Osma (Soria). Alumno de Antonio Machado. Formó parte del grupo de *Escorial*, revista de la que fue subdirector. Su poesía va desde el formalismo al intimismo cálido y abierto y, con frecuencia, al paisaje. Su lenguaje se ha ido depurando progresivamente dentro siempre de su gran exuberancia y caudalosidad.

CATALUÑA

BARCELONA

Eugenio D'Ors (1882-1954), natural de Barcelona. De él ha

(11) L. Jiménez Martos, *Op. cit.*, pág. 22.

dicho Valbuena: «D'Ors es un gran artista del presente, un agudo crítico de arte y un hondo meditador. Posee un sistema, una fórmula, casi matemática, de su clasicismo, para abarcar la marcha de sus ideas centrales a través de todas sus obras» (12).

Angel Valbuena Prat (1900) nació en Barcelona. Poeta de profundas raíces religiosas. Cuidadoso de la belleza formal, posee ciertos sugestivos matices de superrealismo.

Félix Ros (1912) natural de Barcelona. Está situado en el neoclasicismo característico de su generación aunque progresivamente se va incorporando a una poesía de rasgos más espontáneos y humanos y, en ocasiones, adopta un tono de sátira. *ISLA* comentó así sus «doce sonetos de la muerte»: «La clásica tradición de la muerte en nuestras letras fluye aquí nueva, vivificada. Muerte de signo dulce y áspero; muerte remota y confidencial, pavorosa y activa» (13).

NORTE

SANTANDER

Gerardo Diego (1896) nació en Santander. Se inició como poeta dentro de las corrientes ultraístas. Después de pasar por unos episodios superrealistas y gongorinos su poesía ha recalado en un estilo claro, sugestivo y desligado de la incidencia subversiva.

Julio Pérez Palacios, natural de Santander. Crítico y poeta de gran dominio formal. Está situado dentro de la tendencia lírica neoclásica.

GALICIA

PONTEVEDRA

Virgilio Novoa Gil (1912) nació en Pontevedra. Lírico de impresionante intimidad melancólica, fina sensibilidad y hondura de pensamiento.

(12) A. Valbuena Prat, *Historia de la Literatura española*, tomo III, Barcelona, 1950.
(13) *ISLA*, nº 20, T.S.H., 1940.

POETAS EXTRANJEROS TRADUCIDOS EN *ISLA* SEGUNDA EPOCA

Gabriel D'Annunzio (1863-1938), poeta italiano que influyó notablemente sobre el futurismo. Las características más destacadas de su poesía son: sensualismo, irracionalismo, concepción violenta y heroica de la vida, nacionalismo, imperialismo... Situada la existencia por encima de normas, como algo reservado a los fuertes, dominio del superhombre; asociaba la belleza a la lucha, a la voluptuosidad y a la muerte.

Hace la traducción de sus poesías Miguel Romero Martínez.

Gil Vicente (1470-1536). Portugués. Poeta y dramaturgo. La figura más descollante del teatro prelopista español y el creador del teatro de su país. Las canciones intercaladas en sus obras dramáticas constituyen uno de los hitos de la lírica popular hispánica.

La versión de sus Canciones es de Dámaso Alonso.

Giacomo Leopardi (1798-1837). Italiano de familia noble pero pobre. Sus primeras obras están imbuidas por el sentido clásico de la forma. Su profundo pesimismo está justificado por sus sufrimientos físicos y las circunstancias tristes de su vida.

La versión es de Miguel Romero Martínez.

NOMINA DE ESCRITORES DE *ISLA* (1)

1— Ady, Andrés (Endre).
Ermindszent (Hungría), 1877; Budapest, 1919.
Colaboración con *ISLA*:
—El otoño en París — El Danubio y el Sena... nº 2-3, año 1933 (Traducciones de José Mª Pemán).
Obra:
—*Vér és arany*, 1907.
—*Szerretném ha szeretnének*, 1909.
—*Ki láttot engem?*, 1914.
—*A halottak élén*, 1918.

2— Aleixandre y Merlo, Vicente.
Sevilla, 1898.
Colaboración en *ISLA*:
—Hay más .....nº 4, año 1933.
Obras:
—*Ambito*, 1918.
—*Espadas como labios*, 1932.

3— Alonso, Dámaso.
Madrid, 1898.
Colaboración en *ISLA*:
—Canciones de Gil Vicente. Versión castellana de D. A... nº 20, año 1940.
Obras:
—*Poemas puros, poemillas de la ciudad*, 1921.
—*El viento y el verso*, 1925.

(1) Incluimos en esta nómina la colaboración de cada escritor en la revista y las obras publicadas hasta la fecha de dicha colaboración en *ISLA*.

—Traducción de *El artista adolescente*, de James Joyce, publicado con el pseudónimo de «Alfonso Donado», Madrid, 1926.
—*El lenguaje poético de Góngora*, 1927.
Temas gongorinos, 1927.
—Edición crítica de *Las Soledades* de Góngora. Premio Nacional de Literatura 1927.

4— Angulo Fernández, Julio.
Madrid, 1922.
Colaboración en *ISLA*:
—Costas de carne ..... nº 7-8, año 1935.
Obra:
—*El lago de las cañas* (cuento).
—*Las pupilas muertas* (cuento).
—*El mar, la playa y lo otro* (crónica).
—*Lluvia de cohetes* (novela), 1933.
—*Virginidad* (poema dramático), 1934.
—*Letanías del año* (poesías), 1935.

5— Aparicio Errere, Antonio.
Sevilla, 1917.
Colaboración en *ISLA*:
—4 recuerdos de Lope ..... nº 9, año 1936.

6— Aragón, Argimiro.
Huelva.
Colaboración en *ISLA*:
—Hora de muerte ..... nº 14, año 1938.
—Canción desesperada ..... nº 16, año 1939.

7— Arauz, Alvaro.
Cádiz.
Colaboración en *ISLA*:
—Fuga ..... nº 7-8, año 1935.
Obra:
—*Antología parcial de poetas andaluces* (1925-1935).

8— Aub, Max.
París, 1903; Méjico, 1972.

Colaboración en *ISLA*:
—Falsa décima .....nº 5, año 1934.
Obra:
—*Narciso.*
—*Espejo de la avaricia.*
—*San Juan.*
—*La vida conyugal.*
—*Morir por cerrar los ojos.*
—*El rapto de Europa.*
—*Cara y cruz.*
—*De algún tiempo a esta parte.*
—*Deseada.*
—*No.*
—*Teatro incompleto.*
(Todas estas obras se publican en 1929).

9— Azcoaga, Enrique.
Madrid, 1912.
Colaboración en *ISLA*:
—Noche .....nº 2-3, año 1933.
—Fin .....nº 5, año 1934.
—Poesía y crítica .....nº 7-8, año 1935.
—La respuesta de Fuenteovejuna .....nº 9, año 1936.
Obra:
—*Línea y acento* (ensayos críticos, inéditos), Premio Nacional de Literatura, 1933.

10— Ballesteros de la Torre, Mercedes.
Madrid.
Colaboración en *ISLA*:
—Gracia y desgracia .....nº 20, año 1940.
Obra:
—*Tienda de nieve* (tragedia), 1932.

11— Bécquer, Gustavo Adolfo.
Sevilla, 1836; Madrid, 1871.
Colaboración en *ISLA*:
—Rima LXXIV .....nº 11, año 1938.

Obra:
—*Rimas.*
—*Cartas (Desde mi celda).*
—*Leyendas.*
(Todo recogido a su muerte en 1871).

12— Buendía Manzano, Rogelio.
Huelva, 1891; Madrid, 1969.
Colaboración en *ISLA*:
—Bahía .....nº 9, año 1936.
Obra:
—*El poema de mis sueños.*
—*Del bien y del mal.*
—*Nácares.*
—*La rueda de los colores,* 1923.

13— Cabezas Canteli, Juan Antonio.
Cangas de Onís (Asturias), 1900.
Colaboración en *ISLA*:
—Romance de alta tensión .....nº 2-3, año 1933.
Obra:
—*Perfiles de almas* (narraciones cortas), 1923.
—*Señorita 0-3* (novela).

14— Camacho Carrasco, Luis.
Colaboración en *ISLA*:
—Cuatro sonetos .....nº 16, año 1939.

15— Cano, Antonio.
Colaboración en *ISLA*:
—Los ángeles en la pintura .....nº 9, año 1936.
—Espectador de cuadros .....nº 16, año 1939.
—Sonetos de Teruel .....nº 14, año 1938.

16— Carrasco, Vicente.
Cádiz, 1907.
Colaboración en *ISLA*:
—Cádiz .....nº 2-3, año 1933.
—Romance vulgar, sin nombre nº 4, año 1933.

—Romances .....nº 6, año 1935.
Obra:
—*Rectángulos* ..... 1935.

17— Carrera Andrade, Jorge.
Ecuador, 1903.
Colaboración en *ISLA*:
—Nuevos Microgramas .....nº 6, año 1935.
Obra:
—*La guirnalda del silencio*, 1926.
—*Boletines de mar y tierra*, 1930.
—*El tiempo manual*, 1932.
—*Rol de la manzana*, 1935.

18— Casal, Julio J.
Uruguay; Montevideo, 1954.
Colaboración en *ISLA*:
—La niña que se fue .....nº 1, año 1932.
Obra:
—*Colina de la música.*

19— Casas, Augusto María.
Colaboración en *ISLA*:
—Madrigal a las seis de la tarde .....nº 2-3, año 1933.
—Aurora en fondo de amor .....nº 7-8, año 1935.
Obra:
—*O vento segrel*, 1932.

20— Castillo Elejabeytia, Dictinio del.
El Ferrol (La Coruña), 1906.
Colaboración en *ISLA*:
—Poema de la luz abstracta .....nº 6, año 1935.

21— Cegarra Salcedo, María.
Murcia
Colaboración en *ISLA*:
—Cristales .....nº 4, año 1933.

22— Conde, Carmen.
Cartagena (Murcia), 1907.
Colaboración en *ISLA*:
—Puertos de la Voz .....nº 6, año 1935.
Obra:
—*Brocal* (poemas en prosa), 1929.
—*Júbilos*, 1934.

23— Cuevas, José de las.
Madrid, 1918.
Colaboración en *ISLA*:
—Pared — Aristocracia romántica de Gustavo Adolfo Bécquer nº 11, año 1938.
—Crítica visionaria .....nº 12, año 1938.
—Estampas místicas de San Juan de la Cruz — Invierno nº 13, año 1938 —Crítica a una corona de sonetos .....nº 20, año 1940.

24— D'Annunzio, Gabriel.
Italia, 1864; Vittoriale degli Italiani (Gardone), 1938.
Colaboración en *ISLA*:
—La nave .....nº 18-19, año 1939.
(Traducción de Miguel Romero Martínez).
Obra:
—*Primo vere.*
—*In memoriam.*
—*Canto novo.*
—*Intermezzo di Rime.*
—*Elegie romane.*
—*Odi navali.*
—*Poemo paradisiaco.*
—*Isotteo.*
—*Laudi.*

25— Díaz de Herrera, Gabino.
Colaboración en *ISLA*:
—Ficción de los otros en mí .....nº 6, año 1935.
—Tu fervor recompensen lejanías .....nº 18-19, año 1939.

26— Díaz-Plaja, Guillermo.
Manresa (Barcelona), 1909.
Colaboración en *ISLA:*
—Homenaje a los románticos .....nº 2-3, año 1933.
—Dos sonetos sacros .....nº 17, año 1939.

27— Díaz de Vargas, José Francisco.
Colaboración en *ISLA*:
—Por J.F. Díaz de Vargas .....nº 1, año 1932.
—Fragata — Isla .....nº 2-3, año 1933.
—Ay, que ya no las verás .....nº 5, año 1933.

28— Diego, Gerardo.
Santander, 1896.
Colaboración en *ISLA*:
—A C.A. Debussy .....nº 12, año 1936.
—La asunción de la rosa .....nº 18-19, año 1939.
Obra:
—*Imagen*, 1922.
—*Soria*, 1923.
—*Manual de espumas*, 1924.
—*Vía Crucis*, 1931.
—*Versos humanos*, 1924.

29— Díez Crespo, Manuel.
Ecija (Sevilla), 1911.
Colaboración en *ISLA*:
—Primavera en el cielo .....nº 6, año 1935.
—Elegía .....nº 12, año 1938.
—Adriano azul .....nº 14, año 1938.

30—Entrambasaguas, Joaquín de.
Madrid, 1904.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas .....nº 20, año 1940.

31— Falena, Maruja.
Colaboración en *ISLA*:
—Ansias .....nº 5, año 1934.

32— Falla, Manuel de.
Cádiz, 1876; Alta Gracia (Argentina), 1946.
Colaboración en *ISLA*:
—Fanfare ..... nº 7-8, año 1935.
—Notas sobre Ravel ..... nº 17, año 1939.

33— Fenoll, Carlos.
Colaboración en ISLA:
—Obsesionada de oros ..... nº 2-3, año 1933.

34— Fernández, Juan José.
Puerto Real (Cádiz).
Colaboración en *ISLA*:
—Cantos a Bécquer ..... nº 11, año 1938.

35— Ferrater Mora, José.
Barcelona, 1912.
Colaboración en *ISLA*:
—Teogonía ..... nº 9, año 1936.

36— Gaspar, Raimundo.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas ..... nº 7-8, año 1935.
Obra:
—*Pimpín*, 1935.

37— Gil, Ildefonso Manuel.
Paniza (Zaragoza), 1912.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas ..... nº 2-3, año 1933.
—Presencia antigua ..... nº 6, año 1935.
Obra:
—*Borradores*, 1931.

38— Gil-Albert, Juan.
Alcoy (Alicante), 1906.
Colaboración en *ISLA*:
—Elegía a los sombreros de mi madre ..... nº 6, año 1935.

39— Gómez Tello, José Luis.
Madrid, 1916.
Colaboración en *ISLA*:
—Pasión y amor en Byron .....nº 18-19, año 1939.
—A un libro y a unas sombras .....nº 20, año 1940.

40— Gómez de Travecedo, Francisco.
Málaga
Colaboración en *ISLA*:
—Tres estampas del mar .....nº 18-19, año 1939.

41— Guillén, Jorge.
Valladolid, 1893.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas .....nº 5, año 1934.
—Muerte a lo lejos — Callejeo .....nº 9, año 1936.
Obra:
—*Cántico*, 1928.

42— Gullón, Ricardo.
Astorga (León), 1908.
Colaboración en *ISLA:*
—*Letras a Silvia Sidney* .....*nº 1, año 1932.*
—*Chopo — Eco* .....*nº 4, año 1933.*
—*Pulso de Pío Baroja* .....*nº 7-8, año 1935.*

43— Gutiérrez Albelo, Emeterio.
Icod de los Vinos (Tenerife), 1905.
Colaboración en *ISLA*:
—Farsa en 3 .....nº 7-8, año 1935.
Obra:
—*Romanticismo y cuenta nueva*, 1933.

44— Hernández de Adriano, Pepita.
Colaboración en *ISLA*:
—Aura y luz en romance .....nº 11, año 1938.

45— Hernández Giner, Miguel
Orihuela (Alicante), 1910; Alicante, 1942.

Colaboración en *ISLA*:
—En círculo de carta ..... nº 2-3, año 1933.
—Sonetos ..... nº 7-8, año 1935.
Obra:
—*Perito en lunas*, 1932.

46— Hernández-Rubio Cisneros, José María.
Jerez de la Frontera (Cádiz), 1906.
Colaboración en *ISLA*:
—Poema ..... nº 10, año 1937.
—Carta marrueca ..... nº 15, año 1939.

47— Hierro, José.
Madrid, 1921.
Colaboración en *ISLA*:
—Marzo ..... nº 18-19, año 1939.

48— Infantes Florido, Francisco.
Almadén de la Plata (Sevilla), 1907.
Colaboración en *ISLA*:
—Poema ..... nº 16, año 1939.

49— Infantes Florido, J.A.
Almadén de la Plata (Sevilla), 1912.
Colaboración en *ISLA*:
—Cantos nuevos ..... nº 13, año 1938.

50— Jarnés, Benjamín.
Codo (Zaragoza), 1888; Madrid, 1949.
Colaboración en *ISLA*:
—Ondina ..... nº 2-3, año 1933.
Obra:
—*El río fiel*, 1925.
—*Mosé Pedro*, 1924.
—*El profesor inútil*, 1926.
—*Ejercicios*, 1927.
—*El convidado de papel*, 1926.
—*Sor Patrocinio, la monja de las llagas*, 1929.
—*Vida de San Alejo*, 1928.

—*Paula y Paulita*, 1929.
—*Locura y muerte de Nadie*, 1929.
—*Teoría de Zumbel*, 1930.
—*Viviana y Merlín*, 1930.
—*Zumalacárregui, el caudillo romántico*, 1931.
—*Rúbricas*, 1931.
—*Escenas junto a la muerte*, 1931.
—*Lo rojo y lo azul*, 1932.
—*Cartas a Amaranta*.

51— Khlebnikov, Velimir.
Rusia, 1885; 1921.
Colaboración en *ISLA*:
—Tres poemas ..... nº 7-8, año 1935.

52— Lacomba, Juan.
El Cabañal (Valencia), 1900.
Colaboración en *ISLA*:
—Dos poemas ..... nº 9, año 1936.
Obra:
—*Tardes de provincia*, 1925.
—*Libro de estampas*, 1927.
—*Carácter*, 1928.
—*Canciones sobre el recuerdo*, 1935.
—*Libertad feliz*, 1936.
—*Joch Palfils* (Poemas valencianos), 1935.

53— Laffón, Rafael.
Sevilla, 1900.
Colaboración en *ISLA*:
—Lengua a la universal ..... nº 4, año 1933.
—Arma blanca ..... nº 5, año 1934.
—A cuerno limpio ..... nº 10, año 1937.
—Trémulo y vago ..... nº 11, año 1938.
—Los maestros imagineros ..... nº 14, año 1938.
—Ser y estar ..... nº 16, año 1939.
—A un amigo feliz, en su partida ..... nº 20, año 1940.
Obra:
—*Cráter*, 1921.
—*Signo*, 1927.

54— López Trescastro, Cayetano.
Colaboración en *ISLA*:
—Nota sobre el pesimismo de Espronceda .....nº 20, año 1940.

55— Leopardi, Giacomo.
Recanati (Italia), 1789; Nápoles (Italia), 1837.
Colaboración en *ISLA*:
—A la luna .....nº 10, año 1937.
(Traducción de Miguel Romero Martínez).
Obra:
—*A Silvia.*
—*Bruto menor.*
—*La calma después de la tempestad.*
—*Canto nocturno de un pastor errante de Asia.*
—*Cantos.*
—*Ciento once pensamientos.*
—*Consalvo.*
—*Ensayo sobre los errores populares de los antiguos.*
—*Epistolario.*
—*El Infinito.*
—*Memorias del primer amor.*
—*Miscelánea de pensamientos.*
—*Opúsculos morales.*
—*El Pájaro solitario.*
—*Paralipómenos de la Batracomiomaquia.*
—*Los Recuerdos.*
—*La Retama o la flor del desierto.*
—*Sábado de la aldea.*
—*Ultimo canto de Safo.*

56— Luelmo, José María.
Valladolid
Colaboración en *ISLA*:
—Hora única .....nº 1, año 1932.
—Registro de los campos .....nº 2-3, año 1933.
—Poemas de Guerra .....nº 16, año 1939.
Obra:
—*Inicial*, 1929.
—*Sencilla canción*, 1931.

57— Llosent y Marañón, Eduardo.
Sevilla.
Colaboración en *ISLA*:
—Adriano, su voz y sus oficios .....nº 12, año 1938.
—Desnudo — Arbitro amor .....nº 17, año 1939.
—Correspondencia .....nº 20, año 1940.

58— Manzano, Rafael.
Huelva, 1917.
Colaboración en *ISLA*:
—Música nueva .....nº 15, año 1939.

59— Maravall, José Antonio.
Játiva (Valencia), 1911.
Colaboración en *ISLA*:
—Notas para una teoría del libro .....nº 6, año 1935.

60— Marquerie, Alfredo.
Mahón (Baleares), 1907; 1974.
Colaboración en *ISLA*:
—Los franceses de la fonda .....nº 2-3, año 1933.
—Los ángeles en la trinchera .....nº 12, año 1938.
Obra:
—*Veintitrés poemas*, 1927.

61— Martín Mayor, Antonio.
Huelva.
Colaboración en *ISLA*:
—Figuras de imafronte — Millán Astray .....nº 10, año 1937.

62— Mediano Flores, Eugenio.
Salamanca, 1912.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas .....nº 9, año 1939.

63— Milla Ruiz, Antonio.
Baeza (Jaén), 1902; Jerez de la Frontera.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas .....nº 9, año 1936.

64— Minelli González, Pablo.
Colaboración en *ISLA*:
—Bailarines de pies desnudos .....nº 2-3, año 1933.

65— Miranda, Juan.
Cádiz, 1916.
Colaboración en *ISLA*:
—Disección apasionada de Chaliapine .....nº 13, año 1938.
—Proa a la Cólquida .....nº 14, año 1938.
—Recordemos otra vez el caso Gide .....nº 15, año 1939.

66— Montero Galvache, Francisco.
San Fernando (Cádiz), 1917.
Colaboración en *ISLA*:
—Vocación .....nº 12, año 1938.
—Almendro en flor .....nº 17, año 1939.
—Poema de las bodas del Trigo y del Sol .....nº 10, año 1937.

67— Morón, José María.
Nerva (Huelva), 1898; Madrid, 1966.
Colaboración en *ISLA*:
—Romanticismo .....nº 7-8, año 1935.
—3 sonetos .....nº 9, año 1936.
Obra:
—*Minero de estrellas*, 1933 (2ª edición, 1936).

68— Muñoz de Buendía, María Luisa.
Huelva, 1898.
Colaboración en *ISLA*:
—Primavera .....nº 7-8, año 1935.
—Poemas andaluces .....nº 15, año 1939.

69— Muñoz Rojas, José Antonio.
Antequera (Málaga), 1909.
Colaboración en *ISLA*:
—Ausencia — Renuncia .....nº 2-3, año 1933.
—Breve historia .....nº 11, año 1938.
Obra:
—*Versos de retorno*, 1929.

70— Novoa Gil, Virgilio.
Pontevedra, 1912.
Colaboración en *ISLA*:
—Verso y ausencia de Francisco de Fientosa .....nº 10, año 1937.
—Gozos y amarguras de un poeta .....nº 17, año 1939.
Obra:
—*Silencio*, 1932.

71— Obregón, Antonio de.
Madrid, 1910.
Colaboración en *ISLA*:
—Folletín .....nº 5, año 1934.
—Puerto de estío .....nº 9, año 1936.
Obra:
—*El campo, la ciudad y el cielo*, 1930.

72— Ochando y Ochando, Andrés.
Albacete, 1912.
Colaboración en *ISLA*:
—4 flechas de cristal .....nº 6, año 1935.
—Leyendo a Lope de Vega: Intento remover las aguas del olvido y del recuerdo .....nº 9, año 1936.

73— Olivares Figueroa, Rafael.
Córdoba.
Colaboración en *ISLA*:
—Romancillo de la risa fresca .....nº 5, año 1934.
—Ronda infantil de las lagartijas .....nº 6, año 1935.
—Prestigio y ejemplo de Adriano del Valle .....nº 7-8, año 1935.

74— Oliver Belmás, Antonio.
Cartagena, 1903; 1968.
Colaboración en *ISLA*:
—Hermana de color .....nº 5, año 1934.
—A la pistola de Larra .....nº 7-8, año 1935.
Obra:
—*Mástil*, 1927.
—*Tiempo cenital*, 1932.

75— Ontañón, Eduardo de.
Burgos, 1904.
Colaboración en *ISLA*:
—Pájaro .....nº 5, año 1934.
—Luna .....nº 7-8, año 1935.

76— Ors, Eugenio D'.
Barcelona, 1882; Barcelona, 1954.
Colaboración en *ISLA*:
—Ecija al sol .....nº 13, año 1938.

77— Ortega, Teófilo.
Palencia, 1907; Palencia, 1965.
Colaboración en *ISLA*:
—El castigo .....nº 1, año 1932.
—Cartel — No toméis un arma prestada .....nº 13, año 1938.
Obra:
—*El amor y el dolor en la tragicomedia de Calixto y Melibea*, 1927.
—*La voz del paisaje*, 1927.
—*La muerte es vida*, 1927.
—*Nuestra luz en torno*, 1930.
—*Sesenta y nueve años después. Panorama escénico en el año 2.000*, 1931.
—*La política y un político*, 1931.

78— Panero Torbado, Juan.
Astorga (León), 1908; 1937.
Colaboración en *ISLA*:
—Flechas espumadas .....nº 6, año 1935.

79— Panero Torbado, Leopoldo.
Astorga (León), 1909; Astorga (León), 1962.
Colaboración en *ISLA*:
—Poesía .....nº 2-3, año 1933.
—Sonetos .....nº 18-19, año 1939.

80— Pascual, Daniel.
Sevilla.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas .....nº 15, año 1939.

81— Pemán, José María.
Cádiz, 1898.
Colaboración en *ISLA*:
—Solera para rociar .....nº 1, año 1932.
—La casa de los siete pisos .....nº 1, año 1932.
—Miradores .....nº 2-3, año 1933.
—Coplas manriqueñas .....nº 5, año 1934.
Obra:
—*De la vida sencilla*, 1923.
—*Nuevas poesías*, 1924.
—*A la rueda rueda*, 1929.
—*El barrio de Santa Cruz*, 1931.
—*Señorita del Mar*, 1931.
—*Cuentos sin importancia*, 1927.
—*Romance del fantasma y doña Juanita*, 1927.
—*El hecho y la idea de la Unión patriótica*, 1929.
—*Inquietudes de un provinciano*, 1930.
—*Volaterías*, 1932.
—*Insoldina y Polión*, 1928.

82— Peñafiel Alcázar, Luis.
Colaboración en *ISLA*:
—Rumbo a lo tierno .....nº 2-3, año 1933.

83— Pérez-Clotet, Pedro.
Villaluenga del Rosario (Cádiz), 1902; Ronda 1966.
Colaboración en *ISLA*:
—Presentación .....nº 1, año 1932.
—Otoño en estío .....nº 1, año 1932.
—Mundo nuevo .....nº 2-3, año 1933.
—Poema .....nº 4, año 1933.
—Sentido .....nº 5, año 1934.
—Cifra de la mañana .....nº 6, año 1935.
—Notas: Garcilaso, poeta romántico .....nº 7-8, año 1935.
—Notas: Nuestras vidas son los ríos .....nº 9, año 1936.
—Hora en España .....nº 10, año 1937.
—Bécquer en Veruela .....nº 11, año 1938.
—El poeta en su muerte .....nº 12, año 1938.
—Canción .....nº 13, año 1938.

—Vísperas de sangre .....nº 14, año 1938.
—Jardín poético .....nº 15, año 1939.
—Bosque .....nº 16, año 1939.
—La luz y el viento .....nº 17, año 1939.
—De Quevedo a Jules Renard .....nº 18-19, año 1939.
—Paisaje y amor .....nº 20, año 1940.

Obra:

En verso

—*Signo del alba,* 1929.
—*Trasluz,* 1933.
—*A la sombra de mi vida,* 1935.
—*Invocaciones,* 1941.
—*A orillas del Silencio,* 1943.
—*Presencia Fiel,* 1944.
—*Soledades en vuelo,* 1945.
—*Noche del hombre,* 1950.
—*Como un sueño,* 1956.
—*Ruedo Soñado,* 1961.
—*Primer Adiós,* 1974.

En prosa:

—*La política de Dios en Quevedo,* 1928.
—*La Sierra de Cádiz en la Literatura,* 1937.
—*Algunas notas sobre la Andalucía del P. Coloma,* 1940.
—*Tiempo Literario I,* 1939.
—*Romances de la Sierra de Cádiz,* 1940.
—*Tiempo Literario II,* 1945.
—*Bajo la Voz Amiga,* 1949.

84— Pérez Palacios, Julio.
Santander.

Colaboración en *ISLA*:

—Adivinación de Gustavo Adolfo Bécquer .....nº 11, año 1938.

85— Porlán y Merlo, Rafael.
Córdoba, 1899; Jaén, 1945.

Colaboración en *ISLA*:

—Las necesidades de la vida .....nº 7-8, año 1935.
—Claridad de Jorge Guillén .....nº 17, año 1939.
—Romance .....nº 20, año 1940.

86— Prados, Emilio.
Málaga, 1899; Málaga, 1962.
Colaboración en *ISLA*:
—Canto .....nº 9, año 1936.
Obra:
—*Tiempo*, 1925.
—*Canciones del farero*, 1927.
—*Vuelta*, 1927.

87— Reverdy, Pierre.
Narbona (Francia), 1889; 1960.
Colaboración en *ISLA*:
—Témpano en el aire .....nº 9, año 1936.
(Traducción de Jorge Carrera Andrade).

Obra:
—*Poèmes en prose*, 1915.
—*La lucarne ovale*, 1916.
—*Quelques poèmes*, 1916.
—*Le voleur de Talan* (novela), 1917.
—*Les Jockeys camouflés et Periode hors texte*, 1918.
—*Selfs, dèfense*, 1919.
—*La guitare endormie*, 1919.
—*Etoiles peintes*, 1921.
—*Coeur de Chêne*, 1921.
—*Cravates de chauvre*, 1922.
—*Pablo Picasso*.
—*Ecumes de la mer*, 1925.
—*Grande nature*, 1926.
—*Le peau de l'homme*, 1926.
—*La belle au bond*, 1929.
—*Les épaves du ciel*, 1924.
—*Flaques de verre*, 1929.
—*Pierres blanches*, 1931.

88— Reyes, Raimundo de los.
Murcia, 1896; Madrid, 1964.
Colaboración en *ISLA*:
—Otoño en el Sudeste .....nº 4, año 1933.

Obra:
—*Campo*, 1927.
—*Abecedario*, 1929.

89— Ridruejo, Dionisio.
Burgo de Osma (Soria), 1912; Madrid, 1975.
Colaboración en *ISLA*:
—Tres sonetos al advenimiento del amor .....nº 15, año 1939.
Obra:
—*Plural*, 1935.
—*Primer libro de amor*, 1939.

90— Rodríguez Cánovas, J.
Colaboración en *ISLA*:
—Antoñito el Camborio .....nº 5, año 1934.

91— Rodríguez Spiteri, Carlos.
Málaga, 1911.
Colaboración en *ISLA*:
—Himno y rayo .....nº 13, año 1938.

92— Rojas Marcos, Manuel de.
Sevilla.
Colaboración en *ISLA*:
—El Narciso de la Cuesta del Rosario .....nº 7-8, año 1935.

93— Romero Murube, Joaquín.
Villafranca (Sevilla), 1904; Los Palacios (Sevilla), 1969.
Colaboración en *ISLA*:
—Bécquer y Sevilla .....nº 11, año 1938.
—Canciones .....nº 15, año 1939.
—Tarde de Sevilla .....nº 16, año 1939.
Obra:
—*Sombra apasionada*, 1929.
—*Sevilla en los labios*, 1938.

94— Ros, Félix.
Barcelona, 1912.
Colaboración en *ISLA*:

—Poema .....nº 18-19, año 1939.
Obra:
—*Verde voz*, 1934.
—*9 poemas de Valery y 12 sonetos de la muerte*, 1939.

95—Rosales, Luis.
Granada, 1910.
Colaboración en *ISLA*:
—Romancero de abril .....nº 13, año 1938.
—El grito de la tierra silenciosa .....nº 18-19, año 1939.
Obra:
—*Abril*, 1935.

96— Ruiz Peña, Juan.
Jerez de la Frontera (Cádiz), 1915.
Colaboración en *ISLA*:
—Poemas .....nº 6, año 1935.
—Voluntad .....nº 7-8, año 1935.
—Cantos de amor .....nº 10, año 1937.
—La poesía de Bécquer .....nº 11, año 1938.
—Cantos de Amor .....nº 12, año 1938.
—La ciudad del luminoso espíritu .....nº 13, año 1938.
—Sonetos .....nº 14, año 1938.
—Angulos secretos .....nº 15, año 1939.
—Nocturno .....nº 16, año 1939.
—Cantos .....nº 17, año 1939.
—Poemas .....nº 18-19, año 1939.
—Canto alegre .....nº 20, año 1940.

97— Sáinz de la Maza, Regino.
Burgos, 1897.
Colaboración en *ISLA*:
—Mauricio Ravel .....nº 12, año 1938.

98— Sánchez Barbudo, Antonio.
Madrid, 1910.
Colaboración en *ISLA*:
—Poema .....nº 6, año 1935.

99— Sánchez-Trincado, José Luis.
Colaboración en *ISLA*:
—Fechas de ayer y hoy .....nº 6, año 1935.

100— Sánchez Camargo, Manuel.
Madrid, 1911; Madrid, 1967.
Colaboración en *ISLA*:
—Casa vacía .....nº 20, año 1940.

101— Sanz y Díaz, José.
Truchas (Guadalajara), 1907.
Colaboración en *ISLA*:
—Galería de honor y martirio: Escritores españoles víctimas de la furia roja .....nº 10, año 1937.
—Tres resucitados .....nº 17, año 1939.
Obra:
—*Espigas de humo*, 1934.
—*Leyendas de mi aldea*, 1937.
—*El precio de la gloria*, 1937 (novela).

102— Sanz y Ruiz de la Peña, Nicomedes.
Valladolid.
Colaboración con *ISLA*:
—Alba .....nº 5, año 1934.

103— Seral y Casas, Tomás.
Zaragoza.
Colaboración en *ISLA*:
—Canción con estrambote tonto .....nº 4, año 1933.
—Solo y mudo .....nº 6, año 1935.
Obra:
—*Héctor y yo.*
—*Sensualidad y futurismo.*
—*Mascando goma de estrellas.*

104— Serrano Plaja, Arturo.
San Lorenzo del Escorial (Madrid), 1909.
Colaboración en *ISLA*:
—Alma triste .....nº 2-3, año 1933.

Obra:
—*Sombra indecisa*, 1932.

105— Sierra, Juan.
Sevilla, 1901.
Colaboración en *ISLA*:
—Adriano del Valle .....nº 9, año 1936.
—A un amigo en su casamiento .....nº 12, año 1938.
—A la memoria del capitán Haya .....nº 15, año 1938.
—En la marcha de ún amigo .....nº 17, año 1939.

106— Souvirón, Sebastián.
Málaga.
Colaboración en *ISLA*:
—Ritmo de mar y tú .....nº 14, año 1938.
—Sobre Francis Jammes y su tránsito .....nº 16, año 1939.

107— Tarfe, Iván de.
Colaboración en *ISLA*:
—Dos poemas .....nº 7-8, año 1935.

108— Ugart, Juan.
Córdoba.
Colaboración en *ISLA*:
—Nana de invierno .....nº 9, año 1936.
—Himno al Centinela .....nº 13, año 1938.
—Este muchado o junco .....nº 14, año 1938.

109— Urbano, Rafael de.
Cádiz, 1906; Madrid.
Colaboración en *ISLA*:
—Pesadilla de la puñalada .....nº 1, año 1932.
—Quevedo al desnudo .....nº 2-3, año 1933.
—Emoción de «Trasluz» .....nº 4, año 1933.
—Cultura al mapa .....nº 5, año 1934.
—La multiplicidad expresiva de J.M. Pemán, nº 6, año 1935.
—Entendimiento de Andalucía .....nº 7-8, año 1935.

Obra:
—*Más fuerte que el amor* (novela), 1927.

110— Valbuena, Prat, Angel.
Barcelona, 1900.
Colaboración en *ISLA*:
—Un soneto y dos décimas .....nº 20, año 1940.
Obra:
—*Dios sobre la muerte*, 1939.

111— Valdés, Francisco.
Don Benito (Badajoz); Don Benito, 1937.
Colaboración en *ISLA*:
—Décimas .....nº 5, año 1934.
—Granada .....nº 10, año 1937.
Obra:
—*Letras*.

112— Valencia, Pedro de.
Jerez de la Frontera (Cádiz).
Colaboración en *ISLA*:
—En las tierras donde florece el mirto .....nº 20, año 1940.

113— Valle, Adriano del.
Sevilla, 1895; Madrid, 1957.
Colaboración en *ISLA*:
—A Cádiz .....nº 4, año 1933.
—Las edades del Guadalquivir .....nº 7-8, año 1935.
—Tres sonetos a Bécquer .....nº 11, año 1938.
—Soneto a la muerte de un amigo .....nº 14, año 1938.
—Héroe .....nº 15, año 1939.
—Viaje a Tarfía con adioses para Fernando Villalón nº 16, año 1939.
—Cuatro sonetos a Italia .....nº 17, año 1939.

114— Vallejo, Carlos María.
Montevideo.
Colaboración en *ISLA:*
—Romance de retorno a la Isla .....nº 1, año 1932.
—Estampas .....nº 2-3, año 1933.

Obra:
—*El alma de Don Quijote.*
—*Piel de Toro.*
—*Disco de señales*, 1928.
—*La capa de Don Juan.*
—*Salutación a la Belleza.*
—*Castillos en el aire.*
—*El arquero versátil* (1923).

115— Vasseur, Alvaro Armando.
Montevideo (Uruguay), 1878.
Colaboración en *ISLA*:
—(Poema) .....nº 1, año 1932.
Obra:
—*Cantos augurales*, 1904.
—*Cantos del Nuevo Mundo*, 1907.
—*A flor de alma*, 1908.
—*El Memorial*, 1908.
—*Cuentos del otro Yo*, 1909.
—*El vino de la sombra*, 1918.
—*Gloria, aventuras peregrinas*, 1919.
—*De Profundis*, 1919.
—*Máximas*, 1919.
—*Atlántida.*
—*El libro de las horas.*
—*La tentación.*
—*Hacia el gran silencio*, 1924.

116— Vicente, Gil.
Portugal ¿1470?; ¿1536?
Colaboración en *ISLA*:
—Canciones .....nº 20, año 1940.
(Versión de Dámaso Alonso).
Obra:
—*Obras de devoción.*
—*Comedias.*
—*Tragicomedias.*
—*Obras menudas.*

117— Villalón, Fernando.
Morón de la Frontera (Sevilla) 1881; Madrid, 1930.
Colaboración en *ISLA*:
—Homenaje ..... nº 1, año 1932.
Obra:
—*Andalucía la Baja*, 1927.
—*La Toriada*, 1928.
—*Romances del «Ochocientos»*, 1929.
—*Antología*, 1931.

118— Vivanco, Luis Felipe.
San Lorenzo del Escorial (Madrid), 1907.
Colaboración en *ISLA*:
—Sed de hombres ..... nº 14, año 1938.
—Soneto ..... nº 15, año 1939.
Obra:
—*Cantos de Primavera*, 1936.

119— Zabala, Arturo.
Colaboración en *ISLA*:
—Horizontes ..... nº 9, año 1936.

SINTESIS METRICA, TEMATICA Y ESTILISTICA DE LAS COLABORACIONES EN VERSO DE LA PRIMERA EPOCA

Al objeto de establecer una base firme en la que apoyar las conclusiones del trabajo vamos a sistematizar de una manera coherente los datos obtenidos en el estudio elemental de cada una de las colaboraciones de la revista. Respetamos la división en dos épocas que estableció su mentor y director Pedro Pérez-Clotet. Ya hemos señalado las diferencias tan significativas que se aprecian entre una y otra época en las nóminas de colaboradores y que, a nuestro juicio, justifican tal separación. Veamos ahora los caracteres más representativos del contenido que serán los que, en última instancia, determinarán la índole de la revista.

Este trabajo de organización no tiene pretensiones de exhaustividad. Solamente se propone destacar las líneas más expresivas con las que podamos definir la revista.

SINTESIS METRICA

Resumen estadístico de los caracteres métricos

Composiciones en verso libre	43
Composiciones en heptasílabo sin rima	3
Composiciones en octosílabo sin rima	2
Composiciones en alejandrino sin rima	1
Total de composiciones sin rima	49
Romances	
Propios	1
Romancillos	6
Sonetos	10
Décimas	8

Octava real	1
Madrigal	1
Silva	1
Coplas manriqueñas	1
Tercetos	3
Cuartetas asonantadas	2
Cuartetos	
Propios	1
Cuarteto-lira	1
Mezcla de tercetos y cuartetas	1
Versos de 4 y 8 sílabas. Rima alterna	1
Octosílabos con cierta asonancia	2
Total de composiciones con rima	66
Total de composiciones en verso	115

Equilibrio entre los dos sistemas de versificación

El recuento estadístico de los caracteres métricos de esta primera época de *ISLA* nos demuestra que existe un cierto equilibrio entre los dos sistemas de versificación.

El verso blanco había quedado definitivamente naturalizado después de la acogida incondicional que obtuvo por parte de los grupos poéticos vanguardistas (ultraistas, creacionistas, etc.). Su uso exclusivo, sin embargo, fue debilitándose a medida en que los movimientos de vanguardia fueron perdiendo su entusiasmo juvenil. La situación de la métrica, en los años que abarca la primera época de la revista, nos la describe López Estrada: «La euforia de los primeros tiempos (1908-1925) en que parecía que la nueva métrica desplazaría a la precedente, pasó ya, y lo común es el uso de una y otra manera y de sus combinaciones en el mismo libro o la preferencia o aun exclusiva utilización de una o de otra, según la libre elección del poeta» (1).

Composiciones regulares:

El romance es, entre las composiciones regulares, la fórmula

(1) F. López Estrada, *Métrica española del siglo XX*, Gredos, Madrid, 1969, págs. 24-25.

usada con mayor frecuencia. Según Navarro Tomás (2) mantiene en esta época posmodernista considerable vitalidad continuando su secular historia.

Encontramos tanto los romances tradicionales octosílabos

«Obsesionada de oros
sale, gitana, al camino.
Espina dorsal del viento,
pasará el cielo a tornillo.
Cansada y doliente, danza
un lento compás de rito,
y se ondula, humo moreno,
esbeltez en equilibrio.
La luna de su garganta
la eclipsará el apetito. [13] (3)

como los romancillos de versos cortos divididos en cuartetas:

«Vibraban las sombras
sueños de la tarde;
de fuego encendidas
las alas del aire». [68]

En otros, se intercala un estribillo

por verte reír,
todas tus abejas
me llevan a ti.

Boca fresca, ríe,
la vida es así». [61]

(2) T. Navarro Tomás, *Métrica española*, Guadarrama, Barcelona, 1974, págs. 69, 175, 238, 288, 338, 387.

(3) Los números entre corchetes se refieren a la numeración que hemos efectuado en las composiciones en verso de la revista y en el análisis métrico, temático y estilístico realizado en este trabajo.

Y también tenemos romances de medida fluctuante:

«Si fue la ausencia un vaso
y fuera cristal tu cuerpo,
y pudieras irte un poco
sin irte demasiado lejos,
desnudarte sin oscurecerte,
dejarle lo suyo al viento
y al acostarte cada noche
dormir sin sombras bajo el lecho,
y despertarte cada mañana
sin el calor de un recuerdo». [11]

Sonetos

Podemos apreciar también cierta estima por el soneto. Es preferido el modelo clásico de cuartetos abrazados:

«Tengo estos huesos hechos a las penas
y a las cavilaciones estas sienes...
—Pena que vas, cavilación que vienes
como el mar de la playa a las arenas». [88]

Aunque no faltan muestras de serventesios:

«Perfil, só perfil, y las pulidas
manos en ¡oh!, y tiempo de sonata;
manchado el corte inglés, de hojas caídas,
de luna, yerto, en pos, delirio, ingrata». [81]

También encontramos un soneto alejandrino con predominio de cesuras al modo tradicional:

«Una espada de estrellas en el mar de mi vida»... [58].

Décimas

La décima es otra fórmula métrica empleada en una proporción

relativamente importante. Alcanza un total de ocho composiciones de las que seis son espinelas:

«Isla de mar en el mar
isla de cielo en el cielo
escolleras de un anhelo
que no se puede lograr.
Isla de la luz solar
que las sombras desvanece.
Isla de ilusión que mece
de nuestro vivir el sueño
y al hacernos señor, dueño,
jugando desaparece». [30]

Una afrancesada:

«Queda curvo el firmamento
Compacto azul, sobre el día.
Es el redondeamiento
Del esplendor: mediodía
Todo es cúpula. Reposa,
Central sin querer, la rosa,
A un sol en cénit sujeta.
Y tanto se da el presente
Que el pie caminante siente
La integridad del planeta». [49]

Y una copla real.

De las demás estrofas sólo aparecen un ejemplar de cada una de las siguientes: octava real, silva, coplas manriqueñas, madrigal, cuarteto propio, cuarteto lira, una composición en la que se mezclan tercetos y cuartetas, una sucesión de versos de cuatro y ocho sílabas con rima alterna y otras dos de octosílabos con cierta asonancia. El total se completa con tres tercetos y cuatro cuartetas asonantadas.

SINTESIS TEMATICA

Resumen estadístico

Temas vitalistas	
Tiempo	21
Existencia. Vida. Muerte	7
Amor	18
Otros sentimientos	15
Temas psicológicos	5
Temas míticos	1
Temas localistas	9
Temas populares	6
Paisaje natural	18
Mecánica y paisaje urbano	3
Poeta. Poesía. Lengua.	4
Otros temas	8
Total	115

El tiempo

El tema vital del tiempo ocupa una considerable extensión en la primera época de la revista. Este problema humano, que ha sido planteado y tratado de manera diferente en los distintos períodos literarios, sirve de «argumento» a veintiuna de las composiciones en verso.

El paso fugaz del tiempo, que se escapa y esfuma, lo describe Juan Lacomba en su «Romance del Buen Ayer». [113].

A través de diferentes poemas, podemos seguir el discurrir del día. Su despertar.

«El querubín de la aurora
inspecciona los tejados
toca el timbre a las estrellas». [54]

y su coqueta «toilette».

«Con la borla de la luna
se está empolvando la aurora,
porque el lucero del alba
le ha dado un beso en la boca». [20]

El mediodía lo interpreta Jorge Guillén como la cumbre de la perfección y la plenitud de la armonía:

«Y tanto se da el presente
que el pie caminante siente
la integridad del planeta». [49]

La tarde es sorprendida en su rica diversidad de sonidos y colores.

«Vibraban las sombras
sueño de la tarde
de fuego encendidas
las alas del aire».

«El pregón del llano
vocea el ramaje». [68]

e inundada de luces y silencios de una naturaleza que no quiere morir

«¡Y hay que parar la luz
aquí
en este acecho espléndido de gentes
que huyen hacia un escaparate de modas». [8]

El clima ambiental de la tarde lo aprovecha Augusto María Casas para enmarcar sus sentimientos de tierno amor:

«Hacia tus sombras, sin remanso de espejo,
sin playa de canciones, sin aromas,
mi amor alegremente,
dibuja tus sonrisas y tus hojas». [33]

La noche es tratada en diez composiciones. En algún caso le sirve al poeta para situar, en clima romántico, sus sentimientos y expresiones de «amor en sombra».

«Las nubes para ti. Y esos románticos
escalofríos de luna con la noche.
Yo sólo quiero ser, en tus horas mejores,
la sangre humilde y lenta que sostiene tu anhelo». [45]

La madrugada urbana «cuando los vagones del «metro» pasan llenos de niños dormidos» estimula el recuerdo de la amada:

«¿Por qué mi sonrisa patética? Camino
sueño arriba, hasta llegar a aquella cima
tuya, tan a ti para ti...». [10]

Pero a veces, constituirá una prueba penosa para el que vive intensamente el ritmo de la naturaleza:

«Blanca y ancha pupila en mi frente de noche y la tensa corriente
que surcaba las sombras como fulgente espada,
oculta, temerosa, en la sima de luces».

«Mil ojos ya, despiertos, se clavan en mi carne;
en mi carne angustiada entre viejos paisajes,
¡El final de mi tierra, delirante, aventura!». [44]

Y, a pesar de su belleza, hará padecer al poeta:

«Luna negra
de tu vientre.
Noche blanca
de mis sienes.
Armonía del silencio,
ritmo de la oscuridad.
Sufrimiento». [78].

La noche servirá también para dibujar el rostro siniestro de la muerte.

«... y en su negro reír
mostrando en las estrellas
los dientes
que temblando
mastican copas de árbol y veletas...».

«En el azabache,
herido de plata,
la muerte,
rondando con cara de luna...». [25].

La analogía, entre una y otra realidad, será también aprovechada para describir su tranquilidad:

«Fría quietud. El aire,
terso como la losa,
sabiendo a cementerio». [84].

La noche plácida de la costa marina ofrece sus líneas y tonos para significar la espera del poeta:

«Costas de carne ciñen camisón de molusco
reflejado en la alta noche de mi espera,
junto a la línea desnuda donde se yergue el busto
escurridizo de las sirenas» [90].

Aparece también la noche «dominguera» vestida de colorismo popular:

«Diez de la noche: se apagan
las tertulias domingueras,
alba de almidón y encajes
la novia sin novio, inédita;
se van las niñas corriendo
por dos hileras de trenzas,
y los flamencos del vino
se salen por peteneras» [66].

Y, por fin, la misma temática encontramos en el romance «disfrazado» de Vicente Carrasco donde la noche es «hospedaje del vicio»:

«Del cielo de guardia bajan
estrellas de policía;
las lenguas de plata y concha
se callaron enseguida
y en espumas de pañuelos
ahogan, temblando, la herida...» [67].

De las estaciones del año, sólo dos son tratadas: el otoño y la primavera. Se dedica una composición a «la llegada de la primavera»:

«Perfumada de soles
y de lluvias bañada» [96].

Y tres al otoño en el que

«Ya sin país el aire de septiembre no era más que su hueso» [86].

y

«Los frutos de sombra, pendían de las ramas del ocaso» [112].

e, incluso, es evocado en pleno verano

«ahora que el fuerte estío
me enrojece las manos».

«Piadosa mensajera
me trae hoy un temprano
gajo de dulce otoño» [6].

Existencia. Vida. Muerte.

El hombre se sabe envuelto en el misterio porque es consciente de la contradicción que supone su vida y porque palpa su pequeñez y

siente, por otro lado, ansias profundas de eternidad que den sentido a sus esfuerzos.

«¡Necesito donde asirme!
Sitio:
¡Sitio para que mi espíritu
pueda soñar su alto sueño
y la ancha pista del cielo
para que baile mi cuerpo!

¡Ahuyentar pronto este instante!
¡Vivir!
¡Que vuelva lo eterno!». [114]

Esta aspiración irreprimible hace que se conciba la existencia humana como una subida continuada y rápida:

«Vida es
un cohete en ascensión de saeta» [65].

Frente a esa aspiración, se impone una realidad: la muerte.

«Poder, diré con lágrimas; embiste,
Justa fatalidad. El muro cano
Va a imponerse su ley, no su accidente» [99].

Pero, esta ley puede ser la culminación gozosa de un ansia suprema:

«¡Muerte!
En ti he de ver a Dios...
¿Qué más hechizo...? » [115].

e, incluso, la conquista de la libertad y «plenitud» deseada:

«¿Gemirá ya para siempre prisionera en el recuerdo de los encantos lejanos?

No, no, que volará libre:
en plenitud embriagada,
será luz, azul, lucero,
jironcillo de la nube
vaporosa que se escapa,
hasta que encuentre a su cuerpo» [60].

Este tono esperanzado de fe en «la otra vida» se mantiene en la elegía a «La niña que se fue...».

«Has cambiado de calle solamente.
Allí estarás mejor.
Los trompos han de ser más musicales,
más alegres y claras las cometas» [2].

El amor

El amor, la gran experiencia vital, fuente de enriquecimiento personal y máximo compromiso humano, es, también, otro tema ampliamente tratado.

Se dedica una mayor extensión al amor sensitivo que posee.

«Color y sabor de río, sobre tus tibias orillas
—¡tú, que floreces aromas!—,
y estas verdes soledades
que son mis sedes sonoras...»

«Sabor de beso y manzana,
color alegre de ola...» [91].

Este amor puede ser el camino y la clave para alcanzar la máxima plenitud en el itinerario del hombre que busca la perfección:

«Después de aquella aventura
Gozada, y no por suerte
Ni error —mi sino es quererte—,
Ventura como madura
Realidad que me satura» [48].

La figura de la amada y su relación con el amante ocupan un lugar central y amplio en la temática amorosa de esta primera parte de la revista. El amante aparece, ante todo, en una actitud de espera, de interrogación y de búsqueda. La ausencia de la amada le provoca deseos de un mayor conocimiento:

«Si fuera la ausencia un vaso
y fuera cristal tu cuerpo,
derramaría la ausencia
y tras los muros de tu pecho
vería los lugares mismos
donde me tiendes cuando duermo» [11].

A veces, es la amada el contenido directo de su pensamiento:

«A la sombra verdinegra del castañal, pienso en ti, Mujer. Es día de la Asunción y sólo las hormiguitas trabajan. ¡Hala, hala!» [17].

Otras, recuerda alguno de sus atributos simbólicos:

«Tu cintura de milonga
se comba en mi pensamiento
moviendo mi firmamento
como a la barca la onda» [53].

Y el deseo de la amada podrá ser tan intenso que adelante su presencia:

«Con la esperanza, mis manos
de tus manos se estrechaban.
Mi boca soñaba el beso
antes de que tú llegaras» [76].

El encuentro con la amada alcanzará dimensiones cósmicas:

«Y, se hizo la luz.
Tu figura, traída por mi mano,
Se hizo tangible, universo,
Forma, tiempo, ser» [61].

Y para declararse, pedirá la voz prestada «a un grumete enamorado», «a la flauta», «a la alondra», «a una naranja». etc. [103].

O le enviará

«Por el aire flechas»...
«Ellas le dirán «te quiero»
en un frenesí de luna» [52].

El poeta se dirige a la amada en súplica vehemente de amor:

«Nadie me salvará de este naufragio
si no es tu amor, la tabla que procuro,
si no es tu voz, el norte que pretendo» [88].

o bien para pedirle una sonrisa:

«Ríe, barro tierno,
boca de alhelí,
los aromos caen
por verte reír,
todas tus abejas
me llevan a ti» [61].

E, incluso, le recomienda se pinte los labios, pero, en su ausencia.

«La arcilla de tus labios oscuros,
cráter de suavísimos collados,
vístelos, sí, de falsos tocados,
lejos de mis inatacables muros» [35].

La visión de la amada puede ser sublimada de tal manera que, alcanzando resonancias neoplatónicas, la haga partícipe de la luz divina.

«Tú no veías tu cielo... Y eso que era un difícil deleite de azucena
que derretía tu pecho
y eso que sus secretos temblaban en tus manos
y sus blandas auroras callaban tus espinas.
Tú no veías tu cielo... ¡Y tu cielo eras tú!» [46].

A veces, no podrá disimular su «pena» por la inaccesibilidad de la amada y escucharemos la queja de Miguel Hernández:

«Garza es mi pena, esbelta y triste garza» [52].

o por las barreras invisibles que se levantan entre los dos e impiden la comunicación:

«Entre tus ojos y los míos
hay un cristal impasible
asfixiando tu mirada
que llega a mis ojos muerta» [28].

En otras ocasiones, será la huida de la amada la que hará llorar al poeta:

«Brazos caídos en medio de la nada;
aletear sintético de pájaros, fingida
fuga rubia de la verde amada
por la espuma sin cal iba seguida» [97].

Otros sentimientos

Antonio Sánchez-Barbudo se sitúa en una postura cordial positiva frente a la existencia, que nace de un intenso deseo de felicidad y se alimenta de una esperanza de salvación:

«Si alguna vez me veo hundido,
en lo más hondo
he de encontrar la salvación de la mañana» [79].

En ocasiones, es sólo una sensación suave y vaga la que mantiene el aliciente de seguir viviendo:

«Algo soñoliento y noble está empezando a devanarse
Alguna dicha tristecita se extiende como un aceite en dirección de cada esperanza» [85].

A veces es la mera sombra el apoyo de su consuelo, «del mayor consuelo», a Jorge Guillén.

«Casi va a sonar la arena
Bajo ese toldo (No hay suelo
Triste. No hay mayor consuelo
Que la sombra). ¿Veis? Confía...» [47].

Pero también es posible que el poeta se sienta desorientado, «despistado», y experimente, en su interior, una fuerza que le impulse sin sentido:

«Mi orgullo como una torre,
mi pereza como un nardo,
quiero y no sé lo que quiero
dentro de mis sueños blancos...» [39].

y expresará con «voz de náufrago» sus ansias de surgir, resurgir.

«Salirse, sí, salirse de tus rosas y azules,
como el árbol se sale de la tarde,
la tarde de los ojos,
los ojos de tu cuerpo» [43].

Los sentimientos se suceden de una manera anárquica y sin conexión lógica de ideas e imágenes:

«El muchacho que gime atolondrando astros
y que con la mano levanta un universo de olvido
al pagar su retrasada cuenta de crepúsculo
se le humedece el vestido hasta desprenderse la luna» [18].

La expresión de sentimientos se abre en una amplia gama de tonos oscuros. Arturo Serrano Plaja descubre su alma triste por el recuerdo de poetas amigos fallecidos:

«Fueron un día
los versos de aquel libro entre mis manos
sepulcros de poetas, de amigos cariñosos
ya perdidos» [19].

o el sentimiento de soledad que experimenta Ildefonso Manolo Gil en medio del camino y de la gente

«Rodeado de todos
me duelen soledades
y me siento tan fuera
de la vida y del aire
que si miro a un espejo
veo muerta mi imagen!» [27].

Enrique Azcoaga expresa su dolor, al no saberse comprendido

«Me gritas, siempre presente
porque no sientes amanecer mi silencio,
cuajado de gestos altos
con vida que no es de planta» [59].

Se llega, incluso, al extremo de sentir el tiempo, el ser y el alma de los demás como ofensas y persecuciones:

«Esas almas las siento como afrentas
urge la incertidumbre de ignorarlas
y la esperanza de ser más tarde en ellas» [77].

El dolor podrá ser producido por los acontecimientos más extraños y singulares:

«¡Ay amigos del alma, imaginados,
curadme este, de frío charol, agudo,
dolor de mis zapatos apretados!» [82].

Iván de Tarfe llegará a lamentarse con una queja angustiosa porque se siente desplazado en un mundo que se le queda «estrecho».

«Se me angosta el corazón en esta cárcel estrecha
que es el vivir de angustias...» [94].

Eugenio Mediano Flores lanzará la afirmación rotunda y reiterada de suprema resignación:

«Ya nada comparable a la amargura
de no ser acabado, ser perfecto,
de no llegar al gris del mar del alma
a la calma profunda en lo insondable» [110].

Finalmente, José Antonio Muñoz Rojas, desalentado, nos invitará a renunciar al mundo real, mero humo y apariencia:

«Vamos a renunciar a lo que existe,
ya sean los castillos o la muerte
bien mi júbilo o tu huida
sobre la hierba, en busca.
Lo que existe se pierde entre las manos,
es el humo, el recuerdo de las hojas,
el visillo temblando, la apariencia» [12].

Temas psicológicos

Los temas psicológicos proporcionalmente no son muy numerosos pero, por su significación cualitativa, alcanzan un valor considerable.

—El pensamiento del poeta, libre y abierto a la belleza:

«Segador en el viento
de los oros del día,
sediento de equilibrio y de armonía,
¿adónde parará mi pensamiento?» [4].

—El poder de la conciencia es ambivalente:

«Ancha lengua que subes,
destructora conciencia aguda dura
que no perdona:
Trabaja, lame, pule o edifica
tu ardiente vasallaje» [101].

—Y la fuerza incontenible de una voluntad constante:

«Sólo tú,
que me has visto
remontarme sobre la vida,
y allá en el cielo, desnudar el espíritu,
para ser aire» [93].

—La lucha interior, la tensión producida por la oposición entre dos fuerzas contradictorias del deseo y la realidad

«¿Por qué es contradicción todo en mi vida
que quisiera morir cuando más vivo
y soy vital impulso en mi agonía?» [109].

Temas míticos

Tema mitológico y bíblico del nacimiento del mundo: la Teogonía:

«Mucho antes de la tierra
del nombre de las cosas.

Sólo tú eras todo
y eras nada

Te llamas lo posible
y fuiste en un principio» [111].

Temas localistas

La ciudad de Cádiz es cantada en cuatro composiciones. La primera poesía de la revista la firma Carlos M. de Vallejo y tiene a la ciudad como tema:

«Hercúlea Puerta de España
cimera de altivo airón;
Atlántida insumergible,
casco de antiguo galeón,»... [1].

En un «romance lento» Vicente Carrasco nos presenta su paisaje en varios cuadros de abundantes colores:

«Despacio... en el horizonte
un jirón azul y blanco...
Cádiz levanta hasta el sol
su blanco y azul... despacio

Y un mar redondo y caliente
la ciñe con lento abrazo» [24].

Adriano del Valle mira hacia arriba, para pintar su cielo, sus nubes, sus tardes, etc.

«Arriba, arriba, y el cielo
se pone más bello en Cádiz
si suben nubes mojadas
oliendo a marisco y sangre» [35].

José María Pemán evoca un paseo por las calles de Cádiz en compañía de Joaquín Romero Murube:

«Te acuerdas, Joaquín Romero,
de aquella tarde de otoño,
en la que fuimos cazando
—cazadores de los oros
ponientes—, las rosas claras
del sol último, en los fondos
blancos, de los miradores
de Cádiz?...» [16].

El mismo poeta se detiene en una casa de vecinos del barrio de Santa María y nos narra las escenas que en cada uno de los siete pisos va encontrando:

«Yo quiero ser el Virgilio
de estos siete
círculos del cielo pobre
tan resignado y alegre» [5].

La mujer gaditana que sueña frente a la bahía es cantada por T. Seral y Casas

«¡Qué bajel
mejor a tu pensamiento
transparente, quebradizo,
con hechizo
de alegría gaditana» [2].

Rogelio Buendía, en otra ocasión, se entusiasma por la misma contemplación:

«¡Quién pudiera esta tarde
templada de tu enero,
bahía mía, dejarte
mis blandos pensamientos
como un lecho de algas
para tu alegre viento!» [102].

J.F. Díaz de Vargas desde su:

«Isla de mar en el mar,
Isla de cielo en el cielo» [30].

nos dibuja una barca de velas blancas:

«Triunfo del viento y del mar,
fragata en blancas estelas,
en la pompa de las velas
delirio de luz solar» [29].

Temas populares

La revista *ISLA* (en esta primera época) participa de la vitalidad de los temas popularistas durante sus años de existencia. El éxito de García Lorca puede ser una de las razones del interés creciente.

Confesión de un asesinato al comandante de la Guardia Civil:

«Vueltas, revueltas de esquinas
en noche de nubes pardas.
Los aires están cantando
funerales en mi alma.
¡Yo la maté, comandante!
Me parece contemplarla:» [9].

Carlos Fenoll, paisano y amigo de Miguel Hernández, dibuja un retrato de una gitana en el camino:

«Obsesionada de oros
sale, gitana, al camino
Espina dorsal del viento
pasará el cielo a tornillo» [13].

El carabinero y el contrabandista, personajes de sabor lorquiano, también aparecen de la mano de Carlos María de Vallejo en un contraste entrecortado de valores morales y colores pictóricos:

«Traje de color aceituna
y al brazo las tercerolas
vienen los carabineros
atisbando entre las rocas» [21].

«Contrabandistas valientes
vuelven camino de Ronda,
con el alijo a la espalda
por senderos en cabriolas» [22].

También se nos describe el misterio de la Serranía de Ronda en sus cuentos y leyendas:

«Pueblan cuentos y leyendas
las serranías de Ronda
y en el abismo del Tajo
los fantasmas se incorporan» [23].

Alfredo Marquerie nos cuenta, en un romancillo con aires de canción popular, una reyerta de una pareja de franceses en una fonda:

««Casa de viajeros»:
Escena del drama
de dos extranjeros.
El uno era rubio
y la otra morena
El era muy malo
Ella era muy buena» [26].

El paisaje

El paisaje es otro de los temas ampliamente tratados.

Juan Ugart canta una «nana» de invierno a los ríos helados de enero. Se trata de un paisaje polar, propio de ciertos «ismos»:

«Río de enero...
de azul polar
y de sirenas blancas.
—Tocad vuestra
médula de nieve,
mientras sus majestades
—los osos blancos— beben» [108].

El paisaje de un pueblo:

«Aledo sobre su cumbre
torreón, ámbito y aire.
Un viento de octubre cierne
lloviznas sobre sus cármenes» [38].

También se nos pinta un puerto de mar en las diferentes horas de una jornada de verano y su constante cambio de decoración, de luces, colores, voces y músicas:

«¡Veladas velas en vilo!
¡Marino mar de mareas!
¡Motores de las motoras
que cortan como tijeras!» [107].

La luz le sirve al poeta para presentar el paisaje de su espíritu:

«Eres luz de sombras puras sobre mi ilusión tranquila.
No hay pintor que capte nunca la vibración de tu onda
—¡clara música de cielos!—
porque te creó, sereno, con fibra de soledades
—¡luz bella que nunca existe!—
mi universo...» [80].

El poeta se detiene a veces a dibujar detalles concretos y particulares de elementos del paisaje sorprendidos en sus elocuentes originalidades:

El chopo:
«Alegre y eterno y sólo
casto esposo de las lluvias» [40].

«Moja un chopo su pincel
en la dulzura del cielo
y hace un paisaje de miel» [73].

La palmera:
«Más que árbol, arquitectura
a pulso de sol y viento,
la palmera es la columna
del aljimez del cielo» [71].

La golondrina:
«Ancla de plumas:
En sondeos celestes
la tierra busca» [75].

Los grillos:
«Clavan su bandera azul los grillos
en el tope de la tarde
con martillitos de vidrio» [72].

Las lagartijas:
«Bicicletitas tiernas
alegrad la montaña» [70].

El flamenco:
«Garabato de tiza en el charco
gran magnolia de espuma
sobre un desnudo tallo» [74].

El eco:

«Voz lejana que lo exalta
lo crece el beso del agua

Emplazado en la llamada
del grito: aire en sus alas» [41].

Y el jardín, objeto de cuidados, de amistad y de ternura:

«¡Qué jardinero
mira
tan calladamente
que se escucha la elevación de la savia,
el descendimiento mortal de las hojas,
la angustia fugitiva de las ramas al quedarse desiertas!» [31].

y, hasta la sombra vivificada

«Silencio velador
entre la luz esquiva:
perfil de alma soñada:
sombra de amor herida» [69].

Las nubes dispararán la fantasía de Pedro Pérez-Clotet a mundos nuevos y ubérrimos:

«Vuelan ceros en grácil primavera,
vuelan por el claro de esta mañana
sostenida en enero,
ya la nada, ya torres de creciente valor,
las torres que se olvidan de su dulce camino
para labrar collares de humanas seducciones» [63].

Pero la naturaleza, en su sorprendente novedad, da la impresión de haber roto las leyes de la geografía y de la astronomía, del amor y de la vida, y hace exclamar a Pérez-Clotet:

«Ya no existen paisajes ni libros de oceanos.
Ya no hay exactitudes para amar, ni aventuras
que nos abran el alma de un país ignorado.
Ya no hay pista sin paso, ni cine sin frontera» [15].

El firmamento, finalmente, como expresión de perfección y unidad es visto por Jorge Guillén como energía transformadora y fuente de belleza:

«¡Azul que es poder, azul
Abarcador de la vida,
Sacro azul irresistible:
Fatalidad de harmonía» (sic) [50].

La lengua, la poesía, el poeta

Rafael Laffón muestra su sorpresa por el uso universal de expresiones de diferentes lenguas:

«Bonjour y buenas tardes
y good night —¡qué bien ya los asnos vuelan!
hacen la voz de ángel
de los guardias urbanos» [36].

José María Pemán construye unas coplas manriqueñas en las que canta a la poesía, a la estrofa y al verso. Su contenido: el dolor y el amor.

«Cada estrofa, una figura
sobre el cielo y sus añiles
dibujada:
tan preciosa, tan segura,
tan exacta de perfiles
y acabada» [57].

Iván de Tarfe lanza una petición imperiosa de una voz poética original:

«Poeta: exijo la voz única
porque todas se van semejando
—ecos, ecos, ecos, ecos—
sin el acuse de un ingenio solo» [95].

Encontramos también un panegírico a Adriano del Valle, ambientado en el paisaje onubense:

«El alto mar de Huelva se colora
de un fresco guinda muy remotamente,
y en las conchas lejanas de Poniente
San Cristóbal te da sombra sonora» [106].

Mecánica y paisaje urbano

También se aborda, aunque en reducida proporción, la temática maquinística, de acuerdo con la nueva sensibilidad artística, bajo la acción de los grandes descubrimientos científicos:

Alvaro Armando Vasseur entona un elogio al avión:

«El grave, denso, inmenso fragor del motor planeador,
En el matinal azul vital de un primaveral día de abril» [3].

José María Morón también canta al tren:

«En largo acordeón, de sombra, ardiendo,
tromba de escaparates seguidores,
a cien rayos la hora persiguiendo
fugas de pueblos, árboles y alcores» [105].

y el taller del herrero «ímpetu al rojo».

«Donde en yunques de miel fluyen timbreadas
fusas de raudo albín, igneas corcheas,
y están rumiando añiles las tumbadas
jirafas de las altas chimeneas» [104].

Otros temas

Incluimos aquí los temas que no figuran incluidos en los epígrafes anteriores.

Gutiérrez Albelo cuenta un accidente bajo las ruedas de un tranvía:

«Hasta que un día el armatoste, enamorado,
enamorado, enamorado,
la derribó debajo de sus ruedas:
¡que se afilaron, de repente
—circulares cuchillos—, y partiéronla,
de arriba a abajo, en dos partes simétricas!» [82].

Antonio Oliver Belmás entona un canto a la «Pistola de Larra» situada en una vitrina del Museo Romántico:

«Cuán dulce estás en tu vitrina,
encarcelada en celda de cristal,
frente al retrado de tu fino amante» [98].

Jorge Guillén describe un paseo sin rumbo por una calle cualquiera:

«No saber adónde va.
Ni le orienta la nube
Próxima que en el cielo
Se aisla, ni conduce
Por sí mismo sus pasos» [100].

Antonio Oliver Belmás exalta gozosamente el continente africano y expresa sus sentimientos de amor por su belleza y de dolor por su esclavitud:

«Cómo te quiero, Africa,
mi dulce hermana de color.
Tus selvas, tus desiertos, tus hijos,
cómo me duelen de esclavitud» [51].

Rafael Laffón canta a la camisa blanca:

«¡Quién dijo la camisa
de fuerza? Eres más fuerte,
y guardas las distancias como un ángel» [56].

Minelli-González, a una pareja de bailarines rusos:

«Son rusos,
bailarines de pies desnudos
llevan el cerebro en los pies
a través del mundo» [32].

Y Raimundo de los Reyes, el pescador de mar y cielo:

«Yo voy contigo, a tender
también mi red, a los mares
—¡mares de la madrugada
aún con sueños estelares!—
pero no para pescar
peces de agallas con sangre,
sino para recogerla
llena de luceros grandes,
de trozos rotos de luna
y de faros vigilantes» [37].

SINTESIS ESTILISTICA

Basándonos en el breve análisis estilístico que hemos efectuado en cada una de las colaboraciones en verso, vamos a intentar esbozar un compendio ordenado de los rasgos más salientes de los recursos utilizados en la primera época de la revista.

—Lenguaje barroco, denso en imágenes:

«Voz, de naranja, derramada, errante,
de almo coro en espuma sustentado...
eólica voz, de un cielo destilado,
de sorprendida, intacta, consonante» [103].

—Comparaciones tradicionales:

«Mi orgullo como una torre,
mi pereza como un nardo» [39].

«Siento el sol en mi ventana
como un otoño triste que me invitase al llanto,
era el dolor, en mi alma,
como un dulce refugio de pena no gozada» [19].

—Uso de términos mitológicos al estilo modernista:

«Hercúlea Puerta de España,
cimera de altivo airón;
Atlántida insumergible,
casco de antiguo galeón» [1].

«De música, de rezos
y del mirar de almendras de Narciso,

Dionysos, besos, ritmos...
quiero sentir no animo» [115].

—Arcaísmos y cultismos:

«rival de la rubia *Albión*.
Por la Torre de Tavira,
asomas tu ojo *avizor*» [1].

«Fríos de tiempo y de Historia,
más que fríos autumnales» [38].

—Expresión de cantidades con guarismos.

«—¡40 siglos lo han visto
sin jinete caminando!—» [39]

«100 estrellas de alfileres
noria de azul atraviesan»

«Donde un quinqué en plenilunio
preside 20 cabezas» [66].

«Manojos de 20 calles
va pregonando un turista» [67].

«La 8.102 locomotora
aguarda en los andenes de tu frente» [106].

—Abundante uso de mayúsculas

«Evocan la estepa,
el Amor, la Muerte
y el MAS ALLA rítmico
del Mal y del Bien» [32].

—Empleo frecuente de recursos tipográficos auxiliares:

—Paréntesis:
«Palpitación. (Si era mate,
No lo es ya.) Un rayo late». [47].

«(Yo, de niño, invocaba
la pura concepción)». [56].

—Guiones:
«De cabeza —buen parto—,
me sales —como a Júpiter—,
sin Minerva. ¡Oh, coraza!» [56].

—Puntos suspensivos:
«...y en su negro reír
mostrando en las estrellas
los dientes
que temblando
mastican copas de árbol y veletas...» [24].

Anáforas

«Existía Dios y la rosa
Existía el alba que era su lenguaje
Existía yo, con mi deseo
Existía tu tacto, tu sonrisa
Como un astro sin luz,
Como una verdad dormida
Como una sombra,
Como una mancha en el espacio...» [64].

Léxico

—Términos mecánicos al estilo futurista y ultraísta:

«inmenso fragor del *motor* planeador» [3].

«hoy te abrevan las esclusas
las turbinas de las *fábricas*
y tus monedas tartessas
aparecen en tus *dragas*» [83].

«Motores de las *motoras*
que cortan como tijeras

quiero tenerte desnuda
cerca de la luz *eléctrica*...!! [107].

«tú, vertical, nimbado de *poleas*,
donde reviven *grúas* fosilizadas» [104].

—Vocablos urbanos y de la vida moderna:

«A la madrugada
cuando los vagones del «metro» pasan llenos de niños dormidos» [10].

«Colgados del color de mi *corbata*.
mi gran dolor sin *afeitar*..., de blanco» [81].

«Todo falucho sin prisa
se matricula en Triana» [83].

«No, *banqueros*;
no, *guardias*;
no, bandidos te aman» [98].

«Sus pies trazan las firmas
de sus *carnets* de *cheques*» [32].

—Lenguaje científico:

«Desgarrará mi *subconsciente* turbia de noche» [10].

«Por la *epilepsia* forestal, mugiendo,
a los férreos rebaños invasores» [105].

—Barbarismos:

«Y el cemento y los *cock-tails*
y el *jazz* y el Evangelio, todos pactan:
—Bonjour, y buenas tardes,
y good night...» [36].

«—Y así anuncias la gloria
de los maîtres d'hotel de abierta noche» [56].

«...y los music-halls baratos
tendidos de blusas blancas...» [107].

Imágenes

—Híbridas, formadas por la asociación de elementos discordes:

«En el ojal del alma,
mi gran dolor sin afeitar» [81].

—Por la unión de conceptos abstractos y concretos:

«Y, en vuestra impotencia,
abrazáis la nada gris del desierto mudo» [62].

«tu lluvia de azul abstracto de exquisitas palideces» [80].

—Imágenes cósmicas:

«Dame si necesito la respuesta del mar
inventado detrás como monda de astro
o en la cueva que destruyen tus labios
limpia frontera del hondo anochecido:
prendido a ese abismo mi sueño ahuyenta luz
lenta luz o desesperación última» [18].

—Imágenes cromáticas:

«fuga rubia de la verde amada
por la espuma sin cal iba seguida

dejaba el corazón en la dorada
bandera de la orilla repetida» [97].

Metáforas

—Sinestésicas.

«Voz azul de un grumete enamorado
de lastimada flauta miel distante» [103].

«Me traes, sí, su redondo
sabor de miel» [6].

«parece el trino agonizante de los campos mudos,
el rubio silencio de los probables trigos» [8].

—Metonímicas.

«Tras de los anchos cristales
un leve charol de pasos:
¡la gris resaca del tedio
se lleva mis sueños blancos!...».

—Vivificación de seres inanimados.

«la rosa que no sufre la mirada del cielo
y el viento que desnuda los espejos más hondos» [15].

«mi dicha va brincando
por tu pecho» [45].

—Humanización.

«Yo no quise seguirte
flor
hacia tu apuro de rosal cansado;
hacia el primer pómulo primaveral
al que se aprieta la extenuada música de los hielos» [31].

«La primavera ha entrado
cantando en mi jardín» [96].

Rasgos neopopularistas

—Uso del diminutivo.

«Granito de sal morena...»

«Piedrecita de cal viva...»

«Chumberas de higuitos verdes..»

«Como tacita de plata...» [1].

«Ay que la niña morena,
se ha encontrado por su mal
en las playas del Real,
un espejito de arena!» [5]

—*Expresiones* coloquiales.

«Griterío.
Rosal de rosas de sangre:
sangre que no llega al río» [5].

«Y allá van, *corren que corren*,
en busca de cuatro estrellas» [9].

—Léxico popular

«El niño
delgadito y *pinturero*»

«*Trajín*, vida, risa, gritos,
resignación... y unas flores» [5].

«Contrabandistas valientes
vuelven camino de Ronda,
con el *alijo* a la espalda
por senderos en cabriolas» [22].

«La gente de la *jarampa*
se *agazapa* entre las sombras» [23].

—Imágenes populares.

«Clavel sobre pan moreno
era su sangre en su cuerpo» [9].

«Tu cintura de milonga
se comba en mi pensamento» [53].

«Ríe, barro tierno,
boca de alhelí» [61].

«Como el mar de la playa a las arenas,
voy en este naufragio de vaivenes
por una noche oscura de sartenes
redondas, pobres, tristes y morenas» [88].

«Por los rincones del alma
alguien te puso un espejo:
un ansia de Ti te tira
como un imán por dentro» [89].

«La noche le guiña el ojo
—entre sensual y burlona—
al sol, que en cola de gallo,
su varillaje desdobla» [20].

—Onomatopeyas:

«¡Chits!... Se va Desdémona
¡Chits!... Ya viene Otelo» [26].

—Inclusión de estribillos infantiles:

«(Matarile, rile, rile...)» [42].

—Acento popular:

«Niña Dolores:
mi cuerpo va por la calle,
mi alma por los miradores.

Niña Dolores:
asómate al mirador
y te diré que te quiero» [16].

«—¿Donde vas, Diego Corriente?
—En busca voy de mi novia» [23].

Rasgos de «poesía pura»

—Lenguaje intelectual:

«Tan llenos como están de esa substancia
que se llama emoción alquitarada
subjetiva, objetiva y evadible» [95].

«Alguna vez me angustia una certeza,
y ante mí se estremece mi futuro
Acechándole está de pronto un muro
Del arrabal final en que tropieza» [99].

—Construcciones simples y despojadas:

«¿Oís? Es en el desvelo
Que agita a esa sombra. Suena
Casi, va a sonar la arena
Bajo ese toldo...» [47].

—Parquedad en el uso de verbos en modo personal:

«Que va infundiendo a la hoja
Movilidad, compañía,
Situadas, penetradas
Por el mismo azul de arriba.

¡Azul que es poder, azul
Abarcador de la vida,
Sacro azul irresistible:
Fatalidad de harmonía!» (sic) [50].

—Esmero en el lenguaje:

«Queda curvo el firmamento,
Compacto azul sobre el día.
Es el redondeamiento
Del esplendor: Mediodía» [49].

—Transparencia:

«Blanca y ancha pupila en mi frente de noche
Y la tensa corriente
Que surcaba las sombras como fulgente espada,
Oculta, temerosa, en la sima de luces» [44].

—Estructura paralelística:

«¡Tú no veías tu cielo... Y tu cielo eras tú!
¡Y todos tus ensueños eran de azul y aire!
¡Y todas tus palabras eran vivas estrellas
Y todas tus sonrisas cruzaban como nubes!» [46].

—Lacónica expresión del gozo de vivir:

«Beso alegre, descuidada paloma
Blancura entre las manos, sol o nube,
corazón que no intenta volar porque basta el calor,
basta el ala peinada por los labios ya vivos» [34].

SINTESIS METRICA, TEMATICA Y ESTILISTICA DE LAS COLABORACIONES EN VERSO DE LA SEGUNDA EPOCA

SINTESIS METRICA

Resumen estadístico de los caracteres métricos

Composiciones en verso libre	15
Composiciones en endecasílabo sin rima	1
Silva en verso blanco	1
Total de composiciones sin rima	17
Composiciones en verso heptasílabo con cierta rima	7
Composiciones en verso octosílabo con cierta rima	2
Composiciones en verso endecasílabo con cierta rima	2
Total de composiciones en verso con cierta rima	11
Romances	
Propios	10
Romancillos	4
Silva arromanzada	1
Silvas clásicas aconsonantadas	2
Sonetos	49
Décimas	7
Estrofa de 12 versos eneasílabos y rima consonante	1
Serie de cuartetos propios	1
Cuarteto asonantado	2
Serie de cuartetas asonantadas	3
Serie de cuartetos-liras	1

Mezcla de tercetos y una cuarteta	1
Serie de dodecasílabos con asonancia en los pares	1
Serie de endecasílabos con asonancia en los impares	2
Mezcla de octosílabos, trisílabos y una cuarteta	1
Mezcla de hexasílabos y un dodecasílabo. Rima asonante aguda	1
Total de composiciones con rima	87
Total de composiciones en verso	115

SINTESIS METRICA

La estadística que nos ofrece el resumen métrico de la segunda época de *ISLA* es suficientemente explícita. Presenta un violento desequilibrio en favor de las formas regulares. Incluso, en las composiciones en verso libre, 17, advertimos que dos son de versos isosilábicos mientras que 15 colaboraciones están realizadas en versos polimétricos. El interés de los poetas a partir de la guerra civil por dar sensación de consistencia tradicional y la atmósfera clasicista que se respira en los primeros años se manifiesta también en la forma más externa de la poesía.

La fluctuación es suave en la mayoría de los casos. Como ejemplo podemos aducir este poema de versos semilibres de arte menor:

«Trasegar transparencias
de luz y oscuridad.
Sonidos que se alargan
y adelgazan
horadando el paisaje.
Fresco sobre los labios.
Cabellos enredados
en el peine del viento.
Hay una gota de agua
sonora, inagotable,
que taladra cristal» [228].

o también un fragmento de una composición en versos largos, todos de más de quince sílabas. Se percibe con claridad la huella modernista de la «Marcha triunfal» y resulta un curioso ensayo de versificación por pies acentuales con predomnio de los anfíbracos:

«Y al desfile solemne de las viejas banderas invictas
En las llamas del sol, santamente se han visto abrasarse
Las espigas que apuntan, disparadas, al final del Imperio» [124].

En un poema de veinte versos heptasílabos semilibres, podemos contar hasta seis con la misma rima asonante:

1 «El fulgor mañanero».
5 «Tornar risueño. Veo».
8 «Y palpo mis cabellos»
13 «Y si te estrecho, siento».
15 «De tu seno en mi pecho».
20 «Primaveral y pleno».
7 «Las hojas del naranjo».
12 «Sonreída, en mi brazo».
19 «Un efluvio de amor».
2 «Me deslumbra los ojos».
14 «El palpitar redondo».
16 «Y en mis labios la roja».
18 «Y en nuestras almas flota» [198].

En las demás composiciones de versos heptasílabos [116], [117], [142], [201], [220], [221] comprobamos el mismo fenómeno.

Endecasílabos

Encontramos seis composiciones en verso endecasílabo. Dos de ellas tienen rima asonante en los versos impares. No están agrupadas en estrofas regulares:

«Vagué por la ciudad. Junto a la orilla
Del mar, negro y nocturno, me detuve,
Y recordé tu triste despedida» [118].

«Quieto, después de verte, yo suspiro
Por esa dicha de las idas horas;
Y mis brumosos ojos lo infinito
De la noche contemplan. Ven girar»... [207].

Otras dos forman estrofas regulares y poseen también rima asonante. En la primera se mezclan estrofas de dos y de cuatro versos. Es fácil observar las deficiencias en la medida de las sílabas:

«Vosotros de este gozo estáis ajenos...
Desasida de mí va la materia,
libre, porque ansía formas, sube
mi espíritu, impreciso, en pos de un cielo.

¡Reino sin luz y rancias liras quedas,
despertad al son de cantos nuevos!

Vuelo frágil, las esperanzas,
que en ritmos puros llegan a envolvernos
Cantos de vida, en palpitante impulso,
fluyen y crean un sol, divino fuego...

¡Marcha, vuela alto y nunca llegues!
¡Y abarca formas, son de cantos nuevos!» [146].

Otras dos tienen la misma distribución de sílabas y versos que el soneto pero la rima es solamente asonante y en versos alejados entre sí. [165].

Encontramos un solo poema en verso endecasílabo libre.

Advertimos la misma presencia de cierta asonancia en las demás composiciones de versos libres, tanto en las monométricas [222] como en las plurimétricas [188].

Dodecasílabos

Una composición de versos de doce sílabas y rima aguda asonante:

«Muchachos de España: tirad a los mares
manojos de flores y de algas con sol,
y al decir: ¡Por ellos!, sin nombre ni fecha,
poned en la blanca palabra indecisa
cual los mares —¡ellos!—, todo el corazón» [134].

Romances

Encontramos nueve romances tradicionales octosílabos. Tres de ellos no están divididos en estrofas, otros tres están agrupados en cuartetas, dos en estrofas desiguales y uno en estrofas de dos versos. Tenemos también un romance heroico:

«Y renuncio a tu sangre porque espero
que nuestras almas se unirán, al filo
de la puerta dorada en que vigilan
los ángeles, la paz del Paraíso»... [139].

Todos los romancillos ([199, [200], [208], [219]) son heptasílabos y están divididos en cuartetas. Podemos usar este hecho como prueba del resurgir del verso de siete sílabas consecuencia del neopopularismo cancioneril.

Sonetos

La enorme cantidad de sonetos corrobora la impresión de regularidad que recibimos al hojear los cuadernos de la segunda época de *ISLA* a excepción de uno cuyo primer cuarteto es un serventesio.

«Así te sueño, en guerra modelada,
de carne no, de pólvora te quiero,
ojos de luz metálica de espada,
arterias de metales y de acero» [175].

Décimas

Las siete décimas siguen el esquema clásico. Están compuestas por dos redondillas y dos versos de enlace:

«¡Qué angustia de ser amado
—oh ese débil jazmín frío—!,
nacido en albas de río
en tu despertar callado.
Con la ilusión desposado,
sumido en honda tristeza,

huyes de toda impureza
con la inquietud insistente
del que transparentemente
muestra su delicadeza» [131].

Estrofas de cuatro versos

—Una serie de cuartetos propios endecasílabos.

«Dorada luz que por tus calles corre,
que se hace flor y por balcones fluye,
que se hace aliento y por las venas huye
o se hace brisa y cristaliza en torre» [182].

—Tres series de cuartetas asonantadas. En cada una de las estrofas, cambia la asonancia.

«Justicias de sol hechas
como en ángulo recto.
(Sol de justicia: lámpara
de puertas para adentro).

Soy yo; pero me encuentro
sin sombra en lo que busco.
(Perdióse al encontrarte
—mundo al revés—, mi mundo)» [120].

—También podemos hallar una serie de cuartetos-liras [125] y un cuarteto con rima asonante en los versos pares. Los impares no riman.

«Más que mis labios, lo expresan mis ojos
Que en tus grandes, claros ojos se bañan,
Más que mis ojos, te lo dice al oído
El silencio, que es la voz de mi alma» [137].

La fórmula más original de toda esta segunda etapa es una estrofa de doce versos eneasílabos y rima a b c b a c d e a c d e:

«Sueño implacable lejanía
¡peligrosa! Si en el momento
en que toda esta humanidad
durmiese, a la intriga de un viento
perceptible apenas ardía
el velo de cada verdad,
y todo era otro: entrando, al fin,
por mi frente, áureo, el día inmenso,
¿iba a asombrarte más tal fría
traición o la fidelidad
de no haber abolido, sin
testigos, al mundo indefenso?» [206]

Silva

Tres silvas. Una está constituida por versos de catorce sílabas y rima asonante en los versos pares.

«Tú eras la luna quieta, inhóspita, poblada
de ángeles sostenidos por columnas de hielo.
¡Y aquellos pechos altos, firmes bajo banderas
españoles, te daban, Cella, nombre de Imperio» [178].

Las otras dos están construidas según el tipo normal de la silva clásica aconsonantada:

«¡Todo le ven: el monstruo y el soldado
de la Fe, la finura
de la Patria y el gozo encanallado...!
¡Cruce de Santa Eulalia en la llanura» [179].

Agrupaciones mixtas

Composición formada por tres tercetos y una cuarteta [161] o por versos de ocho y tres sílabas y una cuarteta [171] o por una combinación de seis versos de seis sílabas entre los que se intercala un dodecasílabo [174]. La rima en todos los casos es asonante.

SINTESIS TEMATICA

Resumen estadístico

Amor	31
Paisaje	22
España y la Guerra Civil	18
Poetas y poesía	11
Religión	9
Amistad	6
Temas vitales	5
Tiempo	3
Temas populares	5
Otros temas	5
TOTAL	115

El amor

Es el tema que ocupa mayor extensión en esta segunda etapa de *ISLA*. Se canta, de una manera preferente, la figura de la amada, evocada, en la mayoría de los casos, por elementos del paisaje [220] en el que «mi carne / purificada en tu arcano, / se hizo transparente llama de amor» [222].

«Esbeltos, melancólicos,
Los eucaliptos húmedos,
Se alzan en el musgoso
Camino del recuerdo
Yo evoco en blanco cielo
Que al mirarlo me hacía
Soñar con un país
De nieves irreales
Y mágica blancura;
Donde tú, con un blanco
Vestido, aparecieras,
Bajo un celeste halo,
Purísima y eterna» [116].

Y otras veces será el mar:

«Del mar negro y nocturno, me detuve,
Y recordé tu triste despedida» [118].

«Oh mar, rugoso azul, cubre mi vida
Con su blancor tu espuma mañanera,
De mis labios sonrisa ante la espera
De esa en mi corazón amanecida» [153].

o la playa

«Sigo por la ancha playa
Contigo, hasta poner
En la arena mi espalda;
Junto, desnuda y trémula,
A ti, soñado símbolo
De la humana hermosura» [117].

El agua despertará el presentimiento de la muerte sombría de los amantes que la contemplan:

«Silenciosos los dos.
Contemplando la quieta
Agua que de este sauce
El ramaje sombrea.

Y un frío rozar hace
Que el corazón se crea
Viviendo de la muerte
La soledad secreta» [119].

Y la oscuridad de un puerto marinero servirá para descubrir el alma triste y dolida del poeta:

«Con mi ciego dolor. Ver no consigo
Del muelle el mar en su negror desierto,
Ni hallar del corazón el rojo huerto
Aunque el otoño de mi sangre obligo» [176].

El marco más adecuado para «vivir» el amor podrá ser «el fulgor mañanero» [198] de un día primaveral y soleado.

«¡Vámonos al Sol,
Amada!
¡Vámonos al Sol
Por la mañana
De cristal» [119].

o «la luz clara de la tarde» [136].

«¡Oh, roja tarde de estío
en que en amor de sol puesto
estás tú de eterna llama
por los ámbitos del cielo!» [181].

«El sol crepuscular,
Rojo y candente, fulge.
Un anhelar confuso
Por nuestras venas sube» [208].

La amada, centro de atención preferente de los poetas de la segunda época de la revista, es cantada, de una manera más o menos directa, en quince poemas. Unas veces será el cuerpo «que en ingrávido ser trocarse debe» [151] o que provoca la expresión sensual de una pasión juvenil [200].

«Olor de jazmín aspiro
Entre tu rostro y el viento.
Y en tus ojos veo brillar,
Verde y acuoso, un lucero» [209].

Otras, las almas de los amantes.

«Tú sueñas dentro de mí:
¡Nuestras almas van del brazo
Por entre el risueño sol
Del barrio de mi alegría» [210].

El poeta espera ansioso a la amada.

«¿Llegará por los jardines
o por la calle del barrio?» [160].

Y acudirá a su tumba con deseos de penetrar, pero...

«El umbral de esta puerta
Sólo Dios lo traspasa!» [125].

Y la buscará en la casa vacía sin encontrarla.

«Mi casa vacía,
Busco tu mano en las cerraduras;
Tu rostro, en los cristales sin paisaje».

No te encuentro en rincones ni pasillos;
abro puertas imaginando tu presencia.

No te encuentro» [230].

Y, por fin, «en la ausencia pretérita del sueño / germinó la semilla de lo cierto» [169] porque el encuentro le devolverá la serenidad y el entusiasmo.

«Y ya no está mi soledad perdida.
Ya soy, la sombra disipó su duda,
y así, el arpa, consciente entre mis dedos
irrumpe en un clamor de claridades» [170].

Aunque, a veces, el amor tenga que ir hermanado con el miedo.

«Nadie te vio entrar. Respira.
La vida nace en tus besos.
Están las puertas cerradas
y el corredor en secreto.
¡Ay amor, si tú volvieras,
amor de amor y de miedo!» [163].

Su presencia provocará sentimientos de jubilosa dicha.

«La intimidad se habita de alegría,
presa en la perfección de ser cumplido,
cuando adviene en mi seno el elegido
candor de tu entregada compañía» [166].

que llega a alcanzar un tono de euforia desbordada.

«Se han derribado todas las tinieblas,
en uno se han juntado los caminos,
el orbe exige nuestro firme paso» [167].

La inconsistencia de todos los seres aislados, contrasta con la seguridad de los que se unen por el amor.

«¡Qué inseguros los seres y qué ciertos
los seres nuestros del amor vecinos!» [168].

En plena vivencia de amor siente el riesgo de su pérdida.

«Y una nerviosa angustia se apodera
Del corazón, que, rayo estremecido,
Vislumbra aquel futuro en que no quede
Sino el recuerdo de que nos quisimos» [207].

Y, por eso, tendrán que ser cuidadosos y cautos porque el amor fácilmente se podrá quebrar.

«¡Callad! Todo el silencio no le basta
amor es sueño con el pie ligero;
despierto se percibe prisionero;
¡Callad! que una palabra le desgasta» [190].

El silencio será el vehículo más eficaz de comunicación de los que se aman.

«Más que mis labios, lo expresan mis ojos
Que en tus grandes, claros ojos se bañan,
Más que mis ojos, te lo dice al oído
El silencio, que es la voz de mi alma» [137].

El paisaje

El mar:

El mar es percibido por los diferentes sentidos:

—Por la vista que se recrea en el cambio continuo de luces, ritmos y colores:

«El mar, que ayer con la bruma
era un resplandor vencido,
hoy con el sol ha tenido
toques de presencia suma;
Y ha vuelto a nacer la espuma
con el movimiento, y brilla
sobre la tierra sencilla
la dulce luz habitada,
la transparencia obrada
que muere junto a la orilla» [203].

—Por el oído.

«Ese rumor del mar diariamente
lo oigo»... [152].

—Por el tacto, que siente el «airecillo del mar que llega a la montaña» [172].

Los cuadros pintados en esta segunda época presentan, en la mayoría de los casos, un juego variado de luces brillantes y sonidos melodiosos: «últimas llamaradas de verdor o de aire» [188].

«Trasegar transparencias
de luz y oscuridad.
Sonidos que se alargan
y adelgazan
horadando el paisaje» [228].

El mediodía es sorprendido en su efusión luminosa y musical:

«De luz nimbada y transformada en trino
De pájaro y dorando cuanto toca,
Dejando al viento que mi oír invoca
De su voz clara el eco cristalino» [150].

Se canta a la primavera como símbolo de esperanza y prenda de futura renovación.

«Vívida expectación. Ahora que mayo
aviva este callado forcejeo
hacia sazón de estío,
este sueño de aromas y colores,
que ya salta, se inflama
de puro gozo sobre los alcores,
asumiendo paisajes, lejanías,
hasta que el horizonte
es un breve punto
de falsa luz en el temblor del aire,
una madura estrella desgajada
del paladar inmenso de los cielos,
ya estrecha, débil en su cauce,
en su olorosa plenitud de vida» [145]

Y el almendro en flor servirá para representar el ansia de perfección.

«(Dulce paz en tu rama
para mi vida nueva.)
Tengo un ansia indecible
de coronarlo todo,
Señor, con su primera
llamada de alegría» [20].

Y el deseo de trascendencia tendrá su imagen en la rosa que es atraída por el canto del ruiseñor.

«Tanto una rosa un ruiseñor eleva
cuando de su garganta abre el paisaje,
que logra que del lazo se desgaje
y suelta salte y auras brinde y beba» [202].

La noche sigue entusiasmando aún al poeta que llega a valorarla de una manera absoluta.

«No hay más verdad que la noche,
ni más habla que el silencio,
ni más caras conocidas
que las estrellas del cielo» [223].

También se canta la «lluvia dorada» sobre la tierra en ruina [204], la hostilidad de la nieve, paisaje del olvido [221] y el horizonte austero de Castilla.

«En esta paz del corazón alada
descansa el horizonte de Castilla
y el vuelo de la nube sin orilla
azula mansamente la llanada» [211].

Podemos contemplar «postales» de paisajes «turísticos» convencionales.

La isla de Capri:

«Alcoba del amor partenopeo» [194]

La isla de Sicilia:

«Epilepsia de espuma en los peñones
y asistolia de luz en la Sirena» [195].

El lago Mayor:

«se abre de par en par el embeleso
el agua sosegada entre las flores,
con goznes de suspiros y amapolas» [196].

El río Arno:

«Así, en cristal, el Arno se decanta
despegando del aire las palomas,
las noches despegando de los días» [197].

Sevilla, sus calles bañadas de luz:

«Dorada luz que por tus calles corre,
que se hace flor y por balcones fluye
que se hace aliento y por las venas huye
o se hace brisa y cristaliza en torre» [182].

Su Alcázar:

«Al amor de las aguas sosegadas
suma el rosal maitines de colores,
deliquios de la hormiga y ruiseñores
de rama, yerba y luna desveladas» [227].

Ecija:

«Ciudad del Sol, la llamaremos una
Que Ecija archiva sol cada mañana,
Como, la crisolinfa paladiana
En su apretada carne, la aceituna» [143].

La guerra civil

La patria española y la guerra civil son dos temas íntimamente entrelazados y característicos de esta segunda etapa de *ISLA*. De hecho integran una unidad difícil de separar.

Se canta a España con entusiasmo apasionado y se la coloca a una altura trascendente y celestial.

«España de altas cumbres, cumbre alada,
hacia el máximo cielo de su altura,
donde ya el cielo asume su figura,
cima española espiritualizada» [121].

Su sangre, «ilustre, conmovida bajo el helado polvo de los siglos» se derrama y corre presurosa porque:

«Desbordarse, correr, es su destino:
que es con su propia muerte dar la vida
—¡sangre inmortal!— y en su alma eternizarse» [122].

Y su dolor es fuente de vida; su cruz, camino de salvación:

«Cuerpo inmortal, de amor crucificado,
cuerpo desnudo, en sombras esculpido,
cuerpo de luz y gloria revestido,
en desnudez de sangre amortajado».

Mueres en cruz, pero resucitado,
pues mueres más seguro y redimido,
más alto en cada lúgubre gemido,
más libre en cada músculo llagado» [123].

Se describe, incluso, el camino y el campo de batalla en Teruel.

«Túrbula turbia, túrbula asolada,
Angeles van llorando en tus estrechas
callejuelas hundidas y en las brechas
besando tanta vida aniquilada» [157].

El «sitio» es exaltado:

«La estrella guiña y llama, y él, de un salto,
ágil corneador de cierzo, embiste
poniendo el sitio de Teruel más alto» [158].

Y ya, cerca de la capital, en aquella «ruta inerme, nocturna», Cella.

«Tú, Cella, eras la Luna de España por aquellos
días sin día, eternas noches heladas, pulsos
huidos y ¡la blanca frente del héroe muerto!...» [78].

Y, todavía más cerca, el Cruce de Santa Eulalia.

«'A Teruel...' Todo indica
El mismo giro, la consigna cierta.
¡En explosiones de oro se edifica
cóncava vida entre la tierra muerta!» [179].

«Y allá, al recodo del camino, en puro
remanso en el ascenso, surge Bueña
donde el cañón, clavando su cureña,
las aguas del Alfambra hirió seguro» [180].

La imagen de José Antonio Primo de Rivera ocupa un lugar central. Su figura alcanza dimensiones de héroe y mártir y su vida es cantada con tonos de victoria.

«La vida se olvidaba de su nombre.
Era un grito tan hondo de raíces
que iba como un latido por la sombra» [155].

y su muerte con acento de alegría.

«Solemne ha caído este muchacho o junco,
este árbol de guerra,

Solemne bajo el cielo,
extendidos sus jóvenes miembros por la tierra,
este centinela ha caído, contemplado
por la plata de luz de las estrellas» [156].

También se elevan himnos de honor a la memoria del capitán Haya:

«que quien al cielo dio toda la vida,
gozar del cielo, al fin sin artificio,
bien ya merece libre de pesares» [164].

y Pedro León, muerto en el combate.

«El tuétano le ardió con el disparo,
y la palma del héroe inmarcesible,
te floreció en la pólvora del aire.
Tu muerte es monumento de tí mismo» [165].

La guerra se interpreta como cruzada motivada por fines religiosos y sostenida por fuerzas celestiales.

«¡Por el bravo ascender de las fuertes escuadras azules,
Misioneras de España, con la Cruz en las manos partidas,
Como símbolo exhausto de cantar en el fuego del divino Evangelio
Volverán las banderas a traernos la canción esperada!» [124].

Hasta los mismos ángeles alientan con su visita a los que luchan por España.

«Han bajado los ángeles
a verte en la trinchera,
camisa azul de España
con los pies en el barro
y el alma en las estrellas» [142].

El uniforme de soldado alcanzará valor de signo religioso.

«Encima de tu cráneo vigilante,
los astros que giran misteriosos,
el hábito azul, el yugo y las flechas de cruzado,
el negro fusil con su imponente índice acerado,
forman el ámbito solemne de varón,
para tu estatua de piedra o mármol» [147].

Y los «anónimos tripulantes de los patrulleros y «bous» son estimulados con razones ascéticas lanzadas en término de «argot» espiritual».

«¡Muchachos azules de los patrulleros,
vuestro lema dice: Silencio y Valor!

Testigos, tan sólo, de vuestras hazañas,
los cielos, los mares, los vientos... y Dios.
¡Ascetas humildes de las lejanías!
¡pobres de la Gloria! ¡castos del Honor!» [134].

Y el poeta verá a su musa plasmada en los armamentos de guerra:

«Así te sueño, en guerra modelada
de carne no, de pólvora te quiero,
ojos de luz metálica de espada,
arterias de metales y de acero...» [175].

Poetas y poesías

A Bécquer se le dedica un homenaje con ocasión del centenario de su nacimiento. Aspectos de su personalidad y de su obra sirven de tema a seis composiciones.

Se canta su tristeza y su ambición de perfección.

«Con ilusión desposado,
sumido en honda tristeza,
huyes de toda impureza
con la inquietud insistente
del que transparentemente
muestra su delicadeza» [131].

y su dolor profundo se asume como camino de perfección.

«¡Cuánto sufrimiento agudo
en sus aromas de albura!» [132].

Se siente presente al poeta por «obra y gracia» de su poesía, «Escalas —sólo música—, de mano y pensamiento» [129] que se hace llanto fecundo en los sembrados.

«Bécquer llovizna así, llovizna en Rimas
ese llanto que pace entre los trigos
con lágrimas vestidas de amapola» [126].

y clamor suplicante en los jardines.

«Balidos del jazmín y la azucena,
del lirio recental sin los pastores,
aromas en vaivén balan las flores
y el pétalo su esquila allí resuena» [127].

Las flores, sus eternas compañeras, que, con «las voces de sus ángeles cantores», ahuyentan el olvido de su tumba.

«Nenúfares, acantos y asfodelos,
siemprevivas, ranúnculos, airosas
campánulas que trepan de las losas
buscando la espadaña de los cielos» [128].

Se canta también a «Adriano del Valle, a su voz y a sus oficios». Agricultor y poeta, alterna el cultivo de los trigos y el manejo de la lira.

«Boga su voz por toda Andalucía,
la tierra libertando de raíces,
empavesando el aire de poesía» [140].

y su voz demiurga hace crecer la espiga y el verso.

«Vedle en trabajos de Hércules: la espiga,
el olivo, el naranjo su voz labra.
Todo crece al amor de su palabra;
ya en reja se convierte en cantiga» [141].

Podemos, incluso, asistir a su entronización solemne en el Parnaso.

«Sentado en una nube está Adriano
dictando la sentencia de las cosas,
con nimbo de estampadas mariposas
y un verso a medio hacer en cada mano» [186].

La elaboración de la poesía es objeto de una composición dedicada «al soneto vencido».

«Ven aquí tú, soneto equidistante,
geométrico y difícil, rey esquivo,
con gesto de Felipe redivido,
tizona de oro... y velo de Violante» [183].

Y por fin, Joaquín de Entramdasaguas, en un análisis introspectivo, descubre la analogía de su espíritu con los problemas geométricos.

«Mi alma es geometría:
ángeles de dolor
en la curva del gozo,
y una línea quebrada
de inquietud»... [229].

El tema religioso

La temática religiosa aparece en la segunda época de *ISLA*. Sus caracteres son de signo católico ortodoxo.

Se canta la Eucaristía como misterio de acercamiento y de presencia divina.

«¿Tacto? Contacto. Lengua
que inmóvil te remontas
y pones por testigo
al cielo —de la boca—» [120].

La festividad del Corpus Christi es también ocasión para entonar un himno de exultación al Señor que habita en «esa Forma».

«Eucaristía en llamas. Altas nubes
de blanco incienso se levantan. Cantan
voces de plata. Lucen, abrillantan
el oro de escultóricos querubes» [192].

Leopoldo descubre en la comunión la respuesta adecuada a su búsqueda ansiosa de paz y serenidad.

«La sed que transfigura y resucita
el cuerpo de marfil incomparable
de una secreta fuente favorable
beber tu propia sangre necesita» [212].

También se aborda el tema de la oración como conversación «entrañable» entre amigos.

«En esta hora en que desangra el trigo
por las heridas de sus amapolas,
todo su amor, vibrante de corolas,
todo su pan, que se promete amigo,
ha de ser dulce departir contigo,
Señor, que sabes cómo sufren solas,
náufragas, nuestras almas, que las olas
del más terrible mar, hecho enemigo» [191].

o como petición arrepentida de perdón.

«Ruega por mí, ciego y triste,
que Santo de errores fui.
Si en el pecado me hundí,
pueda seguirte en tu vuelo» [217].

«Tu blanca gracia perdida,
caído en la tentación,
espero la compasión
de tu buen Samaritano» [218].

Angel Valbuena Prat a San Francisco de Asís, como modelo de austeridad y ejemplo de amor evangélico.

«Austeridad de rígidas prisiones,
incansable de ayunos y fatigas.
Tu luz, Francisco, en mí para que digas:
Discípulo, contempla mis visiones,
sembrando amor en duros corazones:
todo en amor, el sol y las hormigas» [216].

La vocación religiosa, respuesta radical y definitiva a la voz de Dios que libra de ataduras terrestres.

«Señor, la vida es una
y hay que entregarla, toda, a tu equilibrio,
para que el aire quede como un halo
de castidad en torno a los caminos.
(Yo he dejado tu voz que a mí descienda
como una lluvia de azulados lirios)» [139].

y compromete en una entrega alegre y caritativa.

«Así negarse y darse
—tierra blanda—, a los otros.
¡Ah, negación que pones
un signo más al polvo!» [177].

La amistad

Es otro de los temas característicos de la segunda época de la revista. La amistad se desea como recompensa de una jornada de trabajo.

«Tareas te persuada la cansada
Marea de tus horas en anhelo,
Como dádiva tengas de consuelo
Caudal de luna y amistad callada» [214].

Y este mismo sentimiento resonará en los poemas que Eduardo Llosent envía a varios poetas de Sevilla en las fiestas de Navidad.

«Mi voz en mi ciudad tendrá un latido
de remo por lejanas pleamares,
de estrofa y amistad para tu oído» [225].

«Espere tu amistad flores de espuma
en el almendro que a exigir se atreve
al sol la lluvia blanda de la nieve,
al cielo copia tierna de la bruma».

Flores y frutos probarán en vano
que el tiempo su fragancia sobreviva.
Si la amistad, sobre la vida, espera» [226].

En la partida del amigo, Rafael Laffon se confía en la fuerza cordial del recuerdo.

«Así en la ausencia luego, si aún presente,
trojes a la amistad colmes gozoso
—émulo, pues, de agosto generoso—,
con mano si aún a mano luego ausente.

Que ante que de distancia rejas duras
—certeza como al Sol pasos iguales—,
a la memoria fiel pecho aseguras» [215].

Juan Sierra no puede ocultar el desgarro que su ausencia produce. El poeta la acepta resignadamente como impuesta por la voluntad divina y como crisol de purificación.

«Tal herirá la ausencia mi alma cuando
el gozo de tu luz, obra y sonido,
cubra la blanca flor de la distancia.

Mas voluntad divina ello habrá sido,
para que así, sin forma, sólo amando,
guarde más pura el cielo tu fragancia» [193].

Temas vitales

Ocupan menor extensión que en la primera época.

Con esperanza Luis Rosales acoge el advenimiento de una nueva vida.

«¡Carne cautiva y doliente
donde la esperanza veo
rumorosa y sonrosada
como la flor del almendro!

Irá la luz en tus ojos
verificando el misterio,
y será el dolor contigo,
y Dios mirará tu sueño»... [144].

Pero la vida se cubre de sombras que amenazan con aplastar la existencia y frustrar las ilusiones:

«¡Se me hunde la tierra!
Corriendo por mi alma me la siento.
Voy inocente
Viendo pasar las noches tan profundas
Por esquinas olvidadas
Donde ya no hay amigos» [135].

Pronto se escucha la llamada de la muerte.

«Yo siento la hora que llama a mi aposento
donde tengo escondido el corazón,
siento su mohosa mano golpeándome las sienes» [154].

Se le rodea de un clima sobrio de serena aceptación fundada en la esperanza teologal de su fecundidad.

«Silencio en llama fiel y recogida,
firme silencio en el que el hombre muere
por ofrendar al sueño que prefiere
su plenitud ardiente conseguida» [159].

Argimio Aragón la desea como refugio último de paz y tranquilidad

«quiero
la despedida final que nos separe,
un cielo pequeño y azul después de todo;
quiero una flor
tan dulcemente suave, y el olvido,
que pueda ser como una cosa en la luz y en el aroma» [187].

El tiempo

Al tema del tiempo sólo se dedican tres composiciones:

La duración del tiempo en una «tarde de asombro en Castilla».

> «Dura el adobe en el suelo,
> la encina dura, y se advierte
> la sucesión de la muerte,
> duran el tiempo y el cielo;...» [205].

y la fecundidad de la imaginación en la *noche* y en la soledad que «labran» imágenes que «tejen las sombra».

El mes de marzo, por el contrario, ha perdido su fuerza sugeridora.

> «Delgado manantial de sensaciones
> lo siento, marzo, pero no supones
> ya nada para mí, no sé si todo
>
> Lo que yo te he pedido me lo has dado,
> no sé, porque si no me has defraudado,
> marzo, desde hoy te miro de otro modo» [213].

Temas populares

Es reducido también el número de composiciones que tienen un contenido popular.

Suena con aires populares la «canción de anillo y pañuelo».

> «Tu pañuelo y tu anillo.
> ¿De qué patio saliste?
> ¿Por qué calle te has ido?
> ¿Por el muro del agua
> tu pañuelo de espuma
> dentro de la muralla?» [161].

El mismo tono conserva la canción a «la mañana».

«No puede con tanto sol
la flor,
no puede con tanto amor,
la flor» [171].

Luis Camacho Carrasco canta a Marchena, tierra de flamencos, «entre fandangos sepultada» que vive intensamente la muerte de Cristo en el Viernes Santo.

«Da el Niño de Marchena su concierto
con mortaja de novio y voz de ave
y el fandango fantasma cae suave
sobre el seno estelar en flor abierto» [185].

Encontramos dos poemas de temas taurinos: uno a Pepe Luis Vázquez.

«Un soneto de brisa y rebolera
con un torero en pie, de leche y heno,
y una jaca desnuda que sin freno
piafando rosas va por su carrera» [184].

y otro de Joaquín Romero Murube a

«Mi primo Joaquín González
que era torero en Sevilla.
Con faja de seda grana,
camisa de holanda fina» [162].

SINTESIS ESTILISTICA

Seguimos el mismo criterio que nos sirvió para presentar, de una manera coherente, los rasgos estilísticos más acusados de las colaboraciones en verso de la primera época. Este estudio tiene un carácter selectivo; se fija de una manera preferente en los recursos más repetidos y en los más significativos.

Lenguaje

Pertenece, en general, a un nivel culto por el uso abundante de:

—Términos abstractos.

«Silencio en llama fiel y recogida,
firme silencio en el que el hombre muere
por ofrendar al sueño que prefiere
su plenitud ardiente conseguida» [159].

«Este tu ser naciente que confía
voces de creación a mi latido
encarna aquella ausencia sin gemido
que secuestraba mi mitad baldía» [166].

—Léxico especulativo.

«Quiero vivir sin mi soledad:
sin el terror de las lunas frías;
sin que sepa el corazón ausente
de la triste verdad desconocida» [170].

—Expresiones densas en contenido intelectual.

«Hay brisas de años en los minutos
tranquilos de mi desperezo;
hay roce de lirio en las ausencias,
y un despertar del vivir en mis recuerdos».

«Trocóse la inconsciencia del delirio
En una exactitud que ha florecido».

«En la ausencia pretérita del sueño
germinó la semilla de lo cierto» [169].

—Razonamientos teóricos.

«Negación. Ser que implicas
como absoluto el «no»,
Antes —alma—, has querido,
que ser, estar de Dios» [177].

—Nombres geográficos.

«La lira con las máquinas de Ajuria.
Siempre como llegado de Liguria,
de la Rodesia o de los Apeninos,
viene, progenitor de campesinos,
con faz de comandante de centuria» [140].

—Personajes mitológicos.

«Qué bien Titán, bien Hércules divino,
Fruta y ciudad, llevárante a molino
Ganosos de tu aceite y su derroche» [143].

—Mezcla original de vocablos mitológicos, técnicos y populares.

«¡Epilepsia de espuma en los peñones
y asistolia de luz en la Sirena
que a la concha de Venus encadena,
a vela y remo, Amor, los corazones!

Sicilia, a su estribor, lleva al garete
su fábula de Europa sobre el toro
con tortugas, con ánsares a gatas» [195].

—Palabras poco usuales.

«Apaciente combates tu jornada.
Generosa de lúcido desvelo,
Tras del grávido azul hallé otro Cielo
Y en ajena *hurañía* paz lograda» [214].

—Cultismos.

«Ya familiarizado con el *agro*
y con la creación, hace un milagro:
lleva la primavera en el bolsillo» [141].

—Empleo de lexías compuestas ordinarias en contextos nuevos.

«¡Quién sabe si está dentro
el *cuerpo del delito*?

Fuerza mayor, tragedia...
(Al fin y al cabo estaba
muerto al *pie de la letra*)» [129].

Adjetivación

—Abundancia de adjetivos y epítetos.

«Esbeltos, melancólicos,
Los eucaliptos húmedos,
Se alzan en el musgoso
Camino del recuerdo» [116].

«Así de docta yedra clara frente
corones, y en designios, imperioso,
próspero impongas —¡dueño venturoso!—,
yugos del tiempo a la falaz corriente» [215] (1).

—Adjetivos cromáticos.

«Por la lumbre de Sol sobre el trigo dorado de julio

¡Por la llama celeste que abriera a su paso la espada

En la blanca alborada de los trigos dorados de julio!»
[124], también [119].

(1) Podemos ver otros ejemplos en las composiciones [128], [131], [159], [192], [224].

—Adjetivos abstractos.

«Oh gozo de este *incierto*
paisaje, tan presente
en su *estricta* belleza,
que cada luz, por leve,
cela sus perfecciones,
inundando de sombras
abstractas sus contorno» [220], también [121].

—Unión de adjetivos calificativos y posesivos.

«Bésame triste y mía,
lo que expresar no supe,
Tierna y secretamente,
Tus labios lo balbucen» [208].

—Adjetivación híbrida de corte creacionista.

«Si la lluviosa soledad del puerto
vela luz acuosamente, sigo

Con mi ciego dolor. Ver no consigo
Del muelle al mar con su negror desierto» [174].

«La humilde lluvia dorada
¡qué tristeza deslumbrada
va dando a Cañaveral!» [204] y [206].

—Enumeración de términos botánicos:

«Nenúfares, acantos y asfodelos,
siemprevivas, ranúnculos, airosas
campánulas que trepan de las losas
buscando la espadaña de los cielos» [128].

—Estrofas sin un solo verbo en forma personal

«Un amor puro y claro sin recelo,
una dicha serena y sostenida,
una paz que maneje larga vida
con silenciosa ondulación de velo» [138] y [173].

Imágenes

La característica más constante de la estilística de la segunda época de *ISLA* es su densidad en imágenes.

«Paciendo está la lluvia en el sembrado
paciendo está y rumiando trebolares,
lavando el majadal con azahares,
balidos de aguacero y sol mojado» [126] (2).

—Imágenes sensoriales.

«Siento, como una llama,
que la lengua se mueve por dentro de la boca
y me duelen las palabras que no digo
en la abierta raíz de las encías,
en las ásperas llagas del silencio» [154] (3).

—Imágenes visuales.

«Trasegar transparencias
de luz y oscuridad
Sonidos que se alargan
y adelgazan
horadando el paisaje» [228] (4).

(2) También [135].
(3) También en las composiciones [145], [149], [193], [199].
(4) También en [195].

—Imágenes táctiles y gustativas.

«Que si mi mano sigue
Acariciando, siente
Ardorosa tersura
Tras la rotunda nieve.

Sabor de tu carne.
A manzana reciente.
Somos cuerpos vibrantes
Que une un vigor celeste» [200].

—Imágenes sinestésicas.

«De luz nimbada y transformada en trino
De pájaro y dorando cuanto toca
Dejando al viento que mi oír invoca
De su voz clara el eco cristalino.

De su mirar girando en lo profundo
La claridad esférica del día,
Penetrando en su espíritu risueño» [150].

—Imágenes conceptuales.

«Dócil tu barro gana la conciencia
del existir y cumple la hermosura
su oficio de misterio y enseñanza.

Se viste la unidad nuestra presencia
y contempla su nueva criatura,
con un solo temblor, nuestra alianza» [166].

—Imágenes luminosas y cromáticas.

«En pugna claridades, no resiste
la finta velocísima del rayo:
toda la luz, quebrada por el tallo,
muere a tus pies como una rosa triste» [189].

y plástica:

«Dorada luz que por tus calles corre,
que se hace flor y por balcones fluye
que se hace aliento y por las venas huye
o se hace brisa y cristaliza en torre» [182] (5).

Comparaciones

Es también acusado el uso de las comparaciones:

«Que Ecija archiva sol cada mañana,
Como, la crisolinfa paladiana
En su apretada carne, la aceituna» [143].

«Cada herida vibraba como un aire
largo, lejano, a golpe del deseo
hecho dolor de carne amordazada» [155] (6).

Metáforas

El recurso metafórico se repite insistentemente, aunque la técnica constructiva es muy variada:

—Vitalización del soneto.

«Salta desde tu empaque oriflamente,
vuela del Sol, y ven hacia mi olivo
que yo quiero tu verso sensitivo
por lunas de Sevilla caminante» [183].

—Animación de los astros.

«La luna llegó bordando
en bastidores de plata:
agujas de estrellas finas,
cañamazos de alboradas» [130].

(5) También en [188], [194], [198], [203], [208], [219].
(6) También en [125], [147], [160], [162], [173], [177], [187], [221], [223].

—Personificación del jardín.

«No fui a tí, que tú viniste,
hondo jardín, a buscarme,
con tu jazmín y tu rosa» [222] (7).

—Materialización de seres espirituales.

«Un hervor de oro secreto
Tiembla en los quicios del alma.
Cubre la azotea el cielo» [209] (8).

—Metáforas sinestésicas.

«Tú sabes donde yerra un son de rosa,
una fragancia rara de añafiles» [133] (9).

Este repertorio de recursos estilísticos podrá continuarse casi indefinidamente con la enumeración de otros menos frecuentes y significativos, tales como:

—Anáforas: [124], [150], [154], [223]...
—Paranomasias: [129], [182]...
—Poliptoton: [145]...
—Polisíndeton: [144], [202]...
—Aliteración: [157], [202]...
—Hipérbaton: [118], [125], [146]...

y con figuras de pensamiento como:

—Interrogaciones: [106], [161]...
—Exclamaciones: [153], [125]...

(7) También [127].
(8) También [152].
(9) También [174].

CONCLUSIONES

Después del estudio descriptivo —de análisis y síntesis— que hemos efectuado apoyándonos en los datos que nos ofrecen las mismas páginas de *ISLA*, vamos a recoger las conclusiones que se desprenden de una manera casi espontánea. Ellas serán las líneas maestras que nos servirán para componer la imagen caracterizadora de esta revista tan parecida y tan diferente de otras publicaciones poéticas coetáneas.

Características generales

Revista personal. No se trata del órgano de cohesión y expresión de un grupo homogéneo que parte de una concepción común de la creación poética o tiende a metas establecidas de mutuo acuerdo. A pesar de que varios poetas asistieron a su nacimiento, solamente a Pedro Pérez-Clotet se le puede considerar como creador, mentor, guía y último responsable de *ISLA*.

Pérez-Clotet elige personalmente la imprenta y determina el formato de la revista, la calidad del papel y el modelo de los caracteres tipográficos, a los que otorga siempre gran atención e importancia. El solicita las colaboraciones y los poetas le envían sus versos. Hemos podido repasar muchas de las cartas que acompañaban las composiciones de los que colaboraron y otras de los que, como Juan Ramón Jiménez y Luis Cernuda, prefirieron no hacerlo. Los gastos de la revista corren también a cargo de Pérez-Clotet y, finalmente, es él el que, progresivamente, va ampliando el círculo de lectores. Pero, si nos situamos en otra perspectiva diremos también que *ISLA* es una revista colectiva. Por razón del número elevado de los colaboradores, podemos afirmar que *ISLA* es una revista colectiva y casi multitudinaria. De las 119 firmas que aparecen en sus páginas, solamente 22 lo hacen en más de tres ocasiones; 29 colaboran dos veces y 67 solamente una. Pérez-Clotet es el único autor que está presente en todos los números con colaboraciones en verso y en algunas también con

trabajos en prosa. Si nos fijamos en el origen de los poetas de *ISLA* tendremos que concluir que la revista alcanza dimensiones nacionales. Están representadas todas las regiones y la mayor densidad corresponde, naturalmente, a Andalucía.

Revista renovadora. Las intenciones manifestadas en la presentación, la índole de ciertos colaboradores y los caracteres de muchas de las composiciones nos mueven a clasificarla como revista renovadora.

Dos etapas diferentes

Una caracterización más precisa nos obliga a describir por separado cada una de las épocas. Poseen notas tan diferentes, que podríamos considerarlas como dos revistas, si no estuvieran unidas por lazos tan fuertes como un mismo nombre, idéntico director, la continuidad en la numeración y algunos colaboradores comunes.

Frente a estos elementos de continuidad, encontramos las siguientes diferencias:

—La imprenta y el lugar de edición.

La primera época se edita en Cádiz en los talleres de la imprenta de don Salvador Repeto. La segunda, en la imprenta «Martín» de Jerez de la Frontera.

—El formato y presentación.

Mientras que los cuadernos de la primera época aparecen con cubiertas de cartulinas en diversos colores, los de la segunda carecen de ellas y en la portada, además del nombre, número y fecha de la revista, figura el primer poema, con el nombre de su autor.

—Los colaboradores.

De los 77 autores de la primera época, 60 no vuelven a aparecer en la segunda; por el contrario, colaboran 40 que no lo habían hecho en la primera.

—La métrica.

El equilibrio de la primera época entre las composiciones libres y las de estrofas regulares se rompe en la segunda en favor de la métrica regular, que, como ya hemos podido comprobar, alcanza la cifra de 87, lo que acaso podría interpretarse como cierto retorno a la tradición, concorde con un más intenso tradicionalismo ideológico.

—La temática.

La visión comparativa de los temas tratados en ambas épocas nos arroja las siguientes cifras significativas: al amor se dedican

dieciocho poemas en la primera época y treinta y uno, en la segunda. En ésta, desaparecen totalmente los temas localistas, sentimentales, psicológicos y mecánicos, ampliamente tratados en la primera. Por el contrario, encontramos nueve poemas religiosos y dieciocho políticos.

—Estilística.

La diferencia estilística entre la primera y segunda épocas es fundamentalmente de intensidad y proporción en el uso de determinados recursos:

—La transcripción gráfica. En la primera época, se advierte mayor profusión de recursos tipográficos —como guarismos, mayúsculas, paréntesis, guiones, etc.— que en la segunda, síntoma de una mayor afinidad con los vanguardismos aún vigentes.

—De acuerdo con los cambios temáticos experimentados en la segunda época, no se emplean términos mecánicos y son muy escasos los de la vida urbana moderna, característicos del ultraísmo y del futurismo.

—Es cierto que en ambas épocas la abundancia de imágenes y metáforas es igualmente considerable, pero la técnica de construcción es diferente. En la segunda etapa no se asocian, con tanta frecuencia como en la primera, realidades distantes u opuestas ni los contrastes son tan violentos. Se percibe fácilmente cierta moderación que significa un paso atrás en las audacias más revolucionarias y vanguardistas.

Podríamos concluir afirmando que la primera época es una revista, algo tardía, de la generación del 27, con algunos restos de las tendencias vanguardistas. Los rasgos que la definen son los siguientes:

—El afán por una autenticidad poética.

—Su concepción artística y científica de la literatura, reflejada en prosas de carácter crítico.

—El estudio de los clásicos.

—El cultivo amplio y cuidado de las formas tradicionales.

—El tratamiento de los temas vitales.

—Su voluntad de rigor y depuración, de perfección y autenticidad.

Las peculiaridades de la segunda época la configuran como adelantada y pionera de los órganos de expresión de la generación del 36. Estas son sus principales características:

—Interés por temas existenciales y sociales.

—Compromiso político.

—Entusiasmo patriótico.

—Sentido religioso de signo católico.
—Mayor variedad de formas métricas.
—Sobriedad estilística.

En resumen: dos fases de una misma publicación diferenciadas por una serie de rasgos concomitantes que son reflejo de la distinta mentalidad y de la situación nacional en que una y otra aparecen.

Aportación de ISLA

Gracias a esta revista podemos enlazar la lírica gaditana del siglo XX con los últimos coletazos del posmodernismo decadente y aún con restos de un romanticismo trasnochado.

A través de sus páginas llega hasta nosotros el reflejo de la fiebre vanguardista, ya en declive, y la búsqueda de una «poesía pura» un tanto tardíamente, como rasgo aún vigente de la generación del 27 (primera época).

ISLA sirve de lazo de unión entre la última poesía andaluza de la preguerra, con una cierta poesía comprometida de claro color «nacional» (segunda época).

ISLA ejerció también la función de escenario aglutinador de poetas dispersos. Provocó mutuos conocimientos personales e hizo posibles influencias ideológicas y estilísticas.

Llenó irremplazablemente un hueco en la historia de la poesía gaditana que abarca desde la desaparición de *La Vida Literaria* hasta el nacimiento de *Cauces, Revista del Ateneo de Jerez, Alcaraván, Platero* y sus sucesoras locales y provinciales..

APENDICE

ISLA

hojas de arte, letras y polémica

año 1952

cuaderno n.º 1

Concretando la escueta definición geográfica primaria, desde sus 36° 31' 55" de latitud Norte, en el cercado de «Gadir», ISLA radiará el contenido espiritual de su rosa náutica hacia los treinta y dos puntos correspondientes a los rumbos en que se divide el horizonte.

Los destellos de su faro atraerán a su costa despierta el cardúmen de escamas tornasoles que el arte y las letras arrojen en su oleaje.

Su piscina, será un acuario, rico en ejemplaridad, entre todos aquellos que existen en la Península.

De su caracola marina, hará una caja de resonancias en la que Pandora y Epimeteo, tendrán su manzana lírica y su serpiente bíblica: carne rosada para el amor y áspid esmeralda para la envidia.

De dentro a fuera y de fuera a dentro, su expresión será universal, aún cuándo su savia nazca del tronco jugoso en que arraiga su cultura milenaria.

En la moderna puerta de su Templo, Hércules muestra su maza vigilante contra los rancios prejuicios de los rezagados.

En el espejo de sus salinas, nueve sirenas se pintarán los labios con carmín, para encantamiento de los que lleguen a su ribera.

Sus páginas renovadoras, serán como gaviotas migratorias que, partiendo de sus aguas cambiantes, llevarán, en los planos de sus alas, el pensamiento de ayer, de hoy y de mañana, adiamantado en la luz de sus estrellas, enbellecido en los blancores de sus lunas y depurado en las claridades de sus soles.

Receptora y transmisora, ISLA levanta las antenas de su estación a la sensibilidad del mundo.

SUMARIOS

ISLA año 1932
hojas de arte, letras y polémica nº 1

Mentores:
Pedro Pérez-Clotet
Rafael de Urbano

Sumario:

—Presentación
—Solera para rociar

Versos:

1—Romance de retorno a la Isla, ... por Carlos Mª de Vallejo.
2—La niña que se fue..., ... por Julio J. Casal.
3—Por Alvaro Armando Vasseur
4—Por José F. Díaz de Vargas
6—La casa de los siete pisos, ... por José Mª Pemán.
7—Otoño en estío, ... por Pedro Pérez-Clotet.
8—Noche de todos, ... por Pedro Pérez-Clotet.
9—Hora única, ... por José María Luelmo
11—Pesadilla de la puñalada, ... por Rafael de Urbano.
—Homenaje a Fernando Villalón.

Prosa:

5—El castigo, ... por Teófilo Ortega.
10—Letras a Silvia Sidney, ... por Ricardo Gullón.
—Notas: Nueva Celestina, ... por Pedro Pérez-Clotet.

ISLA año 1933
hojas de arte y letras nº 2-3
Mentor: Pedro Pérez-Clotet

Sumario

—*Homenaje a los románticos,* . . . . . por Guillermo Díaz-Plaja.
—*Ausencia Renuncia,* . . . . . por José A. Muñoz Rojas.
—*Odina,* . . . . . por Benjamín Jarnés.
—*Obsesionada de oros,* . . . . . por Carlos Fenoll.
—*En círculo de carta,* . . . . . por Miguel Hernández Giner.
—*Mundo nuevo,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*Miradores,* . . . . . por José María Pemán.
—*Rumbo a lo tierno,* . . . . . por Luis Peñafiel Alcázar.
—*Poesía,* . . . . . por Leopoldo Panero.
—*La gitana del bar,* . . . . . por Carlos Mª Gurméndez.
—*Alma triste,* . . . . . por Arturo Serrano Plaja.
—*Estampas,* . . . . . por Carlos Mª de Vallejo.
—*Cádiz,* . . . . . por Vicente Carrasco.
—*Noche,* . . . . . por Enrique Azcoaga.
—*Los franceses de la fonda,* . . . . . por Alfredo Marquerie.
—*Poema,* . . . . . por Ildefonso Manolo Gil.
—*Romance de alta tensión,* . . . . . por Juan A. Cabezas.
—*Fragata —Isla,* . . . . . por José Francisco Díaz de Vargas.
—*Registro de los campos,* . . . . . por José Mª Luelmo.
—*Bailarines de pies desnudos,* . . . . . por P. Minelli-González.
—*Madrigal a las seis de la tarde,* . . . . . por Augusto Mª Casas.
—*Homenaje a Salvador Rueda.*

Pliego suelto, no incluido en sumario, que contiene:
—*Traducciones libres del poeta magiar Andrés Ady,* por José María Pemán:
—*«El otoño en París» (L'automne à Paris).*
—*«El Danubio y el Sena» (Au bord de la Seine).*
—*Notas: Quevedo al desnudo,* . . . . . por Rafael de Urbano.
—*T.S.H.*

ISLA año 1933
hojas de arte y letras nº 4

Sumario

—*Hay más,* . . . . . por Vicente Aleixandre.
—*A Cádiz,* . . . . . por Adriano del Valle.
—*Lengua a la universal,* . . . . . por Rafael Laffón.
—*Otoño en el Sudeste,* . . . . . por Raimundo de los Reyes.
—*«La Buena Sombra»,* . . . . . por Rafael de Urbano.
—*Cristales,* . . . . . por María Cegarra Salcedo.
—*Romance vulgar, sin nombre,* . . . . . por Vicente Carrasco.
—*Chopo — Eco,* . . . . . por Ricardo Gullón.
—*Canción con estrambote tonto,* . . . . . por T. Seral y Casas.
—*Poemas,* . . . . . por P. Pérez-Clotet.
—*Guijos,* . . . . . por Enrique Azcoaga.
—*Homenaje a Alejandro Collantes de Terán.*
—*Notas: Emoción de «Trasluz»,* . . . . . por Rafael de Urbano.
—*T.S.H.*

ISLA año 1934
hojas de arte y letras nº 5

Sumario

—*Poemas,* ..... por Jorge Guillén.
—*Hermana de color,* ..... por Antonio Oliver Belmás.
—*Puertos de la Voz,* ..... por Carmen Conde.
—*Décimas,* ..... por Francisco Valdés.
—*Pájaro,* ..... por Eduardo de Ontañón.
—*Falsa décima,* ..... por Max Aub.
—*Arma blanca,* ..... por Rafael Laffón.
—*Coplas manriqueñas,* ..... por José Mª Pemán.
—*Alba,* ..... por N. Sanz y Ruiz de la Peña.
—*Antoñito el Camborio,* ..... por J. Rodríguez Cánovas.
—*Folletín,* ..... por Antonio de Obregón.
—*Fin,* ..... por Enrique Azcoaga.
—*Ay, que ya no las verás,* ..... por José F. Díaz de Vargas.
—*Romancillo de la risa fresca,* ..... por R. Olivares Figueroa.
—*Ansias,* ..... por Maruja Falena.
—*Sentido,* ..... por P. Pérez-Clotet.
—*Notas: Cultura al mapa,* ..... por Rafael de Urbano.
—*T.S.H.*

ISLA año 1935
hojas de arte y letras nº 7-8

Sumario

—*Romanticismo,* ..... por José Mª Morón.
—*Pulso de Pío Baroja,* ..... por Ricardo Gullón.
—*Farsa en 3,* ..... por E. Gutiérrez Albelo.
—*Las edades del Guadalquivir,* ..... por Adriano del Valle.
—*Luna,* ..... por Eduardo de Ontañón.
—*Las necesidades de la vida,* ..... por R. Porlán y Merlo.
—*Sonetos,* ..... por Miguel Hernández.
—*El Narciso de la Cuesta del Rosario,* ..... por M. de Rojas Marcos.
—*Entendimiento de Andalucía,* ..... por Rafael de Urbano.
—*Costas de carne,* ..... por Julio Angulo.
—*Aurora en fondo de amor,* ..... por Augusto Mª Casas.
—*Poesía y crítica,* ..... por Enrique Azcoaga.
—*Tres poemas* ..... de Velimir Khlebnikov.
—*Poema,* ..... por Raimundo de Gaspar.
—*Voluntad,* ..... por Juan Ruiz Peña.
—*Dos poemas,* ..... por Iván de Tarfe.
—*Primavera,* ..... por María Luisa Muñoz de Buendía.
—*Fuga,* ..... por Alvaro Arauz.
—*Prestigio y ejemplo de Adriano del Valle,* ..... por R. Olivares.
—*A la pistola de Larra,* ..... por Antonio Oliver Belmás.
—Primera encuesta de *ISLA*: La nueva literatura ante el centenario del Romanticismo.
—*Notas: Garcilaso, poeta romántico,* ..... por P. Pérez-Clotet.
—*T.S.H.*

Suplemento

—*Frangere,* ..... por Manuel de Falla (reproducción fotográfica).

ISLA Año 1936
hojas de arte y letras nº 9

Sumario

—*Muerte a lo lejos — Callejeo,* . . . . . por Jorge Guillén.
—*Canto,* . . . . . por Emilio Prados.
—*Bahía,* . . . . . por Rogelio Buendía.
—*La respuesta de Fuenteovejuna,* . . . . . por Enrique Azcoaga.
—*Témpano en el aire,* . . . . . por Pierre Reverdy.
—*Leyendo a Lope de Vega: Intento remover las aguas del olvido y del recuerdo,* . . . . . por Andrés Ochando.
—*3 sonetos,* . . . . . por José María Morón.
—*Adriano del Valle,* . . . . . por Juan Sierra.
—*Puerto de estío,* . . . . . por Antonio de Obregón.
—*4 recuerdos de Lope,* . . . . . por Antonio Aparicio Errere.
—*Nana de Invierno,* . . . . . por Juan Ugart.
—*Poemas,* . . . . . por Eugenio Mediano Flores.
—*Teogonía,* . . . . . por José Ferrater Mora.
—*Los ángeles en la pintura,* . . . . . por Antonio Cano.
—*Dos poemas,* . . . . . por Juan Lacomba.
—*Horizontes,* . . . . . por Arturo Zabala.
—*Poemas,* . . . . . por Antonio Milla Ruiz.
—*Notas: Nuestras vidas son los ríos...,* . . . . . por P. Pérez-Clotet.
—*T.S.H.*

ISLA año 1937
verso y prosa nº 10
2ª época II año triunfal

Sumario

—*A la luna,* . . . . . por Giacomo Leopardi.
—*Cantos de amor,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*Poema,* . . . . . por José María Hernández Rubio.
—*A cuerpo limpio,* . . . . . por Rafael Laffón.
—*Verso y ausencia de Francisco de Fientosa,* . . . . . por Virgilio Novoa Gil.
——*Hora de España,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*Figuras de Imafronte — Millán Astray,* . . por Antonio Martín Mayor.
—*Poema de las bodas del trigo y el Sol,* por Francisco Montero Galvache.
—*Granada,* . . . . . por Francisco Valdés.
—*Comentario: El paisaje en la poesía de Pérez-Clotet,* por Juan Ruiz Peña.
—*Galería de honor y martirio: Escritores españoles víctimas de la furia roja,* por José Sanz y Díaz.

ISLA año 1938
verso y prosa nº 11
2ª época II año triunfal

HOMENAJE A BECQUER

Sumario

—*Rima LXXIV — Gustavo Adolfo Bécquer.*
—*Bécquer y Sevilla,* . . . . . por Joaquín Romero Murube.
—*Tres sonetos a Bécquer,* . . . . . por Adriano del Valle.
—*La poesía de Bécquer,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*Trémulo y vago,* . . . . . por Rafael Laffón.
—*Breve historia,* . . . . . por José Antonio Muñoz Rojas.
—*Bécquer en Veruela,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*Aura y luz en romance,* . . . . . por Pepita Hernández de Adriano.
—*Pared — Aristocracia romántica de Gustavo Adolfo Bécquer,* por José de las Cuevas.
—*Adivinación de Gustavo Adolfo Bécquer,* . . . . . por J. Pérez-Palacios.
—*Greguerías de Bécquer.*
—*Cantos a Bécquer,* . . . . . por Juan José Fernández.
—*Actualidad literaria: en torno a un retablo,* . . . . . por P.S.

ISLA año 1938
verso y prosa nº 12
2ª época II año triunfal

Sumario

—*Dos poemas,* . . . . . por Gabriel D'Annunzio.
—*Mauricio Ravel,* . . . . . por Regino Sainz de la Maza.
—*Elegía,* . . . . . por Manuel Díez Crespo.
—*Cantos de amor,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*Crítica visionaria,* . . . . . por José de las Cuevas.
—*A un amigo en su casamiento,* . . . . . por Juan Sierra.
—*Vocación,* . . . . . por Francisco Montero Galvache.
—*Adriano, su voz y sus oficios,* . . . . . por Eduardo Llosent.
—*Los ángeles en la trinchera,* . . . . . por Alfredo Marquerie.
—*El poeta en su huerto,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*T.S.H.*

ISLA año 1938
verso y prosa (2ª época) nº 13

Sumario

—*Ecija al sol,* ..... por Eugenio D'Ors.
—*Romancero de Abrio,* ..... por Luis Rosales.
—*La ciudad del luminoso espíritu,* ..... por Juan Ruiz Peña.
—*Canción,* ..... por Pedro Pérez-Clotet.
—*Disección apasionada de Chaliapine,* ..... por Juan Miranda.
—*Cantos nuevos,* ..... por J.A. Infantes Florido.
—*Himno al centinela,* ..... por Juan Ugart.
—*Estampas místicas de San Juan de la Cruz —Invierno,* .. por José de las Cuevas.
—*Himno y Rayo,* ..... por Carlos Rodríguez Spiteri.
—*Cartel — No toméis un alma prestada,* ..... por Teófilo Ortega.
—*T.S.H.*

ISLA año 1938
verso y prosa (2ª época) nº 14

Sumario

—*Soneto a la muerte de un amigo,* . . . . . por Adriano del Valle.
—*Sed de hombre,* . . . . . por Luis Felipe Vivanco.
—*Adriano azul,* . . . . . por Manuel Díez Crespo.
—*Sonetos,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*Los maestros imagineros,* . . . . . por Rafael Laffón.
—*Hora de muerte,* . . . . . por Argimiro Aragón.
—*Vísperas de la sangre,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*Este muchacho o junco,* . . . . . por Juan Ugart.
—*Proa a la Cólquida,* . . . . . por Juan Miranda.
—*Ritmo de mar y tú...,* . . . . . por Sebastián Souvirón.
—*Sonetos de Teruel,* . . . . . por Antonio Cano.
—*T.S.H.*

ISLA año 1939
verso y prosa (2ª época) aº 15

Sumario

—*Soneto,* . . . . . por Luis Felipe Vivanco.
—*Canciones,* . . . . . por Joaquín Romero Murube.
—*A la memoria del capitán Haya,* . . . . . por Juan Sierra.
—*Héroe,* . . . . . por Adriano del Valle.
—*Recordemos otra vez el caso Gide,* . . . . . por Juan Miranda.
—*Tres sonetos del advenimiento del amor,* . . . . . por Dionisio Ridruejo.
—*Jardín poético,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*Poemas,* . . . . . por Daniel Pascual.
—*Angulos secretos,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*Poemas andaluces,* . . . . . por María Luisa Muñoz de Buendía.
—*Música nueva,* . . . . . por Rafael Manzano.
—*Carta Marrueca,* . . . . . por José María Hernández-Rubio.
—*T.S.H.*

ISLA año 1939
verso y prosa nº 16
2ª época Año de la Victoria

Sumario

—*Nocturno,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*Ser y estar,* . . . . . por Rafael Laffón.
—*Poemas de guerra,* . . . . . por José María Luelmo.
—*Viaje a Tarfía con adioses para Fernando Villalón,* por Adriano del Valle.
—*Poema,* . . . . . por F. Infantes Florido.
—*Tarde de Sevilla,* . . . . . por Joaquín Romero Murube.
—*Cuatro sonetos,* . . . . . por Luis Camacho Carrasco.
—*Espectador de cuadros,* . . . . . por Antonio Cano.
—*Canción desesperada,* . . . . . por Argimiro Aragón.
—*Sobre Francis Jammes y su tránsito,* . . . . . por Sebastián Souvirón.
—*Bosque,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.

ISLA año 1939
verso y prosa nº 17
2ª época Año de la Victoria

Sumario

—*Notas sobre Ravel,* . . . . . por Manuel de Falla.
—*Desnudo — Arbitro amor,* . . . . . por Eduardo Llosent y Marañón.
—*Dos sonetos sacros,* . . . . . por Guillermo Díaz-Plaja.
—*Claridad de Jorge Guillén,* . . . . . por R. Porlán y Merlo.
—*En la marcha de un amigo,* . . . . . por Juan Sierra.
—*Cuatro sonetos a Italia,* . . . . . por Adriano del Valle.
—*Cantos,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*La luz y el viento,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*Almendro en flor,* . . . . . por Francisco Montero Galvache.
—*Gozos y amarguras de un poeta,* . . . . . por Virgilio Novoa Gil.
—*T.S.H.*

ISLA año 1939
verso y prosa nº 18-19
2ª época Año de la Victoria

Sumario

—*La asunción de la rosa,* ..... por Gerardo Diego.
—*El grito de la tierra silenciosa,* ..... por Luis Rosales.
—*Poema,* ..... por Félix Ros.
—*Pasión y amor en Byron,* ..... por J.L. Gómez Tello.
—*Poemas,* ..... por J. Ruiz Peña.
—*Sonetos,* ..... por Leopoldo Panero.
—*De Quevedo a Jules Renard,* ..... por Pedro Pérez-Clotet.
—*La nave,* ..... por Gabriel D'Annunzio.
—*Tres estampas del mar,* ..... por Francisco Gómez de Travecedo.
—*Marzo,* ..... por José Hierro.
—*Tu fervor recompensen lejanías,* ..... por Gabino Díaz de Herrera.
—*T.S.H.*

ISLA año 1940
verso y prosa (2ª época) nº 20

Sumario

—*A un amigo feliz, en su partida,* . . . . . por Rafael Laffón.
—*Un soneto y dos décimas,* . . . . . por Angel Valbuena Prat.
—*Canto alegre,* . . . . . por Juan Ruiz Peña.
—*Paisaje y amor,* . . . . . por Pedro Pérez-Clotet.
—*Romance,* . . . . . por Rafael Porlán.
—*Gracia y desgracia,* . . . . . por Mercedes Ballesteros de la Torre.
—*Correspondencia,* . . . . . por Eduardo Llosent y Marañón.
—*Nota sobre el pesimismo de Espronceda,* . . . . . por C. López Trescastro.
—*Canciones de Gil Vicente.* . . . . Versión castellana de Dámaso Alonso.
—*Poemas,* . . . . . por Joaquín de Entrambasaguas.
—*Crítica a una corona de sonetos,* . . . . . por José de las Cuevas.
—*Casa vacía,* . . . . . por M. Sánchez Camargo.
—*En las tierras donde florece el mirto,* . . . . . por Pedro de Valencia.
—*A un libro y a unas sombras,* . . . . . por J.L. Gómez Tello.
—*T.S.H.*

DESCRIPCION DE LOS CARACTERES METRICOS, TEMATICOS Y ESTILISTICOS DE LAS COLABORACIONES EN VERSO PRIMERA EPOCA*

nº 1

CARLOS MARIA DE VALLEJO

1—*Romance de retorno a la isla*

«Hercúlea Puerta de España...»

a—Lo divide en cinco agrupaciones de ocho versos, uno de seis y dos de cuatro, separadas entre sí por un estribillo.

b—Canto a Cádiz.

c—En el léxico mezcla términos mitológicos: Hercúlea, Atlántida...; arcaísmos: Albión, avizor...; cultismos: irisación, ablución...; expresiones populares acentuadas por el uso del diminutivo: «granito de sal morena», «piedrecitas de cal viva...», «chumberas de higuitos verdes...».

JULIO J. CASAL

2—*La niña que se fue...*

«¿En qué estrella habrás puesto tu brillo?...».

A Carlos María de Vallejo

a—Composición de treinta versos anisosilábicos y sin rima. Los agrupa en estrofas desiguales de dos, tres, cuatro y hasta cinco versos.

b—Elegía esperanzada por una niña muerta.

c—Lenguaje metafórico, vivificación de seres inanimados: «venía la carreta cantando más alegre que nunca...», «saltará el pájaro encendido de tu voz...».

(*) Efectuamos una breve descripción dividida en tres apartados: la letra **a** corresponde a los caracteres formales; la letra **b**, al contenido temático de la composición, y en la **c** se señalan los rasgos estilísticos más significativos. Pensamos que este análisis descriptivo es necesario para trazar con rigor el perfil específico de la Revista.

5

La casa de los siete pisos

Casa de vecinos
Barrio de Santa María.— Cádiz

Yo quiero ser el Virgilio
de estos siete
círculos del cielo pobre
tan resignado y alegre.

(Refajos, blusas, enaguas,
sobre las barandas verdes,
fingen, temblando en el viento,
banderas y gallardetes:
tío-vivo de la pobreza
vueltas, vueltas... sin moverse.)

PRIMER PISO

Alboroto de vecinas.
Palabras sin importancia:
muchas más flores que espinas.

Griterío.
Rosal de rosas de sangre:
sangre que no llega al río.

SEGUNDO PISO

La puerta del pescador
con su caña de pescar:
la caña delgada y curva,
triste sauce de la mar...

TERCER PISO

¡Que no fué a la escuela el niño
del mariscador!

Le han buscado siete guardias,
dos concejales jurados
y el mayordomo mayor.

Trotaron calles y plazas,
pero nadie lo encontró.

(Los mares del sur le han visto
que entre aquellas piedras verdes
andaba cogiendo sol.)

CUARTO PISO

¡Ay que la niña morena,
se ha encontrado por su mal
en las playas del Real,
un espejito, en la arena!

Las vecinas:
Desde ayer,
la niña del marinero
¿no parece más mujer?

(A la orilla del reguero
¡como tiembla el jazminero
que se empieza a conocer!)

QUINTO PISO

La vecina tiene cara
de limón y de aceituna,
en el fondo de su cuarto
tiene ya lista la cuna...

¿Que te guardará el destino,
rosal blanco, que entre piedras
te irás haciendo camino?

SEXTO PISO

El niño trenzaba sogas.
La madre pone el puchero.
Entre los dos, una tapia
de hostilidad y silencio.

El niño
delgadito y pinturero,
tiene la faja encarnada.
Ya le dicen «el moreno».
No se trata con su madre
porque quiere ser torero.

SEPTIMO PISO (Azotea)

Sobre las macetas rotas
hacen las flores primeras
telégrafo de banderas
con lanchas y gaviotas.

Y los marinos jardines
descifran, entre las llamas
del poniente, telegramas
de rosas y de jazmines.

Estos son los siete cielos
de la casa de los pobres.
Trajín, vida, risa, gritos,
resignación... y unas flores.

Y todavía en el patio
—alma silenciosa y triste—
el agua verde de enero
prisionera en el aljibe...

JOSÉ MARÍA PEMAN

Isla, nº 1, 1932

ALVARO ARMANDO VASSEUR

3—*«El grave, denso, inmenso fragor del motor planeador...»*.

a—Cuarteto propio de rimas abrazadas. Los versos son plurimétricos.

b—Llegada en avión al Madrid múltiple y diverso.

c—Uso de términos mecánicos al estilo ultraísta. Repetición paralelística del término «Madrid» acompañado de diferentes adjetivos. Aliteración y cierta multiplicación de rimas internas y finales: «el grave, denso, inmenso fragor del motor planeador...», «en el matinal azul vital de un primaveral día de abril...».

JOSE F. DIAZ DE VARGAS

4—*«Yo he lanzado mi disco...»*.

a—Cuarteto lira de rima abrazada. Está precedido de un verso suelto.

b—Ilimitación del pensamiento del poeta.

c—Asociación ingeniosa de metáforas que hacen de la estrofa casi un acertijo cuya solución sería el tema (b).

JOSE MARIA PEMAN

5—*La casa de los siete pisos*

«Yo quiero ser el Virgilio...».

(Esta composición forma parte del libro *Señorita del Mar* —itinerario lírico de Cádiz— editado por primera vez en 1934).

a—Combinación de tercetos y cuartetas. Mezcla las rimas consonantes y asonantes.

b—Casa de vecinos del Barrio de Santa María, de Cádiz.

c—Transfigura y estiliza el lenguaje popular con imágenes: «La caña delgada y curva, / triste sauce de la mar...». Cierto tono coloquial por el empleo ingenioso de una expresión popular: «Griterío. / Rosal de rosas de sangre: / sangre que no llega al río».

PEDRO PEREZ-CLOTET

6—*Otoño en estío*.

«Piadosa mensajera...».

a—Composición en verso libre. Predominan los de siete sílabas.

b—Recuerdo, sensación otoñal —«gajo de dulce otoño»— en pleno tiempo de verano.

c—Metáfora sinestésica: «redondo sabor de miel...».

PEDRO PEREZ-CLOTET

7—*Noche de todos*

«¡Oh, esta noche que era tuya...».

a—Composición de versos libres octosílabos.

b—Queja, lamento, porque la noche se haya hecho universal, de todos.

c—Comienza y termina el poema con dos exclamaciones entre las que el autor sitúa tres interrogaciones. Sencillez y claridad del lenguaje rico en matices. Abundancia de adjetivos: «noche... sin reservas, pura, intacta», «un pedazo de ella, frío, anónimo, pasajero», «esa noche en que ponías toda tu alma temblorosa!».

JOSE MARIA LUELMO

8—*Hora única.*

«Hay infancias...».

a—Composición de versos libres agrupados en estrofas desiguales.

b—Belleza del atardecer.

c—Metáforas de violentos contrastes de elementos y uso de imágenes híbridas de sabor creacionista:

1) elementos antitéticos: «trino agonizante de los campos mudos».
2) abstractos y concretos: «verdad florida».
3) sinestésicos: «el rubio silencio de los probables trigos».

RAFAEL DE URBANO

9—*Pesadilla de la puñalada.*

«Vueltas, revueltas de esquinas...».

a—Composición de veintidós versos octosílabos con cierta asonancia. Los cuatro primeros y los cuatro últimos forman una cuarteta asonantada.

b—Confesión de un asesinato al comandante de la Guardia Civil.

c—Lenguaje sencillo, con metáforas atrevidas en términos populares: la sangre, «clavel sobre pan moreno». Personificación: «Los aires siguen cantando...», «estrellas enterradoras».

nº 2-3

GUILLERMO DIAZ-PLAJA

10—*Homenaje a los románticos.*

«A la madrugada...».

a—Versos asilábicos y sin rima.

b—Sueño, recuerdo triste de la amada de la adolescencia en la madrugada urbana.

c—Léxico urbano de tendencia ultraísta: «vagones del «metro»», «calles»...; sicológico (surrealista): «subconsciente»; neologismo: «enraíza».

JOSE ANTONIO MUÑOZ ROJAS

11—*Ausencia*

«Si fuera la ausencia un vaso...».

A Trinidad Japp.

a—Romance de medida fluctuante. Predominan los versos de ocho sílabas.

b—Ausencia de la amada.

c—Imagen continuada de la ausencia de la amada como un vaso de cristal. No aparece ningún adjetivo.

JOSE ANTONIO MUÑOZ ROJAS

12—*Renuncia.*

«Vamos a renunciar a lo que existe...».

a—Composición en verso libre. Anisosilábicos.

b—Invitación a abandonar los seres reales, mero «humo» o apariencias.

c—Mezcla —de corte creacionista— de términos abstractos y concretos: «castillos o la muerte», «el visillo temblando, la apariencia», «desbordarías el mar, a Dios, lo inexistente». Sustantivación de adjetivos. Imagen: «la sierra que ceñía mi infancia de morados y azules».

CARLOS FENOLL

13—*«Obsesionada de oros...».*

a—Breve romance de diez versos.

b—Retrato de la gitana por el camino.

c—Metáforas atrevidas de sabor ultraísta, muy originales, en las que se yuxtaponen objetos muy alejados —posible influencia de las greguerías de Ramón Gómez de la Serna: «espina dorsal del viento, / pasará el cielo a tornillo», «la luna de su garganta / la eclipsará el apetito».

MIGUEL HERNANDEZ GINER

14—«En círculo de carta, luz de oliva:».

a—Octava real.

b—Beatas.

c—Lenguaje barroco neogongorista, denso en imágenes y metáforas que asocian mundos extraños: «luz de olivas», «medias vueltas peritas en candiles».

PEDRO PEREZ-CLOTET

15—*Mundo nuevo*

«El gallo que despierta al reloj de la noche...».

a—Composición de versos de catorce sílabas, sin rima: cuatro estrofas de cuatro versos, una de seis y otra de dos.

b—Novedad en el continuo repetirse de la naturaleza.

c—Con un lenguaje sencillo consigue imágenes bellas que tienen como base la vivificación del paisaje y de los animales: «El gallo que despista al reloj de la noche / y el caracol que roba primavera a la luna. / La rosa que no sufre la mirada del cielo / y el viento que desnuda los espejos más hondos».

JOSE MARIA PEMAN

16—*Miradores.*

«¿Te acuerdas, Joaquín Romero...».

Para Joaquín Romero Murube: poeta de Sevilla. (Publicado en *Señorita del Mar*, 1934).

a—Romance que termina con dos solearillas anisosilábicas y libres: «Niña Dolores: / mi cuerpo va por la calle, / mi alma por los miradores. / Niña Dolores: / asómate al mirador / y te diré que te quiero».

b—Evocación de un paseo por Cádiz con Joaquín Romero Murube en una tarde de otoño.

c—Lenguaje coloquial rico en imágenes cromáticas: «fingiéndose un mediodía / resplandeciente de oro!».

LUIS PEÑAFIEL-ALCAZAR

17—*Rumbo a lo tierno. Poemas.*

«La golondrina bebe con ansias mediodías levantinos...».

a—Cuatro agrupaciones de versos amétricos, sin rima.

b—El poeta piensa en la mujer, en la tarde de un día de la Asunción.

POESIA

A J. M. entre la nieve de Suiza.

Dame si necesito la respuesta del mar
inventado detrás como monda de astro
o en la cueva que destruyen tus labios
limpia frontera del hondo anochecido:
prendido a ese abismo mi sueño ahuyenta luz
lenta luz o desesperación última del labio.

Hora en que el olvido se hace calzado de la estrella
y desciende al foso de la calavera una violeta
la saliva pone vetas luminosas en la gruta
donde la brisa suena murallas.

Voy a lo largo de una atmósfera caída
cuando los corzos preparan su figura de lágrima crecida
entre la hierba
contracciones en llama viva
llantos desviados por el bronce
cuyo lucero reclama el sitio de su silencio.

El muchacho que gime atolondrando astros
y que con la mano levanta un universo de olvido
al pagar su retrasada cuenta de crepúsculo
se le humedece el vestido hasta desprenderle la luna.

Los remos lloraban delicados
por el fulgor la noche constelada de abetos
inmersa circunferencia de lágrima clandestina
tapiada como un destierro que lucha
resplandores en la frente sin sonido
más lenta que una flor que no encrespan los ríos.

Sudor o roto cuchilleo
o la nube halo de lila entre visos
humedeciendo la tierra y los zapatos
por el vuelo turbio del estanque profundizado hasta la
soledad
íntimamente estrella como el galope detenido sobre los huesos.

LEOPOLDO PANERO.

c—Imágenes sensoriales. Detallada descripción de colores, sonidos y olores. Habla a los sentidos mediante asociaciones de tipo creacionista: «Tórnanse rojizos los juncos verdes», «mi cordera bala y mordisquea frescores de brisa», «en callejas olorosas a mujer».

LEOPOLDO PANERO

18—*Poesía.*

«Dame si necesito la respuesta del mar...».

A J.M. entre la nieve de Suiza.

a—Composición anisosilábica en verso libre, dividida en seis estrofas.

b—Sucesión de sentimientos sin conexión lógica.

c—Abundante utilización de imágenes cósmicas: «la respuesta del mar», «como monda de astro», «se hace calzado de la estrella», «una atmósfera caída», «cuyo lucero reclama el sitio de su silencio», «gime atolondrando astros», todas ellas de carácter futurista.

ARTURO SERRANO PLAJA

19—*Alma triste.*

«Fueron un día...».

a—Composición anisosilábica en verso libre.

b—Sentimientos de tristeza al leer versos de poetas amigos ya muertos.

c—Abundancia de comparaciones: «como un vago recuerdo», «como si un alma amiga supiese mi tristeza», «como un breve momento de amor en despedida», «como un otoño triste que me invitase al llanto», «como un dulce refugio de pena no gozada», «como un íntimo / como un leve recuerdo». Tienen cierto sabor romántico.

CARLOS MARIA DE VALLEJO

Estampas:

20-1—*El amanecer.*

«Con la borla de la luna...».

21-2—*Los carabineros.*

«Traje color aceituna,...».

22-3—*Los contrabandistas.*

«Contrabandistas valientes...».

23-4—*La Serranía.*

«Pueblan cuentos y leyendas...».

a—Romance dividido en las cuatro partes que quedan ya enunciadas.

b—1-Descripción de la aurora.

2-Retrato de carabineros.
3-Retrato de contrabandistas valientes y evocación de los más famosos.
4-Misterio de la Serranía de Ronda en sus cuentos y leyendas.

c—1-Vivificación y humanización del fenómeno natural del amanecer mediante imágenes taurinas, comparando a la aurora con una corrida de toros.
2-Comparación: carabineros y olas del mar (son duros, sobrios y fuertes) «y bravíos cual las olas/ que baten en los peñascos / de las rías y las costas».
3-Desarrollo dramático a través de diálogos de acentos populares: «—¿Dónde vas, *Diego Corriente*? / —En busca voy de mi novia».
4-Uso de metonimias: «Trajes color aceituna / van escarpando las rocas», «canción de cuna y de muerte / el caño de las pistolas».

VICENTE CARRASCO

24—*Cádiz. Romance lento.*

«Despacio... en el horizonte...».

a—Romance dividido en estrofas de ocho, diez, seis y cuatro versos.

b—La ciudad de Cádiz: su mar, sus calles, sus días...

c—Repetición: tanto anáforas como epíforas: «Despacio... en el horizonte / un jirón azul y blanco... / Cádiz levanta hasta el sol / su blanco y su azul... despacio...». Abundancia de imágenes, humanizaciones: «... doblando esquinas / sus vientos medio sonámbulos...», «¡Con dejos largos... los días... / las noches, con lentos pasos...».

ENRIQUE AZCOAGA

15—*Noche.*

«...y en su negro reír...».

a—Composición anisosilábica en verso libre.

b—La noche y la muerte.

c—Empleo audaz de imágenes que sorprenden: «...y en su negro reír / mostrando en las estrellas / los dientes / que temblando / mastican copas de árbol y veletas...».

CADIZ

Romance lento

Despacio... en el horizonte
un jirón azul y blanco...
Cádiz levanta hasta el sol
su blanco y su azul... despacio...
Indiferente y tranquila
la ciudad vive despacio...
y un mar redondo y caliente
la ciñe con lento abrazo.

—

Mina de cal, por sus calles
la cola del sol... despacio...
despacio... doblando esquinas
sus vientos medio sonánbulos...
despacio... sus pies y ruedas...
su vino andando... despacio,
despacio... el dejo dejillo
de su andaluz... y despacio
las aventuras de plata
de sus últimos románticos..

—

¡Con dejos largos... los días...
las noches, con lentos pasos...
y en el oro interminable
de los crepúsculos largos
despacio... y remotamente
Cádiz se aleja... despacio!...

—

¡Cádiz: punta de una nave
que se hunde en el mar... despacio!
¡Cádiz: pereza oriental
y meridiano sonámbulo!...

VICENTE CARRASCO

Isla, nº 2-3, 1933

ALFREDO MARQUERIE
26—*Los franceses de la fonda.*
«Casa de viajeros»:
a—Romance en tres cuadros.
b—Relato de la riña de una pareja de franceses en una fonda.
c—Narración folklórica por el tono, léxico y construcción.

ILDEFONSO MANUEL GIL
27—*Poemas:*
«Me interno en un camino...».
28—2-*Optica.*
«Entre tus ojos y los míos...».
a—1-Romance.
2-Composición de versos octosílabos, divididos en grupos de cuatro, sin rima.
b—1-Soledad en el camino y en medio de la gente.
2-Un cristal impasible entre los ojos del amante y los de la amada.
c—1-Sobriedad: en todo el poema, sólo hay dos adjetivos: «camino vivo», «muerta mi imagen». Abundancia de términos vitalistas: «camino vivo», «me siento tan fuera / de la vida y del aire», «veo muerta mi imagen».
2-Se mantiene el mismo tono de sobriedad del poema anterior: «asfixiando tu mirada / que llega a mis ojos muerta», «y llega / viva a posarse en mis ojos», «queda sin vida en el aire».

JOSE F. (RANCISCO) DIAZ DE VARGAS
29—*Fragata.*
«Triunfo del viento y del mar,...».
a—Décima espinela.
b—Barco de velas blancas.
c—Escasez de verbos, sólo uno: «alza». Abundancia de formas con la preposición *de*: «del viento y del mar», «de las velas», «de luz solar», «Joya de la pleamar», «Horizonte de plumas», «reina de brisas y brumas». Paralelismo entre el primero y el último verso: «Triunfo del viento y del mar» y «reina de brisas y brumas».

JOSE F. (RANCISCO) DIAZ DE VARGAS

30—*Isla.*

«Isla de mar en el mar,...».

a—Décima espinela.

b—Isla de mar, de cielo, de luz.

c—Empleo de la anáfora: «Isla de mar», «Isla de luz», «Isla de ilusión que mece». Paranomasia: «sueño» — «dueño».

JOSE MARIA LUELMO

31—*Registro de los campos.*

«Ya no quise seguirte».

a—Composición anisosilábica en verso libre.

b—Sentimientos al contemplar una flor en el campo.

c—Construcción del poema a base de imágenes sugerentes y metáforas polivalentes. Humanización: «al que se aprieta la extenuada música de los hielos», «rosal cansado», «balbuceos de precipicios blancos», «feminidad concisa del naranjo», «los párpados lacerados del camino».

P. (ABLO) MINELLI-GONZALEZ

32—*Bailarines de pies desnudos.*

«Son rusos».

(Sólo coincide con *La bailarina de los pies desnudos* de Rubén Darío en la analogía del título).

a—Composición de versos polimétricos y sin rima.

b—Pareja de bailarines rusos.

c—Acumulación de imágenes que crea al unir realidades distantes: «sus pies trazan las firmas / de sus *carnets* de cheques», «sudor musical». Uso de términos y expresiones técnicas y coloquiales: «*carnets* de cheques», «sudor», «un baño de pies».

AUGUSTO MARIA CASAS

33—*Madrigal a las seis de la tarde.*

«Hacia tu sombra, sin remanso de espejo,».

a—Madrigal.

b—Sentimientos de amor tierno al atardecer.

c—Síntesis de los dos paisajes: el físico y el humano: «hacia tu sombra, sin remanso de espejo, / sin playa de canciones, sin

aromas, / mi amor, alegremente, / dibuja tus sonrisas y tus hojas.», «Ni tu sed ni tu hambre!... Ni tu aurora!», «Pero en ti mis miradas amanecen», «y tus playas de amor nacerán de mi sombra».

nº 4
VICENTE ALEIXANDRE
34—*Hay más.*
«Beso alegre, descuidada paloma,...».
(Recogido en su libro *La destrucción o el amor*, 1935).
a—Composición anisosilábica en versos libres.
b—El beso, expresión de amor. Exaltación de la pasión.
c—Lenguaje simple. Uso de la yuxtaposición: «Beso alegre, descuidada paloma, / blancura entre las manos, sol o nube». Oraciones simples y algunas compuestas pero de sencillísima factura. Concede gran importancia a la puntuación: «El día se siente hacia fuera; sólo existe el amor; / tú y yo en la boca sentimos nacer lo que no vive».

ADRIANO DEL VALLE
35—*A Cádiz.*
«Nubes altas, nubes, nubes...».
Para Eugenio D'Ors.
a—Tres romances de ocho, seis y catorce versos, respectivamente.
b—Cádiz. Su cielo, sus torres, su luna.
c—Juego de asociaciones sorprendentes que crean imágenes insólitas: «Anades funiculares / por los vientos de dos filos / con que se afeitan los ángeles». Son imágenes de tipo ultraísta. Aliteración: «Florista, flores, florones, / floreros, flor, floripondios; / sor Florida tiene flores, / Florentina tiene un novio».

RAFAEL LAFFON
36—*Lengua a la universal.*
«En el ser he pensado...».
a—Composición de versos heptasílabos y endecasílabos sin rima.
b—Universalidad actual de expresiones de diferentes lenguas.
c—Incorpora el léxico del mundo moderno y urbano, incluso algunos anglicismos. Imágenes ultraístas y futuristas: «pura política», «re-

ISLA
hojas de arte y letras

año 1933
número 4

Mentor: Pedro Pérez Clotet

HAY MAS

Beso alegre, descuidada paloma,
blancura entre las manos, sol o nube,
corazón que no intenta volar porque basta el calor,
basta el ala peinada por los labios ya vivos.

El día se siente hacia fuera; sólo existe el amor;
tú y yo en la boca sentimos nacer lo que no vive,
lo que es el beso indestructible cuando la boca son alas,
alas que nos ahogan mientras los ojos se cierran,
mientras la luz dorada está dentro de los párpados.

Ven, ven, huyamos quietos como el amor;
vida como el calor que es todo el mundo solo,
que es esa música suave que tiembla bajo los pies,
mundo que vuela único con luz de estrella viva,
como un cuerpo o dos almas, como un último pájaro.

VICENTE ALEIXANDRE

volución de motores», «se cifra el orden público», «la voz del ángel / de los guardias urbanos», «cock-tails», «Jazz», «goodnight».

RAIMUNDO DE LOS REYES

Otoño en Sudeste:

37—1-*Pescador de mar y cielo.*

«Por aquella veredita...».

38—2-*Paisaje de Aledo.*

«Aledo sobre su cumbre».

a—Dos romances.

b—1-Pescador de mar y cielo: de peces en el mar, de luceros en el cielo.
2-Paisaje de Aledo; pueblo sobre su cumbre.

c—1-Metáforas y comparaciones: «Por aquella veredita / llegó la Luna a los mares.», «los peces de sol y sangre». Juego de paralelismos y oposiciones: «lanza tu red a las aguas / sobre el tesoro de nácares / que saltan a recibirla / rotos igual que cristales...», «Yo voy contigo, a tender / también mi red, a, los mares...», «Tú vas por su mercancía», «Yo voy por mi mercancía».
2-Arcaísmo de tipo modernista: «autumnales». Abundancia de yuxtaposiciones; escasez de verbos que da una impresión de quietud placentera; construcción paralelística: «Aledo sobre su cumbre: / torreón, ámbito y aire.», «Aledo sobre su cumbre / vigía de los paisajes», «Aledo sobre su cumbre, / reposo de eternidades».

VICENTE CARRASCO

39—*Romance vulgar, sin nombre.*

«Mi orgullo como una torre,...».

a—Romance.

b—Sueños, deseos, sentimientos del poeta.

c—La supresión del verbo copulativo da un tono sentencioso a las comparaciones: «Mi orgullo como una torre, / mi pereza como un nardo, / quiero y no sé lo que quiero / dentro de mis sueños blancos...». Metáfora metonímica: «un leve charol de pasos». Cromatismo apagado: «La gris resaca del tedio / se lleva mis sueños blancos!...».

RICARDO GULLON
40—*Chopo.*
«Alegre y eterno y sólo...».
a—Versos octosílabos con algunas rimas asonantes.
b—Canto, elogio al chopo.
c—Ausencia total de verbo en tiempo personal. Abundantes oposiciones. Polisíndeton: «Alegre y eterno y sólo». Metáforas: «casto esposo de las lluvias», «jinete de fantasías», «hecho entraña del silencio».

RICARDO GULLON
41—*Eco.*
«Dentro del viento su paso...».
a—Romance. Encabalgamiento: «Emplazado en la llamada / del grito:».
b—Eco de la voz y del grito.
c—Paranomasia: «cimas» y «simas». Densidad metafórica: «Lo crece el beso del agua, / que anuncia nube hecha brasa;».

T. (OMAS) SERAL Y CASAS
42—*Canción con estrambote tonto.*
«Cuatro nubes cabalgaban...».
a—Canción.
b—Canto a la mujer gaditana que sueña frente a la bahía.
c—Tono popular por el uso del diminutivo: «de un barquito de papel», y expresiones «como de noche y de día / te mueres por la bahía». Abundancia de metáforas: «Siempre enroscada a las olas/ con parolas (sic) / las mañanas/ y noches de brisas frías».

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
Poemas.
43—1-*Voz de náufrago.*
«Salirse, sí, salirse de tus rosas y azules,...».
44—2-*Hora muerta.*
«Blanca y ancha pupila en mi frente de noche».
45—3-*Amor en sombra.*
«Las nubes para ti. Y esos románticos...».
46—4-*Era un cielo invisible.*
«Tú no veías tu cielo... Y eso que era un difícil...».

a—1-Composición anisosilábica en verso libre.
2-Composición de versos de siete y trece sílabas, sin rima.
3-Composición anisosilábica en verso libre.
4-Composición anisosilábica en verso libre.

b—1-Ansia de salir, de salirse.
2-La noche del poeta.
3-Expresión de amor en la noche. Paisaje.
4-Tú no veías tu cielo... Y el cielo eras tú.

c—1-Comparaciones: «Salirse, sí, salirse de tus rosas y azules, / como el árbol se sale de la tarde», «Como ese lento espíritu que exhalan los crepúsculos», «con pasos como plumas». Paralelismo: «llevándose en tus manos tu entraña de firmeza, / dejando en el olvido tu envoltura de astro».
2-Interrogaciones y exclamaciones: «...¿qué mina / en el espacio en vilo, en el alma caída? / ¿Qué latido de vida en la flor, en la piedra? / ¿Qué nuevo renacer en mi absorta mirada?», «El final de mi tierna, delirante aventura! / El principio de un duro descanso incomprendido!».
3-Comparaciones e imágenes. Vivificación de sentimientos: «Mi dicha va brincando: por tu pecho, como un paciente con amigo», «Entre tus sueños vivo / como en un fresco bosque de aromas y colores».
4-Anáfora: «Y eso que era...», «Y eso que sus secretos...», «Y eso que te asomabas...». Paralelismo: «Y todos tus ensueños eran de azul y aire! / Y todas tus palabras eran vivas estrellas / y todas tus sonrisas cruzaban como nubes!».

nº 5
JORGE GUILLEN
Poemas:
47—1-*Ciertas sombras.*
«¿Oís? Es en el desvelo...».
(Comenzada el 11 de julio de 1930 en Oxford y terminada el 4 de febrero en Sevilla. Se publicó por primera vez en *ISLA* (1934) y fue recogida después a partir de la segunda edición de *Cántico, Cruz y Raya*, 1936. Madrid) (1).
a—Décima espinela. Encabalgamiento.
b—Consuelo de la sombra.
c—Uso del paréntesis. Interrogaciones: «¿Oís?», «¿Veis?». Imagen

REDONDEZ

Restituido a su altura
Más cóncava, más unida,
Sin conversiones de nubes
Ni flotación de calina,
El firmamento derrama,
Ya invasor, una energía
Que llega de puro azul
Hasta las manos ariscas.
Tiende el puro azul, el duro
Su redondez. ¡Bien cobija!
Y cabecean los chopos
En un islote de brisa
Que va infundiendo a la hoja
Movilidad, compañía,
Situadas, penetradas
Por el mismo azul de arriba.
¡Azul que es poder, azul
Abarcador de la vida,
Sacro azul irresistible:
Fatalidad de harmonía!

JORGE GUILLÉN

Isla, nº 5, 1934

sinestésica: «¿Oís? Es en el desvelo / que agita a esa sombra. Suena / casi, va a sonar la arena...».

48—2-*En plenitud.*

«Después de aquella ventura...».

(Escrita en Sevilla el 23 de enero de 1934. Apareció por primera vez en *ISLA* (1934) y después en *Cántico* —1936, 1945, 1950, 1968—).

a—Décima espinela con rima aguda, encabalgamiento.

b—¿Ventura? Realidad del amor que satura.

c—Rima interna: «Ventura como madura...», «Que ondeó, que se rindió...».

49—3-*Perfección.*

«Queda curvo el firmamento...».

(Empezada en Oxford el 15 de julio de 1926. Se publicó en *ISLA* (1934) y después en *Cántico* —1936, 1945, 1950, 1968—).

a—Décima afrancesada.

b—El mediodía: su perfección en el tiempo.

c—Hipérbaton: «Queda curvo el firmamento...». Fuerte sintetismo expresivo. Acusado substantivismo y desnudez adjetiva.

50—4-*Redondez.*

«Restituido a su altura...».

(Del 29 de julio de 1926 —Valladolid— y 30 de diciembre de 1933 —Sevilla—. Se publicó en *ISLA* (1934) y después en las sucesivas ediciones de *Cántico* a partir de la segunda —1936—). En el verso 20 se puede leer «harmonía». La «h» se suprime en las ediciones de *Cántico*).

a—Romance.

b—Redondez del firmamento.

c—La escasez verbal da un tono de concreción: «Restituido a su altura / más cóncava, más unida, / sin conversiones de nubes / ni flotación de calina...».

ANTONIO OLIVER BELMAS

51—*Hermana de color.*

«Aunque un Nilo de luz resplandezca en tu espalda...».

a—Composición de versos polimétricos y sin rima.

b—Exaltación de Africa y rebeldía ante su esclavitud.

c—Personificación del continente: «Aunque un Nilo de luz resplandezca en tu espalda...», «y el huracán mueva tus pechos...». Anáforas: «Aunque un Nilo...», «Aunque los años...», «Aunque dos océanos», «Nada te pertenece...», «nada es tuyo...».

FRANCISCO VALDES

Décimas:

52—1-*«Por el aire flechas fueron...».*

3—2-*«Tu cintura de milonga...».*

a—Dos décimas espinelas.

b—1-Declaración de amor.

2-Recuerdo de la amada.

c—1-Personificación de las fechas: «ellas te dirán: «te quiero»». Imágenes tomadas de la naturaleza: «de no topar con el istmo / de tu corazón de espuma». Cromatismo simbólico: «perfumada por la brisa / verde de mi limonero;».

2-Comparaciones: «moviendo mi firmamento / como a la barca la onda;», «tu cadencia, como fronda / de placer, me diviniza;».

EDUARDO DE ONTAÑON

54—*Pájaro.*

«El querubín de la aurora...».

a—Romance de diez versos.

b—Amanecer.

c—Personificación de la aurora, de las estrellas, de la noche...: «El querubín de la aurora / inspecciona los tejados. / Toca el timbre a las estrellas / que se han adormitado». (sic) «va y viene, noche espantando».

MAX AUB

55—*Falsa décima a su dama, recomendándole se pinte los labios en una ausencia suya.*

«La arcilla de tus labios oscuros...».

a—Décima.

b—El poeta pide a su dama que se pinte los labios sólo cuando él está ausente.

c—Unión del paisaje geográfico y el físico de la mujer: «La arcilla de tus labios oscuros, / cráter de suavísimos collados...».

RAFAEL LAFFON

56—*Arma blanca.*

«De cabeza —buen parto—,...».

a—Composición de versos polimétricos y sin rima.

b—La camisa.

c—Interrogaciones y exclamaciones. Galicismo: «Maître d'hotel». Metáforas sinestésicas: «Tienes virtud primera: dar el pecho / de leche pura y fría / que da la absolución de lo impecable».

JOSE MARIA PEMAN

57—*Coplas manriqueñas.*

«Una copla manriqueña...».

(Figura en el *Segundo cancionero*, en el que se recoge una serie de poesías sueltas muy parecidas a las del Cancionero *A la rueda, rueda...* Obras Completas. Escélicer, Cádiz 1947).

a—Coplas manriqueñas.

b—La poesía, el verso y la estrofa. Su contenido: el dolor y el amor.

c—Comparaciones: «Una copla manriqueña / quiero hacer, donde encerrada / mi fortuna, / como el agua de la aceña, / corra, a saltos, blanqueada / de la luna.», «Mi canción oscura emplama / cual la tarde, en duermevela, / noche y día». Metáforas: «cada estrofa es una honda / con que lanzo al infinito / mi lamento.», «Porque el verso que, bañado / todo en sol, el viento mece / límpido y puro, / es el verso afortunado, / que, al cegarnos, nos parece / más oscuro». Anáforas: «Ni es más claro...», «ni este afán...», «ni esta insólita...».

NICOMEDES SANZ Y RUIZ DE LA PEÑA

58—*Alba.*

«Una espada de estrellas en la mar de mi vida...».

a—Soneto alejandrino. Cesura débil, de tipo modernista.

b—Alba e ilusión humana.

c—Densidad de metáforas múltiples: «Una espada de estrellas en la mar de mi vida / va clavando su filo de destellos azules; / sobre el claro milagro de su luz, desleída, / la alborada se muestra blasonada de gules».

ENRIQUE AZCOAGA

59—*Fin.*

«Me gritas, siempre presente...».

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

b—La incomprensión.

c—Repetición y oposición de los pronombres personales «yo - tú» y

del verbo *querer* con diferentes significados: «Pero yo sé que yo soy / como yo no quiero ser. / Y por ser yo, quiero así, / y no como tú quisieras, / como tú te quieres vivo».

JOSE FRANCISCO DIAZ DE VARGAS

60—*Ay, que ya no las verás.*

«Ay, que ya no las verás,...».

a—Composición anisosilábica en verso libre.

b—La muerte no es gemido, sino luz.

c—Exclamaciones e interrogaciones: «Ay, que ya no las verás...», «¿Qué se hará esta primavera...?». Aposición: «Sombrita del árbol fresca, / leve jirón de la nube...». Acumulación: «Será luz, azul, lucero...». Función afectiva de los diminutivos de tono popular: «campanillitas de oro...», «sombrita del árbol fresca...».

R. (AFAEL) OLIVARES FIGUEROA

61—*Romancillo de la risa fresca.*

«Ríe, barro tierno...».

a—Romancillo en verso hexasílabo con rima aguda. Estribillo.

b—La risa de la boca fresca y joven.

c—Metáforas e imágenes tomadas de la naturaleza: «Ríe, barro tierno, / boca de alhelí, / los aromos caen / por verte reír, / todas tus abejas / me llevan a ti», «bajo tus estrellas / quisiera morir...».

MARUJA FALENA

62—*Ansias.*

«Arboles, hijos tropicales de lozanas zonas,...».

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

b—Arboles, prototipos del sufrimiento.

c—Todo el poema es un apóstrofe dirigido a los árboles. Acumulación de metáforas con las que se crea una alegoría: «altas bóvedas, coronadas de verduras, / baldaquinos de esmeralda». Paranomasia: «Lozanas zonas».

nº 6

PEDRO PEREZ-CLOTET

63— *Cifra de la mañana.*

«Vuelan ceros en grácil primavera,...».

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

ISLA
hojas de arte y letras

año 1935
número 6

Mentor: Pedro Pérez Clotet

Cifra de la mañana

Vuelan ceros en grácil primavera,
vuelan por el claror de esta mañana
sostenida de enero,
ya la nada, ya torres de creciente valor,
las torres que se olvidan de su dulce camino
para labrar collares de humanas seducciones.

Pero no, no hay país
encumbrado en el ala de una nube
no hay simas, minas de oro, paraísos
brotados al capricho de unos ojos.

Fulgura el sol helados corazones, derrumba
la brisa oro y azul. Y tu verdad
se hace dócil guadiana por el aire.

Tu verdad—¿anchos ceros desnudos, tiernas joyas?—
llega extraña, dispersa, balbuciente,
verdad de árbol, de pájaro, de río,
de nieve, de colina, de horizonte...

Y cruje la mañana y su medalla
se cubre humos lentos, de altos mohos.
¡Y acaso entonces cruza con el viento
el brillo de la cifra salvadora!

P. PÉREZ CLOTET

b—Las nubes y los juegos de la imaginación en contraste con la realidad.

c—Acumulación de adjetivos y de nombres: «llega extraña, dispersa, balbuciente, / verdad de árbol, de pájaro, de río, / de nieve, de colina, de horizonte...». Metáforas sugerentes y originales: «para labrar collares de humanas seducciones», «anchos ceros desnudos, tiernas joyas?—». Tanto el tema como las imágenes son de tendencia vanguardista.

MANUEL DIEZ CRESPO

64—*Primavera en el cielo.*

«Existirías tú, sin confines...».

a—Cuatro composiciones polimétricas sin rima.

b—Encuentro con la amada: nacimiento a la eternidad.

c—Juego de paralelismo y oposiciones: «Existía Dios y la rosa. / Existía el alba que era su lenguaje. / Existía yo, con mi deseo». «Existía tu tacto, tu sonrisa...», «Como un astro sin luz, / como una verdad dormida, / como una sombra, / como una mancha en el espacio...».

JUAN PANERO TORBADO

65—*Flechas espumadas.*

«Vida es...».

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

b—La vida: ascensión continuada.

c—Imágenes y metáforas sorprendentes al unir mundos distantes: «Es vivir / un no mascar pretéritos de nueces verdes / en sendas y asohorados (sic) pasos recogidos...».

VICENTE CARRASCO

Romances:

66—1-*De provincia.*

«La tarde, muerta de guinda,...».

67—2-*Disfrazado.*

«Encerronas de simón...».

a—Dos romances.

b—1-La noche triste del domingo en provincias.
2-La noche: hospedaje del vicio.

c—1-Abundancia de imágenes y metáforas ricas en colorido y contras-

te barrocos: «La tarde, muerta de guinda, / se pone, de lobo, negra, / 100 estrellas de alfileres / noria de azul atraviesan / y un jaramago de luna / el perfil amarillea...».

2-Personificación y cierto popularismo lorquiano: «en el hombro de la noche», «ámbar de vino cansado», «manojos de 20 calles / va pregonando un turista», «las puertas se van quedando / —de estar ya juntas— dormidas», «La noche, turbia y borracha, / con sílabas de afonía / y un nudo sobre las sienes, / se tumba a dormir, vestida». Los guarismos indican la intención vanguardista del autor.

JUAN RUIZ PEÑA

Poemas:

68—1-Tarde única.

«Vibraban las sombras:...».

69—2-*Sombra vivida.*

«Entre paredes blancas,...».

«Las sombras son intangibles!: sueños».

JORGE GUILLEN

a—Dos romancillos en cuartetas.

b—1-La tarde.

2-La sombra.

c—1-Asociaciones e identificación de elementos distantes. Técnica de la vitalización y humanización: «Vibraban las sombras: / sueño de la tarde;» / de fuego encendidas / las alas del aire», «El pregón del llano / bocea el ramaje: / trompeta del viento / que sueña en el valle».

2-Ausencia total de verbos en forma personal, lo que le da más abstracción al poema.

R. (AFAEL) OLIVARES FIGUEROA

70—*Ronda infantil de las lagartijas*

«Lagartijitas, hola,...».

a—Romancillo.

b—Las lagartijas.

c—Metáforas continuadas que forman una alegoría: «El pandero era el sol / y la brisa la flauta, / lagartijas, saltad, / mientras el grillo canta». Los diminutivos le dan un tono popular e infantil: «Lagartijitas», «bicicletitas»...

JORGE CARRERA ANDRADE

Nuevos Microgramas.

71—1-*Palmera.*

«Más que árbol, arquitectura...».

72—2-*Grillos.*

«Clavan su bandera azul los grillos...».

73—3-*Chopo.*

«Moja un chopo su pincel...».

74—4-*Zoo.*

«Flamenco...».

75—5-*Golondrina.*

«Ancha de plumas:...».

a—1 y 4, cuartetas asonantadas; 2, 3 y 5, tercetos.

b—Los títulos ya indican el contenido de cada micrograma.

c—Ingeniosa combinación de ideas e imágenes muy próxima a la greguería: «Clavan su bandera azul los grillos / en el tope de la tarde / con martillitos de vidrio».

ILDEFONSO MANUEL GIL

76—*Presencia antigua.*

«Antes de que tú vinieses...».

a—Romance.

b—Vivencia anticipada de la entrevista con la amada en el pensamiento del que espera.

c—Poema fundamentalmente narrativo con escasas imágenes y metáforas. Las más significativas son: «y el río de mi silencio / con el mar de tus palabras/ y la playa de tus sueños / sin conocerte soñaba».

GABINO DIAZ DE HERRERA

77—*Ficción de los otros en mí*

«Estas anchuras cárdenas...».

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

b—El ser, las almas de los demás, las siente el poeta como afrenta.

c—Neologismos: «amezquindan», «tendales enceguecidos». Lenguaje denso y oscuro que hace difícil la comprensión: «En mí acaecen como un simulacro / como una conjurada vislumbre / guarecida en un tiempo que no miente / persuaciones de ser y que no es mío». Hermetismo prosaísta.

T. (OMAS) SERAL Y CASAS

78—*Sólo y mudo.*

«Luna negra...».

(A. P. Pérez-Clotet en su *ISLA*).

a—Composición de versos de cuatro y ocho sílabas con rima alterna.

b—Luna, noche y sufrimiento.

c—Un solo verbo al final del poema. Imágenes formadas por la unión de realidades dispares y opuestas: «Noche blanca / de mis sienes. / Armonía del silencio, / ritmo de la oscuridad».

ANTONIO SANCHEZ BARBUDO

79—*Poema.*

«Si alguna vez me veo hundido,...».

(Del libro *Poemas de elocuencia*).

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

b—Esperanza y deseo de encontrar la salvación en el momento de dolor.

c—Oraciones compuestas y períodos largos: «Como la mano de Dios / acarició el barro y le dio vida, / así yo quedaré salvado / por ese soplo de amor / que ha de nacer de mi pecho algún día, / cuando mis pasos sólo sean / los de un pobre caminante sin fatiga».

DICTINIO DE CASTILLO-ELEJABEYTIA

80—*Poema de la luz abstracta.*

«Aquella luz pura!».

a—Composición de versos polimétricos y sin rima.

b—La luz de los ojos y del alma.

c—Paralelismo de términos y expresiones con el que pretende producir efecto de armonía, incluso visual: «Aquella luz pura! / Aquella luz silenciosa que me animaba al recuerdo! / Aquella luz fugitiva que me aprisionó un instante / entre perfiles de sombra! / Aquella luz de cristales deslumbrantes en mi sueño!», «Luz sintética...», «Luz clara...», «Que besaste...», «que incendiaste...». Imágenes de sabor creacionista: «Tu lluvia de azul abstracto de exquisitas palideces».

nº 7-8

JOSE MARIA MORON

81—*Romanticismo.*

ISLA
hojas de arte y letras

año 1935
número 7-8

Mentor: Pedro Pérez Clotet

ROMANTICISMO

La he visto ¡ay Dios!.. Al sueño en que reposa
Yo le cerré los anublados ojos;
Yo tendí sus angélicos despojos
Sobre el negro ataúd.

NICOMEDES PASTOR DÍAZ

Perfil, sólo perfil, y las pulidas
manos en ¡oh!, y tiempo de sonata;
manchado el corte inglés, de hojas caídas,
de luna, yerto, en pos, delirio, ingrata.

Y, en el ojal del alma un «tú me olvidas»
de rubio llanto y pasional posdata;
de unos ojos en blanco, anís, suicidas,
colgados del color de mi corbata.

Mi gran dolor sin afeitar..., de blanco
guante para el adiós bisojo y mudo.
La tarde gris..., el solitario banco.

¡Ay amigos del alma, imaginados,
curadme este, de frío charol, agudo,
dolor de mis zapatos apretados!

JOSÉ MARÍA MORÓN

«Perfil, sólo perfil, y las pulidas...».

«La he visto ¡ay Dios!... Al sueño en que reposa.
Yo le cerré los anublados ojos;
Yo tendí sus angélidos despojos.
Sobre el negro ataúd».

NICOMEDES PASTOR DIAZ

a—Soneto. Los cuartetos son de rima cruzada.
b—Tristeza de hojas caídas, de llanto y de suicidio.
c—Abundancia de adjetivos yuxtapuestos: «manchado el corte inglés, de hojas caídas, / de luna, yerto, en pos, delirio, ingrata.», «curadme este, de frío charol, agudo, / dolor de mis zapatos apretados!». Imágenes sorprendentes y originales (desusadas): «En el ojal del alma», «Mi gran dolor sin afeitar».

E. (METERIO) GUTIERREZ ALBELO

82—*Farsa en 3.*

«Me gustaba por eso y sobre todo...».

a—Composición de versos polimétricos con cierta rima.
b—Accidente bajo las ruedas de un tranvía.
c—Léxico sencillo, pero con una organización original que lo hace sorpresivo: «Con sus libros seriotes bajo el brazo, / pero en la boca el terremoto de la fiesta.». Acumulación reiterativa: «hasta que un día el armatoste, enamorado, / enamorado, enamorado, / la derribó debajo de sus ruedas:». Imágenes ingeniosas: «(La una mitad es esa / que ves por ahí siempre / con su ágil unipierna. / La otra mitad la llevas / oculta en el bolsillo / de tu triste chaqueta.)».

ADRIANO DEL VALLE

83—*Las edades del Guadalquivir.*

«Representan en la orilla...».

A Federico García Sánchiz, gran juglar del Duero.
Del libro premiado en el Concurso Nacional de Literatura 1933 *Mundo sin tranvías.*

a—Romance.
b—Curso del río Guadalquivir. Su ayer y su hoy.
c—Tono popular por los temas, términos y el uso del diminutivo:

«Representan en la orilla sus Cristobitas las ranas / ante un colegio de peces, / de mirlos y estrellas párvulas...», «Cigüeñas a pie cojito / duermen en las espadañas». Abundancia de términos urbanos y mecánicos: «las puentes ferroviarias», «y al abrevar los tranvías...», «cuando se acercan los trenes / tocan sus timbres de alarma», «y tus monedas tartessas / aparecen en tus dragas».

EDUARDO DE ONTAÑON

84—*Luna.*

«Transparencia del aire».

Homenaje a Jorge Guillén.

a—Composición de versos heptasílabos sin rima, divididos en estrofas de tres versos cada una.

b—La noche y la luna.

c—Concede especial importancia a los signos de puntuación. Escaso uso de verbos que dan una impresión de calma: «Transparencia del aire. / Noche alta: la luna / ofreciendo su blanco». «Fría quietud. El aire, / terso como la losa, / sabiendo a cementerio».

R. (AFAEL) PORLAN Y MERLO

85—*Las necesidades de la vida*:

-*Posición bajo las acacias.*

«Ese toque a hondura escuchada que promueve la presión de tus codos...».

86—2-*Adiós al Sur.*

«Ya sin país el aire de septiembre no era más que su hueso...».

a—Dos composiciones de versos polimétricos sin rima.

b—1-Sueños e ilusiones de dicha.

2-Otoño.

c—1-Acumulación de imágenes en las que se mezclan el mundo abstracto de los conceptos y el concreto de las experiencias. En ocasiones la multiplicación de imágenes, lejos de intensificar la expresión, la debilita: «Pero las rayas de tu mano congregan barcos perdidos / Por muy equivocado concepto que se tenga de las cosas / Mientras el cielo ejército fantasma desfila».

2-Como en el poema anterior, también en este se superponen el mundo abstracto y el concreto: «Ya sin país el aire de septiembre no era más que su hueso...».

MIGUEL HERNANDEZ

Sonetos:

87—1-*Pena — de siempre.*

«Fuera menos penados, sino fuera...».

88—2-*Tabla — de salvación.*

«Tengo estos huesos hechos a las penas...».

a—Dos sonetos.

b—1-Pena por la inaccesibilidad de la amada.
2-Súplica de amor.

c—1-Ingenioso juego de anáforas, epíforas, paranomasias y politotos con el que se consigue un original efecto visual: «Fuera menos penado, sino fuera / nardo tu tez para mi vista, nardo, / cardo tu piel para mi tacto, cardo, / tuera tu voz para mi oído, tuera...». 2-Paralelismo: «Si no es tu amor, la tabla que procuro, / si no es tu voz, el norte que pretendo...». Acumulación de adjetivos y empleo de imágenes de lastre prosaico: «Por una noche oscura de sartenes / redondas, pobres, tristes y morenas...».

MANUEL DE ROJAS MARCOS

89—*El Narciso de la Cuesta del Rosario.*

«¡Ay! Te está matando un vértigo...».

a—Romance con estribillo.

b—Gravedad de la propia jactancia.

c—Estribillo con carácter de canción popular: «¡Ay! Te está matando un vértigo / y tú lo sabes / sin saberlo...». Sucesión de imágenes tradicionales y folklóricas: «Por los rincones del alma / alguien te puso un espejo: / un ansia de Ti te tira / como un imán para dentro: / te vas cayendo en la noria / vaga de tu propio beso...». Repetición del verbo: «Lo sabes y no lo sabes: / que no lo sabes sabiéndolo; / lo sabes porque te mata, / no lo sabes porque es dentro...».

JULIO ANGULO

90—Costas de carne.

«Líneas de mar estático en mis ojos,...».

a—Composición de versos polimétricos y sin rima.

b—La costa marinera en la noche.

c—Metáforas a base de vivificación y personificación de la naturaleza inanimada: «En ella fue la noche —peregrino de sombra— /

TABLA—de salvación

Tengo estos huesos hechos a las penas
y a las cavilaciones estas sienes...
—Pena que vas, cavilación que vienes
como el mar de la playa a las arenas.

Como el mar de la playa a las arenas,
voy en este naufragio de vaivenes
por una noche oscura de sartenes
redondas, pobres, tristes y morenas.

Nadie me salvará de este naufragio
si no es tu amor, la tabla que procuro,
si no es tu voz, el norte que pretendo.

Eludiendo por eso el mal presagio
de que ni en ti siquiera habré seguro,
voy entre pena y pena sonriendo.

MIGUEL HERNÁNDEZ

Isla, nº 7-8, 1935

alerta a la palmada ubicua de las cumbres, / con insaciable sed bebedora / de luces.». Síntesis del paisaje externo e interno del poeta: «Costas de carne ciñen camisón de molusco / reflejado en la alta noche de mi espera, / junto a la línea desnuda donde se yergue el busto / escurridizo de las sirenas».

AUGUSTO MARIA CASAS

91—*Aurora en fondo de amor.*

«Carlos y sabor de río, sobre tus tibias orillas...».

a—Romance.

b—Amor sensitivo.

c—Cromatismo pictórico y musical: «Lumbres de amor, para mí, / bajo las auras sonoras: / ser en tus sueños canción / cuando florece la aurora. / ¿Qué voz, esa voz de viento? / ¿Qué luz, esa luz de aroma?».

RAIMUNDO GASPAR

92—*Poema.*

«Qué delicadamente...».

a—Composición de versos heptasílabos sin rima.

b—Amor y ternura: beso.

c—Anáfora: «Qué delicadamente / te apartabas de mí...», «Qué delicadamente / con paso cauto y lento...», «Qué delicadamente / te alejabas de mí...». Uso de imágenes tradicionales que, enlazadas equilibradamente a otras nuevas, consiguen un efecto de belleza sensorial: «Y yo iba decantando / en mis largas raíces / el misterio del ritmo / de ese péndulo eterno / de la entraña del mundo, / que se hacía dulcísimo / de corales y orquestas / al vibrar en la copa / de tu sangre caliente».

JUAN RUIZ PEÑA

93—*Voluntad.*

«Sólo tú,...».

A Luis F. Pérez Infante.

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

b—Fuerzas de la voluntad.

c—Paralelismo de los tres primeros versos de cada extrofa: «Sólo tú...», «Sólo tú...», «Sólo tú...». Quiasmo con el último: «Tú sola».

IVAN DE TARFE

Dos poemas:

94—1-«Se me agosta el corazón en esta cárcel estrecha que es el vivir de angustias...».

95—2-«Escribo en Ti renglones invisibles...».

a—Dos composiciones de versos polimétricos y sin rima.

b—1-La angustia.

2-Deseo de una voz poética original.

c—1-Lenguaje común. Apenas una personificación: «Y la gran llama se acaba, protestando.». Importancia de la puntuación.

2-Acumulación de adjetivos: «... emoción alquitarada / subjetiva, objetiva y evadible...». Repetición: «—ecos, ecos, ecos, ecos—».

MARIA LUISA MUÑOZ DE BUENDIA

96—*Primavera.*

«Perfumada de soles...».

a—Composición de versos heptasílabos sin rima.

b—Llegada de la primavera.

c—La primavera y todos los elementos que la forman aparecen personificados: «La primavera ha entrado / cantando en mi jardín». Adjetivación escasa.

ALVARO ARAUZ

97—*Fuga.*

«Brazos caídos en medio de la nada;».

a—Soneto. Abundancia de encabalgamientos.

b—Fuga de la amada.

c—Fuerte y extraño cromatismo, conseguido a veces por medio de la adjetivación: «fuga rubia de la verde amada...», otras, por los mismos sustantivos: «... por la espuma sin cal...», «iban los altos pechos coronados / de claveles sin sal». Imágenes logradas por medio de los más variados conceptos: «altear sintético de pájaros...». Encabalgamiento, que da una sensación de rapidez y precipitación.

ANTONIO OLIVER BELMAS

98—*A la pistola de Larra (Museo Romántico).*

«Cuán dulce estás en tu vitrina,...».

a—Composición de versos endecasílabos sin rima, y tres versos de arte menor.
b—Una pistola en la vitrina.
c—Todo el poema es un apóstrofe a la pistola de Larra, que aparece personificada, como si se tratara de una mujer: «Quisiera revivirte la mirada, / el apagado fuego de tu boca / gozar anchos instantes la delicia / de acariciar tu forma con mi mano.». Anáfora: «No, banqueros; / no, guardias; / no, bandidos te aman.». Epítetos: «apagado fuego», «anchos instantes» —se contraponen al sustativo al que acompañan—, «delicadas curvas», «puro corazón».

nº 9
JORGE GUILLEN
99—*Muerte a lo lejos.*
«Alguna vez me angustia la certeza...».

«Je soutenais l'éclat de la mort toute pure»
PAUL VALERY

(De Oxford, 30 de diciembre de 1930, y Valladolid, 26 de julio de 1935. *ISLA* (1936). *Cántico* —1936, 1945, 1950, 1968) (1).
a—Soneto. Abundan los encabalgamientos.
b—La muerte y su fatalidad inevitable.
c—Lenguaje sencillo, apenas hay adjetivación. Tres epítetos: «Maduro fruto», «inminente poder», «justa fatalidad».

JORGE GUILLEN
100—*Callejeo.*
«No sabe adonde va».
(Del 16 de agosto de 1934, Sama, y 22 de julio de 1935, Valladolid. *ISLA* (1936). *Cántico*—1936, 1945, 1950, 1968) (1).
a—Romancillo. Varios encabalgamientos.
b—Paseo sin rumbo por la calle.
c—Escasez de adjetivos y de verbos en forma personal. El uso del presente de indicativo y los infinitivos dan la sensación de inmovilidad, quietud del tiempo.

EMILIO PRADOS
101—*Canto.*
«Ancha lengua que subes».

a—Composición de versos anisosilábicos y sin rima.
b—La conciencia.
c—Imprecación a la conciencia con acumulación de imperativos: «Trabaja, lame, pule o edifica...», «Ataca, punza, desmorona la carne», «Sube, enróllate, aprieta...». Repetición de un mismo verbo en diferentes tiempos y personas: «Cruje, crujan, que crujan...», «Vuelve, que vuelvas, vuelva...», «ven, que vengas», «Libértala, liberta!». Exclamaciones: «Más hondo / Más arriba! / Libértala / Liberta su edificio / Oh luz desmelenada! / destructora conciencia!».

ROGELIO BUENDIA
102—*Bahía.*
«¡Quién pudiera esta tarde...».
a—Romancillo.
b—El poeta sueña con la bahía.
c—Imagen sinestésica: «a acariciarte luego / con la flor de mis ojos / que te aman en silencio». Exclamaciones al comienzo y al final del poema. Anáfora: «con hablarte, con verte, / con cantarte en mis versos, / con adorarte, mudo».

JOSE MARIA MORON
3 sonetos:
103—1-*Voces.*
«Voz azul de un grumete enamorado...».
104—2-*Impetu al rojo.*
«Impetu al rojo y sombras musculadas...».
105—3-*Expreso.*
«En largo acordeón, de sombra, ardiendo...».
a—Sonetos.
b—1-Voces que se entrecruzan en el aire.
2-Taller del herrero.
3-Tren.
c—1-Imágenes sinestésicas: «Voz azul», «Voz de naranja derramada», «de tarde que, elevada a ruiseñores, / cuelga su esquila de agua en el crepúsculo». Anáfora: «Voz azul», «Voz de alondra», «Voz, de naranja derramada...». Paralelismo: «Voz de alondra, infinita, delirante», «Voz de naranja derramada, errante».
2-Términos de mecánica de estilo creacionista: «poleas», «grúas»,

«yunques»... Consigue extrañas imágenes uniendo elementos que no tienen nada que ver entre ellos: «grúas fosilizadas...», «olas de blusas», «yunques de miel», «y están rumiando añiles las tumbadas/ jirafas de las altas chimeneas...».
3-La idea del tren va expresada en diversas y sugerentes imágenes: «Largo acordeón, de sombra, ardiendo...», «Por la epilepsia forestal, mugiendo, / a los férreos rebaños invasores, / corneando el confín y en dos partiendo / la burla de los vientos lidiadores». Personificaciones: «Puentes de turbia lengua...».

JUAN SIERRA

106—*Adriano del Valle.*

«La 8.102 locomotora...».

a—Soneto.

b—Adriano del Valle y su obra *Primavera portátil.*

c—Fuerte cromatismo que se va debilitando a medida que avanza el poema: «para encender su rojo más potente / en los blancos jazmines de la Aurora.», «el alto mar de Huelva se colora / de un fresco guinda muy remotamente», «Los templados celestes bajo el grito...», «Y en el chinero rosa del paisaje...». La transcripción numérica nos pone de manifiesto la intención vanguardista del poeta.

ANTONIO DE OBREGON

107—*Puerto de estío.* De mi «Diario» de hace años.

1—(9 mañana).

2—(6 tarde).

3—(12 noche).

«El puerto viene a nosotros...».

a—Tres romances que terminan en una cuarteta asonantada.

b—Ambiente de un puerto de mar en las distintas horas de un día de verano.

c—Personificación del puerto: «El puerto viene a nosotros / vestido de enhorabuenas. / Con sus abrazos de pólvora, / su festival de banderas»; «El puerto nos cuenta todo / por boca de sus sirenas.». Exclamaciones: «¡La mañana se convierte / en una pleamar de anécdotas». Aliteración: «Veladas velas en vilo!» / Marino mar de mareas!». Términos del léxico marinero: «Hidroaviones», «torpederos», «calderas». Anglicismo: «Music-halls». Paralelismo entre

la primera y la última cuarteta con que, a modo de estribillo, terminan la primera y la última parte.

JUAN UGART

108—*Nana de invierno.*

«Ríos de enero...».

a—Breve composición de versos de cuatro, cinco, seis y siete sílabas. Sin rima.

b—Nana en un paisaje polar.

c—Personificación del paisaje: «Tocad vuestra / médula de nieve / mientras Sus Majestades / —los osos blancos— beben».

EUGENIO MEDIANO FLORES

Poemas:

109—1-*Horizonte.*

«¿Por qué queriendo azul beso la tierra seca...».

110—2-*Ya nada comparable a la amargura.*

«Ya nada comparable a la amargura...».

a—1-Composición de versos anisosilábicos sin rima. Predominan los endecasílabos.

2-Composición de versos anisosilábicos sin rima y dispuestos, la mayor parte, en estrofas de cuatro versos. Predominan los endecasílabos.

b—1-Contradicción entre el deseo y la realidad.

2-Amargura de la imperfección y la impotencia.

c—1-Monólogo en el que abundan las interrogaciones. Oposición de imágenes que viene dado por el tema: «¿Por qué queriendo azul beso la tierra seca / y mi cabello se enreda en las estrellas / cuando camino firme sobre el suelo?», «alba, oscuridad», «paz hondo zumbido».

2-Todas las estrofas comienzan con el mismo verso: «Ya nada comparable a la amargura...», excepto la última: «Y nada comparable al gozo pleno...». Ausencia casi total de verbos en forma personal.

JOSE FERRATER MORA

111—*Teogonía.*

«Mucho antes de la tierra,...».

«Ante mares et terras et quod
tegit omnia caelum».

Ovidio. Metamorphoseon, I.

a—Composición de versos anisosilábicos sin rima. Predominan los heptasílabos y endecasílabos.

b—Antes que todo lo creado —lo existente— «era» lo posible.

c—Abundan los términos geográficos y de la naturaleza: «mares», «tierra», «volcán», «ríos», «manantiales», «árboles»... Paralelismo: «Mucho antes de la tierra...», «Mucho antes de la acción...», «Mucho antes de la lucha...», «Antes de que los mares», «antes de que el volcán...».

JUAN LACOMBA

Dos poemas:

112—1-*Balada de otoño.*

«Había brazos de árboles y tenue espuma de nubes,...».

113—2-*Romance del buen ayer.*

«En fuga línea ligera,...».

a—1-Composición de versos anisosilábicos sin rima.
2-Romance.

b—1-Descripción de una tarde de otoño.
2-El paso del tiempo.

C—1-Recreación en la naturaleza con abundancia de imágenes: «Frutos de sombra, pendían de las ramas del ocaso; / ramas de cerezo rojas de sangre y savia de otoño, / cada canción, recortaba / una quebrada imprecisa en la mirada del cielo». Tras el tercer verso y al final, un estribillo que se separa del resto de la composición: «El almanaque anunciaba como un oráculo: lluvia».
2-Aliteración: «Línea ligera», «múltiple momento»... Metáforas sinestésicas: «ojos de color de ausencia», «trazos de humo bien batido / en la ruleta del aire».

ANTONIO MILLA RUIZ

Poemas:

114—1-*De la vida.*

«Sin sentido tengo el beso».

115—2-*De la muerte.*

«De músicas, de rezos...».

ISLA

VERSO Y PROSA
(2.ª época)

1937 10 II Año Triunfal

A LA LUNA

¡Oh, tú, graciosa luna, yo me acuerdo
de que, hace ya un año, a esta colina
vine lleno de angustia a contemplarte!
Y tú te alzabas sobre aquella selva,
como ahora, que toda la iluminas.
Mas nebulosa y trémula, del llanto
que vertían mis ojos, a mi vista
se mostraba tu faz; que trabajosa
mi vida era, y no ha cambiado en nada,
oh dulcísima luna. Pero gozo
al recordar y enumerar las horas
de mi dolor. ¡Qué grato es en el tiempo
juvenil, cuando es larga la carrera
de la esperanza y breve la memoria,
recordar el pasado, aunque sea triste
y aunque el afán en nuestro pecho dure!

GIACOMO LEOPARDI
† 1837

Trad. de M. Romero Martínez

a—1-Romance de verso fluctuante.
2-Composición de versos anisosilábicos sin rima.
b—1-Ansias de un sentimiento de eternidad que dé sentido a la vida.
2-La muerte.
c—1-Paralelismo y anáfora: «Sin sentido tengo el beso; / sin alma el paisaje, / sin dolor la historia...». Abundancia de exclamaciones: «La eternidad me ha borrado! / Piedad!».
2-Nombres de la mitología griega: «Narciso», «Dionysos». Ausencia de verbo en la primera parte del poema. Acumulación: «paisajes, crepúsculos y mares», «angustias, cielos, dioses». Exclamaciones.

SEGUNDA EPOCA

nº 10
JUAN RUIZ PEÑA
Cantos de amor.
116—1-«Esbeltos, melancólicos,...».
117—2-«Desde esta roca, abarco...».
118—2-«Vagué por la ciudad. Junto a la orilla...».
a—1-Trece heptasílabos con frecuentes encabalgamientos.
2-Doce heptasílabos. Encabalgamientos.
3-Once endecasílabos con rima asonante en los impares. Algunos encabalgamientos.
b—1-Los eucaliptos, el cielo, la nieve, evocan a la amada.
2-Recuerdo de la amada en la playa.
3-El mar trae a la memoria del poeta la despedida de la amada.
c—1-Uso de adjetivos y epítetos: «Esbeltos, melancólicos, / los eucaliptos húmedos, / se alzan en el musgoso / camino del recuerdo».
2-Sencillez expresiva que consigue por el uso de términos elementales y construcción gramatical simple: «Y me figuro verte / avanzar hacia mí / envuelta en luz y espuma».
3-Hipérbaton: «Yo oía de tu voz la peculiar / dulzura. La luz de tus pupilas/ traspasaban de mis ojos la luz...».

JOSE MARIA HERNANDEZ-RUBIO
119—*Poema.*
«¡Vámonos al sol,...».

a—Composición de versos polimétricos de arte menor, con cierta rima.
b—Invitación a la amada para irse al Sol.
c—Tono de canción popular. Uso de imágenes sencillas y adjetivos cromáticos: «...Con los pájaros, / a campos / amarillos», «Mira / la nube blanca, / querida...», «Los hilos de plata / del viento».

RAFAEL LAFFON
120—*A cuerpo limpio (Sacramento).*
«Oh, confusión divina!».
a—Seis cuartetas con rima asonante en los versos pares. Rima interna en «Voz paciente y presente»
b—La eucaristía.
c—Abundancia de exclamaciones e interrogaciones. Paranomasia: «¿Tacto? Contacto. Lengua». Empleo original de una lexía compuesta: «Justicias de sol hechas / como en ángulo recto. / (Sol de justicia: lámpara / de puertas para adentro)».

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
Hora de España.
121—1-*Alta España.*
«España de altas cumbres, cumbre alada,...».
122—2-*Sangre de España.*
«Va la sangre corriendo presurosa,...».
123—3-*España en cruz.*
«Cuerpo inmortal, de amor crucificado,...».
a—Sonetos.
b—1-Grandeza de España.
2-Sangre ilustre, inmortal, de España.
3-El dolor de España, fuente de vida.
c—1-Uso variado de adjetivos, en especial de los abstractos: «Montaña azul en ansia de alborada, / de tan purificada, de tan pura, / bloque inmortal - la piedra hecha ya albura, / y todo hecho ya luz transfigurada».
2-Anáfora: «Va la sangre corriendo presurosa», «Va la sangre corriendo, en ardoroso...». Antítesis: «Que es con su propia muerte dar la vida».
3-Paralelismos y anáforas: «Cuerpo inmortal, de amor crucificado, / cuerpo desnudo, en sombras esculpido, / cuerpo de luz y

gloria revestido,», «más alto en cada lúgubre gemido, / más libre en cada músculo llagado».

FRANCISCO MONTERO GALVACHE

124—*Poema de las bodas del trigo y del sol.*

«¡Por la lumbre del Sol sobre el trigo dorado de julio...».

A Pepe Cuevas, nervio de poesía, en el camino.

a—Composición de versos polimétricos —todos mayores de quince sílabas— sin rima.

b—Himno de esperanza y aliento por el triunfo de las escuadras azules.

c—Tono exclamativo de canto triunfal. Anáforas: «¡Por la lumbre del Sol sobre el trigo dorado de julio», «Por la llama celeste que abriera a su paso la espada», «Por el alma del yugo y las flechas cerradas al beso...». Adjetivos cromáticos: «Llamas celestes», «trigos dorados», «los claros trigales», «las fuertes escuadras azules», «la celeste campana del Angelus», «las puertas doradas», «la patria eucarística y blanca».

nº 11

(CUADERNO HOMENAJE A BECQUER)

GUSTAVO ADOLFO BECQUER

125—*Rima LXXIV.*

«Las ropas desceñidas,...».

a—Cinco cuartetos-lira.

b—Deseo de penetrar en la tumba de la amada, defendida por dos ángeles.

c—Colocación del sujeto al final de la estrofa: «Las ropas desceñidas, / desnudas las espadas, / en el dintel de oro de la puerta, / dos ángeles velaban». Uso de la comparación: «La vi como la imagen / que en leve sueño pasa, / como rayo de luz tenue y difuso, / que entre tinieblas nada». Construcción en forma de quiasmo: «las ropas desceñidas / desnudas las espadas...». Exclamaciones: «¡Como atrae un abismo, aquel misterio / hacia sí me arrastraba!», «Mas, ¡ay!, que de los ángeles...», «¡El umbral de esta puerta / sólo Dios lo traspasa!». Hipérbaton: «...que de los ángeles / parecían decirme las miradas:».

ISLA

VERSO Y PROSA

(2.ª época)

1938 **11** II Año Triunfal

HOMENAJE A BECQUER

Grabado de Juan Luis Vassallo

ADRIANO DEL VALLE

Tres sonetos a Bécquer.

126—*La lluvia.*

«Paciendo está la lluvia en el sembrado,...».

«¡Cima de la delicia!»

JORGE GUILLEN

a—Soneto.

b—El llanto de Bécquer en las *Rimas* es llovizna.

c—Animación de la lluvia: «Paciendo está la lluvia en el sembrado, / paciendo está y rumiando trebolares, / lavando el majadal con azahares, / balidos de aguacero y sol mojado». Densidad de imágenes: «Bécquer llovizna así, llovizna en rimas/ ese llanto que pace entre los trigos / con lágrimas vestidas de amapolas».

127—2-*Los aromas.*

«Balidos del jazmín y la azucena,...».

«... que el prado por abril, de flores lleno».

GARCILASO

a—Soneto.

b—Las *Rimas*, prado y redil.

c—Animación del jazmín y la azucena: «Balidos del jazmín y la azucena, / del delirio recental sin los pastores, / aromas en vaivén balan las flores / y el pétalo su esquila allí resuenan», «rebaños de jazmines trepadores...».

128—3-*La tumba.*

«Nenúfares, acantos y asfodelos,...».

«Donde habite el olvido,
allí estará mi tumba».

GUSTAVO ADOLFO BECQUER

a-Soneto.

b—Las flores en la tumba de Bécquer.

c—Acumulación de sustantivos: «Nenúfares, acantos y asfodelos, / siemprevivas, ranúnculos, airosas / campánulas que trepan de las losas...», «Espuelas de galán que espolean celos / de albahacas, mosquetas y mimosas».

RAFAEL LAFFON

129—*Trémulo y vago.* Memoria de Bécquer.

«Escalas —sólo música—,...».

a—Ocho cuartetas asonantadas.

b—Presencia y ausencia de Bécquer.

c—Uso de la homonimia: «Escalas —sólo música—, / de mano y pensamiento. / Escalas... Dadle escalas / para escapar del fuego». Empleo de lexías usuales en contextos nuevos: «Las puertas se quedaron / abiertas, sin sentido. / ¿Quién sabe si está dentro el cuerpo del delito?». Paranomasia: «(le quema más que el fuego / un juego de palabras)».

PEPITA HERNANDEZ DE ADRIANO

130—*Aura y luz en romance* (Homenaje a Bécquer).

«¿Qué Dalila cortó al viento...».

«Beso del aura, onda de luz...»
GUSTAVO ADOLFO BECQUER

a—Romance dividido en cuatro estrofas alternas de cuatro y ocho versos.

b—Idilio de la Luna y el Sol en presencia de los mares, arroyos y ríos.

c—Metáforas populares lorquianas, que consigue animando y personalizando a los astros: «La Luna llegó bordando / en bastidores de plata: / agujas de estrellas finas, / cañamazos de alborada».

JUAN JOSE FERNANDEZ

Cantos a Bécquer

131—1-«¿Qué angustia de ser amado...».

132—2-«Bécquer: estado de gracia.».

«Si fortuna dolorida
tuviere quien bien la sienta».
GIL VICENTE

a—Dos décimas espinales.

b—1-Bécquer, triste, huye de toda impureza.
2-Bécquer y su sufrimiento.

c—1-Con el juego de adjetivos pretende acercarse a la sencillez y diafanidad de Bécquer: «—¿Oh ese débil jazmín frío—! / nacido en albas de río / en tu despertar callado».

2-Todo el poema es una definición de Bécquer a base de imágenes: «Agua nacida entre lirios / que siente firme, delirios / de ordenar luz y fragancia».

nº 12
GERARDO DIEGO
133—*A.C.A. Debussy.*
«Sonidos y perfumes, Claudio Aquiles,...».
a—Soneto.
b—Debussy, intérprete de los sonidos y perfumes de España.
c—Yuxtaposición y asíndeton: «Iberia, Andalucía, España en sueños. / Lentas Granadas, frágiles Sevillas, / Giraldas tres por ocho, altas comares». Metáforas sinestésicas: «son de rosa», «una fragancia rara de añagfiles».

JOSE MARIA PEMAN
134—*Himno breve.*
«¿Muchachos azules de los patrulleros...».
A los anónimos tripulantes de los patrulleros y «bous» de España.
a—Versos de doce sílabas con rima asonante en los impares. Intercalada una estrofa de tres versos (dos de doce y uno de seis) sin rima.
b—Himno a los anónimos tripulantes de los patrulleros y «bous» de España.
c—Tono exclamativo. Yuxtaposición y ausencia de verbos: «Testigos, tan sólo, de vuestras hazañas / los cielos, los mares, los vientos... y Dios. / ¡Ascetas humildes de las lejanías! / ¡Pobres de la Gloria! ¡Castos del honor!».

MANUEL DIEZ CRESPO
135—*Elegía.*
«Se me hunde la tierra!».

A Juan Sierra

a—Composición de versos polimétricos sin rima.
b—Frustración de la vida.
c—Lenguaje simbólico. Densidad de imágenes: «Yo nací una mañana / en que las violetas dormían ya su sombra. / Era tierno el murmullo de mis cabellos tristes. / El mundo era una fuente, / y todos, / éramos sueño inmenso de un deseo / que jugaba a olvidar, / y a nacer, / y a morirse...».

ISLA
VERSO Y PROSA
(2.ª época)

1938 12 II Año Triunfal

A C. A. DEBUSSY

Sonidos y perfumes, Claudio Aquiles,
giran al aire de la noche hermosa.
Tú sabes dónde yerra un son de rosa,
una fragancia rara de añafiles

con sordina, de crótalos sutiles
y luna de guitarras. Perezosa
tu orquesta, mariposa a mariposa,
hasta noventa te abren sus atriles.

Iberia, Andalucía, España en sueños.
Lentas Granadas, frágiles Sevillas,
Giraldas tres por ocho, altas Comares.

Y metales en flor, celestes leños,
elevan al nivel de las mejillas
lágrimas de claveles y azahares.

GERARDO DIEGO

JUAN RUIZ PEÑA

Cantos de amor:

136—4-«No estoy en mí».

137—5-«Más que mis labios, lo expresan mis ojos...».

a—4-Romance dividido en cuartetas.

5-Cuarteta asonantada.

b—4-La luz clara de la tarde evoca a la amada.

5-El silencio, suprema expresión de amor.

c—4-Uso de antítesis, comparaciones y fórmulas negativas: «No estoy en mí. Que me eleva / la luz clara de esta tarde.», «De mi pensamiento huésped, / no acabo de recordarte.», «No sé si conmigo vienes, / si en mi mismo mundo cabes, / ni a dónde asciende mi espíritu; / la luz se lleva mi carne».

5-Paralelismo en gradación: Más que mis labios, lo expresan mis ojos»... «Más que mis ojos, te lo dice al oído...».

JUAN SIERRA

138—*A un amigo en su casamiento.*

«Un amor puro y claro sin recelo,...».

a—Soneto.

b—Deseo de amor, dicha y paz.

c—Escasez de verbos. Uso binario de los adjetivos. Metáforas: «Un amor puro y claro sin recelo, / una dicha serena y sostenida / una paz que maneja larga vida / con silenciosa ondulación de velo», «Una ara lisa y firme para el vuelo», «un árbol poderoso y ordenado», «sin que al final haya miedo o mudanza».

FRANCISCO MONTERO GALVACHE

139—*Vocación.*

«Pensabas tú: Por el sereno día...».

a—Romance heroico. Versos encabalgados.

b—Vocación religiosa.

c—Empleo de la sermocinación dialogada: «Pensabas tú: Por el sereno día...», «Pensaba yo: al fin, Dios me ha llamado...», «Pensabas tú: Señor, la vida es una..». Paralelismo: «Bendícela, Señor, en su palabra. Bendícela, Señor, en su destino».

EDUARDO LLOSENT

Adriano, su voz y sus oficios.

140—1-«Acribillado por la ardiente furia...».
141—2-«Vedle en trabajos de Hércules: la espiga,...».

A Adriano del Valle, con afecto y admiración.

a—Dos sonetos.
b—1-Al agricultor y poeta.
2-Su voz hace crecer la espiga y el verso.
c—1-Lenguaje culto: «valedor», «progenitor», «faz». Uso de nombres geográficos: «Ajuria», «Liguria», «Rodesia», «Apeninos», «Andalucía». Metáforas: «Voz tutelar del trigo y los maíces / azote de la riada y la sequía».
2-Términos del lenguaje agrícola: «reja», «surcos». La voz aparece personificada: «... la espiga, / el olivo, el naranjo su voz labra».

ALFREDO MARQUERIE
142—*Los ángeles en la trinchera.*

«Han bajado los ángeles...».

a—Versos heptasílabos con rima asonante. La composición está agrupada en cinco estrofas de cinco, seis, cuatro, seis y diez versos sucesivamente. La última forma un romancillo.
b—Visita de los ángeles a los camisas azules en el campo de batalla.
c—Reiteración del verso: «camisa azul de España». Alegoría: campo de batalla, como si fuera una fiesta: «Bengalas trazadoras/ rubricaban el cielo / y tocaban su bombo / de muerte los morteros; / las balas explosivas / sus platillos siniestros».

nº 13
EUGENIO D'ORS.
143—*Ecija al sol.*
«Ecija al sol. Venecia en llena luna,...».

«Civitas Solis vocabitur una».

a—Soneto.
b—Ecija, ciudad del sol.
c—Mitología: «Titán», «Hércules». Yuxtaposición: «Ecija al sol. Venecia en llena luna, / fábrica parangonan soberana: / canal mitral, la calle astigitana / y en el cenit azul, su Gran Laguna». Comparación : «Que Ecija archiva sol cada mañana, / como la crisolinfa paladiana / en su apretada carne, la aceituna».

ISLA

VERSO Y PROSA

(2.ª época)

1938 13 II Año Triunfal

ÉCIJA AL SOL

Civitas Solis vocabitur una.

Ecija al sol, Venecia en llena luna,
Fábrica parangonan soberana:
Canal mitral, la calle asígitana
Y en el zénit azul, su Gran Laguna.

Ciudad del Sol, la llamaremos una
Que Ecija archiva sol cada mañana,
Como, la crisolinfa paladiana
En su apretada carne, la aceituna.

Que, bien Titán, bien Hércules divino,
Fruta y ciudad, llevárante a molino
Canosos de tu aceite y su derroche,

Y saltar vieran, de tu entraña pía
Tanto sol, que la tierra anegaría,
Hasta llenar de luz la misma noche

EUGENIO D'ORS

LUIS ROSALES

Romancero de abril:

144—1-*Romance del Nacimiento.*

«Para encontrarte el arcángel...».

a—Romance dispuesto en cuartetas.

b—El nacimiento de un ser humano.

c—Comparaciones: «Tú estarás entre los hombres / como la luz en el viento», «¡Carne cautiva y doliente / donde la esperanza veo / rumorosa y sonrosada / como la flor del almendro». Aliteración: «Rumorosa y sonrosada...». Polisíndeton: «Irá la luz en tus ojos / verificando el misterio, / y será el dolor contigo, / y Dios mirará tu sueño / y yo veré tu primera / mirada de madre, ciego...».

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET

145—*Canción.*

«Vivida expectación, Vigila el aire...».

a—Composición de versos polimétricos y sin rima.

c—Paisaje primaveral en toda su plenitud.

c—Abundancia de imágenes sensoriales: «este frutal misterio, enardecido / en mejillas de sol, ya desplegado / en carne y sangre y gracia inmaculadas / rota ya la clausura / de rubia miel y nieve adormecida.». Políptoton: «(abeja y flor en un mismo latido: abeja de la flor, flor honda de la savia, en la colmena abierta de las hojas)».

J. A. INFANTES FLORIDO

146—*Cantos nuevos.*

«Vosotros de este goce estáis ajenos...».

a—Composición de versos endecasílabos que forman estrofas alternas de cuatro y dos versos. Rima asonantada.

b—Ansias de cielo (las esperanzas).

c—Hipérbaton: «Vosotros de este goce estáis ajenos... / Desasida de mi va la materia».

JUAN UGART

147—*Himno al centinela.*

«Ojo de cíclope nocturno...».

a—Composición de versos polimétricos sin rima.

b—El centinela del hábito azul, del yugo y las flechas.

HIMNO Y RAYO

A José Antonio Muñoz Rojas

En los días, ser himno y rayo,
salvarse de las regiones de espanto
y dejar las raíces sin tiempo.

Arrancarse los ojos antes que obedecer,
y llenar el abismo con latigazos en el corazón.
Separarse como la noche del día,
en las zonas infinitas de los espíritus.

Doloroso delirio de tener olas en los pulmones,
ser grande abismo que contempla
el encuentro del destierro,
y la mirada del verdugo en el cadalso.

Saber de la rosa ceniza,
de los delitos ocultos de la mar arbolada,
que huye de la red,
de la zarpa de los pozos abandonados,
que hacen causa común
con la flor de acacia.

Soñar con la gruta que guarda la diosa,
y desconoce los delitos ocultos,
las lamentaciones, los salmos,
la pureza y violencia de un amor,
que llora junto a un río.

De raíz
abrir prósperos caminos,
resbalar sobre el agua
y hacer sacrificios sin templo,
al compás de los golpes que destruyen,
con guadañas y palmas, el contorno de las montañas.

CARLOS RODRÍGUEZ SPÍTERI

Isla, verso y prosa (2ª época), nº 13, 1938

c—Comparaciones: «donde el sonido nativo / como rejón de luna en los ríos inmóviles y helados», «encima la destaca / como testa sagrada del Bautista / en la bandera naciente y áurea». Simbolismo: «el hábito azul, el yugo y las flechas de cruzado,» / «sobre los pies firmes de soldado / y la altiva cabeza: magnética del laurel, / del monte y el espacio».

CARLOS RODRIGUEZ SPITERI
148—*Himno y rayo.*
«En los días, ser himno y rayo,...».
A José Antonio Muñoz Rojas.
a—Composición de versos polimétricos sin rima.
b—Canto al heroísmo y a la valentía.
c—Metáforas construidas por la conexión de mundos lógicamente distantes: «Saber de la rosa ceniza, / de los delitos ocultos de la mar arbolada, / que huye de la red, / de la zarpa de los pozos abandonados, / que hacen causa común / con la flor de acacia».

nº 14
ADRIANO DEL VALLE
149—*Soneto a la muerte de un amigo.*
«En la ruleta azul del torbellino...».
A don Manuel de Falla

a—Soneto. El verso diez es un dodecasílabo.
b—La vida gastada en el arte.
c—Imágenes sensoriales y metáforas sinestésicas implícitas: «En la ruleta azul del torbellino / dilapidó el perfume de la rosa, / quiso ignorar si fue la mariposa, / si fue el ave o el pez autor del trino». Animación: «El epitafio se lo puso el viento / en las cenizas. Dolor inconsolable, / con pétalos de alivio, el crisantemo».

JUAN RUIZ PEÑA
Sonetos:
150—1-«Van mis ojos de la luz del camino...».
151—2-«Su cabeza en mi pecho, en tanto aspira...».
152—3-«Ese rumor del mar, diariamente...».
153—4-«¡Oh mar, rugoso azul, cubre mi vida...».
a—Cuatro sonetos.

ISLA

VERSO Y PROSA

(2.ª época)

1938 14 III Año Triunfal

SONETO
A LA MUERTE DE UN AMIGO

A don Manuel de Falla

En la ruleta azul del torbellino
dilapidó el perfume de la rosa,
quiso ignorar si fué la mariposa,
si fué el ave o el pez autor del trino.

Si molturó el paisaje en su molino
vertiendo, traductor, el río en prosa,
al sauce que entre líquenes reposa
le hizo crecerse un árbol cristalino.

El epitafio se lo puso el viento
en las cenizas. Dolor inconsolable,
con pétalos de alivio, el crisantemo

deshoja en funerario monumento.
¡Mirad la luna allí! ¡Tendedle un cable!
¡La luna se lo lleva a vela y remo!

ADRIANO DEL VALLE

b—1-Luz del mediodía.
2-Cuerpo de la amada.
3-El rumor del mar evoca al ausente.
4-El mar, recuerdo de la amada.

c—1-Anáfora «De luz nimbada y transformada en trino / de pájaro y dorando cuanto toca..», «de su mirar girando en lo profundo». Imagen sinestésica: «la claridad esférica del día». Hipérbaton: «De su voz clara el eco cristalino».
2-Construcción paralelística: «Su cabeza en mi pecho, en tanto aspira / de sus negros cabellos el perfume»... «En su talle mi brazo, en tanto tira / de su cuerpo la luz en que se sume». Hipérbaton en todo el poema.
3-Materialización del amor: «Donde aspira el amor que yo revivo / el soñador olfato de su muerte». Hipérbaton.
4-Exclamaciones: «¡Oh mar, rugoso azul, cubre mi vida...», «¡oh el del sol centelleo que inaugura...», «¡Oh la sorpresa trémula del gozo...», «¡Oh, risueña visión de mi ventana...». Hipérbaton.

ARGIMIRO ARAGON

154—*Hora de muerte.*

«Yo siento la hora que llama a mi aposento...».

a—Composición de versos polimétricos y sin rima.

b-Llamada de la muerte.

c-Anáfora: «Siento su mohosa mano golpeándome las sienes...», «siento, como una llama...», «siento un dolor mudo y sonrosado...», «siento que el corazón no alienta...». Imágenes sensoriales: «Y me duelen las palabras que no digo / en la abierta raíz de las encías, / en las ásperas llagas del silencio. / Siento un dolor mudo y sonrosado...».

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET

155—*Víspera de la sangre.* En memoria de José Antonio.

«La vida se olvidaba de su nombre».

«Allí otro tiempo se cifraba España...».

LOPE DE VEGA

a—Versos endecasílabos, sin rima, agrupados en estrofas de tres versos.

b—La muerte de José Antonio, escuela de joven fortaleza.

c—Comparaciones: «Era un grito tan hondo de raíces / que iba como

un latido por la sombra», «No veis el alba clara, enrojecida, / la noche como un lívido murmullo?», «Y luego ved miradas, pensamientos, / como escuela de joven fortaleza», «entre piedras que hieren como espadas / y cenizas que hielan como tumbas». Construcción paralelística: «A ese cándido vuelo de paloma / a ese encendido salto de corceles...», «y soñaba volar sobre las cumbres, / sobre su hirviente sangre más altiva, / que pesaba sobre su oscuro tronco».

JUAN UGART

156—*Este muchacho o junco. Elegía.*

«Solemne ha caído este muchacho o junco,...».

a—Composición de versos polimétricos con leve asonancia.

b—Muerte de José Antonio.

c—Lenguaje metafórico: «Este árbol de guerra», «bronce azul de Falange», «bello mármol caído...».

ANTONIO CANO

Sonetos de Teruel:

157—1-*Paradoja de Teruel en el aire.*

«Túrbula tibia, túrbula turbada...».

a—Soneto.

b—Asolación de Teruel en la guerra civil.

c—Aliteración: «Túrbula turbia, túrbula turbulada». Paralelismo y antítesis: «Oh blanca nieve vuelta roja nieve. / Oh caricia sutil de hierros duros. / Oh muerte grande de tu vida leve».

158—2-*Exaltación del origen de Túrbula.*

«Corneador de Cierzo en la llanura...».

a—Soneto.

b—Glorificación del heroísmo de Teruel.

c—Alegoría: «Corneador del Cierzo en la llanura». Personificación de la estrella: «La Estrella guiña y llama».

N°. 15

LUIS FELIPE VIVANCO

159—*Soneto.*

«Silencio en llama fiel y recogida,...».

a—Soneto.

ISLA

VERSO Y PROSA

(2.ª época)

1939 15 III Año Triunfal

SONETO

Silencio en llama fiel y recogida,
firme silencio en el que el hombre muere
por ofrendar al sueño que prefiere
su plenitud ardiente conseguida.

Místicamente uno, el tiempo olvida
que la victoria del amor requiere,
y a la pureza del instante adhiere
su ser intenso en soledad transida.

Leve dulzura de cristal reposa,
y alegrando la luz de la corriente
la brisa nace entre el verdor primero.

¡Ay! que tu dulce imagen dolorosa
ya no eres tú, y recuerdo, débilmente,
la historia de tu nombre verdadero.

LUIS FELIPE VIVANCO

b—La muerte es olvido.
c—Abundancia de términos abstractos: «plenitud», «la victoria», «la pureza», «soledad», «la dulzura», «verdor». Adjetivación: «llama fiel y recogida», «firme silencio», «plenitud ardiente», «soledad transida», «dulce imagen dolorosa».

JOAQUIN ROMERO MURUBE

Canciones:

160—*Canción de espera.*
«¿Llegará por los jardines...».
a—Romance dispuesto en pares de versos.
b—Espera de la amada.
c—Interrogaciones y exclamaciones. Comparación: «la tarde plena, maciza, / navega ya como un barco...».

161—*Canción de anillo y pañuelo.*
«Tu pañuelo y tu anillo».
a—Tres tercetos asonantados y una cuarteta asonantada.
b—El pañuelo y el anillo.
c—Interrogaciones y exclamaciones. Personificación del anillo: «¿En la fuente de piedra / tu anillo está soñando / con ser estrella?».

162—*Canción de infancia.*
«Mi primo Joaquín González...».
a—Romance.
b—Vida y muerte del torero Joaquín González.
c—Poema descriptivo. Imágenes y comparaciones: «Los muslos y el talle estrechos, / esbelto como una espiga. / En el bronce de la cara / lo blanco de su sonrisa.

163—*Canción de amor y de miedo.*
«¿Quién me sigue por la calle?...).
a—Romance dispuesto en estrofas de cuatro, dos, diez y dos versos respectivamente.
b—Expresiones de amor con el miedo de ser vistos.
c—Dramatismo, conseguido por medio de preguntas y respuestas. Personalización de sombras y sentimientos: «En la oscuridad, las sombras / juegan su baile de espectros. / En el aire de la cita / brinca la cebra del miedo».

JUAN SIERRA

164—*A la memoria del Capitán Haya.*

«A ti del aire la dorada palma...».

a—Soneto.

b—Honor del sepulcro y dicha del alma a quien dio su vida.

c—Hipérbaton: «A ti del aire la dorada palma...».

ADRIANO DEL VALLE

165—*Héroe.*

«Derrumbado en tu mármol, ya preclaro...».

A la memoria de Pedro de León,
muerto en el combate.

a—Versos endecasílabos libres, agrupados en estrofas de cuatro y tres versos.

b—Heroísmo del muerto en la lucha.

c—Lenguaje simbólico: «Derrumbado en tu mármol, ya preclaro / monumento de vítores y lágrimas, / donde la lira es cisne que remolca / tu pecho y pulso frío, sin latidos».

Al pie de esta composición figura una versión latina realizada por fray JUSTO PEREZ DE URBEI, O.S.B.

DIONISIO RIDRUEJO

Tres sonetos al advenimiento del amor.

166—1-«Este tu ser naciente que confía...»

67—2-«En ti nace la tierra y adelanta...».

68—3-«Mira el verde paisaje con camino...».

a—Sonetos

b—1-Alegría del encuentro del amor.

2-La aparición del amor alienta la vida.

3-El amor infunde seguridad a la vida.

c—1-Lenguaje abstracto: «Este tu ser naciente que confía / voces de creación a mi latido / encarna aquella ausencia sin gemido / que secuestraba mi mitad baldía». Densidad de imágenes conceptuales: «La intimidad se habita de alegría, / presa en la perfección del ser cumplido, / cuando adviene a mi seno el elegido / candor de tu entregada compañía».

2-Acumulación de conceptos y afectos del poeta: «En ti nace la tierra y adelanta / su milagro a mi frágil pensamiento; / ya mi sangre, con agil crecimiento, / huella la edad futura con tu planta».

3-Oposición: «¡Qué inseguros los seres y qué ciertos / los seres nuestros del amor vecinos!». Metáforas: «Oye la soledad sobre los trinos / y en la sombra los astros ve despiertos...».

DANIEL PASCUAL

Poemas:

A Mercedes

169—*Mañana en mi camino.*

«Hay brisas de años en los minutos...».

a—Composición de versos polimétricos con mayoría de endecasílabos. Cierta asonancia.

b—La esperanza del amor se ha hecho realidad.

c—Revestimiento sensorial de conceptos lógicos. Construcción paralelística: «Hay brisas de años en los minutos / tranquilos de mi desperezo; / hay roce de lirios en las ausencias, / y un despertar del vivir en mis recuerdos», «Trocóse la inconsciencia del delirio / en una exactitud que ha florecido».

170—*Ya soy.*

«Quiero vivir sin mi soledad».

a—Versos fluctuantes con cierta rima asonante.

b—El encuentro con la amada rompe el terror de la soledad.

c—Mezcla de ideas y sensaciones: «Quiero vivir sin mi soledad: / sin el terror de las lunas frías: / sin que sepa el corazón ausente / de la triste verdad desconocida».

MARIA LUISA MUÑOZ DE BUENDIA

Poemas andaluces:

171—*Mañana.*

«No puede con tanto sol,...».

a—Siete versos de ocho y tres sílabas con rima aguda asonante y una cuarteta asonantada.

b—La flor, el amor, el sol y el agua.

c—Empleo del diminutivo: «agüita», «charquito». Paralelismo: «No puede con tanto sol, / la flor, / no puede con tanto amor, / la flor».

172—*Serranilla.*

«El airecillo del mar...».

a—Composición de versos octosílabos con rima asonante.

b—El airecillo del mar que llega a la sierra.
c—Diminutivos: «airecillo», «musguillo», «mareíta». Exclamaciones: «piececitos de mi niña / bañándose en la ribera!». «Viento del mar! / Viento del mar!».

173—*Cigüeñas.*
«Cigüeñas en los trigales...».
a—Cuarteta.
b—Las cigüeñas en los trigales.
c—Comparación: «Cigüeñas en los trigales / como blancas azucenas». Ausencia del verbo.

174—*Noche.*
«Torres de alabastro,...».
a—Composición de siete versos —seis hexasílabos y uno dodecasílabo— de rima aguda.
b—Imaginación en la noche y en la soledad.
c—Metáforas sinestésicas: «Labrados por sombras...», «Lo teje la noche / y la soledad».

RAFAEL MANZANO
175—*Musa nueva.*
«Así te sueño, en guerra modelada,...».
a—Soneto. El primer cuarteto es un serventesio.
b—Musa de acero y de pólvora.
c—Alegoría: «Así te sueño, en guerra modelada, / de carne no, de pólvora te quiero, / ojos de luz metálica de espada, / arterias de metales y de acero...».

Nº. 16
JUAN RUIZ PEÑA
176—*Nocturno.*
«Tanto dolor que compartir contigo...».
a—Soneto.
b—Ansia de amor para compartir el dolor en la noche.
c—Hipérbaton «De medianoche en el umbral despierto!». Asociación original sustantivo-adjetivo: «Lluviosa soledad», «ciego dolor», «negror desierto», «el otoño de mi sangre».

RAFAEL LAFFON

177—*Ser y estar.*

«Ya, firmeza, he negado...».

a—Seis cuartetas asonantadas.

b—Negación del alma a la pasión y presencia de Dios.

c—Comparaciones: «Latidos como pájaros, / y llamas, como lenguas». Mezcla de ideas racionales e imágenes sensoriales: «Qué rara esta alegría / de las ausencias todas. / Entrañas vivas. Sólo / entrañas sin persona».

JOSE MARIA LUELMO

178—*Cella.*

«Era siempre la noche; noche del día, blanca...».

a—Silva arromanzada.

b—Cella, camino de guerra hacia Teruel.

c—Acumulación: «Era siempre la noche; noche del día, blanca / de espumas indecisas, nieves, fríos, alientos / pálidos y miradas suspensas e infinitas...».

179—*Cruce de Santa Eulalia.*

«A Teruel... Todo indica...».

a—Silva.

b—Cruce de pólvora y metralla próximo a Teruel.

c—Metáforas simbólicas: «En explosiones de oro se edifica / cónvoca vida entre la tierra muerta!».

180—*Bueña.*

«Una mañana clara...».

a—Silva.

b—Bueña, en el remanso de ascenso.

c—Yuxtaposición: «Valle. Verdes montañas. Aire frío».

F. (FRANCISCO) INFANTES FLORIDO

181—*Poema.*

«Otra vez solo en el valle...».

a—Romance.

b—Recuerdo de la amada en la tarde de estío.

c—Materialización de los recuerdos: «Otra vez solo en el valle / de mis íntimos recuerdos», interrogaciones y exclamaciones.

TARDE DE SEVILLA

Dorada luz que por tus calles corre,
que se hace flor y por balcones fluye,
que se hace aliento y por las venas huye
o se hace brisa y cristaliza en torre.

Labrados patios donde el mármol canta
blancura y paz en sol amortecido
y en los fondos del agua estremecido
el éxtasis sin fin de alguna planta.

Balcones que al ocaso palpitante
abren la intimidad de los hogares
en un fulgor de luces estelares
y hacen la realidad bella y distante.

Cielo sin fin, altura trasparente.
Claridad más del alma que de cielos.
Los ojos rompen los mortales velos
y ven la ignota infinitud presente.

Ya la luz que se extingue es un anhelo
de vida en los luceros de la tarde.
Sombra total. Pero en mis ojos arde
tu luz, tu patio, tu balcón, tu cielo.

JOAQUÍN ROMERO MURUBE

Isla, verso y prosa (2ª época), nº 16, 1939

JOAQUIN ROMERO MURUBE

182—*Tarde de Sevilla.*

«Dorada luz que por tus tierras corre,...».

a—Cinco cuartetos propios.

b—La tarde en las calles de Sevilla.

c—Luminosidad: «dorada luz», «un fulgor de luces estelares», «altura transparente», «claridad más del alma que del cielo», «ya la luz que se extingue», «sombra total», «en mis ojos arde tu luz». Paralelismo y paranomasia: «que se hace flor y por balcones fluye, / que se hace aliento y por las venas huye». Abundancia de términos abstractos: «y ven la ignorá infinitud presente».

LUIS CAMACHO CARRASCO

Cuatro sonetos:

183—1-*Al soneto vencido.*

«Ven aquí tú, soneto equidistante,...».

a—Soneto. Rima interna: «por mí redondo en luz y blondo en risas».

b—El soneto.

c—Metáforas con la técnica de la animación: «Ven aquí tú, soneto equidistante...», «Santa desde tu empaque...», «vuela del sol».

182—2-*A Pepe Luis Vázquez.*

«Un soneto me encarga Primavera...».

a—Soneto.

b—Al torero de Sevilla.

c—Antítesis: «Con ausencia de auroras sin venenos». Metáforas e imágenes: «Un soneto de brisa y rebolera (sic) / con un torero en pie, de leche y heno, / y una jaca desnuda que sin freno / piafando rosas va por su carrera».

185—3-*A Marchena.*

«Tú Marchena: ¿no sabes que te has muerto?».

a—Soneto.

b—Marchena, muerta y sepultada entre fandangos.

c—Acumulación de imágenes: «Da el Niño de Marchena su concierto / con mortaja de novio y voz de ave / y el fandango fantasma cae suave / sobre el seno estelar en flor abierto».

186—4-*A los sonetos de Adriano del Valle.*
«Sentado en una nube está Adriano...».
a—Soneto.
b—Adriano del Valle, poeta y nuevo creador.
c—Alegoría: Adriano del Valle como demiurgo: «Sentado en una nube está Adriano / dictando la sentencia de las cosas, / con nimbo de estampadas mariposas / y un verso a medio hacer en cada mano».

ARGIMIRO ARAGON
187—*Canción desesperada.*
«Quiero alas de fuego como llamas...».
a—Composición de versos polimétricos sin rima.
b—Ansia de cementerio, muerte y silencio.
c—Comparaciones: «alas de fuego como llamas», «los cementerios de los mártires, / que pasan igual que barcos anegados y sin nadie», «y el olvido, / que puede ser como una cosa en la luz y en el aroma», «con letras de hierro y ascua, como un potro». Anáfora: «quiero alas de fuego», «quiero tu beso de plomo», «quiero una flor...». Metáforas: «y tus miradas son ríos de deseos».

P. (PEDRO) PEREZ-CLOTET
188—*Bosque (campo de mi infancia).*
«Ya, rendida de cauces...».
A Juan Luis Vassallo.
a—Versos polimétricos y sin rima agrupados en cinco estrofas de seis versos cada una.
b—El bosque.
c—Abundancia de luces y colores con los que crea imágenes ricas en cromatismo: «aquí el áureo rosal incandescente», «últimas llamaradas / de verdor o de aire».

Nº. 17
EDUARDO LLOSENT Y MARAÑON
189—*Desnudo.*
«En pugna claridades, no resiste...».
a—Soneto.
b—Perfección de un desnudo.
c—Asociación de imágenes lumínicas: «En pugna claridades, no resis-

te / la finta velocísima del rayo: / toda la luz, quebrada por el tallo, / muere a tus pies como una rosa triste».

190—*Arbitro amor.*
«¡Callad! Todo el silencio no le basta;».
a—Soneto.
b—Fragilidad del amor.
c—Apóstrofe: «¡Callad!». Hipérbole: «Todo el silencio no le basta». Metáforas: «En sombra vive la presencia casta, / hilo delgado, cuerpo de lucero, / difícil avaricia, verte quiero...».

GUILLERMO DIAZ-PLAJA
Dos sonetos sacros:
191—*Junio.*
«En esta hora en que desangra el trigo...».
a—Soneto.
b—Súplica de ayuda al Señor.
c—Lenguaje metafórico: «En esta hora en que desangra el trigo / por las heridas de sus amapolas», «Señor, que sabes cómo sufren solas, / náufragas nuestras almas, que las olas / del más terrible mar, hecho enemigo».

192—*Corpus.*
«Eucaristía en llamas. Altas nubes...».
a—Soneto.
b—La Eucaristía.
c—Abundancia de adjetivos y epítetos: «Altas nubes de blanco incienso», «Voces de plata», «escultóricos querubes», «acrisolado en Tu Misterio», «humana criatura».

JUAN SIERRA
193—*En la marcha de un amigo.*
«Suelta será otra rosa en los anales...».
a—Soneto. Algunos encabalgamientos.
b—Dolor y resignación en la ausencia del amigo.
c—Hipérbaton: «vela será de yeso a mi sustento», «Tal herirá la ausencia mi alma...». Corporeización del recuerdo mediante el uso del color: «recuerdo amarillento». Imágenes sensoriales: «El gozo de tu luz, obra y sonido, / cubra la blanca flor de la distancia».

DOS SONETOS SACROS

JUNIO

En esta hora en que desangra el trigo
por las heridas de sus amapolas,
todo su amor, vibrante de corolas,
todo su pan, que se promete amigo,

ha de ser dulce departir contigo,
Senor, que sabes cómo sufren solas,
náufragas nuestras almas, que las olas
del más terrible mar, hecho enemigo,

quisieron ver sobre algas ateridas
abandonadas a su propia suerte,
a la más ciega estupidez rendidas.

Ancora nos serás, segura y fuerte,
que nos devuelva las eternas vidas
por un camino redentor de Muerte.

CORPUS

Eucaristía en llamas. Altas nubes
de blanco incienso se levantan. Cantan
voces de plata. Luces abrillantan
el oro de escultóricos querubes.

Tú, acrisolado en Tu Misterio, subes,
Señor, y las pupilas no se espantan
pues cuanto más Tus gracias se agigantan
más se hace chica Tu presencia. Tú ves,

Señor, cómo la humana criatura
ha aprendido a quererte en esa Forma
que es Tu Misericordia hecha figura;

en Tu Bondad el alma les transforma;
pon en su corazón miel y ternura
y haz presidir a su pasion Tu Norma.

GUILLERMO DÍAZ-PLAJA

Isla, verso y prosa (5ª época), nº 17, 1939

ADRIANO DEL VALLE

Cuatro sonetos a Italia:

194—*A la Isla de Capir.*

«Eleva el mar su resbalado seno,...».

a—Soneto.

b—El mar y la rosa.

c—Cromatismo: «que en derramado azul llegó a la rosa», «destila el tiempo en luz su azul rodeo». Paralelismo: «revuela sobre el pez la mariposa / y el céfiro revuela sobre el trueno». Integración de realidades heterogéneas: «Alcoba del amor partenopeo / donde el limón se injerta en caracola / y el polen y la sal tienen contacto».

195—*A la Isla de Sicilia.*

«Funiculares, lentos, los pezones,...».

a—Soneto.

b—La luz, las espumas y la azucena.

c—Mezcla original de términos mitológicos, técnicos y populares: «Venus, «Sirena», «epilepsia», «funiculares», «estribor», «barlovento», «garete», «pezones». Imágenes visuales: «anclada a barlovento la azucena».

196—*Al Lago Mayor.*

«El reino mineral, vítreo, derrama...».

a—Soneto.

b—Los peces, la azucena, la luna.

c—Metáforas formadas por la animación y personalización de astros, animales, etc.: «La luna, deshojándose, embalsama / raíces de balizas y cadenas. / Calafatean lagartos y sirenas. / Zarpa el trino al socaire de la rama».

197—*Al Río Arno.*

«Una orilla en su luz, otra en su luto,...».

a—Soneto.

b—Galgo de cristal, liebre del heno.

c—Metáforas: animación y vegetalización del río: «Floriso cuando en nácares enjuto, / si galgo de cristal, liebre del heno; / pelícano que esconde en verde seno / lo que el Tirreno entrega por tributo».

JUAN RUIZ PEÑA

Cantos:

198—1-«El fulgor mañanero...».

199—2-«Silenciosos los dos».

200—3-«Juvenil y desnuda,...».

a—1-Composición de versos heptasílabos sin rima. Encabalgamientos.
2-Romancillo dispuesto en cuartetas. Encabalgamientos.
3-Romancillo dispuesto en cuartetas. Encabalgamientos.

b—1-Amor primaveral.
2—La contemplación del agua quieta hace presentir la soledad de la muerte a los enamorados.
3-Abrazo de amor juvenil.

c—1-Luminosidad y cromatismo: «Un fulgor mañanero / me deslumbra los ojos», «El brillar verde de / las hojas del naranjo», «yo gozo del azul», «y en mis labios la roja / humedad de tus labios».
2-Lenguaje sensorial e imágenes visuales: «El fulgir de la tarde, / amarillo, refleja / El agua en nuestros ojos. / Caen hojas que tiemblan...».
3-Imágenes táctiles y gustativas: «Que si mi mano sigue / acariciando, siente / ardorosa tersura / a manzana reciente».

FRANCISCO MONTERO GALVACHE

201—*Almendro en flor.*

«Dulce paz en tu rama...».

a—Composición de versos heptasílabos sin rima.

b—El almendro en flor, símbolo del ansia de perfección.

c—Uso de paréntesis, guiones y puntos suspensivos. Comparaciones: «(El viento se oscurece / como un agua de noria / caída en el silencio...)». Corporización de sentimientos: «Y un olor de esperanza / se adivina en la acequia / que hay junto al almendro».

Nº 19-19.

GERARDO DIEGO

202—*La asunción de la rosa.*

«Tanto una rosa un ruiseñor eleva...».

a—Soneto.

b—La rosa sube al cielo.

c—Polisíndeton y aliteración: «y suelta salte y áuras brinde y beba». Yuxtaposición: «álzala, gorjeador, alta, en volandas». Metáforas

formadas por la asociación de mundos extraños entre sí: la rosa, «novicia en la clausura de las flores», «mírala esbelta en éxtasis de encaje».

LUIS ROSALES

El grito de la tierra silenciosa.

203—*Luz en la orilla* (Sardinero).

«El mar, que ayer con la bruma...».

a—Décima espinela.

b—El mar iluminado por el sol.

c—Luminosidad y cromatismo: «resplandor vencido», «Brilla», «dulce luz», «transparencia dorada».

20—*Aquella lluvia dorada.*

«Sólo quedó la hermosura...».

a—Décima espinela.

b—La lluvia sobre la tierra en ruina.

c—Unión de términos abstractos y concretos: «Sólo quedó la hermosura / sobre la tierra en ruina / y el ganado que se inclina». Materialización de lo inespacial: «¡Qué tristeza deslumbrada / va dando a Cañaveral!».

205—*Tarde de asombro en Castilla.*

«Dura el adobe en el suelo...».

a—Décima espinela.

b—Duración del tiempo en Castilla.

c—Reiteración: «Dura el adobe en el suelo, / la encina dura, y se advierte / la sucesión de la muerte, / duran el tiempo y el cielo;», «duran las cosas sencillas», «dura el paso sosegado».

FELIZ ROS

206—*Poema.*

«Sueño, implacable lejanía...».

a—Composición de doce versos eneasílabos con rimas consonantes según el esquema siguiente: abćbaćdeaéde.

b—Sueño.

c—Mezcla heterogénea de conceptos antagónicos y de sentimientos y sensaciones dispares: «Sueño, implacable lejanía / ¡peligrosa! Si en el momento / en que toda esta humanidad / durmiese».

TARDE DE ASOMBRO EN CASTILLA

Dura el adobe en el suelo,
la encina dura, y se advierte
la sucesión de la muerte,
duran el tiempo y el cielo;
¿quién vió sin asombro el vuelo
del humo en las dos Castillas?;
duran las cosas sencillas,
su vivir triste y honrado,
dura el paso sosegado
del Duero por Tordesillas.

LUIS ROSALES

Isla, verso y prosa (2ª época), nº 18-19, 1939

JUAN RUIZ PEÑA

Poemas:

207—1-«Quieto, después de verte, yo suspiro...».

208—2-«Lejos, la ciudad; vemos...».

209—3-«¡Qué cerco de claridad!».

210—4-«Tú sueñas dentro de mí:».

a—1-Versos endecasílabos con rima en los impares. Encabalgamientos.

2-Romancillo dividido en cuartetas.

3-Romance dividido en cuartetas.

4-Composición de versos octosílabos sin rima.

b—1-Recuerdo de amor.

2-Visión del paisaje y anhelo de ternura.

3-El rostro y los ojos de la amante.

4-Sueño con la amada.

c—1-Hipérbaton que intenta un acercamiento al poema latino: «Por mis brumosos ojos lo infinito / de la noche contemplan. Ven girar / el de la luna cerco cristalino».

2-Cromatismo: «Blancor impalpable», «verdecidos de lumbre», «rojo y candente, fulge». Unión de adjetivos calificativo y posesivo: «tierna y mía».

3-Lenguaje intensamente metafórico: «Qué cerco de claridad! / un hervor de oro secreto / tiembla en los quicios del alma. / Cubre la azotea el cielo».

4-A excepción del primero, todos los demás versos van encerrados entre paréntesis: «Tú sueñas dentro de mí: / (Nuestras almas van del brazo / por entre el risueño sol...».

LEOPOLDO PANERO

Sonetos:

211—1-«En esta paz del corazón alada...».

212—2-«La sed que transfigura y resucita...».

a—Sonetos.

b—1-Horizonte de Castilla.

2-Sed de la Sangre del Señor.

c—1-Hipérbole: «Nube sin orilla». Animación de la paz y de la nube: «En esta paz del corazón alada / descansa el horizonte de Castilla / y el vuelo de la nube sin orilla / azula mansamente la llanada».

2-Hipérbaton: Colocación del verbo al final. Sustantivación: «lo

SONETOS

I

En esta paz del corazón alada
descansa el horizonte de Castilla
y el vuelo de la nube sin orilla
azula mansamente la llanada.

Solas quedan la luz y la mirada
desposando la mútua maravilla
de la tierra caliente y amarilla
y el verdor de la encina sosegada.

¡Decir con el lenguaje la ventura
de nuestra doble infancia, hermano mío,
y escuchar el silencio que te nombra!

¡La oración escuchar del agua pura,
el susurro fragante del estío
y el ala de los chopos en la sombra!

II

La sed que transfigura y resucita
el cuerpo de marfil incomparable
de una secreta fuente favorable
beber Tu propia sangre necesita.

Pero esta mansa fiebre gratuita,
Señor en soledad inquebrantable,
quitando la memoria a lo mudable
también la dulcedumbre al sueño quita.

Van a partir hacia la mar las naves
y la raíz del corazón se hunde
en las blancas orillas nazarenas

donde empieza el silencio de las aves
y la sal de la gracia se confunde
con el agua del mar entre las venas.

LEOPOLDO PANERO

Isla, verso y prosa (2ª época), nº 18-19, 1939

mudable», «la dulcedumbre». Abundancia de adjetivos: «incomparable», «secreto», «favorable», «mansa», «gratuita».

JOSE HIERRO
213—*Marzo.*
«Marzo, lo siento. Ya no me conmueve...».
a—Soneto.
b—Marzo, su debilidad sentimental para el poeta.
c—Apóstrofe: «Marzo, lo siento». Materialización del tiempo: «Delgado manantial de sensaciones».

GABINO DIAZ DE HERRERA
214—*Tu fervor recompensen lejanías.*
«Apaciente combates tu jornada...».
Al poeta Pérez-Clotet.
a—Soneto. Algunos encabalgamientos y rima doble interna.
b—Laboriosidad de la jornada y su premio de amistad callada.
c—Términos inusuales: «hurañía», «dejamiento», «volvedora». Lenguaje metafórico: «Apaciente combates tu jornada», «tareas te persuada la cansada / marea de tus horas en anhelo,...». Uso de paréntesis.

N°. 20
RAFAEL LAFFON
215—*A un amigo feliz, en su partida.*
«Así de docta yedra clara frente...».
a—Soneto.
b—Despedida, pero seguridad de su presencia en la memoria.
c—Abundancia de adjetivos y epítetos: «docta yedra», «clara frente», «imperioso», «próspero», «dueño venturoso», «falaz corriente», «agosto generoso». Uso abundante de guiones. Hipérbaton: «Así de docta yedra clara frente / corones...».

ANGEL VALBUENA PRAT
Un soneto y dos décimas:
216—*San Francisco de Asís.*
«Estigma del amor, manos amigas...».
a—Soneto.
b—San Francisco de Asís: su amor, austeridad y humanismo.

MARZO

Marzo, lo siento. Ya no me conmueve
tu pasar, al–perdida la estructura
sentimental–, sentirte forma pura
entre mis dedos pálidos de nieve.

Yo no sé qué ha perdido tu relieve,
qué fatal invisible arquitectura
de risas, qué alegría, qué hermosura,
qué poema de cañas cuando llueve.

Delgado manantial de sensaciones
lo siento, marzo, pero no supones
ya nada para mí. No sé si todo

lo que yo te he pedido me los has dado,
no sé, porque si no me has defraudado,
marzo, desde hoy te miro de otro modo.

José HIERRO

Isla, verso y prosa (2ª época), nº 18-19, 1939

c—Metáforas tradicionales: «sembrando amor en duros corazones», «bórrame hasta la sombra del pecado».

217—*Conversión de San Pablo.*
«Si del caballo caíste...».
a—Décima.
b—Súplica al Apóstol convertido.
c—Antítesis: «Si del caballo caíste, / fue para elevarte más». Tono exclamativo.

218—*Parábola del Samaritano.*
«Por el monte de la vida...».
a—Décima.
b—El alma herida pide la gracia de la curación.
c—Metáforas tradicionales: «El monte de la vida», «El alma herida», «blanca gracia», «el óleo de tu mano».

JUAN RUIZ PEÑA
219—*Canto alegre.*
«El sol abre mis ojos...».
a—Romancillo dispuesto en cuartetas.
b—Alegría del sol y de la caricia de la amada.
c—Luminosidad y cromatismo: «El ancho resplandor / azul de la mañana», «negror de tus cabellos». Metáfora sinestésicas: «Percibe el transparente / temblor de tu garganta». Hipérbole: «Asciéndeme una alegría / infinita a las almas».

P. (PEDRO) PEREZ-CLOTET
Paisaje y amor:
220—*Paisaje, amor.*
«Oh gozo de este incierto...».
a—Composición de heptasílabos libres.
b—Gozo de la belleza del paisaje y del amor.
c—Adjetivos abstractos: «incierto», «leve», «abstractas», «difícil», «segura», «puro», «entrañadas», «perfecta»...

221—*Paisaje del olvido.*
«Qué hostilidad de nieve...».
a—Composición de heptasílabos libres.

b—Frialdad de un paisaje de despedida.
c—Comparaciones: «un adiós como un río / de fuego por la noche», «el alma abierta / a la voz del presente... cual delgada memoria / de un fervor momentáneo».

222—*Prodigio en el jardín.*
«No fui a ti, que tú viniste,...».
a—Composición de octosílabos libres. Rima interna.
b—Transfiguración en transparente llama de amor en el jardín.
c—Personificación del jardín: «No fui a tí, que tú viniste / hondo jardín, a buscarme, / con tu jazmín y tu rosa».

RAFAEL PORLAN
223—*Romance.*
«No hay más verdad que la noche...».
a—Romance.
b—La noche, el campo y tu cuerpo.
b—Comparación por negación: «No hay más verdad que la noche / ni más habla que el silencio / ni más caras conocidas / que las estrellas del cielo». Anáfora: «No quiero... no quiero...». Reiteración: «Sé lo que es el agua: sé lo que es tu carne y tu sueño / Sé que no tengo...». Paralelismo: «Por las veredas del árbol / y los caminos del viento / por los hilos de tu ropa / y las venas de tu cuerpo».

EDUARDO LLOSENT Y MARAÑON
Correspondencia.
224—*A Adriano del Valle, en la Nochebuena.*
«A tí la clara dicha deseada...».
a—Soneto.
b—Deseos de dicha, paz y la ternura de los hijos.
c—Abundancia de adjetivos y epítetos: «clara dicha deseada», «puras dimensiones», «luz de claridad dorada», «divinas intenciones», «palacio holgado». Paralelismo: «La paz y la ternura de los hijos, / el favor y el regalo de las musas».

225—*A Juan Sierra, en la Navidad de Sevilla.*
«Mi voz oscura gire con su aliento,...».
a—Soneto.

b—La voz con eco de amistad.
c—Materialización y animación de la voz: «Mi voz oscura gire con su aliento, / vencejo de alta torre deseada,», «Silencio y oquedad, puerta cerrada / abra mi voz de par en par al viento».

226—*A Manuel Díez Crespo, por muchas Navidades.*
«Espere tu amistad flores de espuma...».
a—Soneto.
b—Esperanza de la amistad.
c—Paralelismo: «Al sol la lluvia blanda de la nieve, / al cielo copia tierna de la bruma». Simbolismo: las flores y frutos del almendro, naranjo y olivo como símbolos de la amistad.

227—*A Joaquín Romero, en el Alcázar de Sevilla, por Navidad.*
«Al amor de las aguas sosegadas...».
a—Soneto.
b—En el Alcázar de Sevilla, el rosal, el agua, los ruiseñores...
c—Animación de los árboles, fuentes y flores: «Rinden cipreses guarnición de espadas, / suenan clarines por los surtidores, / a estremecidos mármoles y flores / responden las palmeras extasiadas.

JOAQUIN DE ENTRAMBASAGUAS
Poemas (Del libro inédito *Islas en mar de silencio*).
228—1-«Trasegar transparencias...».
229—2-«Mi alma es geometría:».
a—Dos composiciones polimétricas sin rima.
b—1-Luz, sonido, agua.
2-Analogía del alma del poeta con los problemas de geometría.
c—1-Imágenes sensoriales: «trasegar transparencias / de luz y oscuridad / sonidos que se alargan / y adelgazan / horadando el paisaje / cabellos enredados...».
2—Creación de alegoría por la asimilación del alma y la geometría: «Mi alma es geometría: / ángulos de dolor / en la curva del gozo / y una línea quebrada / de inquietud...».

M. (MANUEL) SANCHEZ CAMARGO
230—*Casa vacía.*
«Mi casa vacía...».

a—Composición de versos polimétricos sin rima.
b—Búsqueda de la amada en la casa vacía.
c—Hipérbole «Y yo sin verte muero muchas veces». Corporeización de acciones y cualidades: «Busco tu mirada allí donde la pusiste; / y el calor de tu mano donde acariciaste;». Animación de la naturaleza: «Los campos se levantan a mis gritos».

DESCRIPCION DE LOS CARACTERES FORMALES Y TEMATICOS DE LA PROSA

PRIMERA EPOCA

nº 1
J. (OSE) M. (ARIA) P. (EMAN).
«Solera para rociar».

Muestra de un repertorio de letras populares encontradas por D. Ramón Alcedo en tierras de Despeñaperros: rondas, villancicos, coplas...

TEOFILO ORTEGA
«El castigo: En torno de «Brand» de Ibsen».

Comentario a una frase del «Brand» de E. Ibsen: «Cuando Dios quiere aniquilar a uno, le hace individuo, y luego se ríe».

RICARDO GULLON
«Letras a Silvia Sidney».

Prosa poética dividida en tres partes. El autor recuerda, en la lejanía, el rostro y la expresión de la actriz de cine Silvia Sidney.

nº 2-3.
BENJAMIN JARNES
«Ondina».

Cuento breve en tres capítulos de la tragedia de Mauricio, un subnormal que se ahoga en el mar buscando a Susana, su única amiga.

CARLOS MARIA GURMENDEZ
«La gitana del bar».

Retrato de una gitana, antigua modelo de pintores y escultores españoles, que vende lotería en un bar moderno de Madrid. La narración está dividida en tres partes: a) Consideraciones en torno a

la tradición; b) La gitana en un bar de Madrid; y c) conclusión final: tradición y modernismo unidos.

JUAN A. (NTONIO) CABEZAS
«Romance de alta tensión».

«...¡Ay, niñas las de la Torre...! / Ay, que una xana hechicera, / les roba los corazones... / Ay, que inocentes la siguen, / Ay, que embelesadas corren... / ...¡Ay, niñas las de la Torre....! / Ay, que prendidas las lleva, / con cadenitas de flores... / ...¡Ay, niñas las de la Torre...!».

Glosa en tres capítulos, a unos versos de un romance popular. La técnica convierte la fuente con su leyenda dorada y su tabú en «una fuente de riquezas», en una central eléctrica.

nº 4
RAFAEL DE URBANO
«La buena sombra».

Prosa poética sobre la *buena sombra* del árbol y del hombre.

MARIA CEGARRA SALCEDO
«Cristales».

Prosa poética en escasas líneas. Luz que atraviesa la noche y amanece en un nuevo día.

ENRIQUE AZCOAGA
«Guijos». (De mis cuadernos).

Pensamientos en los que el autor, de manera breve y empleando un lenguaje sencillo, esquematiza ideas sobre la poesía y el arte.

nº 5.
CARMEN CONDE
«Puertos de la Voz. Infancia».

Prosa poética en párrafos cortos. Recuerdos infantiles en tierras africanas.

J. RODRIGUEZ CANOVAS
«Figuras literarias. Antoñito el Camborio».

(F. GARCIA LORCA: «Romancero Gitano»)

Retrato-glosa en tres párrafos del personaje fundamental del romance de Federico García Lorca.

ANTONIO DE OBREGON
«Folletín».
Relato tragicómico del fin de un amor adúltero.

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
«Sentido».

«Hoy, alma, ¿qué no es mío? ¿qué no es tuyo?
JUAN RAMON JIMENEZ

Prosa poética en tres partes:
1—*Alegría de piedra:* cuando la alegría se nos hace molesta.
2—*Sombra viva:* La sombra, siempre acompañando a nuestro cuerpo.
3—*Compás de sueño:* Para gozar plenamente del sueño hay que dejarse invadir de elementos externos.

nº 6.
JOSE ANTONIO MARAVALL
«Notas para una teoría del libro».
Reflexiones sobre el significado del libro y los caminos a recorrer para llegar a una verdadera comprensión.

ANDRES OCHANDO
«A flechas de cristal».
Prosa poética. La vida y las ilusiones del autor aparecen materializadas en un arco tenso y cuatro flechas, que corresponden a otros tantos momentos de su existencia.

JUAN GIL-ALBERT
«Elegía a los sombreros de mi madre».
Los sombreros —ya viejos— hacen evocar al escritor todo un mundo de sensaciones y recuerdos de su niñez.

JOSE LUIS SANCHEZ-TRINCADO
«Fichas de ayer y de hoy».
Comentarios breves en torno a la obra y la persona de Ramón Gómez de la Serna y sus *Greguerías*; Sócrates como educador del

espíritu; Campoamor, vulgarizador de la poesía; y Calderón de la Barca, un lírico frustrado.

nº 7-8
RICARDO GULLON
«Pulso de Pío Baroja».

Comienza el autor aludiendo a la conclusión de «Memorias de un hombre de acción» y al ingreso de su escritor en la Real Academia Española. Defiende la discutida personalidad de Pío Baroja y habla de lo que significan su obra y su postura para las juventudes españolas.

RAFAEL DE URBANO
«Entendimiento de Andalucía» (Fragmento).

Para entender a Andalucía se necesita más corazón que inteligencia. Su alegría nace del alma misma.

ENRIQUE AZCOAGA
«Poesía y crítica».

«¡Voz mía, canta, canta;
que mientras haya algo
que no hayas dicho tú,
tú nada has dicho!».
J.R.J.

Más que poesía y crítica, existen una voz poética y una voz crítica que corren paralelas.

R. (AFAEL) OLIVARES FIGUEROA
«Prestigio y ejemplo de Adriano del Valle».

Comentario al libro *Primavera portátil* de Adriano del Valle, poeta popular y folklórico que está más cerca de «la posición objetivadora y deshumanizada de los romanceros que de los apasionamientos del cante jondo».

nº 9
ENRIQUE AZCOAGA
«La respuesta de Fuenteovejuna».

A la ingenuidad suspensa de Lola, hermana mía, ante el blanco-azul silencio siempre flor, de Lope.

Comentario a *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega. El sentimiento del honor, incomprensible para los villanos de Fuenteovejuna, pero latente en todos ellos, los lleva a matar al Comendador. Lope refleja esta postura —vigente aún en nuestros días— en su teatro.

ANDRES OCHANDO
«(Leyendo a Lope de Vega. Intento remover las aguas del olvido y del recuerdo».

Consideraciones sobre la persona y la obra de Lope de Vega a propósito de la conmemoración de su centenario.

ANTONIO APARICIO ERRERE
«4 recuerdos de Lope. Dolor y muerte».

Cuatro momentos de dolor en la vida de Lope de Vega: 1)Injurias y escándalos amorosos; 2) Ordenación sacerdotal y encuentro con Marta de Nevares; 3) Muerte de Marta y más tarde de su hija Clarisa; 4) Muerte de Lope.

ANTONIO CANO
«Espectador de cuadros. Los ángeles en la pintura».

Nueve comentarios sobre diferentes tipos de ángeles pintados por Fray Angélico, Filippo Lippi, Boticelli, Guido Reni, Marco Melozzo, Tiziano, El Greco, Claude y Miguel Angel.

ARTURO ZABALA
«Horizontes».

Prosa poética en tres capítulos. El día —el paisaje— se desliza ante la soledad del poeta.

DESCRIPCION DE LOS CARACTERES FORMALES Y TEMATICOS DE LA PROSA SEGUNDA EPOCA

nº 10

VIRGILIO NOVOA GIL

«Verso y ausencia de Francisco de Fientosa».

Llamada esperanzada al poeta gallego errante «por esta sangrienta desolación española». Elogia su poesía.

ANTONIO MARTIN MAYOR

«Figuras de imafronte. Millán Astray».

Himno panegírico al soldado mutilado.

JOSE SANZ Y DIAZ

«Galería de honor y martirio. Escritores españoles víctimas de la furia roja».

Aparecen en esta *Galeria* los nombres de algunos escritores y eruditos españoles caídos durante la guerra civil española: Ramiro de Maeztu, P. Zacarías, G. Villada, S.J., Luis Urbano Lanaspa, Emilio Carrere, Francisco Valdés, Manuel Bueno, Pedro Mourlane Michelena, Fernando de la Quadra Salcedo, Ramón Ledesma, Enrique Estévez, P. Zarco Cuevas y José Mª Hinojosa.

nº 11

JOAQUIN ROMERO MURUBE

«Bécquer y Sevilla».

Evocación de Gustavo Adolfo Bécquer en Sevilla. Ligazón de su poesía al aire de la ciudad.

JUAN RUIZ PEÑA
«La poesía de Bécquer».

Estudio de la obra poética de Bécquer en cuatro capítulos:
1—Bécquer y San Juan de la Cruz: poetas contemplativos.
2—El amor en la vida y en la poesía de Bécquer. Las tres musas de sus *Rimas*.
3—La poesía de Bécquer es andaluza, sevillana y universal.
4—Bécquer, el mejor definidor de su poesía.

JOSE A. (NTONIO) MUÑOZ ROJAS
«Breve historia».

La presencia de una joven en un vagón de tren provoca sueños imposibles en el protagonista.

P. (EDRO) PEREZ CLOTET
«Bécquer en Veruela».

Bécquer, ascético de la poesía, encuentra la comprensión en el ambiente del Monasterio de Veruela.

JOSE DE LAS CUEVAS
«Pared. Aristocracia romántica de Gustavo A. Bécquer».

Bécquer enmarcado y evocado en un ambiente ciudadano: su pobre habitación en una casa de huéspedes.

J. PEREZ-PALACIOS
«Adivinación de Gustavo Adolfo Bécquer».

La palabra misteriosa de Bécquer, portadora del secreto íntimo de su melancolía.

Gregerías de BECQUER.

Diez pensamientos poéticos de Bécquer llenos de comparaciones, cromatismo, metáforas sinestésicas...

nº 12
REGINO SAINZ DE LA MAZA
«Mauricio Ravel».

En torno a la muerte de Ravel, uno de los principales representantes del *impresionismo* en la música. Gran creador, musicó gran parte de la poesía de Mallarmé.

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
«El poeta en su huerto...».

A don Manuel Martín de Mora.

El huerto y su diverso tratamiento en la obra de algunos de nuestros poetas: Lope de Vega, Quevedo, Fray Luis y Santa Teresa.

nº 13
JUAN RUIZ PEÑA
«La ciudad del luminoso espíritu».

A Pedro Pérez-Clotet.

La ciudad de Jerez. Sus calles, sus viñas, su río y su cante contribuyen a la misteriosa luminosidad que la envuelve.

JUAN MIRANDA
«Disección apasionada de Chaliapine».

Prosa poética en torno a la vida y la muerte de Chaliapine, cantor del pueblo ruso.

JOSE DE LAS CUEVAS
«Estampas místicas de San Juan de la Cruz. Invierno».

Recreación sobre un milagro de San Juan de la Cruz, que amansó a una manada de lobos en la llanura castellana y repartió después su pan entre ellos.

TEOFILO ORTEGA
«Cartel. No toméis un alma prestada».

Distintas maneras de perder el alma: en la búsqueda de valores, idiomas o patrias que no son los nuestros.

nº 14
LUIS FELIPE VIVANCO
«Sed de hombre».

Prosa poética. Frente al mar, que se abandona constantemente a sí mismo, el ansia de perfección del autor.

MANUEL DIEZ CRESPO
«Adriano azul (Retrato al minuto poético)».

Retrato idealizado de Adriano del Valle en un ambiente fantástico, lleno de luz y de colorido.

RAFAEL LAFFON
«Los maestros imagineros (Doctrina y leyenda)».
(Anticipo del libro *Discurso de las cofradías de Sevilla*).

«Gracia» e inspiración divina: notas características de los imagineros sevillanos en la creación de los cristos y vírgenes de la Semana Santa.

JOSE DE LAS CUEVAS
«José Antonio. Cifra del imperio y de su nombre».

Desde la Cartuja de Jerez, evocación de José Antonio y su equilibrio literario: asceta y guerrero, luchador y religioso.

JUAN MIRANDA
«Proa a la Cólquida».

Cinco breves capítulos sobre el Romanticismo: sus escritores, el ambiente romántico, la actitud romántica ante la vida...

SEBASTIAN SOUVIRON
«Ritmo de mar y tú...».

Prosa poética. Recreación en la amada y en el mar.

nº 15
JUAN MIRANDA
«Bitácora. Recordemos otra vez el caso Gide».

Adhesión de Gide al comunismo tras su viaje a Rusia.

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET.
«Jardín poético».

Prosa en tres capítulos. Belleza de tres flores: el humilde jaramago, la cálida rosa y la melancólica violeta.

JUAN RUIZ PEÑA
«Angulos secretos».

A Juan Luis Vasallo.

Evocación en cinco capítulos de otros tantos rincones jerezanos: Avenida de amor (en el Retiro), la plaza del musgo (plaza de Aladro), Historia de la calle sin nombre (en el Arroyo), el camino de los eucaliptos gigantes (por Capuchinos) y el jardín de los muertos.

JOSE MARIA HERNANDEZ RUBIO
«Carta Marrueca».

A Paco Montero.

Exaltación del heroísmo que lleva a la locura de querer morir por la patria.

nº 16
ADRIANO DEL VALLE
«Viaje a Tarfía, con adioses para Fernando Villalón».

El paisaje, el aire y el aroma de Sevilla sirven de marco para un inventario de la poesía de Fernando Villalón.

ANTONIO CANO
«Espectador de cuadros. Doménico y las manos».

Estudio en ocho capítulos de la expresividad y significación de las manos pintadas por El Greco, comparadas con las de otros pintores: Alberto Durero, por ejemplo.

SEBASTIAN SOUVIRON
«Sobre Francis Jammes y su tránsito».

Muerte de Francis Jammes, cantor del Bearn.

«El último encargo de Alfonsina Storni».

«Quisiera esta tarde divina de Octubre
pasear por la orilla lejana del mar».
ALFONSINA STORNI

Testamento espiritual de Alfonsina Storni, poetisa argentina.

nº 17
MANUEL DE FALLA
«Notas sobre Ravel».

Para Roland Manuel y Mauricio Delage.

Algunos recuerdos de Ravel; su personalidad, su música, sus obras dedicadas a una España idealizada...

R. (AFAEL) PORLAN Y MERLO
«Claridad de Jorge Guillén».

No se encuentran palabras para definir la poesía de esta generación porque se define por ella misma. Tal es el caso de Jorge Guillén, cuyo verso es humano y transparente.

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
«Entrevisiones. La luz y el viento».

«Al aire de tu vuelo...».
SAN JUAN DE LA CRUZ

Prosa poética, cuatro capítulos sobre la permanencia de la luz y la falacidad del viento.

VIRGILIO NOVOA GIL
«Minero de la muerte. Gozos y amargura de un poeta».

Comentarios a un libro del poeta Angel Sevillano:
O amor, o mar, o vento e outros gozos.

nº 18-19
J. (OSE) L. (UIS) GOMEZ TELLO
«Pasión y amor en Byron».

«Hay algo en mí, que desafiará / la tortura y el tiempo. / Una cosa ultraterrena / en que nadie piensa, / como recuerdo de la lira muda, / penetrará en sus sentimientos suavizados y despertará / en corazones duros ahora como piedras el tardío remordimiento».

La pasión y el amor constituyen el drama en la vida de Byron.

P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
«De Quevedo a Jules Renard».

A Guillermo Díaz-Plaja.

Estudio comparativo de la fauna en Quevedo y Jules Renard.

FRANCISCO GOMEZ DE TRAVECEDO
«Tres estampas del mar».

Prosa poética en tres capítulos.
1—Exaltación del Mediterráneo.
2—Evocación del Mar tierra adentro.

3—Canto del marinero perdido.

«y cambiaste las rosas por las algas saladas».

AGUSTIN DE FOXA

nº 20

MERCEDES BALLESTEROS DE LA TORRE

(Gracia y desgracia».

Veintitrés aforismos.

C. (AYETANO) LOPEZ TRESCASTRO

«Nota sobre el pesimismo de Espronceda».

Ciertas correspondencias entre el léxico de Leopardi y Espronceda, aunque éste último da una nota peculiar al romanticismo: su pesimismo y su humorismo.

PEDRO DE VALENCIA

«Crónica de una exposición. En las tierras donde florece el mirto».

Comentario a la Exposición de Arte Mediterráneo celebrada en Valencia.

ORIENTACION DE LA CRITICA EN *ISLA* A TRAVES DE SUS NOTAS

PRIMERA EPOCA

nº 1
P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
«Nueva Celestina».

Comentario a la defensa que de este personaje hace Teófilo Ortega en su libro *Hervor de Tragedia.*

nº 2-3.
RAFAEL DE URBANO
«Quevedo al desnudo).

Comentario elogioso. Recensión a la obra de Luis Astrana Marín sobre Quevedo.

nº 4
RAFAEL DE URBANO
«Emoción de «Trasluz»».

Comentario a la obra de P. Pérez Clotet, *Trasluz,* tercer libro de la Colección *ISLA.*

nº 5
RAFAEL DE URBANO
«Cultura al Mapa».

Comentarios al curso «Ciencia y milicia de la Cultura» desarrollado en Cádiz por Eugenio D'Ors, y al estreno de «El Amor Brujo» de Falla en el teatro de su nombre. Saludo a la aparición de revistas poéticas en España: «Cruz y Raya», «Eco», «Los Cuatro Vientos», «Arte», «Gaceta de Arte», «Alfil», «Noreste», «Revista del Ateneo», «Azor»...

nº 6
RAFAEL DE URBANO
«La multiplicidad expresiva de José María Pemán».

Partiendo de la publicación de *Señorita del Mar*, el autor de este artículo hace un comentario en torno a la obra de Pemán y a su personalidad poética destacando dos puntos: su sentimiento cristiano y su conciencia libre.

nº 7-8
P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
«Garcilaso, poeta romántico».

El romanticismo es una constante en la literatura. En él se inscribe Garcilaso, cuya vena romántica —aunque soterrada— está presente en su vida y en su obra.

nº 9
P. (EDRO) PEREZ-CLOTET
«Nuestras vidas son los ríos...».

El uso que de este tópico han hecho diversos poetas: Jorge Manrique, Antonio Machado, Unamuno, Valle Inclán, Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, Altolaguirre, Moreno Villa...

CRITICA EN *ISLA*
SEGUNDA EPOCA

nº 10
JUAN RUIZ PEÑA
«Comentario. El paisaje en la poesía de Pedro Pérez-Clotet».

Importancia del paisaje en la poesía de Pedro Pérez-Clotet: el paisaje, hecho carne y poesía, es uno de los temas principales de sus libros *Trasluz, A la sombra de mi vida,* y *Paisaje y amor* (en preparación al publicarse este comentario).

nº 12
JOSE DE LAS CUEVAS
«Crítica visionaria. Iconografía de la Sierra de Cádiz».
1—«El campo es de cristal florecido».

2—«...Ay, que las brisas van por el espacio mudas, las brisas que no deben ni el hombre ni la rosa».

A LA SOMBRA DE MI VIDA

3—«La alta tarde se ha prendido una luz de ceniza».

TRASLUZ

4—«...Y te emborracharás del vino generoso que la tarde te escancia...».

SIGNO DEL ALBA

Comentarios a libros de P. Pérez-Clotet: *Signo del Alba, A la sombra de mi vida, Trasluz, Signo del Alba.*

nº 20

JOSE DE LAS CUEVAS

«Crítica a una corona de sonetos».

1—«... mis versos harán que se logren los votos que yo elevo por tu gloria, y para cantarte en el tono más sublime, te pintaré de pie animando tus falanges al combate».

OVIDIO

2—«Porque eso fue la vida de José Antonio: a manera de un soneto perfecto. Por su conducta rígida, geométrica. Por su verbo exacto y rotundo de verdades. Por toda su actuación en inspirada pero encauzada en una rigurosa medida».

P. PEREZ-CLOTET

3—«... y ya sin envidiar palmas ni olivas, muertas podéis ceñir cualquier frente».

GONGORA

4—«Cisne fue. Cisne esbelto que agoniza y mueve estrellas conmoviendo el aire...».

ADRIANO DEL VALLE

Comentario a la *Corona poética*, homenaje a José Antonio.

J. (OSE) L. (UIS) GOMEZ-TELLO

«A un libro y a unas sombras» (1)

(1) *Tiempo literario*, P. Pérez-Clotet. Ilustraciones de Juan Luis Vasallo.

Comentario a *Tiempo literario*, de Pérez-Clotet.

RELACION DE HOMENAJE EN *ISLA*

PRIMERA EPOCA

nº 1
Homenaje a FERNANDO VILLALON.
«Giralda, madre de artistas...».
a—Romance con estribillo.
b—Luto de la Giralda, mocitos y mocitas en la muerte de «Espartero».
c—Personificación de la Giralda. Reiteración del adjetivo *negro*: lo repite trece veces en este poema de veinticuatro versos. Lenguaje popular.

nº 2-3
Homenaje a SALVADOR RUEDA.
«Los collares enfermos».
«Enfermedad marina son las perlas,...».
a—Soneto.
b—Las perlas, enfermedad de las conchas.
c—Musicalidad: «pólipos de las conchas nacaradas;», «Son tísicas románticas de Oriente...». Uso de la comparación: «como en un vil comercio de doncellas.», «Y cual cuerda de presas sin ventura,...».
«Los libros de flores».
«De hojas febles, más febles que un suspiro,...».
a—Soneto.
b—Las hojas de papiro.
c—Exotismo: «Egipto», «Nilo», «Babilonios y egipcios». Metáfora: «Las siete trenzas en que se abre el Nilo», «era la gran corola consagrada / que en el Egipto al sol desmelenada...». Galicismo: «feble».

nº 4
Homenaje a ALEJANDRO COLLANTES DE TERAN
«Versos llanos».
1(Tonada del anillo».
«¡Quién tuviera un anillo...».
a—Tonadilla plurimétrica.
b—Deseo de poseer un anillo para perderlo junto a la amada.
c—Léxico popular. Posición popular del enclítico en los abundantes infinitivos: «perderlo», «venirlo a buscar», «no saberlo encontrar». Exclamación desiderativa: «¡Quién tuviera...».

2—«La niña bonita».
«Pasarás de largo...».
a—Romance con estribillo.
b—La niña que no lo era se torna bonita después de mirarse en el espejo de San Rafael.
c—Estribillo de canción popular: «Yo no soy bonita / ni lo quiero ser.». Metáforas: «En el Guadaira / la aceña de miel, / enjambre de vientos / al atardecer;».

SEGUNDA EPOCA

FRANCISCO VALDES
«Granado».
«Sus espinas derretidas...».
a—Romance dividido en cuartetas con algunos encabalgamientos: «y eran rosa, como el / brote de tus senos perfumados».
b—Las rosas, vehículo del recuerdo —de la presencia— de la amada.
c—Metáfora sinestésica: «olor morado». Uso de la comparación: «Después vinieron las flores / entre la red de sus tallos, / y eran rosa, como el / brote de tus senos perfumados. / Yo las veía. Una a una / como purezas de ocaso...».

Al pie de la poesía figura la siguiente nota:

«Francisco Valdés, buen escritor, buen poeta, buen amigo de *ISLA*, ha caído a manos de la furia roja. En cariñoso recuerdo a su memoria publicamos este poema inédito, que su viuda, doña Magdalena Gámiz de Valdés, a nuestro ruego, ha tenido la bondad de enviarnos».

ANTONIO MARICHALAR

«Homenaje a Ravel».

Amplia resonancia ha tenido, como era de esperar, en la prensa nacional y extranjera, el magnífico trabajo de don Manuel de Falla sobre Ravel, aparecido en el número 17 de *ISLA*. Nos complacemos hoy en transcribir unos fragmentos del comentario publicado con el título que encabeza esta página, en «Le Courrier», de Bayona, por Antonio Marichalar, eminente figura de nuestras letras.

Reproducción de unos fragmentos del comentario publicado en «Le Courrier», de Bayona, al trabajo de Falla.

TRADUCCIONES DE POETAS EXTRANJEROS EN *ISLA*

PRIMERA EPOCA

Nº. 2
Traducciones libres del poeta magiar ANDRES ADY, por JOSE MARIA PEMAN

1—*El otoño en París.* (L'automne à Paris).
«Se entró ayer, de puntillas,...».
Recogida en las *Obras Completas,* tomo I, poesía).
a—Composición de versos libres de siete y once sílabas.
b—Un día de otoño en pleno verano de París.
c—Personificación del otoño y empleo de imágenes nuevas: «Se entró ayer, de puntillas, / el otoño...», «Se me acercó el otoño. / Me susurró palabras al oído».

2—*El Danubio y el Sena* (Au bord de la Seine).
«A orillas del Danubio...».

> «Ha llegado, para el mundo, el momento
> de enterarse de que en estos tiempos de
> agitación y tristeza, ha vivido entre
> nosotros el más grande y dolorido poeta
> que jamás haya producido aquella pobre
> tierra de Hungría y acaso el más grande
> poeta de nuestra época».

LOUIS JOSEPH FOTI
a—Composición de versos (predominan los de once y siete sílabas) con rima asonante en muchos de ellos.

b—Sentimientos que embargan al poeta en ambos ríos: De gozo en el Sena y de tristeza en el Danubio.
c—Densidad y abundancia de metáforas: «Las blancas manos vírgenes del sueño», «tarde azul de terciopelo...».

También este poema aparece recogido en las *Obras Completas*, (tomo I, poesía).

Nº. 7-8

Tres poemas de VELIMIR KHLEBNIKOV. Traducción de DAVID VIGODSKY y PLA Y BELTRAN.
1—*Abdicación.*
«Me gusta mucho más...»
2—«Cuando mueren los caballos soplan».
3—«Cuando los cuernos de un ciervo se asoman sobre la verdura,...».
a—1-Composición de versos libres.
2-Composición de cuatro versos decasílabos sin rima.
3-Composición de cuatro versos libres sin rima.
b—1-Pacifismo.
2-La muerte.
3-Incomprensión.
c—Expresiones directas y desnudas de adornos. Juegos de paralelismos: «Cuando mueren los caballos — soplan. / Cuando mueren las hierbas — decaen».

Nº. 9
PIERRE REVERDY (Versión de JORGE CARRERA ANDRADE).
Témpano en el aire.
«En el camino...».
a—Composición de versos anisosilábicos sin rima.
b—El paso del día sobre el paisaje.
c—Lenguaje lleno de luz y colorido: «Y las estrellas caen apagadas en el mar / El día ha desplegado como un mantel blanco».
Abundantes metáforas: «El árbol colmado de palabras que vuelan o caen / frutos maduros o pájaros».

SEGUNDA EPOCA

Nº. 10
GIACOMO LEIOPARDI a 1837
A la luna

«Oh, tú, graciosa luna, yo me acuerdo...».
Traducción de M. (MIGUEL) ROMERO MARTINEZ.
a—Composición de dieciséis versos endecasílabos sin rima.
b—La luna, recuerdo del pasado.
c—Todo el poema está escrito en tono exclamativo. Es un apóstrofe dirigido a la luna.

Nº. 12
Dos poemas de GABRIEL D'ANNUNZIO.
1—«Crece aún, hundido en su natal fragancia...».
2—«Al mediodía, cuando en la campiña...».

ADRIANO DEL VALLE. Traduxit.
a—Dos composiciones de endecasílabos, sin rima, agrupados en dos estrofas de cuatro versos y otras dos de tres versos.
b—1-Naranjal frente al mar.
b-Visión de la amada.
c—En ambas composiciones abundan las imágenes sensoriales y exóticas, que aportan a los poemas una gran musicalidad.
a-«Hundido en su natal fragancia», «en el silencio desprenderse oíamos / la fruta al agua, y a los pavos reales / tendiéndonos el pico entre las ramas».
2-«Al mediodía, cuando en la campiña / el silencio quemaba entre las mieses...».

Nº. 18-19
GABRIEL D'ANNUNZIO
La nave.
«!Avante con tu fuerza que doma la fuerza de mar...».
(Odi Navali, I)
Traducción de MIGUEL ROMERO MARTINEZ.
a—Composición de versos polimétricos sin rima.
b—Belleza y poder de la nave en el mar.
c—Hipérbole: «Tu ruta infinita», «por tu proa alcanzas los confines del agua!». Anáfora: «Avante con tu fuerza!»... «Avante con tu fuerza!» Tono exclamativo. Uso de paréntesis y guiones. Términos mitológicos: «Hado», «Atlántida». Comparaciones: «A popa y a proa, en viento de júbilo / se ven ondear como un bosque / heroico las bellas banderas de todas las glorias». Densidad de imágenes.

Nº. 20
GIL VICENTE
Canciones (Versión castellana de DAMASO ALONSO).
La barca maravillosa.
«Remando van remadores...».
a—Canción.
b—El Hijo de Dios guía la barca y los ángeles son sus remeros.
c—Alegorías: Angeles como remeros; esperanza como estandarte; fortaleza como mástil; vela cosida con fe... Comparación: «El mástil de fortaleza / como cristal relucía».

Cañaveral del amor.
«Cañas de amor, cañas,...».
a—Canción.
b—Cañaveral de amor junto al río.
c—Epífora: «Por las orillas de un río / cañaveral hay florido. / Cañas del amor». «Por las orillas de un vado / cañaveral hay granado. / Cañas del amor».

Serranilla.
«La sierra es alta, fría y nevosa:».
a—Canción.
b—La sierra y la serrana.
c—Paralelismo y reiteración: «La sierra es alta, fría y nevosa: / vi venir serrana gentil, graciosa. / Vi venir serrana gentil, graciosa. / Lleguéme hasta ella con gran cortesía».

Cantiga.
«Blanca estáis y colorada,...».
a—Canción.
b—La Virgen, Madre de Nuestro Salvador, nacido en Belén.
c—Epífora: «Blanca estáis y colorada. / Virgen sagrada». «En Belén, villa de amor, / del rosal nació la flor, / Virgen Sagrada».

Los dos azores.
«A mí siguen dos azores:».
a—Canción.
b—Los azores y los amores.

c—Repetición paralelística: «Dos azores que yo había / aquí andan n'esta vailía: / uno morirse ha de amores. / (Dos azores que yo amaba / aquí viven n'esta banda: / uno morirse ha de amores.».

Cantiga
«¿Quién es la casada?».
a—Canción.
b—La Virgen, los ángeles y Belén.
c—Tono popular por el uso del léxico y del diminutivo: «En Belén, ciudad / pobre y pequeñita / vi una desposada / y virgen parida».

Quitad los ojos de mí.
«Quitad los ojos de mí,...».
a—Canción.
b—Ojos que enamoran.
c—Construcción en forma de quiasmo: «Vida mía y mi descanso». Hipérboles: «por cada momento de hora / dan mil años de tristura». Exclamación: «¡Vida, no me estéis mirando...».

Niña engañada.
«No me peguéis, madre:».
a—Canción.
b—Un escudero de la reina habla a la niña de amores.
c—Dialoguismo: «No me peguéis, madre: / Yo diré la verdad. / Madre, un escudero / de nuestra Reina, / hablóme de amores...».

NOTA DEL TRADUCTOR: He querido que mis manos profanaran lo menos posible la prodigiosa belleza de las canciones. Apenas tocadas por mí más que para sustituir cada forma portuguesa por su correspondiente castellana, quedan llenas de arcaísmos, unos medievales (*reína* en vez de *reina)*, otros que aún no lo eran en el siglo XVI (*hermosura, hablar,* con *h* aspirada). Y creo que no pierden por ello, sino que conservan más fresco su agridulce sabor vicentino. DAMASO ALONSO).

PLIEGOS SUELTOS DE *ISLA*

PRIMERA EPOCA

El primer suplemento de *ISLA* aparece en 1933 y está dedicado a CARLOS MARIA DE VALLEJO. Incluye una reseña de su vida, obra, influencias recibidas, etc., así como un artículo de JOSE MARIA PEMAN titulado *Niños bailando,* «a propósito del libro de Carlos Mª. Vallejo *Losa maderos de San Juan* (Glosario de rondas y canciones infantiles)».

Nº. 2-3

Traducciones libres del poeta magiar ANDRES ADY, por JOSE MARIA PEMAN:

—*El otoño en París* (L'Automme à Paris).

—*El Danubio y el Sena* (Au bord de la Seine).

(Vid. «Traducciones»).

RAFAEL DE URBANO

Notas: Quevedo al desnudo.

(Vid. «Orientación de la crítica en *ISLA*»).

Nº. 6

LEIONELLO VENTURI

La nueva pintura española: GENARD LAHUERTA; PEDRO SANCHEZ.

Un comentario firmado por LIONELLO VENTURI en París, octubre de 1933, con reproducciones de «Marta y María» y «Leñador junto a un lago», de PEDRO SANCHEZ; «El poeta Vallejo» y «Nostalgia» de GENARD LAHUERTA.

Folleto suelto que contiene *Algunas opiniones sobre Pérez-Clotet y su libro Trasluz.*

—Benjamín Jarnés en *Luz* — Madrid.

—Alfredo Marquerie en *Informaciones* — Madrid.

—S.V. en *El Sol* — Madrid.
—José Mª. Pemán en *El Debate* — Madrid.
—L. (uis) S. (anta) M. (arina) en *Azor* — Barcelona.
—Sánchez Trincado en *Frente Literario* — Madrid.
—R. (icardo) G. (ullón) en *Literatura* — Madrid.
—En *Libertad* — Madrid.
—En *Noroeste* — Zaragoza.
—J. (osé) S.S. (erna) en *Agora* — Albacete.
—F.V. en *Informaciones* — Madrid.
—P. Félix García en *Religión y Cultura* — El Escorial.
—Miguel Hernández Giner en *Diario de Cádiz* — Cádiz.
—Raimundo de los Reyes en *La Verdad* — Murcia.
—Ildefonso Manolo Gil en *La Voz de Aragón* — Zaragoza.
—Marcelo Calderón en *Eco* — Madrid.
—José Vázquez en *Revista del Ateneo* — Jerez de la Frontera.
—J. Rodríguez Cánovas en *La Verdad* — Murcia.
—Rafael de Urbano en *ISLA* — Cádiz.

Nº. 7-8
MANUEL DE FALLA
Fanfare (para tres trompetas, cuatro trompas, timbales y tambores).
A Enrique Fernández Arbós.

Pieza musical en cinco movimientos.

TEXTOS POLITICOS QUE APARECEN EN ALGUNOS NUMEROS DE LA SEGUNDA EPOCA DE LA REVISTA

Nº. 10, pág. 10.
Somos una unidad de destino en lo universal.

Todos los españoles acaudillados por Franco, unidos por la fe en la Patria, hemos de alcanzar por voluntad y por sacrificio la plenitud histórica y espiritual de España.

Nº. 11, pág. 17.
Palabras del ausente.

El Paraíso está contra el descanso. En el Paraíso no se puede estar tendido: se está verticalmente, como los ángeles. Pues bien, nosotros, que ya hemos llevado al camino del Paraíso las vidas de nuestros mejores, queremos un Paraíso difícil, erecto, implacable, un Paraíso donde no se descanse nunca y que tenga, junto a las jambas de las puertas, ángeles con espadas.

Nº. 12, pág. 18.

El Movimiento Nacional que acaudilla Franco incorpora el sentido católico de gloriosa tradición y predominio en España a la reconstrucción nacional.

Nº. 13, pág. 11.

Franco quiere lo que queremos todos, y lo que hemos de ofrecerle siempre es una disciplina rigurosa que busca y ha de alcanzar el glorioso destino de la Patria.

Nº. 14, pág. 13.
Don y profecía de José Antonio.

...hasta que el otoño otra vez nos congregue junto a las hogueras conocidas. El otoño, que acaso traiga entre sus dulzuras la dulzura magnífica de combatir y morir por España.

La vida no vale la pena si no es para quemarla en el servicio de una empresa grande. Si morimos y nos sepultan en esta tierra madre de España, ya queda en vosotros la semilla...

Nº. 15, pág. 15.

Franco quiere una nación fuerte y libre, basada en la dignidad humana en la integridad del hombre y en su libertad, como valores eternos e intangibles.

RELACION DE T.S.H. EN *ISLA*

PRIMERA EPOCA

Nº. 1

Revistas:

—*Boletín último*— Madrid.
—*Teleno*— León.
—*Héroe*— Madrid.

Libros:

—*Bajo el hechizo,* de Delmira Agustín.
—*Política para intelectuales,* de Julio R. Barcos.
—*Máquinas,* de Juan Carlos Welker.

Se anuncian, próximos a aparecer:

—*Antología poética,* preparada por Maravall y Muñoz Rojas.
—*Trasluz,* por P. Pérez-Clotet.

Noticias:

—Homenaje a Paco Ragel— Martín Ferrador en el Ateneo de Jerez.
—Exposición de Pablo Picasso en París.
—Conferencia de J.G. Acuña en la Universidad de Montevideo.
—Regreso a América de Carlos M. de Vallejo.

Nº. 2-3

Revistas:

—*Revista de Occidente,* número de mayo — Madrid.
—*Los cuatro vientos,* nº. 2 —Madrid.
—*Cruz y Raya* — Madrid.
—*Octubre* — Anuncio de su preparación por un «grupo de escritores y artistas revolucionarios, bajo la principal inspiración de Rafael Alberti, quien tras sus ángeles superrealistas se ha tropezado con los soviets».

—*Hoja Literaria* — Madrid.
—*Mediodía* — Sevilla.
—*Noreste* — Zaragoza.
—*Azor* — Barcelona.
—*Cristal* — Pontevedra.
—*Revista del Ateneo* — Jerez de la Frontera.

Libros:
—*¿A dónde va el siglo?*, de Teólifo Ortega.
—*Brand, hijo de Ibsen*, de Teófilo Ortega.
—*Poemas del amor violento*, de Tómas Seral y Casas.
—*Perito en lunas*, de Miguel Hernández.
—*España en Romance*, de Enrique de Juan.
—*Poesía escondida*, de Miguel Pérez Ferrero.
—Colección *ISLA: Los maderos de San Juan*, de Carlos M. de Vallejo.
—Colección *ISLA: Segador en el viento*, de José F. Díaz de Vargas.

Noticias:
—Adiós a Vallejo (destinado a Valencia).
—Falla en Cádiz.
—Exito de Rafael Urbano. *El Debate* le reconoce los méritos como cuentista de moderna escuela.
—A modo de epitafio. Alejandro Collantes de Terán «que ha muerto en Sevilla en la flor de sus treinta años».

N^{0}. 4
Revistas:
—*Cruz y Raya* — Madrid.
—*«Los Cuatro Vientos»*, 3º. cuaderno.
—*Arte*, 2º. cuaderno.
—*Gaceta de arte*, nº. 20 — Tenerife.
—*Alfil*, nº. 1 — Valencia.
—*Noreste*, tercer cartel lírico — Zaragoza.
—*Mediodía*, nº. 16 — Sevilla.
—*Hoja literaria*, junio-julio — Madrid.
—*Revista del Ateneo de Jerez*, julio-septiembre.
—*Azor*, nº. 14 — Barcelona.
—*Poesía*, entrega 4ª. — Buenos Aires.

Noticia de la próxima aparición de revistas:

—En Valladolid y Soria.
—*Frente Literario* en Madrid.
—*Le courrier philosophique d'Eugenio d'Ors.*

Libros: (De próxima aparición).
—*Hermes, en la vía pública,* de Antonio de Obregón.
—*Golpe de estado y estado de golpe,* de Ramón Sijé.
—*Libro de poemas,* de Miguel Hernández.
—*Sonrisas en serie,* de Idelfonso Manolo Gil.
—*La voz cálida,* de Ildefonso Manolo Gil.
—*Teresa de Jesús,* de Andrés Ochando.
—*Y entonces...,* de Andrés Ochando.
—*Novelas, libros de poesía, ensayo y cuentos,* de Enrique Azcoaga.
—*Los maderos de San Juan* (2ª. edición), de Carlos M. de Vallejo.
—*Impetu del sueño,* de Alejandro Gaos.
—*La verdadera aristocracia,* por Rafael de Urbano.
—*Cuando Abel mata a Caín,* de Rafael de Urbano.

Noticias:
—Triunfo de *Divino Impaciente,* de Pemán.
—Constitución del grupo «Crítica».
—Concurso Nacional de Literatura:
—Primer premio: Vicente Aleixandre.
—Segundo premio: José María Morón.
—Recompensas: Manuel Altolaguirre, Luis Cernuda, Alfredo Marquerie, Adriano del Valle, José A. Muñoz Rojas, Bernardo Bartolas.

Nº. 5
Revistas:
—*Cruz y Raya* nº. 11 — Madrid.
—*Frente Literario,* nº. 2.
—*Literatura,* nº. 1 — Madrid.
—*Agora* — Albacete.
—*Gaceta del Arte,* nº. 24 — Tenerife.
—*Noreste,* nº. 5 — Zaragoza.
—*Revista del Ateneo de Jerez,* nº. 66.
—*Eco,* nº. 6 — Madrid.
—*Azor,* nº. 15-16 — Barcelona.

—*Presencia,* nº. 2 — Cartagena.
—*Octubre,* nº. 6.
—*El Gallo Crisis,* anuncio de su próxima aparición. Orihuela.
—Se pregunta por la salida de *Tarea.*

Libros:
—*Yo perdonaré,* de José S. Serna.
—*Llanura de mar y tierra,* de Andrés Ochando.
—*Los caballitos del diablo,* de Burgos Lecea.
—*El cura Merino,* de Eduardo de Ontañón.
Ediciones de *Gaceta del Arte.*
—*Romanticismo y cuenta nueva,* de E. Gutiérrez Albelo.
—*Angel Ferrant,* de Sebastián Gasch.
—*Guía de Jerez,* de Manuel Esteve.
—*La novela picaresca española,* de José Luis Sánchez Trincado.
—*Yunque de plata,* de Vicente Noguera.

Noticias:
—Carta de Adriano del Valle elogiando *Trasluz,* de Pérez-Clotet.
—Premio: Segundo concurso nacional de Literatura a Enrique Azcoaga. Premio de la Cámara del Libro a Alfredo Marquerie.

Nº. 6
Revistas:
Saludo fraternal a las revistas:
—*El Gallo Crisis* — Orihuela.
—*A la Buena Ventura* — Valladolid.
—*Boletín del Ateneo* — Burgos.
—*Hojas de Poesía* — Sevilla.
—*Atalaya* — Navarra.
—*Azul* — Madrid.
—*Surgir.*
Registro de revistas:
—*Cruz y Raya,* nº. 19 — Madrid.
—*Revista de Occidente,* septiembre 1934 — Madrid.
—*Literatura,* nº. 4 — Madrid.
—*El Gallo Crisis,* nº. 2. — Orihuela.
—*Gaceta del Arte,* nº. 29 — Tenerife.
—*Revista Hispánica Moderna,* nº. 1 — Nueva York — Alicante.

—*Número 3* — Méjico.
—*Eco,* nº. 9 — Madrid.
—*A la Nueva Ventura,* 3º. nº. de verano, 1934 — Valladolid.
—*Noreste,* nº. 8 — Zaragoza.
—*Agora,* nº. 2 — Albacete.
—*Revista del Ateneo,* nº. 67 — Jerez de la Frontera.
—*Frente Literario,* nº. 4 — Madrid.
—*La Revista Americana,* nº. 126 — Buenos Aires.
—*The Literary World,* nº. 8 — Nueva York.
—*El libro y el pueblo,* abril 1934 — Méjico.

Libros:
—*Aportación al Cancionero judeo-español del Mediterráneo oriental,* de Guillermo Díaz-Plaja.
—*Sombra indecisa,* de Arturo Serrano Plaja.
—*Introducción al psicoanálisis,* de Teófilo Ortega.
—*Quejumbre hacia Dios,* de Teófilo Ortega.
—*Primavera en Castilla,* de José María Salaverría.
—*La voz del paisaje,* de Teófilo Ortega.
—*Primavera en Castilla,* del P. Félix García.
—*Júbilos,* de Carmen Conde.
—*Reloj,* de Alfredo Marquerie.
—*Cancionero mozo,* de Eleazar Huerta.
—*Dios en la ciudad,* de Joaquín Romero Murube.
—*Hermes en la vía pública,* de Antonio de Obregón.
—*Antología,* de Andrés Cegarra.
—*Ausencia,* de Arturo Zabala.
—*San Alejo,* de Benjamín Jarnés.
—*Fin de semana,* de Ricardo Gullón.
—*Meditaciones políticas,* de Angel Sánchez Rivero.
—*La conspiración del duque de Híjar,* de Ramón Ezquerra.
—*Cantos de la palabra iluminada,* de Estrella Genta.
—*Colina de la música,* de Julio J. Casal.
—*Libro de pusas,* de Cipriano Santiago Viturreira.
—*Teseo,* de Eduardo Dieste.
—*Luis Alvarez Petreña,* de Max Aub.

Colección *ISLA:*
—*Impetu del sueño,* de Alejandro Gaos.
—*33 canciones,* de Alvaro Arauz.

—*Los maderos de San Juan* (2ª. edición), de Carlos M. de Vallejo.

Noticias:
—Homenaje de la tertulia «El Ciprés», de Burgos a los músicos ciegos del siglo XVI: Francisco Salinas y Antonio Cabecón.
—Intento de organizar una exposición en Cádiz de los pintores Genard Lahuerta y Pedro Sánchez.
—«Alegría de las revistas». Artículo de R. de Urbano en *La Verdad,* de Murcia.
—Paso por Cádiz del gran pintor alemán Hans Tombrock.

Nº. 7-8
Revistas (de nueva aparición):
—*Hojas de poesía* — Sevilla.
—*Atalaya* — Lesaca (Navarra).
—*Ciprés* — Burgos.

Libros:
—*Transparencias fugadas,* de Pedro García Cabrera.
—*Pimpín,* de Raimundo Gaspar.
—*Identidad,* de Rafael Laffón.
—*Poesía infantil recitable,* colección preparada por José Luis Sánchez Trincado y Rafael Olivares Figueroa.
—*Willi Baumeister,* de Eduardo Westerdahl.
—*Cuentos de Yehá,* reunidos y ordenados por Tomás García Figueras.
—*A la sombra de mi vida,* de Pedro Pérez-Clotet.
—*Baladas del Quijote,* por Andrés de Ochando.
—*A través de almas y libros,* del P. Félix García.
—*Bosque sin salida,* de María Luis Muñoz de Buendía.
—*Latitudes,* de Jorge Carrera Andrade.
—*La isla que navega,* de Francisco Castellana.

Noticias:
—«Carta de Manuel de Falla a Pedro Pérez-Clotet.
—Conferencia de Adriano del Valle en el Ateneo de Sevilla, titulada «Teofonía celeste».
—Rafael de Urbano marcha a Madrid.

—Anuncio de la próxima edición de una antología de poetas andaluces preparada por Alvaro Arauz.
—Homenaje a Pepe Caballero, gran pintor onubense.

N°. 9
Revistas:
—*Noroeste* — Zaragoza.
—*Gaceta de Arte* — Tenerife.
—*Eco* — Madrid.
—El Gallo Crisis — Orihuela.
—*Revista hispánica moderna* — Alicante — Nueva York.
—*Ecrits du Nord* — Bruselas.
—*Nueva Poesía* — Sevilla.
—*Revista del Ateneo de Burgos.*
—*Hoja Literaria* — Barcelona.
—*Número* — Méjico.
—*Alfar* — Montevideo.
—*La revista americana de Buenos Aires.*
—*Letras* — Huelva.
—*Presencia* — Cartagena.
—*Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.*
—*Revista del Ateneo de Jerez.*
—*Presença* — Coimbra.
—*Gaceta del Libro.* Revista de crítica e información — Valencia.
—*El libro y el pueblo* — Méjico.
—*Nos* — Orense.
—*Indice literario* — Madrid.
—*Línea* — Madrid.
—*Escuelas de España* — Madrid.
—*Nueva Educación* — Madrid.
—*Azul* — Madrid.
—*Tinta* — Sevilla.
—*Papel de color* — Mondoñedo.

Libros:
—*Rectángulos,* de Vicente Carrasco.
—*Siete campanas,* de Pablo Minelli-González.
—*Canciones sobre el recuerdo,* de Juan Lacomba.
—*El golpe de pecho...,* de Ramón Sijé.

—*Filosofía española,* de J. Izquierdo Ortega.
—*Jean Richard Bloch* (ensayo), de Louis Parrot.
—*Sócrates* (ensayo), de Teófilo Ortega.
—*Cóctel de verdad,* de José Ferrater Mora.
—*Disipadas mariposas,* de Juan Gil-Albert.
—*Estampas de aldea,* de Pablo de A. Cobos.
—*El pozo de los amores eternos,* de Renée de Hernández.
—*El pescador de estrellas,* de Josita Hernán.
—*Las tiendas del desierto,* de Alberto Ureta.
—*Cuentos de Yehá,* de Tomás García Figueras.
—*Lírica religiosa de Lope de Vega,* del P. Félix García.
—*Lírica popular,* de Andrés de Ochando.
—*La destrucción o el amor,* de Vicente Aleixandre.
—*Donde habite el olvido,* de Luis Cernuda.
—*Cristales míos,* de María Cegarra Salcedo.
—*La voz cálida,* de Ildefonso Manolo Gil.
—*Tránsito,* de Raimundo de los Reyes.
—*Caldera del insomnio,* de Tomás Seral y Casas.
—*Voz y cuerda,* de Alvaro Arauz.
—*Hora morena,* de José Jurado Morales.
—*Canciones en azul,* de María Dolores Arana.
—*Fragua de amor y olvido,* de Rafael Manzano.
—*Nebulosas,* de Dictinio del Castillo Elejabeytia.
—*Ruta e imagen,* de Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña.
—*Los presentes de abril,* de Juan Ugart.
—*Yunque de oro,* de Vicente Noguera.
—*Yunque de fuego,* de Vicente Noguera.

Noticias:
—Un pintor jerezano en Cádiz. «Pintores jerezanos en el Museo de Bellas Artes de Cádiz» (Juan Rodríguez «El Panadero», 1765-1830), por don Pelayo Quintero.
—Historia y arqueología. «Antigüedades jerezanas» y «Notas extraídas del Protocolo primitivo y de la fundación de la Cartuja jerezana», de Manuel Esteve, director de la Biblioteca Municipal de Jerez.
—Cara y cruz de Andrés Segovia. Concierto y charla del guitarrista.
—Poetas de *ISLA* ante el micrófono. Vicente Carrasco, Pedro Pérez-Clotet y Rafael Urbano en Unión Radio de Madrid.
—Sevilla por Bécquer. Homenaje organizado por «Los amigos de

Bécquer»: hermanos Alvarez Quintero, Santiago Montoto, Jorge Guillén, Romero Murube, Rey Caballero, Díez Crespo, Rodríguez Mateo, Aparicio Errere, etc.
—Vida romántica de Bécquer. Conferencia de Antonio Aparicio Errerre en el Centro de Cultura de San Lorenzo de Sevilla.
—Dos conferencias de Olivares Figueroa: «Los pastores de Belén de Lope de Vega» y «Poesía infantil». Presentación de Jorge Guillén.
—Homenaje a Carlos Muñoz. Ofrecido en San Fernando por los amigos y admiradores del «recitador».
—Muerte de Ramón Sijé, director de *El Gallo Crisis*.
—Lope en el Ateneo. Discurso de José Mª. Pemán en el Ateneo Gaditano.
—Carta de Adriano del Valle agradeciendo el libro *Rectángulo*, de Vicente Carrasco.

SEGUNDA EPOCA

Nº. 10
Revistas: (en este número sólo aparece esta reseña, no se llama T.S.H.).
—*Cauces*, nº. 15 — Jerez.

Nº. 11
Noticias:
—Actualidad literaria: *En torno a un retablo.*
El retablo de Castilla que los poetas de Jerez llevaron a la radio: tallas épicas de Garcilaso, Fray Luis de León, el Cid e Isabel de Castilla, presentados respectivamente por José de las Cuevas, Juan Ruiz Peña, P. Pérez-Clotet y Francisco Montero Galvache. Pórtico de Castilla de José Antonio. P.S.

Nº. 12
T.S.H.
Libros:
—*Siete romances,* de Joaquín Romero (En «De la Sevilla profunda», por Juan Ruiz Peña).
—*Romancero de la Reconquista,* de Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña (En *Poesía de guerra*, por P.C.).

Noticias:
—Regino Sáinz de la Maza, en Jerez.
—Nuevas esculturas de José Luis Vassallo, por M.E.

Nº. 13
T.S.H.
Libros:
—*Antología poética,* de José María Pemán. (En Poesía, por José de las Cuevas).
—*El sentido de lo justo en Lope de Vega,* de Angel Rodríguez Pascual. (En Lope y «lo justo», por P.P.C.).

Noticias:
—Qué piensa Eugenio d'Ors del Imperio.
—Carta de Ortega y Gasset (en *Nuevamente la voz amiga,* por Juan Miranda).
—Celebración de un ciclo de conferencias sobre el padre Coloma en la Biblioteca Municipal de Jerez. (En *En torno al padre Coloma).*

Nº. 14
T.S.H.
... y en la lejanía, la Sierra, por Juan Ruiz Peña.
Comentario a un libro de P. Pérez-Clotet: *La Sierra de Cádiz en la Literatura.*

Nº. 15
T.S.H.
Revistas:
—*Cauces,* nº. 20 — Jerez.
—*Mediodía.* (En *Nota previa a Mediodía,* por Domingo Echeverría).

Libros:
—*Zig-zag literario,* de José Sanz y Díaz (en *De las armas y de las letras).*
—*Contornos,* de Sebastián Souvirón.
—*Los reinos de secreta esperanza,* de C. Rodríguez Spiteri. (Estos dos últimos en *Dos libros poéticos,* por P.P.C.).

Noticias:
—Homenaje de Ecija a Eugenio d'Ors (en *Ecija y Eugenio d'Ors).*

Nº. 16
T.S.H.
Revistas:
—Cuadernos *Mediodía,* por P.P.C.

Libros:
—*Cuarenta poesías,* de María F. de Laguna, por P.P.C.
—*Extracto de las ocurrencias de la peste que afligió a esta ciudad (Jerez de la Frontera) en el año 1518 hasta el de 1523,* de Juan Daza.
—*El Patronato de Ntra. Sra. del Rosario sobre la Flota de Nueva España,* de Hipólito Sancho. (Ambos en *Para la Historia de Jerez).*

Anuncio de dos nuevos volúmenes de la colección. *ISLA:*
—*Tiempo literario,* de P. Pérez-Clotet.
—*Cantos de los dos,* de Juan Ruiz Peña.

Comentario:
—*El terrible Jean Cocteau,* por Juan Miranda.

Nº. 17
T.S.H.
Revistas:
—*Cauces,* nº. 23 — Jerez.

Noticias:
—*Tres resucitados,* por José Sanz y Díaz.

Emilio Carrere, Pedro Mourlane Michelena y Ramón Ledesma Miranda, escapados de la muerte.
—Homenaje a Eduardo Llosent.

Nº. 18-19
T.S.H.
Registro de revistas:
—*Nueva Poesía,* nº. 5 — Sevilla.
—*Meseta de la Poesía española,* nº. 1 — Valladolid.
—*Horizonte* — Madrid. Número de la victoria y homenaje a la capital de España.
—*Sol y Luna,* nº. 2 — Buenos Aires.
—*Imperio,* nº. 5-7 — Roma.
—*Latina,* nº. 5 — Roma.

Libros:
—*Antología de los poetas y la guerra,* de José Sanz y Díaz. (En *Lira Bélica).*
—*Corona de sonetos en honor de José Antonio Primo de Rivera.* (En *Corona a José Antonio,* por P. Pérez-Clotet), colección *Azor.*
—*9 poemas de Valéry y doce sonetos de la muerte,* de Félix Ros.
—*Primavera en Chinchilla,* de Luys Santa Marina.

Noticias:
—Próxima *Antología de la poesía española,* de Eduardo Llosent.
—Cena literaria del grupo «Sur» de Málaga.
—Elogio en *Vértice* al artículo de R. Porlán y Merlo: *Claridad de Jorge Guillén.* (Estas tres noticias aparecen en *Varias notas*).
—La revista *Jerarquía* publica en su número 4 el poema de Manuel Díez Crespo *Dolor de Primavea.* (En *Dolor de primavera,* por Juan Ruiz Peña).
—Folleto dedicado a las «Fiestas de Moros y Cristianos» en Benadalid (Málaga), por Tomás García Figueras. (En «Fiestas de «Moros y Cristianos»»).

N°. 20
T.S.H.
Revistas:
—*Cauces* — Jerez.
—*Horizontes* — Madrid.
—*Haz* — Revista nacional del S.E.U. — Madrid.
—*Apolo.* Boletín de bibliografía — Barcelona.
—*Mauritania* — Tánger.
—*Hipocampo* — La Plata (Argentina).
—*Delta* — La Plata (Argentina).
—*Viernes* — Caracas.
—*Latina* — Roma.
—*Tribune* — Bruselas. (En «últimas revistas recibidas»).

Libros:
Colección *Azor:*
—*Nueve poemas de Veléry y doce sonetos de la muerte,* de Félix Ros.
—*Primavera en Chinchilla,* de Luis Santa Marina.
Otras colecciones:
—*Romances y canciones,* de Rafael Porlán y Merlo.

—*La ventana de papel,* de Guillermo Díaz-Plaja.
—*El alma sorprendida,* de Joaquín de Entrambasaguas.
—*Les Tropheés,* de José Mª. de Heredia (versión italiana, por P.P.C.).
—*Edición especial,* de Westzenkorn (por J.M.).

Noticias:
—Dolor por la muerte de Juan Panero y Ramón Más y Ros.
—Juan Miranda, dibujante.
—Homenaje al poeta Adriano del Valle.
—Academia «Musa Musae».
—La poesía de Adriano del Valle, por Juan Ruiz Peña.

BIBLIOGRAFIA

—Aguirre, José M., *Antología de la poesía española contemporánea.* Clásicos Ebro, Zaragoza, 1962.

—Agulló y Cobo, Mercedes: «La poesía española en 1961», en Cuadernos bibliográficos, nº 8, C.S.I.C., Madrid, 1963.

—Alonso, Dámaso, *Poetas españoles contemporáneos.* Gredos, Madrid, 1969.

—Alonso, Amado, *Materia y forma en poesía.* Gredos, Madrid, 1965.

—Alberti, Rafael, *La arboleda perdida.* Memorias, Seix Barral, Barcelona, 1975.

—Aub, Max, *La poesía española contemporánea*, Imprenta Universitaria, Méjico, 1954.

—Bozat, Valeriano, «La renovación artística de 1925 en España», en C.H.A., 194, 1966, págs. 248-258.

—Bousoño, Carlos, *Teoría de la expresión poética*, Gredos, Madrid, 1952.

—Cano, José Luis, *Antología de la nueva poesía española.* Gredos, Madrid, 1958.

El tema de España en la poesía española contemporánea. Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1964.

Poesía española del siglo XX. De Unamuno a Blas de Otero. Guadarrama, Madrid, 1960.

La poesía de la generación del 27. Punto Omega, 87, Madrid, 1970.

—Cano Ballesta, J., *La poesía de Miguel Hernández.* Gredos, Madrid, 1962.

—Castellet, José Mª., *Notas sobre literatura española contemporánea.* Ed. Laye Barcelona, 1955.

—Cernuda, Luis, *Estudios sobre poesía española.* Guadarrama, Madrid, 1969.

Poesía y Literatura. Seix Barral, Barcelona, 1960.

—Cirre, José, *Forma y espíritu de una lírica española.* 1920-1935. Méjico, 1950.

—Debicki, Andrew P., *Estudios sobre poesía española contemporánea (La generación de 1924-1925)*. Gredos, Madrid, 1968.
—Díaz-Plaja, Guillermo, *Modernismo frente a Noventa y Ocho*. Espasa Calpe, 2ª edición, Madrid, 1966.
Literatura Hispánica Contemporánea. La Espiga, Barcelona, 1963.
Historia de la poesía lírica española. Labor 2ª edición, Madrid, 1948.
Memoria de una generación destruida (1930-1936), prólogo de Julián Marías, Barcelona, 1966.
—Dotor, Angel, «Poetas españoles» en *La Vida Literaria*, nº 29, Cádiz, mayo 1929, pág. 52.
—Franco, D., *España como preocupación*. Guadarrama, Madrid, 1960.
—Gallego Morell, Antonio, las revistas de los poetas; Gallo, Granada, 1928, en Molino de Papel, Granada, 1, Primavera de 1954, págs. 6-7.
Las revistas de los poetas; *Litoral*, Málaga, 1926-1929, en Molino de Papel, Granada, 2, verano de 1954, págs. 6-7.
Las revistas de los poetas; *Carmen*, Gijón, 1927-1928, en Molino de Papel, Granada, 3, otoño de 1954, págs. 6-7.
Las revistas de los poetas *Grecia*, Sevilla-Madrid, 1918-1920 en Molino de Papel, Granada, 4, invierno de 1954, págs. 6-7.
—Garciasol, Ramón de, *Notas sobre la nueva poesía española (1939-1958)*. Acento cultural nº 2, Madrid, 1958.
—Gilovate, B., *El tema social en la poesía reciente*, Kentucky Foreing Language Quartely, nº 4, 1962.
—Gimferrer, Pere, «Notas parciales sobre la poesía española de posguerra», en *30 años de literatura*, Ed. Kairós, Barcelona, 1971.
—González Muela, Joaquín y Rozas, Juan Manuel, *La generación poética de 1927*. (Estudio, antología y documentación), Ed. Alcalá, Col. Aula Magna, 7, Madrid, 1966.
—González-Ruano, César, *Antología de poetas españoles contemporáneos*. Ed. Gustavo Gili Barcelona, 1946.
—González Porto-Bompiani, *Diccionario literario*. 2ª edición Montaner y Simón, S.A., Barcelona, 1967.
—Grande, Félix, *Apuntes sobre poesía española de posguerra*, Taurus, Col. Cuadernos Taurus, 97, Madrid, 1970.
—Guzmán Alvarez; *Poesía española contemporánea*, Las Ciencias, Madrid, 1963.
—Jarnés, Benjamín; «Revistas Nuevas», en R. Occ., T. V, 44, febrero, 1927, págs. 263-266.
—Jiménez Martos, Luis, *La generación poética de 1936*. Selecciones de

Poesía Española, Plaza y Janés, Esplugas de Llobregat (Barcelona), 1972.
Antología de poesía española, Aguilar, Madrid, 1960.
—Lázaro Carreter, F. y Correa Calderón, E., *Literatura española contemporánea*. Anaya, Madrid, 1968.
—López Anglada, Luis, *Antología de los poetas gaditanos del siglo XX*, Col. Arbolé, Ed. Oriens, Madrid, 1972.
Panorama poético español, Editora Nacional, 1965.
—López Estrada, *Francisco: Métrica española del siglo XX*, Gredos, Madrid, 1969.
—Luis, Leopoldo de, *Poesía española contemporánea (1939-64). Poesía social*, Ed. Alfaguara, Madrid, 1965.
—Lükacs, G., *Sociología de la literatura*. Ed. Península, Madrid, 1966.
—Mantero, M., *Poesía española contemporánea (1939-65)*. Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1966.
—Martínez Torner, Eduardo, *Lírica Hispánica. Relaciones entre lo popular y lo culto*. Prólogo de H. Serís Castalia, Madrid-Valencia, 1966.
—Mesa, Carlos, *El sentido religioso en la poesía española*, Ed. Universidad Pontificia Boliviana, Col. Rojo y Negro, Medellín, 1966.
—Millán, R., *Veinte poetas españoles*, Agora, Madrid, 1955.
—Moller, Ch., *Literatura del siglo XX y cristianismo*, Gredos, Madrid, 1964.
—Monterde, Alberto, *La poesía pura en la lírica española*, Méjico, 1953.
—Molina, A., *Poesía cotidiana*. Ed. Alfaguara, Madrid, 1966.
—Mounier, E., *Le personnalisme*, Edicions 62, Barcelona, 1964.
—Mausachio, Daniéle, *La Revista Mediodía de Sevilla*. P.U.S., Sevilla, 1980.
—Ortega y Gasset, José, *La deshumanización del arte*, Madrid, 1925.
—Paniagua, Domingo, *Revistas Culturales Contemporáneas*, Ed. Punta Europa, Madrid, 1965.
«Medio siglo de revistas poéticas en España», en «Poesía española», nº 140-141, agosto, 1964, Madrid.
—Pemán, José María, *Obras Completas*, Escelicer. Cádiz, 1953.
—Pérez-Clotet, Pedro, *Bajo la voz amiga*, Col. Isla, Cádiz, 1949.
Presencia fiel. Editorial Católico Española. Sevilla, 1944.
Tiempo literario II. Colección *ISLA*, Cádiz, 1945.
—Prats, Antonio, «José Sanz y Díaz», en *La Vida Literaria*, nº 88, Cádiz, abril 1934, pág. 43.

—Quiñones, Fernando, *Ultimos rumbos de la poesía española*. Ed. Columba, Col. Nuevos Esquemas, 2, Buenos Aires, 1966.
—Rey, José María del, *La poesía española contemporánea*. Monterde, Montevideo, 1942.
—Río, A. del, *Historia de la Literatura Española*, Ed. Hort Rinehart, New York, 1967.
—Rodríguez Alcalde, L., *Vida y sentido de la poesía actual*, Editora Nacional, Madrid, 1956.
—Ruiz-Copete, Juan de Dios, *Poetas de Sevilla*. Servicio de Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial San Fernando de Sevilla, 1971.
Nueva Poesía Gaditana. Ediciones de la Caja de Ahorros de Cádiz, 1973.
—Rubio, Fanny, *Las Revistas Poéticas Españolas (1939-1975)*. Ed. Turner, Madrid, 1976.
—Salinas, Pedro, *Literatura española. Siglo XX*, Robredo, Méjico, 1948.
—Sáinz de Robles, F.C., *Historia y Antología de la Poesía Española*, Aguilar, Madrid, 1968.
Diccionario de la Literatura, Aguilar, Madrid, 1973.
—Salva Miquel, F., *Poesía naturalista, poesía existencial y poesía cristiana*, Cristiandad 1953.
—Sánchez, José, «Revistas de poesía española», en R.H.M., XXV, nº 4, octubre 1959, págs. 313-328, (revistas de 1939-1957).
—Santos Torroella, Introducción a «Medio siglo de Publicaciones de Poesía en España», Catálogo de Revistas, 1º Congreso de Poesía en Segovia, Madrid, 1952.
—Serís, Homero, *La generación española de 1939,* New York. Siracuse University, 1946.
—Siebenmann, G., *Los estilos poéticos en España desde 1900*. Gredos, Madrid, 1973.
—Souvirón, José Mª, *La nueva poesía española*. Nascimiento, Santiago de Chile, 1932.
—Torre, Guillermo de, *Historias de la literaturas de vanguardia*, Guadarrama, Madrid, 1971.
«La generación española de 1898 en las revistas del tiempo», en «Nosotros», 67, Buenos Aires, 1941, págs. 3-38.
—Torrente Ballester, G., *Literatura española contemporánea*, Guadarrama, Madrid, 1963.
—Valbuena Prat, A., *Historia de la literatura española*, Barcelona, 1950.

—Valencia Jaén, J. en «Indice bibliográfico de la revista *Mediodía*», nº 106, Sevilla, 1961.
—Videla, Gloria, *El Ultraísmo*, (Estudios sobre movimientos poéticos de vanguardia en España), Gredos, Madrid, 1971.
—Valverde, J.M., *Estudios sobre la palabra poética*, Rialp, Madrid, 1952.
—Vivanco, Luis Felipe, *Introducción a la poesía española contemporánea*, Guadarrama, Madrid, 1957.
—Wellek, R. y Warren, A., *Teoría literaria*, Gredos, Madrid, 1969.
—Zardoya, Concha, *La técnica metafórica en la poesía española contemporánea*, en Langue et Littérature, Actes du VIIIº. Congrés de la F.I.L.L.M., París, 1961.
Poesía española del siglo XX. Gredos, Madrid, 1974.
—Zuleta, Emilia de, *Cinco poetas españoles*, Gredos, Madrid, 1971.
—La *Estafeta Literaria*, nº 418, abril, 1969, contiene una reseña de las principales «Revistas españolas literarias», págs. 18-20.

INDICE GENERAL

	Pág.
—Propósito	7
—Breve introducción al estudio de las revistas poéticas	9
—Panorámica de las revistas poéticas en España desde comienzos de siglo hasta 1940, fecha en que desaparece *ISLA*	13
—Ambiente modernista	13
—Corrientes vanguardistas	15
—Voluntad de innovación y rigor formal	19
—Algunas consideraciones particulares en torno a *Cervantes, Grecia, Mediodía, Litoral, La Vida Literaria* y *Cauces*	27
—Otras revistas gaditanas posteriores a *ISLA*	40
—Revistas literarias aparecidas en España desde 1900 a 1940	57
—Panorama geográfico de las revistas poéticas nacidas entre 1900 y 1940	63
—Pedro Pérez-Clotet:	
—Razón de la biografía	67
—Su pueblo y familia	68
—Su internado en un colegio jesuita	68
—La carrera de Derecho	69
—El doctorado en Madrid	70
—Villaluenga del Rosario	70
—Estancia en Jerez de la Frontera	72
—Aislamiento y comunicación	72
—*ISLA* a la medida de Pérez-Clotet	73
—Ambiente literario en Cádiz:	
—Premodernismo	77
—Modernismo	80
—Los jueves literarios	85

—Otras reuniones literarias 86
—Dorio de Gádex 89
—Certámenes y concursos literarios 90
—Homenaje a literatos y artistas 91
—La radio 91
—Llegada de Carlos María de Vallejo 91
—Nueva revista: *Renovación* 93
—Actividad de Carlos María de Vallejo en el Ateneo Gaditano 96
—Los artífices de *ISLA*. Primera época:
—El grupo fundacional de *ISLA* 99
—Poetas hispanoamericanos 100
—Tres poetas castellanos 101
—Sevilla, Huelva, Madrid, Orihuela, Valencia, Murcia, Cartagena, Zaragoza, Barcelona, Valladolid, Burgos, Pontevedra, Málaga, Santa Cruz de Tenerife 102
—Poetas extranjeros traducidos en la primera *época de ISLA* 112
—Segunda época 115
—Nuevos colaboradores 115
—Andalucía (El grupo de Jerez de la Frontera, Cádiz, Sevilla, Huelva, Granada, Málaga) 116
—Castilla (Madrid) 119
—Cataluña (Barcelona) 120
—Norte (Santander) 121
—Galicia (Pontevedra) 121
—Poetas extranjeros traducidos en *ISLA*. Segunda época 122
—Nómina de escritores de *ISLA* 123
—Síntesis métrica, temática y estilística de las colaboraciones en verso de la primera época
—Síntesis métrica 149
—Resumen estadístico de los caracteres métricos 149
—Equilibrio entre los dos sistemas de versificación 150
—Composiciones regulares 150
—Síntesis temática 154
—Resumen estadístico 154
—El tiempo 154

—Existencia. Vida. Muerte 158
—El amor 160
—Otros sentimientos 163
—Temas psicológicos 166
—Temas míticos 167
—Temas localistas 167
—Temas populares 169
—El paisaje 171
—La lengua, la poesía, el poeta 174
—Mecánica y paisaje urbano 175
—Otros temas 176
—Síntesis estilística 177
—Anáforas 180
—Léxico 180
—Imágenes 181
—Metáforas 182
—Rasgos neopopularistas 183
—Rasgos de «poesía pura» 185
—Síntesis métrica, temática y estilística de las colaboraciones en verso de la segunda época.
—Síntesis métrica 189
—Resumen estadístico de los caracteres métricos . 189
—Endecasílabos 191
—Dodecasílabos 192
—Romances 193
—Sonetos 193
—Décimas 193
—Estrofas de cuatro versos 194
—Silva 195
—Agrupaciones mixtas 195
—Síntesis temática 196
—Resumen estadístico 196
—El amor 196
—El paisaje 201
—La guerra civil 204
—Poetas y poesías 208
—El tema religioso 210
—La amistad 212
—Temas vitales 213

—El tiempo 215
—Temas populares 215
—Síntesis estilística 216
—Lenguaje 217
—Adjetivación 219
—Imágenes 221
—Comparaciones 223
—Metáforas 223
—Conclusiones 225
—Características generales 225
—Dos etapas diferentes 226
—La imprenta y el lugar de edición 226
—El formato y presentación 226
—Los colaboradores 226
—La métrica 226
—La temática 226
—Estilística 227
—Aportación de *ISLA* 228

APENDICE

—Sumarios 231
—Descripción de los caracteres métricos, temáticos y estilísticos de las colaboraciones en verso
—Primera época 247
—Segunda época 287
—Descripción de los caracteres formales y temáticos de la prosa
—Primera época 327
—Segunda época 333
—Orientación de la crítica en *ISLA* a través de sus notas.
—Primera época 341
—Segunda época 342
—Relación de homenajes en *ISLA*
—Primera época 345
—Segunda época 346
—Traducciones de poetas extranjeros en *ISLA*
—Primera época 349
—Segunda época 350
—Pliegos sueltos. Primera época 355

—Textos políticos. Segunda época 357
—Relación de T.S.H. en *ISLA*
—Primera época 359
—Segunda época 367
—Bibliografía 373

SIGILLVM · VNIVERSITATIS · GADITANAE